

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE  
HIDALGO

FACULTAD DE HISTORIA

***GONZALO GUERRERO: EL CONQUISTADOR  
CONQUISTADO  
UNA HISTORIA INVISIBLE DE LA CONQUISTA***

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:

GUILLERMO CONSUELO SALGADO

ASESOR:

DRA. LOURDES DE ITA RUBIO

MORELIA, MICH., A SEPTIEMBRE DE 2006.

## INDICE

INDICE.....	2
INDICE DE MAPAS .....	5
INDICE DE FIGURAS .....	7
DEDICATORIA.....	8
AGRADECIMIENTOS.....	9
INTRODUCCIÓN.....	13
CAPÍTULO I. EXPLORACIÓN, CONQUISTA Y COLONIZACIÓN DEL CARIBE (1492-1511).....	30
Primeros viajes de exploración al Caribe .....	30
El primer viaje de Colón (1492).....	31
El segundo viaje de Colón (1493).....	38
Viaje de Vicente Yañez Pinzón y Américo Vespucio (1497).....	45
El tercer viaje de Colón (1498).....	46
El viaje de Peralonso Niño y Cristóbal Guerra (1499).....	50
El viaje de Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa (1499) .....	52
Viaje de Cristóbal Guerra (1500-1501).....	55
Viaje de Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa (1500).....	56
Cuarto viaje de Colón (1502) .....	59
Colonización de las Antillas Mayores .....	62
Viaje de Vicente Yañez Pinzón y Juan Díaz de Solís (1506).....	67
La colonización de Tierra Firme .....	68
El Viaje de Ojeda en 1508.....	72
El Viaje de Diego de Nicuesa (1508) .....	75
La llegada a Urabá de Vasco Núñez de Balboa (1510).....	77
Santa María La Antigua del Darién.....	80
CAPÍTULO II. LOS MAYAS DEL POSCLÁSICO (DIVISIÓN POLÍTICA Y SOCIAL, COMERCIO Y SACRIFICIOS) .....	85
División territorial de los pueblos mayas del posclásico tardío .....	85

Clases sociales .....	90
Comercio .....	91
Sacrificios y fiestas.....	95
<b>CAPÍTULO III. EL NAUFRAGIO.....</b>	<b>99</b>
El origen de Gonzalo Guerrero.....	99
Gonzalo Guerrero en América.....	104
Los motivos del viaje de 1511 .....	107
El trayecto del viaje .....	113
El viaje en el batel .....	119
Los primeros viajes de exploración a las costas de Yucatán.....	123
Por fin tocan tierra.....	131
Los vientos y corrientes marítimas del Mar Caribe.....	133
Otros viajes de naufragio con la misma ruta .....	137
<b>CAPÍTULO IV. GONZALO GUERRERO EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN.....</b>	<b>146</b>
La llegada a la Península de Yucatán y su vida con el cacique de Xamanzana .....	146
Su vida con el cacique de Chactemal .....	160
Gonzalo Guerrero padre del mestizaje mesoamericano .....	164
La primera expedición formal a Yucatán. Francisco Hernández de Córdoba en 1517.....	169
La segunda expedición de Juan de Grijalva en 1518.....	180
Tercera expedición. El desencuentro con Hernán Cortés en 1519 .....	183
Ubicación de los lugares donde residieron los españoles y la movilidad de Gonzalo Guerrero.....	200
Jerónimo de Aguilar y su historia.....	207
<b>CAPÍTULO V. LA CONQUISTA DE YUCATÁN .....</b>	<b>211</b>
Primera etapa de la Conquista 1527 a 1528 .....	211
Segunda etapa de la Conquista de 1529 a 1535.....	225
La muerte de Gonzalo Guerrero .....	256
La defensa de los mayas continuo por siglos .....	266
<b>EPÍLOGO. LAST BUT NOT LEAST .....</b>	<b>271</b>
Opiniones sobre la decisión de Gonzalo Guerrero .....	271
Otros españoles que tomaron partida por los indios.....	290

Para reflexionar.....	308
CONCLUSIONES.....	312
CRONOLOGÍA.....	318
ANEXO I.....	322
ANEXO II .....	327
FUENTES CONSULTADAS .....	331
Archivo .....	331
Bibliografía. Fuentes primarias .....	331
Fuentes secundarias .....	332
Cartografía.....	337
Hemerografía.....	337

## INDICE DE MAPAS

Mapa 1. Primer viaje de Colón.....	33
Mapa 2. Sucesos del primer viaje de Colón.....	37
Mapa 3. Segundo viaje de Colón.....	40
Mapa 4. Tercer viaje de Colón.....	48
Mapa 5. Viaje de Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa.....	53
Mapa 6. Mapamundi de Juan de la Cosa.....	54
Mapa 7. Viaje de Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa.....	57
Mapa 8. Cuarto viaje de Colón.....	61
Mapa 9. Los poblados de La Española en tiempos del gobernador Ovando.....	63
Mapa 10. La primera Colonia en Tierra Firme.....	71
Mapa 11. Territorios avistados por los españoles en el Caribe hasta 1510.....	82
Mapa 12. Rutas prehispánicas comerciales marítimas y terrestres.....	93
Mapa 13. Lugar de nacimiento de Gonzalo Guerrero.....	100
Mapa 14. Trayecto del viaje de naufragio.....	115
Mapa 15. Carte du mexique.....	117
Mapa 16. Los bajos de las Víboras.....	118
Mapa 17. Traza de las costas de Tierra Firme.....	127
Mapa 18. Las Nuevas Tierras (publicado por Martín Waldseemüller).....	129
Mapa 19. Vientos y corrientes del Caribe.....	133
Mapa 20. Corrientes marítimas dominantes del mundo.....	135
Mapa 21. Corrientes marítimas caribeñas de invierno.....	136
Mapa 22. Los tres primeros viajes de exploración a Yucatán.....	173
Mapa 23. Recorrido de Gonzalo Guerrero en territorio maya.....	203
Mapa 24. Cacicazgos o estados indios y ciudades de Yucatán y Tabasco.....	216
Mapa 25. Los cacicazgos mayas en el momento de la conquista española.....	228

Mapa 26. División partidaria de las provincias mayas peninsulares.....	244
Mapa 27. Rutas y centros comerciales más importantes del posclásico.....	322
Mapa 28. Productos y rutas comerciales marítimas y terrestres.....	323
Mapa 29. Provincias mayas del siglo XVI.....	323
Mapa 30. Rutas comerciales terrestres y marítimas.....	324
Mapa 31. La frontera sureste en 1517.....	325
Mapa 32. La división política de Yucatán a la llegada de los españoles.....	326

## INDICE DE FIGURAS

Figura 1. La ruta de exploración, conquista y colonización.....	66
Figura 2. Nuestra Señora de la Antigua, Sevilla, España.....	79
Figura 3. Las provincias mayas según Landa, Molina Solís y Roys.....	89
Figura 4. Bateles con remos y con velas.....	110
Figura 5. Carabela encallada y desembarco en batel.....	119
Figura 6. Chetumal cuna del mestizaje.....	145
Figura 7. Monumento al mestizaje.....	168
Figura 8. Gonzalo Guerrero.....	192
Figura 9. Oxtankah, Quintana Roo.....	205
Figura 10. México mestizo.....	327
Figura 11. Gonzalo y su familia.....	328
Figura 12. Gonzalo Guerrero óleo sobre metal.....	329
Figura 13. Gonzalo Guerrero.....	329
Figura 14. Chetumal cuna del mestizaje.....	330
Figura 15. Glorieta Gonzalo Guerrero.....	330

## DEDICATORIA

*A mi mamá Gema por darme la vida,  
pero sobre todo por enseñarme a vivirla  
con responsabilidad y valores,  
por su valentía y por hacer honor a su nombre.*

*A mi hermana Gema por su gran ayuda y apoyo,  
por estar siempre allí cuando se le necesita,  
sin ella todo sería más complicado,  
por su alegría y talento.*

*A mi hermano Sergio por su comprensión y paciencia, él, es sin duda,  
el gran responsable de la culminación de muchos de mis anhelos,  
mi compañero de viajes, sueños, derrotas, dificultades y risas,  
un hermano en toda la extensión de la palabra,  
gracias por compartir tu vida a mi lado.*

*A mi papá que no creyó en mí,  
anhelando que un día se sienta orgulloso de su hijo.*

*A Lourdes de Ita por darle alas y vida  
a mi sueño llamado Gonzalo Guerrero.*

## AGRADECIMIENTOS

En primera instancia a la persona que me sugirió estudiar la carrera de historia Carlos Acuña Juárez; al maestro Carlos Juárez Nieto a él le debo en gran parte el haber culminado la carrera, ya que en los momentos más complicados sus palabras siempre nos animaron a seguir adelante; a la Facultad de Historia de la UMSNH y a su directora Dra. Arminda Zavala Castro por recibirme durante cuatro años; al Instituto de Investigaciones Históricas y a su director Dr. Gerardo Sánchez Díaz; un reconocimiento especial a la Dra. Lourdes de Ita Rubio que siempre tuvo tiempo para escucharnos y guiarnos, gracias por confiar en mí, por su amistad y sencillez, por siempre regalarnos una sonrisa y por convertirse en una persona que no olvidaré jamás, a ella le debo que esta investigación haya llegado a buen término, mil gracias por su paciencia y por facilitarme todos los libros que tiene a su disposición sobre el tema; a la beca de ayudante de investigador proporcionada por la Coordinación de la Investigación Científica de la UMSNH y a la beca de CONACYT en apoyo al proyecto No. 47-705, que me han permitido viajar a México y Chetumal y hacer una investigación más exhaustiva.

Un agradecimiento a todos los maestros comprometidos y apasionados por su trabajo, no sólo a los de historia, sino a todos los que recuerdo de manera especial, desde la primaria, secundaria, preparatoria y universidad.

Al Archivo General de la Nación en especial a las personas que atienden la Sala de Consulta por su gran ayuda; al Dr. Manuel Ramos Medina director de CONDUMEX (Centro de Estudios de Historia de México), por facilitarme una copia del documento que se encuentra resguardado en esa institución respecto a nuestro personaje; a Raquel Pineda Mendoza

paleógrafa del documento del AGI referente a la muerte de Gonzalo Guerrero, por haberme atendido amablemente.

A Norma Quintana y Agustín Labrada Aguilera de la Sala Bibliográfica Chilam Balam de Tusik del Instituto Quintanarroense de Cultura, por atenderme cordialmente y facilitarme toda la información que estuvo a su alcance incluyendo la entrevista a Eugenio Aguirre que él mismo realizó.

A don Miguel León Portilla porque sus palabras e ideas inspiraron varios párrafos de este trabajo.

A la Dra. Teresa Cortés Zavala, a los maestros Carlos Juárez Nieto, Juvenal Jaramillo Magaña y Jaime Reyes Monroy por aceptar dedicar parte de su tiempo para la lectura de este trabajo y dar sus puntos de vista y opiniones sobre el mismo.

Gracias a todos los que estuvieron con mi familia en los momentos difíciles, en especial a la familia Salgado Torres, a los tíos, Ube, Rosy, Lourdes (Kiki), Luis, Lalo y Dilo, en particular a la tía Kiki a quien admiramos por su ímpetu para salir adelante y no darse nunca por vencida, sin duda es un ejemplo excepcional para todos los que estamos cerca de ella, y recordarle que la apreciamos y queremos en demasía.

Gracias a mi abuelo Luis Salgado Herrera (QEPD) por su inteligencia y erudición; a mi abuelo José Consuelo Becerril (QEPD) por sus enseñanzas, cariño y por darme una niñez feliz, aunque ambos murieron cuando era niño, su recuerdo siempre lo llevó en mi corazón; a mi abuela Francisca Salazar Flores (QEPD) por ser un ejemplo de vida, trabajo, y responsabilidad desde su infancia, mi admiración y amor para ella; a mi abuela María Torres Torres por su bondad y por sus narraciones de leyendas y de historias que nos mantienen boquiabiertos.

A mi sobrina Valeria Itzel por traer felicidad a nuestro hogar y a mi cuñado Pedro Martínez por ser un miembro más de la familia.

A Don Miguel Sánchez Galván por brindarnos su amistad y por sus amenos relatos sobre su vida y la historia de México, al cual quisiéramos tener siempre cerca de nosotros por sus conocimientos y porque nos transporta a lugares hermosos y nos hace soñar.

A mis compadres Uberto Salgado Torres por su sentimentalismo y alegría; Ricardo García Salgado y Rosa Juárez por su confianza; a Raúl Vázquez Ramírez (Japo) y Estrella Adriana Rojas Fabela por su apoyo, buen humor, y por compartir su infancia y adolescencia conmigo.

A mis ahijados Uberto Salgado Nieto a quien admiró por su inteligencia; Maricruz, Perla y Mauricio Ramírez Rojas, espero ser un ejemplo para ellos como ellos lo son para mi; y a Alex García Juaréz por su viveza.

A mis primos César, Mónica, Elizabeth, Montse Salgado y Méndez, Karina, Luis, Jorge, Cristy, Omar y Daniel. A mis amigos de siempre Néstor e Isaac.

A Eduardo Aroche Fabela (el pollo) por su amistad y por ser un hermano más, mi compañero inseparable desde los cinco años.

*A todos los españoles y americanos que sufrieron en el alma,  
el duro proceso de transculturación.  
A todos aquellos que se preocuparon por los americanos  
y que dejaron en estas tierras un pedazo de su corazón,  
para convertirse en nuestros hermanos de sangre.*

Guillermo Consuelo Salgado

## INTRODUCCIÓN

Gonzalo Guerrero ha sido un personaje olvidado por la historiografía, a pesar de haber desempeñado un papel fundamental como el primer español que llevó a cabo en su persona, su familia, en su descendencia y en sus acciones, la primera amalgama cultural entre España y Mesoamérica. No sólo le dio su nombre a los primeros mestizos mesoamericanos, sino que intentó comprender sus costumbres y tradiciones a tal grado, que al presentarse la disyuntiva de irse con Cortés a lo que sería la Conquista de Tenochtitlán o permanecer con el pueblo que lo había adoptado, prefirió esto último.

Se había identificado tanto con esa cultura, que se convirtió en el primer aliado europeo de los pueblos mayas, participó en la organización que retrasó y obstaculizó las primeras pretensiones de conquista y colonización española en la región.

Es importante trabajar este tema, porque Gonzalo Guerrero es el primer europeo (junto con sus otros compañeros de naufragio) en tocar tierras mesoamericanas diez años antes de la Conquista de México y seis antes de la primera expedición española a la península en 1517, llegando a un mundo nuevo y más complejo que el que se conocía hasta entonces en las islas caribeñas.

No presentaremos una visión tradicional, mostraremos una nueva imagen, un relato visto desde otra perspectiva desde otro enfoque, al que regularmente no estamos acostumbrados, una historia al revés, no de un indígena sometido a las costumbres y tradiciones españolas, sino la de un español subordinado al nativo, de modo que tiene que aculturizarse, acoplarse a

la forma de vida del natural, o como diría Fernando Ortiz, transculturarse, ya que él también aportará ciertos códigos a su nuevo entorno, por lo tanto las dos culturas experimentan cambios.

Con este trabajo pretendemos entrar en esa nueva Historia Cultural que intenta interpretar el proceso de interacción entre las culturas, las cuales pueden coexistir en variedad de formas, sin llegar a un choque tan violento como el que se dio a fines del siglo XV y principios del XVI en la América subtropical.

Intentamos romper con la falsa concepción que se tiene, de que dos culturas tan diferentes son imposibles de llegar a entenderse, procuraremos demostrar que una persona que ha tenido una relación más estrecha con el “otro”, puede llegar a entenderlo y ser parte de él, nos libramos de esa barrera, prejuicios o posición que nos hace pensar que lo nuestro, lo que creemos, lo que tenemos y lo que pensamos, es lo mejor o lo único, y que los demás, al ser diferentes a nosotros son inferiores.

Debemos tomar en cuenta que hay mucho que aprender del “otro” que nos hará reflexionar sobre el “yo”.

Ver desde adentro a otras culturas, aprender la lengua y el por qué de sus tradiciones y costumbres, nos dará la facultad para opinar sobre ellas.

Argumentaremos contra conceptos ideológicos como lo “civilizado” y lo “salvaje”, desechando palabras como “bárbaro”, “inferior” o “atrasado” que en ocasiones la cultura occidental ha dado a nuestros pueblos indígenas y mestizos, sin intentar comprenderlos.

Es necesario hacer a un lado las normas o principios hegemónicos, que intentan legitimar la organización política, económica, social, cultural y religiosa de unos, mientras

otras culturas son marginadas, menospreciadas y agredidas. Al respecto menciona Ortwin Sauer:

“En este país [EU] nos olvidamos de esto pues formamos parte de una cultura tremendamente vigorosa y amplia. Tan confiada en sí misma que se inclina a considerar otras formas de vida como ignorancia y estupidez. Sin embargo, el gran impacto del mundo moderno occidental no anula la vieja verdad de que la historia del hombre ha sido marcadamente plural y que no existen leyes generales sociales sino aquiescencias culturales. No investigamos *la* cultura, sino *las culturas*, excepto si nos engañamos pensando que el mundo funciona a nuestra imagen y semejanza.”<sup>1</sup>

Por eso al entrar en contacto con otra cultura, es necesario aprender a escuchar y procurar comprender sus fundamentos, no simplemente invadir su espacio, siendo violentos e impositivos. Como lo dijimos anteriormente despojarnos de los prejuicios: “En consecuencia, siempre que se elimina la diferencia, el encuentro entre culturas se convierte en asimilación selectiva, que se guía según lo que sea pertinente para la cultura en cuestión.”<sup>2</sup> Con esto queremos decir que nunca ninguna cultura o persona puede abarcar la forma total de la otra, sin conservar algunos signos de la cultura de origen.

Por eso queremos sacar a la luz, la vida de uno de los primeros personajes que en la historia de nuestro país, que logró comprender otra cultura tan diferente a la suya, al grado tal, que dio su vida por defenderla.

Es necesario rescatar esta historia que ha permanecido olvidada por muchos, como anteriormente se hizo con la visión de los de abajo y de los vencidos; ahora es el turno de rescatar la memoria de los olvidados, aquellos cuya participación en el “encuentro entre dos mundos” han permanecido en relativa oscuridad.

---

<sup>1</sup> ORTWIN Sauer, Carl, “Introducción a la geografía histórica”, en: CORTEZ, Claude (Compilador), *Geografía Histórica*, México, Instituto Mora-UAM, 1991, p. 51.

<sup>2</sup> ISER, Wolfgang, *Rutas de la interpretación*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, 392 pp.

Gonzalo Guerrero es un personaje significativo no sólo por su actitud ante la conquista española, sino porque hizo (y seguirá haciendo) reflexionar a los suyos y a pesar de que hubo una cerrazón, dejó en ellos la duda sobre lo que hacían en estos nuevos territorios. Guerrero fue un ejemplo de vida, su proceder de permanecer con su pueblo adoptivo marcó el curso de la conquista de los pueblos mayas.

Nuestro personaje parece haber sido marginado de la historia de México, y la información con la que se cuenta es mínima, pero a pesar de ello, la escasa información ha dado lugar a trabajos históricos pequeños y a una cantidad considerable de novelas históricas que si bien citan algunas fuentes históricas, no cuentan con un rigor científico y se sigue cayendo en errores y anacronismos.

Los especialistas que han mostrado interés en el tema son muy pocos, el personaje de Gonzalo Guerrero se ha prestado más para obras literarias o de novela, y han sido escasas las investigaciones históricas, y si las hay, se reducen a pequeños artículos.

Eugenio Aguirre en su libro *Gonzalo Guerrero*<sup>3</sup> intenta mostrarnos la vida del personaje, sin embargo debido al género que trabaja, recurre a ficciones y fantasías. Aunque el texto está acompañado de una bibliografía, estamos conscientes que se trata de una novela por lo que debe tomarse como tal, no obstante tenemos que estar pendientes de los aportes que el autor hace al tema, ya que encontramos una infinidad de hipótesis que nos ayudarán a enriquecer nuestra investigación.

Otra novela de iguales características es la de Carlos Villa Roiz, *Gonzalo Guerrero*,<sup>4</sup> la narración la hace una supuesta hija de Gonzalo Guerrero que sobrevivió a la conquista y en

---

<sup>3</sup> AGUIRRE, Eugenio, *Gonzalo Guerrero*, (Novela Histórica), México, Afaguara, 2002, 308 pp.

<sup>4</sup> VILLA Roiz Carlos, *Gonzalo Guerrero: Memoria Olvidada. Trauma de México*, (Novela histórica), México, Plaza y Valdés-Conaculta, 1996, 614 pp.

ocasiones el mismo Gonzalo Guerrero toma la palabra, sin embargo, creemos que el autor debe mencionar que el género que está trabajando, es el de novela, porque puede provocar confusión entre sus lectores. Este libro también incluye una bibliografía, incluso más extensa que el anterior (que nos fue de utilidad), incluyendo el archivo del AGI que trata sobre la muerte del personaje y que fue encontrado por Robert S. Chamberlain. Estas dos novelas son sin duda las mejor logradas de las que se han publicado sobre Gonzalo Guerrero y que actualmente pueden conseguirse. La novela de Argentina Díaz Lozano, que lleva por título *Mayapán*,<sup>5</sup> contiene un sin fin de datos históricos erróneos, pero al trabajar el género de ficción no puede juzgársele por eso. Hay otros trabajos que no logramos conseguir, como el de Mario Aguirre Rosas *Gonzalo Guerrero padre del mestizaje iberoamericano*<sup>6</sup> y José Baltazar Pérez: *Ocho años entre salvajes*,<sup>7</sup> aunque por referencias que tenemos de ellas parecen ser de menor calidad que las antes mencionadas.

El libro de Salomón González-Blanco Garrido que se titula *Gonzalo Guerrero, el primer aliado de los mayas*,<sup>8</sup> deja mucho que desear. En su introducción critica todos los trabajos anteriores al suyo, tachándolos de estar llenos de *mentiras* y a pesar de que sus dudas y cuestionamientos podrían ser válidos, no pueden ser respondidos de una manera tan simple y llana como lo hace el autor. Además de esto, incurre en más inexactitudes históricas que las dos novelas ya mencionadas y algunas notas que inserta a pie de página, no tienen relación alguna con el tema, como algunas citas de Juan Jacobo Rousseau, Nicolás Maquiavelo, Sófocles, Erasmo de Róterdam y citas bíblicas, que no vienen al caso. Me parece que el autor

---

<sup>5</sup> DÍAZ Lozano, Argentina, *Mayapán*, (Novela histórica), México, Editorial Latinoamericana, 1957.

<sup>6</sup> AGUIRRE Rosas, Eugenio, *Gonzalo Guerrero, padre del mestizaje iberoamericano*, (Novela histórica), México, Jus, 1975.

<sup>7</sup> PÉREZ, José Baltazar, *Ocho años entre salvajes*, (Novela histórica), México, Distribuidora de libros yucatecos, 1970.

<sup>8</sup> GONZÁLEZ-BLANCO Garrido, Salomón, *Gonzalo Guerrero, el primer aliado de los mayas*, México, Miguel Ángel Porrúa Editorial, 1991, 256 pp.

sólo intenta ligar al personaje con sus someros conocimientos sobre la cultura maya y con los viajes que hizo a la Península de Yucatán.

Los historiadores reconocidos sólo nos presentan en pequeños párrafos información sobre el personaje, pero muchos de esos aspectos son los más conocidos, si acaso se atreven a dar una opinión propia acerca de él.

Las fuentes en las que nos basaremos principalmente son las crónicas de la conquista, fuentes primarias como la de Bernal Díaz del Castillo,<sup>9</sup> Francisco López de Gómara,<sup>10</sup> Hernán Cortés,<sup>11</sup> Andrés de Tapia,<sup>12</sup> Diego de Landa,<sup>13</sup> Cervantes de Salazar<sup>14</sup> y Juan Díaz de Solís.<sup>15</sup> Haremos un análisis hermenéutico minucioso de las mismas, para determinar el motivo del viaje de 1511, el lugar y las causas del naufragio y la posible participación de Gonzalo Guerrero en las actividades de resistencia durante el proceso de Conquista de Yucatán. También analizaremos en función de dichas fuentes el proceso de transculturación de Gonzalo Guerrero y de la población maya, así como la influencia y su desenvolvimiento en otros territorios mayas. Ese leer entre líneas nos ha brindado nueva información, que incluso facilitaría una nueva reinterpretación de la conquista.

En base a trabajos más recientes que hablan sobre la vida de Gonzalo Guerrero, tomaremos la información histórica de las novelas antes mencionadas, y profundizaremos en

---

<sup>9</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 2000, 701 pp.

<sup>10</sup> LÓPEZ de Gómara, Francisco, *La Conquista de México*, Edición de José Luis Rojas, Crónicas de América, España, Dastin, 2003, 507 pp.

<sup>11</sup> CORTÉS, Hernán, *Cartas de Relación*, México, Grupo Editorial Tomo, 2005, 395 pp.

<sup>12</sup> TAPIA, Andrés de, *Relación de algunas cosas de las que acaecieron al muy ilustre señor don Hernando Cortés...*, Crónicas de América, España, Dastin, 2003, 217 pp.

<sup>13</sup> LANDA, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, Crónicas de América, España, Dastin, 2003, 201 pp.

<sup>14</sup> CERVANTES De Salazar, Francisco, *Crónica de la Nueva España*, Biblioteca Porrúa No. 84, México, Porrúa, 1985, 860 pp.

<sup>15</sup> DÍAZ de Solís, Juan, *Itinerario de la armada del Rey Católico a la Isla de Yucatán, en la India en el año de 1518...*, Crónicas de América, España, Dastin, 2003, 201 pp.

trabajos científicos que aunque se refieren en pocos párrafos al personaje, nos resultarán de gran valor.

Nuestra investigación cuenta además de su introducción, conclusión y fuentes, con cinco capítulos, un epílogo, dos anexos y una cronología.

El primer capítulo habla sobre la exploración, conquista y colonización del Caribe, gracias a él presentamos el contexto de la época en el Caribe, para así tener claro que es lo que envuelve a nuestro relato, comentaremos las principales expediciones al Caribe desde Colón hasta 1510, sabremos como se dieron y como se fue avanzando en el conocimiento de nuevos territorios, nos relacionaremos con los nombres de los grandes expedicionarios de la época, trataremos además las primeras poblaciones que se fundaron tanto en las Antillas Mayores como en Tierra Firme. Los principales trabajos que consultamos para este capítulo son el de Hugh Thomas, *El imperio español*,<sup>16</sup> Jean Favier, *Los grandes descubrimientos*<sup>17</sup> y Carl Ortwin Sauer, *Descubrimiento y dominación española del Caribe*.<sup>18</sup>

El capítulo II respecto a cómo era la población maya, tocaremos esencialmente su división política y social, así como la organización comercial, sacrificios y algunas fiestas, estos aspectos nos permitirán conocer como estaba dividida la población y cuales eran los principales cacicazgos o señoríos en la Península de Yucatán al momento del contacto con los españoles, también apuntaremos como gracias al comercio (que era una de las principales actividades de los mayas a principios del siglo XVI), se podía lograr una comunicación rápida desde Tabasco hasta Honduras incluyendo toda la península, gracias a su compleja red

---

<sup>16</sup> THOMAS, Hugh, *El imperio español. De Colón a Magallanes*, Traducción de Víctor Pozanco, Buenos Aires, Planeta, 2004, 880 pp.

<sup>17</sup> FAVIER, Jean, *Los grandes descubrimientos. De Alejandro a Magallanes*, Traducción de Tomás Segovia, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, 480 pp.

<sup>18</sup> ORTWIN Sauer, Carl, *Descubrimiento y dominación española del Caribe*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, 455 pp.

marítima principalmente, aunque los caminos terrestres también siguieron utilizándose, completando así, un fastuoso sistema de comunicación.

No ahondaremos en otros temas complejos como la escultura, astronomía, matemática, arquitectura, escritura, pintura, leyes, agricultura, entre otras, que si bien son importantes nos desviaría de nuestro objetivo principal, en el capítulo IV hablaremos de algunas costumbres y tradiciones mayas para esclarecer o entender mejor el contexto maya que rodeó a Gonzalo Guerrero y no las colocamos en el capítulo II para que el lector comprenda mejor y no se distraiga en regresar a otro capítulo, por eso aquí se abordará esencialmente el comercio y la división política de los territorios mayas. Las investigaciones al respecto son muy bastas, pero hemos decidido basarnos en trabajos como el de J. Eric S. Thompson *Grandeza y decadencia de los Mayas*,<sup>19</sup> Benavides Castillo A., De la Garza M., Matos Moctezuma E., Nalda E., Staines Cicero L., *Los últimos reinos mayas*,<sup>20</sup> en varios artículos de la revista *Arqueología Mexicana* y por supuesto la Crónica de Diego de Landa ya citada. Creemos que explicar de manera breve el contexto del mundo maya merece un capítulo aparte, porque sin duda debemos darles la misma importancia a los pueblos precolombinos y tener por lo menos un breve esbozo de su compleja cultura.

El tercer capítulo que habla sobre el naufragio y el cuarto que se refiere a los primeros años de vida de los españoles con los pueblos mayas nos basaremos principalmente en las crónicas de la época como la de Bernal Díaz y López de Gómara, antes mencionadas. El naufragio quizá es el tema del que menos información existe, pero ha sido suficiente para articular esa aventura en la vida de Gonzalo Guerrero.

---

<sup>19</sup> THOMPSON, J. Eric S., *Grandeza y decadencia de los Mayas*, México- Buenos Aires, FCE, 1959, 314 pp.

<sup>20</sup> BENAVIDES Castillo A., De la Garza M., Matos Moctezuma E., Nalda E., Staines Cicero L., *Los últimos reinos mayas*, México, Jaca Book-Conaculta, 2001, 240 pp.

El capítulo IV es uno de los más significativos, no sólo porque se da el momento del contacto entre los españoles y el mundo maya, sino porque es en esta parte de la historia que nuestro personaje después de una compleja transculturación logra asimilar a su nueva cultura adoptiva, y decide permanecer con ellos en lugar de regresar con sus hermanos los españoles.

El capítulo V dedicado a la Conquista de Yucatán y a la actitud que toma Gonzalo Guerrero ante la amenaza española a los señoríos mayas, en él presentaremos los pocos documentos que hablan de la participación de nuestro personaje en la defensa del pueblo que lo acogió hasta su muerte, finalmente haremos un breve recuento de lo difícil que fue para los españoles la culminación final de la Conquista de Yucatán. Para lo cual recurriremos nuevamente a Diego de Landa, Peter Gerhard con *La frontera sureste de la nueva España*,<sup>21</sup> a Michel Antochiw y su *Historia cartográfica de la Península de Yucatán*,<sup>22</sup> y no podía faltar el ya clásico de Robert S. Chamberlain *Conquista y colonización de Yucatán: 1517-1550*.<sup>23</sup>

El epílogo básicamente incluye la opinión que varios investigadores contemporáneos y cronistas de la época han dado sobre el personaje, además de un pequeño esbozo de otros personajes que se pusieron en el lugar de los americanos y que así lograron comprenderlos mejor, sin incluir a religiosos (salvo un pequeño paréntesis sobre los primeros defensores dominicos de La Española) y finalmente una pequeña reflexión que esperamos sea provechosa y que sirve de enlace de ese pasado remoto con la actualidad.

Además de la conclusión y la cronología incluiremos un anexo I de mapas respecto a las rutas comerciales y división territorial de los mayas, y un anexo II de esculturas y pinturas que hacen alusión a Gonzalo Guerrero.

---

<sup>21</sup> GERHARD, Peter, *La frontera sureste de la Nueva España*, México, UNAM, 1991, 166 pp.

<sup>22</sup> ANTOCHIW, Michel, *Historia cartográfica de la Península de Yucatán*, México, Tribasa, 1994.

<sup>23</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., *Conquista y colonización de Yucatán: 1517-1550*, México, Porrúa, 1982.

A manera de aclaración, diremos que si bien nuestro objetivo principal es esclarecer la vida de Gonzalo Guerrero, vamos a tocar otros temas de manera general que nos ayudarán a entender con mayor precisión al personaje, como son algunos aspectos de la vida cotidiana y tradiciones de los mayas así como su división territorial, hablaremos un poco del valor del mestizaje sin incurrir en detalles, ya que ambos temas lo mismo que los aportes simbólicos y la transculturación que sufrió el personaje son tan complejos, que no nos es posible ahondar más en ellos, sin embargo presentamos un pequeño esbozo, para simplificar la comprensión del texto.

Los mexicanos nos hemos conformado con las novelas respecto al personaje, incluso en las librerías las encontramos en los estantes de Historia no de Novela (que es donde deberían estar) y es que Gonzalo Guerrero es ya una necesidad, por eso tenemos la certeza de que existen los elementos suficientes, para llevar a cabo un trabajo histórico con rigor científico y esa es la tarea que presentamos aquí. Además disponemos de nuevas herramientas metodológicas que nos facilitarán su estudio.

Tomamos en cuenta varios elementos que nos ayudaron a conocer más a fondo la vida del personaje incluyendo las novelas históricas; como diría Marc Bloch la curiosidad y la novela histórica deben estar al servicio de la historia, y advierte que la historia al igual que la novela “tiene sus propios goces estéticos [...] Cuidémonos de no retirarle a nuestra ciencia su parte de poesía”, todo eso ligado, claro está, a un rigor científico. A manera de aclaración de lo dicho anteriormente, Le Goff expone: “Comprendamos bien a Marc Bloch. No dice: la historia es un arte, la historia es literatura. Sí dice: la historia es una ciencia, pero una ciencia entre cuyas características puede estar su flaqueza pero también su virtud, que consiste en ser

poética porque no se la puede reducir a abstracciones, a leyes, a estructuras.”<sup>24</sup> Más que flaqueza creemos que esa es una gran virtud de la historia.

Finalmente mencionaremos que no hemos tomado un solo método, ya que de hacerlo así, creemos que limitaría nuestra investigación, hemos recurrido a la hermenéutica como una herramienta fundamental para el análisis de las crónicas de la época antes mencionadas, también hicimos la comparación de la información de las mismas con investigaciones históricas y arqueológicas recientes que nos han permitido corroborar o refutar datos (fechas, lugares, personajes, acontecimientos, etc.), también nos hemos beneficiado de otras ciencias como la arqueología, geografía, medicina, psicología, filosofía, física y antropología, sin ellas nuestro trabajo quedaría diezmado.

El trabajo hermenéutico fue uno de los más laboriosos que realizamos, ya que en primera instancia no se alcanza a percibir lo que después de varias lecturas parece evidente, además tuvimos que determinar bajo que ideología trabajaron los cronistas de la época, como bien dice Iser Wolfgang en su libro *Rutas de la interpretación*,<sup>25</sup> debemos analizar la gramática del autor y su psicología, eso nos permitirá saber como piensa el autor, de allí nacerá una percepción intuitiva o corazonada que se controlará, mediante la comparación con otros autores del mismo tipo. La interpretación es una forma de traductibilidad de textos, nos permite diferenciar lo explícito o manifiesto de lo implícito. Pero Iser nos advierte, que hay monopolios de la interpretación que no son válidos, porque la interpretación no tiene reglas estrictas.

---

<sup>24</sup> BLOCH, Marc, *Apología para la historia o el oficio del historiador*, Segunda Edición, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 14.

<sup>25</sup> ISER, Wolfgang, *Rutas de la interpretación*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, 392 pp.

La hermenéutica nos ha permitido recuperar y exponer todo aquello de lo que un autor no está consciente cuando escribe, aunque sabemos que muchos detalles se nos pudieron pasar, ya que es necesaria una sensibilidad muy fina para advertir lo que hay entre líneas, pero hemos pretendido recuperar un poco de ese pasado amputado.

No podemos concebir esta tesis sin la elaboración de un trabajo cartográfico que logre expresar con una imagen lo que nos sería difícil decir con palabras. Podemos mencionar muchos lugares y hacer que nuestros lectores imaginen o vaguen equivocadamente por lugares que no conocen, por eso con un mapa se logrará poner en orden todas esas ideas.

El medio geográfico es determinante en todas las investigaciones históricas, debemos definir el espacio, no sólo es suficiente con limitarnos con la simple mención del lugar. En la historia se debe definir el tiempo y el espacio, la historia sin geografía carece de espacio, y sin él carece de la mitad de su significado. Sería un error por parte del historiador no exponer por medio de un mapa la ubicación de su tema de estudio, porque su investigación quedaría fragmentada, un mapa, dice más que mil palabras y es una excelente ayuda que nos sitúa en el lugar correcto sin tanto problema. En nuestra investigación los mapas sin duda son un elemento primordial.

Tuvimos la oportunidad de palpar el territorio y eso nos ha brindado una visión más cercana a la geografía que rodeó los acontecimientos, gracias a ello podemos decir que la antigua Chactemal era un lugar ubicado estratégicamente en tiempos prehispánicos, pero al momento del contacto se convirtió en un lugar vulnerable para los barcos, arcabuces y ataques españoles. Ortwin Sauer afirma:

“Deberíamos deshacernos del hábito de escribir libros de texto regionales sobre áreas que desconocemos y con materiales que

copiamos de fuentes secundarias y que somos incapaces, por lo mismo, de evaluar. [...] El geógrafo historiador debe ser, por lo tanto, un especialista regional, pues no sólo debe conocer la región como es hoy, también debe conocer sus lineamientos tan bien que pueda encontrar en ellos las huellas del pasado. Se puede decir que requiere de la habilidad de poder ver el terreno con los ojos de sus antiguos ocupantes, desde el punto de vista de sus necesidades y capacidades. Esta es la tarea más difícil de la geografía humana, el evaluar localidad y situación desde el punto de vista de un grupo cultural y del tiempo que se estudia. Sin embargo es una experiencia gratificante saber que uno ha tenido acceso a una cultura distinta en tiempo y contenido de la nuestra.”<sup>26</sup>

Además, el trabajo de campo nos permite leer los documentos en el terreno mismo de los acontecimientos y encontrar nombres de lugares con connotaciones del pasado, podemos advertir la diferenciación cultural de la región. Y como diría Ratzel, refiriéndose al medio geográfico, “rige el destino de los pueblos con una brutalidad ciega”<sup>27</sup>, creemos que la ubicación geográfica viene a ser tan importante como exponer el contexto, porque en cierta forma permea a las sociedades, y por lo tanto la cosmovisión de los pueblos, eso lo vemos claramente en las deidades prehispánicas, cada pueblo según su medio geográfico elige las divinidades que le van a socorrer.

También nos beneficiamos de la historia oral y logramos obtener el imaginario colectivo del personaje, el cual está lleno de simbolismos. Gonzalo Guerrero para la mayoría es el padre de los mexicanos y eso nos gusta porque no fue una violación o una imposición el nacimiento de los primeros mestizos como afirman algunos escritores, la gente se siente identificada con

---

<sup>26</sup> ORTWIN Sauer, Carl, “Introducción a la geografía histórica”, en: CORTEZ, Claude (Compilador), *Geografía Histórica*, México, Instituto Mora-UAM, 1991, p. 40.

<sup>27</sup> FEBVRE, Lucien, “La tarea actual: métodos biológicos, métodos geográficos”, en: CORTEZ, Claude (Compilador), *Geografía Histórica*, México, Instituto Mora-UAM, 1991, p. 25. Aunque hay una gran discusión en los geógrafos de lo dicho por Ratzel, y el mismo Febvre lo rechaza y expone que no hay ningún determinismo geográfico, que el objeto de la geografía no es buscar influencias de la naturaleza sobre el hombre o del suelo sobre la historia, sino que el mismo hombre es un agente geográfico y transforma su entorno.

el personaje y lamenta se le haya dejado en el olvido, incluso algunos mencionan con cierto enfado que sólo se le recuerde gracias a nombres de calles, colonias, avenidas, glorietas, escuelas, y no se sepa el verdadero significado de su lucha. Algunos nos aseguraron que la Laguna continua a la de Bacalar lleva su nombre, aunque otros apoyaron la teoría que Gonzalo nada tenía que ver con ella. Sin duda ese simbolismo incluso más que la misma historia es la que se queda grabada en la memoria de la gente.

Para algunos intelectuales, los monumentos, en especial el que se encuentra en la entrada a Chetumal, les parece hollywoodense, simple quimera que busca alejarnos de la realidad, aunque hay que recordar que cada monumento tiene una finalidad.

Los nuevos hallazgos arqueológicos nos han dado autoridad para consolidar algunas hipótesis que nos parecían vanas en principio, y gracias a ello, logramos establecer algunos sitios de manera más precisa, además tuvimos un contacto visual con algunos edificios del siglo XVI. Sin duda la arqueología debe ir muy de la mano con la historia y viceversa.

La física nos brindó su mano para podernos explicar de una manera científica el por qué del naufragio, las cosas no sucedieron porque sí, sino que todo el acontecimiento tiene una explicación lógica, esta ciencia nos dio la respuesta del por qué tantos naufragios en el Caribe al viajar de sur a norte o de este a oeste.

La medicina nos ha hecho replantear la vida de los españoles náufragos en la embarcación que los transportó por quince días de las cercanías de Jamaica a la Península de Yucatán sin alimentos.

La psicología nos empujó a analizar el pasado de los personajes, ya que éste seguramente logró motivarlos para tomar uno u otro camino y ese pasado fue el gran responsable de varias de sus actitudes en su vida futura.

La antropología fue otra de las ciencias a la que recurrimos, sobre todo nos beneficiamos de los trabajos de Franz Boas y Fernando Ortiz,<sup>28</sup> el primero se ha dedicado al estudio de los cambios de las culturas prehispánicas al contacto con los europeos, es decir, la adopción de elementos de una cultura por otra dominante, a lo que regularmente se llama aculturación y que Fernando Ortiz ha llamado transculturación, porque la cultura dominada -como él dice- también aporta ciertos códigos que le permiten asimilar de una mejor manera los cambios, provocando una fusión o sincretismo.

La filosofía es una disciplina que nos hizo reflexionar y tener algunas consideraciones generales referentes al pensamiento y la acción de los seres humanos de esa época y de la actualidad.

Hemos hecho lo que estuvo en nuestras manos por seguir las instrucciones de Marc Bloch cuando dice que hay dos palabras claves para comprender el temperamento del historiador, la “mutilación” y el “hambre”; como diría Jacques Le Goff refiriéndose al trabajo de Marc Bloch:

“Marc Bloch rechaza una historia que mutilaría al hombre (la verdadera historia se interesa en el hombre íntegro, con su cuerpo, **su sensibilidad, su mentalidad**, y no solamente sus ideas y sus actos) y que mutilaría a la historia misma, que es un esfuerzo total por captar al hombre en la sociedad y en el tiempo. “Hambre” [...] *El buen historiador se parece al ogro de la leyenda. Ahí donde olfatea carne humana, ahí sabe que está su presa.* Marc Bloch es un hambriento de historia, un hambriento de hombres en la historia. El historiador debe tener apetito.”<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> BURKE, Peter, *Unidad y Variedad en la Historia Cultural*,

<sup>29</sup> BLOCH, Marc, *Apología para la historia o el oficio del historiador*, Segunda Edición, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 15.

Siguiendo estas afirmaciones de Bloch diremos que a pesar de sentirnos satisfechos por el momento, sabemos que aún queda mucho por resolver sobre el personaje que comenzamos a sentir un gran apetito nuevamente.

*Wasi'chu*

(Término lakota o siux que significa  
“hombre codicioso o el que se lleva  
la mejor tajada”)

## CAPÍTULO I. EXPLORACIÓN, CONQUISTA Y COLONIZACIÓN DEL CARIBE (1492-1511).

### *Primeros viajes de exploración al Caribe*

Para fines del siglo XV un acontecimiento transformaría la historia de la humanidad, la magnitud de lo acontecido (y no es para menos), se le denominó el encuentro entre dos mundos, ese hecho dio paso a una nueva era, la llamada época moderna.

“Uno de los fenómenos que mejor caracterizan a la España de los comienzos de la modernidad fue el de los descubrimientos geográficos, hasta el punto de que dicha modernidad fue, en gran parte, consecuencia de ellos. En apenas tres décadas, las transcurridas desde 1492 hasta 1522, el pequeño país europeo que había vivido introspectivamente, resolviendo sus problemas con los musulmanes que había dentro de la Península, se posesionó de gran parte de América y de todo un océano, el Pacífico, y se vio catapultado a una loca carrera de expansión universal. [...]

El genovés Cristóbal Colón fue el genial creador de la fantasía de que se podía llegar a Asia desde Europa navegando en una carabela hacia Occidente. Con él nació la geografía del disparate, que tendría enormes consecuencias en América, un continente desconocido sobre el que se hizo toda clase de consideraciones imaginativas en disonancia con su realidad, y que fue emergiendo de las brumas de los mitos.”<sup>30</sup>

Las llamadas Indias Occidentales o América, ese gran continente era la única valla a eludir para mirar por primera vez el camino a Asia por el occidente de Europa, pero ese obstáculo era inmenso y sólo después de casi tres décadas Magallanes lo libró, no si pagar un

---

<sup>30</sup> LUCENA Salmoral, Manuel, *Descubrimientos y descubridores*, Biblioteca Básica de Historia, España, Dastin, 2004, p. 9.

alto precio por esa hazaña tan maravillosa, su vida, pero su nombre quedara para la posteridad, lo mismo que el de Colón que gracias a su viaje, la incipiente nación española se colocaría en los primeros planos mundiales y en el siglo XVI se consolidaría como el más grande imperio mundial en tiempos de Felipe II, el cual (con justa razón) alardeaba que en sus dominios el sol jamás se ocultaba.

### ***El primer viaje de Colón (1492)***

La historia de las Indias Occidentales o de los pueblos americanos, no comienza con la llegada de los europeos, antes de 1492 cada uno de esos pueblos, tenían ya una historia que contar, tanto las culturas de Tierra Firme como las de las islas, no importa si eran pequeñas, tenían algo que decir al mundo.

Había seguramente una diversidad de historias por todo el Caribe. Sin embargo el contacto con otra cultura desconocida hasta ese momento, va a marcarlos en su vida futura.

Como dirían J. H. Parry y P. M. Sherlock. “Colón no descubrió un nuevo mundo: él estableció contacto entre dos mundos, igual de viejos.”<sup>31</sup> Aunque preferiríamos decir que fue entre dos culturas tan diferentes, que fueron incapaces de comprenderse la una a la otra.

Colón en su viaje pretendía llegar a la India, pero no contaba con que la distancia entre Europa y Asia fuera tan grande y de no ser por el continente americano, su expedición habría fracasado.

---

<sup>31</sup> PARRY J. H. y SHERLOCK P. M. *A short history of the West Indies*, Segunda Edición, Londres, MacMillan, 1968, p. 1. La traducción es mía. El original dice “Columbus did not discover a new world: he established contact between two worlds, both already old.”

“Cuando Colón navegaba por el Atlántico en dirección hacia el oeste, en el verano de 1492, esperando desembarcar en las remotas islas del Japón, encontró en su lugar un continente enteramente nuevo [para los europeos]. En el medio siglo de descubrimientos y conquistas extraordinariamente rápidos que siguió a su viaje, España alcanzó y conquistó casi toda la América que sería hispánica.”<sup>32</sup>

Después de un largo y problemático recorrido para cruzar el Atlántico, Cristóbal Colón y su tripulación logran ver tierra el 12 de octubre de 1492,<sup>33</sup> el lugar al que arribó se encuentra en el archipiélago de las Bahamas en la isla llamada Guanahaní a la que el genovés llamó San Salvador, “es el viernes 12 de octubre de 1492. La travesía ha durado 34 días. Feliz con el número sagrado de los años de la vida de Cristo, Colón contará 33 días como si hubieran desembarcado el 11 por la noche.”<sup>34</sup> No se tiene una noción exacta del lugar donde descendieron por primera vez a tierra, pero según las fuentes desembarcaron; “al llegar a la isla Guanahaní, a la que llamó San Salvador –hoy Watling Island, en Bahamas-”.<sup>35</sup>

Al ver que no había demasiado oro, ni especias o algo para comerciar, deciden seguir su camino. Sin embargo el poco oro que les vio Colón a los pobladores de la isla lo impulsó a encontrar la mina de donde lo habían sacado y las especias pasaron por el momento a un segundo término, la idea del oro había enloquecido al Almirante y a sus compañeros de viaje. Preguntó a los lugareños el lugar donde habían obtenido el oro, y ellos le señalaron hacia el sur, por eso Colón no navegó al norte, ni al oeste, su decisión ahora era intentar encontrar el oro y las minas que lo producían.

---

<sup>32</sup> DAVIS, Ralph, *La Europa Atlántica, desde los descubrimientos hasta la industrialización*, Sexta edición, México, Siglo XXI, 1989, p. 44.

<sup>33</sup> No vamos a polemizar si fue el 11, 12 o 13, el día que se avistó o se dio el desembarco, las fechas varían según el autor. Para más información ver la bibliografía que habla al respecto.

<sup>34</sup> FAVIER, Jean, *Los grandes descubrimientos. De Alejandro a Magallanes*, Traducción de Tomás Segovia, México, FCE, 1995, p. 377.

<sup>35</sup> GUTIÉRREZ Gladstone, Oliva (Director general), *Nuevo Atlas Nacional de Cuba*, España-La Habana, Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba-Instituto de Geodesia y Cartografía, 1989, Impreso en el Instituto Geográfico nacional de España, p. I.1.1.

Fue recolectando información de isla en isla, y lo mandaban cada vez más al sur, hasta que se topó con las Antillas Mayores (ver mapa 1).

“Yendo de isla en isla a través de las Bahamas, Colón toca varias pequeñas tierras, que bautiza en el acto, dando muestras de deferencia a la Virgen, al Rey y a la Reina: Santa María de la Concepción (hoy Rum Cay), Fernandina (hoy Long Island). [...] El 19 de octubre las tres carabelas fondean delante de una isla que Colón bautiza Isabela en honor de la reina (hoy Crooked).”<sup>36</sup>



Mapa 1. Fuente: Thomas Hugh, *El imperio español. De Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Planeta, 2004, p. 113. Primer viaje de Colón 1492.

De la Isabela puso rumbo más al sur, hasta llegar a Cuba. “Iniciando Colón las exploraciones, el 28 del mismo mes descubrió una tierra que por su extensión creyó fuera el

<sup>36</sup> FAVIER, Jean, Op. Cit., pp. 379-380.

continente asiático: la isla de Cuba, que llamaron Fernandina; el 6 de diciembre llegó a la de Haití, que llamó Hispaniola o Española.”<sup>37</sup>

Cuba llamó la atención de Colón por su gran extensión territorial, incluso llegó a pensar que estaba en la Cinpango (Japón) de los relatos de Marco Polo, estaba seguro de estar pisando la antesala del continente asiático, creyó que sólo le faltaba navegar algunas leguas para alcanzar la tierra del Gran Kan.

Sin embargo no decidió establecerse, asentar una villa o un fuerte en Cuba, porque allí no había oro. El oro le decían los nativos estaba en otra isla al sureste de Cuba, en la actual Haití.

Hay que tomar en cuenta también que:

“como se trataba de un viaje de descubrimientos, Colón ansiaba ver todo lo posible. El 12 de noviembre zarpó a hacia lo que resultó ser Inagua Grande, [...] Luego enfilaron hacia el oeste hasta un lugar cercano a Puente Malagueta y regresaron a Gibara, Cuba, donde pasaron otras dos semanas y secuestraron a varios indios más para llevarlos a España.”<sup>38</sup>

Pero a pesar de la constante búsqueda por oro, éste no aparecía por ningún lado:

“Por ninguna parte se ve aflorar el oro, el oro que crece, el oro que se recoge. Por todas partes Colón y sus compañeros creen oír que está en otra parte, en la isla siguiente. En Juana, el oro está en la Española. En la Española, les aseguran que hay oro en mucho mayor cantidad en la isla de la Tortuga. A menos que este en Banenque (Jamaica o la Grande Inague). Lo que no dicen los naturales lo imaginan. Como los indios intercambian de buena gana morralla de oro contra unos vidrios que los europeos saben bien que cuestan muy poco, se deduce de ello un poco apresuradamente que el oro es abundante, que está al alcance de la mano.”<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> AMAYA Topete, Jesús, *Atlas Mexicano de la Conquista. Historia Geográfica en 40 Cartas*, México-Buenos Aires, FCE, 1958, p. VII.

<sup>38</sup> THOMAS Hugh, *El imperio español. De Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Planeta, 2004, pp. 117-118.

<sup>39</sup> FAVIER, Jean, Op. Cit., p. 383.

Colón piensa que hay una gran riqueza en las nuevas tierras, alentada por la hospitalidad de los naturales, que dan lo mejor que tienen a los desconocidos, pero lo único que hacen, es alentar su codicia, de la misma manera como sucedió con Cortés en Mesoamérica. “De no haber encontrado oro u adornos hechos de oro, el interés español por las Indias se hubiese evaporado. Pero, como lo encontraron, el interés se acrecentó y ya nunca remitiría.”<sup>40</sup> Es en La Española donde Colón ve más gente y más oro, los indios lo traen como adorno en varias partes de su cuerpo. Además se encuentran mejor organizados, con viviendas bien hechas, parecen más complejos que los de las islas de las Bahamas e incluso que los de Cuba.

En el transcurso del reconocimiento y exploración de las islas surgen diferencias entre Colón y Martín Alonso Pinzón, ambos quieren para sí la fama, la riqueza y la gloria.

“El 22 de noviembre, Martín Alonso Pinzón se ha ido con el barco más maniobrable a buscar el tesoro por propia cuenta. Regresará el 6 de enero, no habiendo encontrado nada. El almirante no se engañará ante sus excusas. Pinzón ha traicionado por las buenas, pero Colón no puede transformar una rivalidad en una guerra, y necesita la Pinta [...] Después de una corta pero brutal explicación, se reconcilian. Nadie puede darse el lujo de un regreso solitario.”<sup>41</sup>

Otros autores como Thomas y Ortwin Sauer comentan que Alonso Pinzón sí halló oro, al sur de lo que más tarde sería la villa de La Isabela, en un poblado llamado Cibao.

La carabela Santa María donde navegaba Juan de la Cosa encalla cerca de las costas donde más tarde se fundaría Navidad. A pesar de los esfuerzos por salvarla, finalmente la pierden, ahora toda la tripulación de la Santa María pasa a la Niña, para ese momento la Pinta todavía no regresaba de su exploración propia, al mando del insurrecto Martín Alonso Pinzón.

---

<sup>40</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., p. 118.

<sup>41</sup> FAVIER, Jean, Op. Cit., p. 384.

“El Almirante tomó entonces una medida que posteriormente tendría una importancia decisiva. Al salir de Palos no pensó en ningún momento en ocupar territorio, pero ahora ante la imposibilidad de regresar con todos sus hombres a España en una pequeña nave, tuvo que hacerlo.”<sup>42</sup>

El primer viaje no había sido predispuesto para la colonización, sino para la exploración y el comercio si se llegaba a dar, por la cabeza de Colón seguramente nunca pasó la idea de establecer una población española temporal, mucho menos permanente en aquel lugar, sin embargo las circunstancias lo habían orillado a tomar esa decisión.

Convence a unos hombres (la mayoría de la Santa María) de quedarse en La Española, a fin de proseguir la exploración por tierra y sobre todo para aligerar el peso de la Niña, además prometió que regresaría por ellos. De los restos de la Santa María se construye para los 39<sup>43</sup> hombres que se quedan, un fuerte para protegerse, para vivir y para iniciar nuevos descubrimientos, por lo menos hasta la llegada de otra nueva expedición.

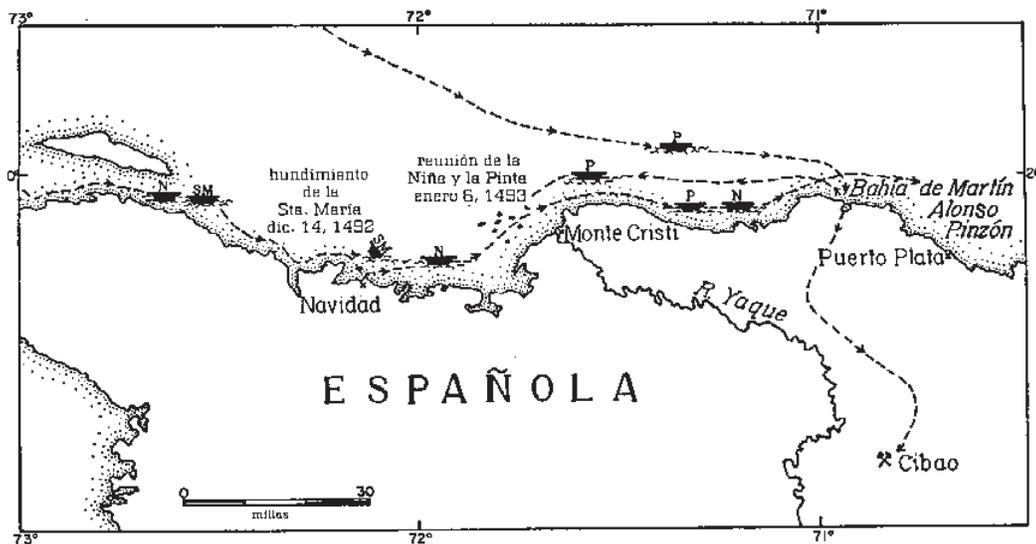
“El 2 de enero de 1493, Colón dejó aquella primera población europea de las Américas en manos de Diego de Arana, junto a treinta y nueve hombres más. [Después de eso decide regresar a España...] puso rumbo este a lo largo de la costa norte de La Española y al fin encontró al errante Alonso Pinzón y a la Pinta [cuatro días después de haber dejado Navidad, el 6 de enero] cerca de la actual Montecristi, en la República Dominicana. Pinzón con su tripulación de veintitrés hombres, volvió a integrarse a la expedición, con un cargamento de oro que valía unos novecientos pesos y que, según él, había conseguido mediante trueque. Puso varias excusas por haberse desertado, y Colón fingió creerlo.”<sup>44</sup> (Ver mapa 2).

---

<sup>42</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., pp. 119-120.

<sup>43</sup> No vamos a ahondar en si fueron 39 o 40 hombres ya que fundamentar la cifra exacta nos tomaría mucho espacio y realmente ese no es nuestro objetivo primordial, lo mismo haremos con las fechas de los viajes y de descubrimiento, ya que como hemos dicho varían según los autores, lo que pretendemos en este capítulo es dar un panorama del contexto en el que se va a desenvolver Gonzalo Guerrero, sin embargo se puede consultar la bibliografía mencionada para corroborar las diferentes fechas que proporcionan los autores y el por qué de las mismas.

<sup>44</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., pp. 120-121.



Mapa 2. Fuente: Ortwin Sauer, Carl, *Descubrimiento y dominación española del Caribe*, México, FCE, 1984, p. 56. Sucesos del primer viaje de Colón.

La verdad es que Colón no podía darse el lujo de regresar sólo a España, el mar desconocido aún era un gran peligro, y necesitaba de otra nave por cualquier situación extraordinaria que pudiera pasar en el trayecto de regreso. El Almirante era inteligente y el odio a su subordinado debió ocultarlo, aunque los dos sabían que no les convenía entrar en pleitos en un momento tan difícil, más aún con la pérdida de la Santa María.

Martín Alonso podía regresar sólo a España después de haber rescatado el oro y seguramente hubiera sido recibido con júbilo, sin embargo no era tonto, el viaje de regreso era desconocido y complicado sin el conocimiento de los vientos y las corrientes marítimas que dominan el Atlántico. Es por eso que pidió disculpas y fue perdonado. “Antes del amanecer

del 16, las naves salieron de la Bahía de Samaná, el punto más lejano alcanzado por ese viaje, rumbo a Europa”<sup>45</sup>

### ***El segundo viaje de Colón (1493)***

Después de haber maravillado a propios y extraños con su primer viaje, Colón prepara el segundo, ahora con un gran apoyo de la iniciativa privada, no dilató mucho, fue organizado rápidamente y cruzó el Atlántico el mismo año que había regresado de su primer viaje.

Sin duda el segundo viaje de Colón no buscaría los mismos objetivos que el primero, ahora la colonización del territorio descubierto era primordial. Los cuentos fabulosos que relató Colón incitaron a la Corona a establecerse definitivamente en el Nuevo Mundo, para tener a su cargo más súbditos, con el pretexto de evangelizar<sup>46</sup>. La isla a colonizar sería sin lugar a dudas La Española por haberse encontrado allí el oro, gracias a Martín Alonso Pinzón y su exploración a Cibao, y por haber dejado a un grupo de navegantes del primer viaje. Así pues Colón;

“dejó Cádiz en Septiembre de 1493 comandando una larga flota de barcos y carabelas, diecisiete navegaron en total. [...] El principal cargamento fueron hombres –sacerdotes, soldados, artesanos, granjeros, ciento veinte personas en total- y utensilios para la agricultura -herramientas, semillas y animales; en total una sociedad en miniatura. El objeto inmediato del viaje, entonces, fue no para abrir un nuevo comercio o para conquistar los reinos orientales, sino para establecerse en la isla de La Española, y fundar una explotación minera y una granja colonial la cual debería producir sus propia

---

<sup>45</sup> ORTWIN Sauer, Carl, *Descubrimiento y dominación española del Caribe*, México, FCE, 1984, p. 54.

<sup>46</sup> Los reyes realmente creían que habían sido los elegidos por Dios para llevar su palabra a los nuevos territorios, y no sólo ellos, los frailes y los mismos conquistadores se creían bendecidos por la mano de Dios, muchos se aprovecharon de eso para causar estragos en los nativos.

comida, pagar los costos de los viajes enviando oro a España, y servir al mismo tiempo como base para futuras exploraciones en dirección de la India o Catay”,<sup>47</sup>

La idea del segundo viaje era clara, ya no era la exploración el objetivo principal, ahora se intentaba colonizar, explotar el territorio y avanzar hacia nuevas tierras con la finalidad de encontrar las cotizadas especias.

Una sociedad en pequeño era la que venía en esas 17 embarcaciones con 1200 hombres, una cantidad desproporcionada en comparación con el primer viaje. Los reyes, los ricos y la población española habían tomado en serio el ‘descubrimiento,’ a tal grado que muchos corrieron el riesgo de invertir en esa empresa.

Como a Colón en el primer viaje le habían dicho los nativos que el oro estaba más al sur, el segundo viaje lo programó unos grados más al sur de lo que hasta entonces había conocido. Fue así como llegó a las Antillas Menores. Culminó su viaje en menos tiempo, porque más al sur de lo que fue en su primer viaje, corrían los vientos y las corrientes marítimas a su favor.

“La travesía se hizo en veinte días.<sup>48</sup> [...] El primer desembarco fue en las islas María Galante y Dominica, el 3 de noviembre, [...] Antes de tomar hacia el norte para dirigirse a La Española desembarcaron en Turuquia (Guadalupe, posteriormente la Guadeloupe francesa), y se demoraron una semana debido a un grupo que se perdió en las montañas. [...] La flota continuó hacia el norte, a sotavento de las islas que Colón bautizó al pasar. Hicieron una escala

---

<sup>47</sup> PARRY J. H. y Sherlock P. M., Op. Cit., p. 7. La traducción es nuestra. El original dice: “left Cadiz in September 1493 in command of a large fleet, ships, caravels and pinnaces, seventeen sail in all. [...] Its chief cargo was men -priests, gentlemen soldiers, artisans, farmers, twelve hundred people in all- and agricultural stock -tools, seeds and animals; a whole society in miniature. The immediate objetc of the voyage, then, was not to open a new trade or to conquer oriental kingdoms, but to settle the island of Hispaniola, to found a mining and farming colony which should produce its own food, pay for the cost of voyage by remitting gold to Spain, and serve at the same time as base for further exploration in the direction of India or Cathay.”

<sup>48</sup> Otros autores como Amaya Topete refieren que la travesía tardó más de un mes “La segunda expedición descubridora de Colón partió de Cádiz el 25 de septiembre de 1493; el 3 de noviembre llegó a isla Deseada” Op. Cit. p. VII.

en Santa Cruz (Ste. Croix), donde una enconada lucha dio pruebas del valor de los caribes. [...] Las islas no fueron ocupadas; no por el temor a los caribes sino porque no había en ellas nada de interés para los españoles. [...] El 28 de noviembre la flota echó anclas frente a Navidad, de donde había partido Colón once meses antes.”<sup>49</sup>



Mapa 3. Fuente: Thomas Hugh, *El imperio español. De Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Planeta, 2004, p. 157. Segundo viaje de Colón 1493.

Antes de llegar a Navidad pasó por Puerto Rico, cruzó el Canal de la Mona, para finalmente ir en busca del fuerte que habían construido a fines de 1492 (ver mapa 3), cumplía lo prometido a los desembarcados en el primer viaje, y regresó en un año, Colón seguramente ansiaba entrevistarse con algún español del fuerte de Navidad, para preguntar que descubrimientos importantes habían hecho en su ausencia, sin embargo una sorpresa le aguardaba. Al llegar se enteró que los primeros europeos en intentar colonizar las Antillas

<sup>49</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., pp. 114-115.

Mayores había dejado el fuerte, intentaron buscarlos, pero nadie respondió a sus llamados. El fuerte se encontraba en ruinas y los hombres no se veían por ningún lado.

El rey Guacanagari que había sido muy amistoso con Colón en su primer viaje le aseguró que los españoles se habían peleado entre ellos por el oro y por las mujeres de su pueblo. Mientras los nativos le echan la culpa a un cacique tierra adentro, pero el Almirante dudó de las palabras de ambos y prefirió establecer una nueva población lejos de allí para evitar cualquier suspicacia, así que navegó al este de Navidad, dejando atrás uno de sus primeros fracasos.

Así, el primer establecimiento europeo en América había fracasado, en gran medida porque a las personas que se les había encargado tal empresa, no entendieron la importancia de la fundación. Las envidias, la ambición, el maltrato a los naturales y la lucha por el poder habían hecho colapsar el primer intento por colonizar, pero este esquema lamentablemente se repetiría en los subsecuentes asentamientos.

“Lo que había sucedido en Navidad era más o menos lo que cabía esperar. Los hombres que prefirieron quedarse eran fundamentalmente de la canallada que había tripulado a *La Santa María*; Colón los dejó con la orden de que obtuvieran oro y descubrieran su fuente, y expresando su confianza en que los cobardes indios se someterían a cualquier cosa que a los españoles se les ocurriera. Los hombres de Navidad quedaron en libertad de vagar por los alrededores y de comportarse como quisieran, en vez de ser sometidos a una disciplina y responsabilizarlos de su conducta.”<sup>50</sup>

Sin Navidad como punto de referencia para establecer un asentamiento, Colón optó por un mejor puerto y lugar para desembarcar a los tripulantes y mejor aún, una zona cercana a las supuestas minas que habían descubierto en el primer viaje los tripulantes de la Pinta.

---

<sup>50</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., p. 115.

“Se trata de establecer en gran plan la colonización, y no puede ser ya en una región donde los indígenas han comprobado que los conquistadores eran mortales. Más al este, el virrey funda una ciudad, según las dimensiones de la tropa que ha traído en sus 17 barcos. Se llamará Isabela, en honor de la reina. Se levanta una iglesia, donde se canta el 6 de enero de 1494 la misa de la Epifanía.”<sup>51</sup>

La búsqueda de ese nuevo lugar se complicó por los fuertes vientos en contra que venían del este lo cual dificultaba la exploración de un lugar ideal. El convoy era demasiado grande como para estar buscando detenidamente un lugar óptimo, Colón no se podía dar el lujo de perder embarcaciones que pudieran afectar la empresa, ahora la responsabilidad había crecido, lo mismo que el contingente, en relación a su primer viaje. Luchando casi un mes contra las corrientes Colón (quizá enfadado de buscar), decidió finalmente establecer la villa a orillas del río Bajabonico. Sin embargo la decisión no había sido la mejor, debió haber explorado más, antes de intentar establecerse allí, porque no sería una ciudad cualquiera, sino la capital de los dominios españoles en ultramar, el punto neurálgico para nuevas exploraciones y el enclave del cual se partiría a las verdaderas Indias, para instaurar el comercio de las especias.

Antes de partir de la isla rumbo a otras en busca de más información, Colón decide conocer por sí mismo las minas de Cibao, después de que dos capitanes (entre ellos Alonso de Ojeda), regresan con éxito y mucho oro de ese lugar.

Colón al llegar a ese lugar decide construir un fuerte. Pero no podía perder el tiempo en esas cosas que correspondían a otras personas, y prosigue su camino teniendo presente que: “la Corona lo había instado a proseguir sus descubrimientos por mar. Recordó la historia de la

---

<sup>51</sup> FAVIER, Jean, Op. Cit., p. 397.

riqueza áurea en Jamaica que había oído en el primer viaje, y resolvió dejar los asuntos de la colonia en manos de su hermano Diego, asistido por un consejo.”<sup>52</sup>

Colón partió con tres carabelas de La Isabela rumbo a lo que hoy es Cuba atravesó el paso de barlovento o Canal del Viento y continuó por toda la costa sur de la isla, hasta llegar a Cabo Cruz, de allí cruzó la Fosa de las Caimán hasta llegar a Jamaica, posteriormente regresó a Cuba y costeándola por el sur llegó casi al final occidental de la misma. A su regreso decidió explorar nuevamente Jamaica, pero ahora de una manera más escrupulosa, sin embargo regresó decepcionado porque en ninguna de las dos islas encontró oro. Se fue creyendo que Cuba era Tierra Firme y así lo hizo saber a los reyes.

Para regresar a La Isabela lo hicieron rodeando la costa sur de lo que más tarde sería La Española, cruzó el Canal de la Mona nuevamente y costeó el norte de La Española hasta llegar a La Isabela.

Su hermano Bartolomé Colón, que había permanecido en Europa;

“ha tomado lugar en uno de los barcos de la primera flota de enlace y reabastecimiento. A fines de junio de 1494, está en la Española. El 5 de agosto, funda en la costa sur una plaza y un punto fuerte destinados a sustituir como capital de la isla a la plaza mal situada de Isabela, improvisada en la costa norte después del desastre de Natividad. Esa nueva capital pronto dará su nombre a la isla entera: Santo Domingo.

De regreso el 29 de septiembre en Isabela, todavía cabeza provisional de la Española, Cristóbal Colón vuelve a encontrar a su hermano, del que hará su lugarteniente. Será esa una mala elección. En lo inmediato, el Almirante organiza su conquista. Crea ciudades, Concepción de la Vega, Santiago de Bonaó. [...] Cumplida su misión, se vuelve a España. Dejando a su hermano Bartolomé el gobierno de las Indias y al fraile Jerónimo Román Pane el cuidado de la

---

<sup>52</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., pp. 127-128.

evangelización, parte el 10 de marzo de 1496. El 11 de junio está en Cádiz.”<sup>53</sup>

Bartolomé (su hermano) inicia la colonización de Santo Domingo, pero con una visión más cercana a las necesidades de la navegación y de autosuficiencia, mientras tanto Colón había partido a España, para dar las nuevas noticias a la Corona.

“En su ausencia, pero con su aprobación, su hermano Bartolomé, quien a quedado a cargo, organiza la remoción del asentamiento de La Isabela a un mejor sitio sobre la costa sur. Allí, en 1496 o 1497, los colonizadores comienzan la construcción del pueblo de Santo Domingo, el cual fue hasta mitad de siglo la capital de las Indias Españolas, y la cual sobrevive como una próspera ciudad hasta nuestros días.”<sup>54</sup>

La nueva ciudad a diferencia de las anteriores, sí cumplía con los requisitos necesarios que se exigían para las necesidades de exploración, autosuficiencia, protección, y por supuesto facilidad para arribar al puerto de las naves procedentes de la Península Ibérica.

“realizó sondeos y se decidió por la boca del río Ozama, 15 kilómetros al este de la del Haina. Allí empezó a construir Santo Domingo en agosto de 1496. [...] En contraste con La Isabela, aquí la región era productiva y muy poblada, con lluvias adecuadas y fértiles valles y terrazas costeras. La ruta de acceso desde España, en el paso por Dominica, era más corta y siempre siguiendo el viento. La nueva población pronto demostró estar en buena situación para cruzar el Caribe hacia el oeste y el sudoeste hacia Tierra Firme. El sitio de Santo Domingo estaba muy bien elegido; mejor de lo que podía saberse en aquel momento.”<sup>55</sup>

---

<sup>53</sup> FAVIER, Jean, Op. Cit., pp. 402 y 404.

<sup>54</sup> PARRY, J.H. and Sherlock, P. M., Op. Cit. p. 8. La traducción es nuestra. El original dice: “In absence, but with his approval, his brother Bartolomé, whom he left in charge, organised the removal of the settlement from Isabela to a better site on the south coast. There, in 1496 or 1497, the colonists began to built the town of Santo Domingo, which was to be for half a century the capital of the Spanish Indies, and which survives as a thriving city today.”

<sup>55</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., pp. 143-144.

Santo Domingo se consolidaría con el paso de los años como la puerta de entrada de todas las embarcaciones a América o por lo menos como paso obligado para reabastecer a las naos que regresaban de sus expediciones a España.

### ***Viaje de Vicente Yañez Pinzón y Américo Vespuccio (1497)***

Antes del tercer viaje de Colón, se les da luz verde a Vicente Yañez Pinzón y Américo Vespuccio, para explorar otros lugares de las Indias.

“También de Cádiz, el 10 de mayo de 1497, zarpó la expedición que encabezaba Vicente Yañez Pinzón, antiguo capitán de la carabela la Niña: con él hizo Amerigo Vespucci su primer viaje al Nuevo Mundo. Desembarcaron antes que Colón y que cualquiera otro, en la América continental, en sitio no precisado entre lo que hoy son Costa Rica oriental y Honduras, siguiendo luego hacia el norte sin tocar Yucatán, pero cruzando su estrecho para salir por la boca del Golfo de México, entre Cuba y Florida; desde aquí fueron toda la costa del Atlántico; probablemente hasta la bahía de Chesapeake. El regreso a España se inició el 15 de octubre de 1498.”<sup>56</sup>

Para algunos autores como Carl Ortwin Sauer este viaje fue inventado. “El viaje atribuido a Vespucci en 1497 es apócrifo; en mi opinión, una torpe invención de la cual Vespucci no es responsable”<sup>57</sup>

Lo mismo comenta Jean Favier y supone que Américo Vespuccio lo inventó con la finalidad de que se le adjudicará a él, el descubrimiento del continente, además se puede entender que en esa época al primer explorador de un territorio se le daban todas las facilidades para hacerse cargo del mismo, quizá también por eso convenía a Vespuccio y a la Corona inventar dicho viaje, ya que ese lugar era rico en perlas y palo de brasil, y no convenía

<sup>56</sup> AMAYA Topete, Jesús, Op. Cit., p. VII.

<sup>57</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., p. 167.

que Colón tuviera todos los privilegios sobre esos valiosos territorios. Finalmente es Thomas quien niega rotundamente dicho viaje y comenta que fue; “¡una falsificación! El primer viaje que supuestamente realizó Vespucio en 1497 jamás tuvo lugar, y Colón descubrió efectivamente el continente sudamericano en su tercer viaje, en 1498.”<sup>58</sup> Después de saberse la verdad muchos cartógrafos y editores de mapas intentaron darle mayor crédito a Colón, sin embargo la palabra América había fascinado a muchos y casi nadie insistió en modificarla, para mala fortuna del Almirante.

### ***El tercer viaje de Colón (1498)***

El segundo viaje de Colón había decepcionado a los Reyes de España, a varios nobles y a una gran mayoría de la población española. Él había prometido mucho y ellos esperaban ver los frutos del descubrimiento rápidamente, y es que si bien se estaba enviando oro a España, este era muy poco para mantener las necesidades imperiales.

Los Reyes que habían pensado en quitarle los títulos al Almirante, por la inmensa cantidad de quejas que recibían, prefirieron analizarlo detenidamente y después de un año su veredicto fue ratificar los títulos a Colón, con todo lo que éstos implicaban (derechos, privilegios y obligaciones).

Colón era demasiado inteligente, supo envolverlos y convencerlos nuevamente de que la empresa tenía que caminar poco a poco y que con paciencia los frutos inundarían España.

A los que no lograba convencer, era a los particulares, que ya no querían invertir en el Nuevo Mundo, tampoco las personas comunes ni los marineros deseaban embarcarse a un

---

<sup>58</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., p. 324.

lugar en el que no se obtenía riqueza fácilmente, además las enfermedades habían cobrado factura y ocasionado pánico en La Española. La Corona a partir de eso, obligó a las personas que cometieran delitos en España a cumplir su condena en La Española como castigo. “El 22 de junio de 1497 se ordenó que cierto tipo de delincuentes fueran deportados a La Española: debían ser recogidos de varias partes de España y enviados a Sevilla, donde esperarían el momento de embarcarse. No se determinaba en qué se emplearían.”<sup>59</sup>

El camino comenzaba a complicarse para Colón, un nuevo viaje no sería fácil, ya nadie creía en sus palabras, y tardó un año en resolverse su situación ante la Corona, y un año más en reunir los fondos y a las personas suficientes para realizar el tercer viaje, que no fue por ningún motivo tan impresionante en majestuosidad como el segundo. El 30 de mayo de 1498, partió de Sanlúcar de Barrameda.

“Colón se lleva esta vez, además de 60 marinos, a unos 270 colonos destinados a quedarse en las islas y dejar descendencia. Hay a bordo de las seis carabelas 50 labradores y 20 artesanos, pero también 40 hidalgos y 100 soldados: se sabe que el asunto no es sin riesgos, y que habrá que echar marcha atrás. Colón muestra cierto buen sentido al llevarse a 30 mujeres, a fin de no exacerbar las resistencias con intempestivos raptos de indias. Pero es evidente, con una mujer por cada diez hombres, que los conflictos abundarán en el seno de la colonia europea.”<sup>60</sup>

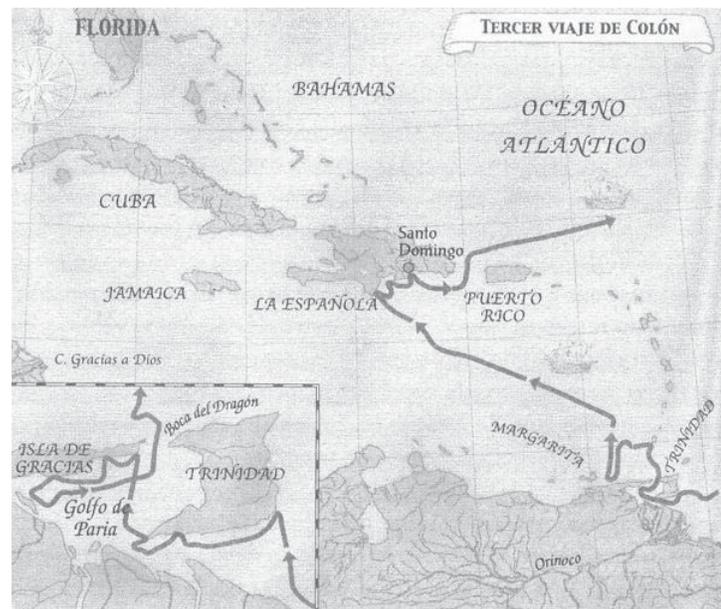
Las seis carabelas se separan al llegar a las Antilla Menores, tres se dirigen a Santo Domingo y las otras tres en las que viaja Colón intentan ir más al sur de Dominica, para explorar nuevos territorios, porque le habían contado de la existencia de un gran continente al Sur. “El 1º de agosto llegó a Trinidad, anduvo por el Golfo de Paria y la boca del Orinoco, y

---

<sup>59</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op, Cit., p. 150.

<sup>60</sup> FAVIER, Jean, Op. Cit., p. 406.

realizó su primer desembarco en Tierra Firme del continente Sur.”<sup>61</sup> Al ver el Orinoco pensó que finalmente había llegado al continente asiático. Logrado su objetivo, siguió al oeste hasta toparse con la isla Margarita, sin embargo no desembarcó y prefirió navegar a Santo Domingo (ver mapa 4).



Mapa 4. Fuente: Thomas Hugh, *El imperio español. De Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Planeta, 2004, p. 204. Tercer viaje de Colón 1498.

Sin embargo la colonia no es lo que esperaba hay enfermedad y hambre, muchos han ido en busca de riqueza y la ciudad se ha vuelto tierra de nadie, los habitantes españoles están en contra de que la isla sea gobernada por italianos, a los que ven como extranjeros. Así comienza la insurrección y las batallas entre dos bandos de españoles. Los problemas entre los

<sup>61</sup> AMAYA Topete, Jesús, Op. Cit., p. VII.

Europeos serían una constante durante todo el período de colonización, no sólo de las islas caribeñas, sino más tarde sucedería lo mismo en Tierra Firme.

A pesar de que Colón logra limar esas asperezas temporalmente, los problemas económicos y sociales persisten, muchos, enfadados de las promesas del Almirante regresan a España con esclavos nativos, para que trabajen las tierras en España, algo que la Reina critica como una conducta reprobable por parte de sus súbditos. Los indígenas son liberados y regresan a La Española en la misma embarcación en que viajaba Bobadilla, a pesar de que fue enviado para fungir como juez, llevaba consigo amplios poderes a tal grado que si lo creía conveniente, podía sustituir al gobernador y encargarse de los asuntos coloniales, hasta nuevo aviso. La Corona no podía darse el lujo de perder la fe en la empresa por la que había apostado tanto, poniendo en peligro su futuro inmediato;

“cuando Bobadilla partió, a fines de junio de 1500, iba no sólo como juez con plenos poderes, sino también con la facultad de quitarle a Colón su cargo de gobernador y asumirlo él mismo, sustitución que, sin embargo, sólo debía anunciar una vez que hubiera examinado la situación. [...] Bobadilla olvidó sus instrucciones de preceder con lentitud y, entrando en escena con todo el peso de su autoridad, envió a los tres hermanos de vuelta a España, encadenados.”<sup>62</sup>

El 25 de noviembre del mismo año llegan a España los Colón humillados, enviados como delincuentes y con un rotundo fracaso en su intento por gobernar la isla; no logran solucionar los problemas primordiales de la misma.

---

<sup>62</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., p. 160.

### ***El viaje de Peralonso Niño y Cristóbal Guerra (1499)***

Cuando se les da la noticia de la muerte de dos de sus hijos; el infante Juan y Juana la reina de Portugal, los Reyes de España deciden recluirse y hacerse a un lado de los asuntos de ultramar. Delegaron la solución de dichos problemas a Juan Rodríguez de Fonseca que era archidiácono de la Catedral de Sevilla y después fue obispo, había sido confidente del Rey Fernando, y jugará un papel clave en el destino de las Indias en los años subsecuentes.

Los Reyes depositaron su confianza en él, tenía la capacidad de conceder licencias para comerciar y descubrir, hacer nombramientos y dar respuestas a casi cualquier situación que se presentara en ultramar. Todo ese poder lo utiliza para beneficiarse y privilegiar a sus allegados. Entre ellos se encuentran además de los ricos banqueros y comerciantes de Sevilla; Alonso de Ojeda, Vicente Yañez Pinzón, Peralonso Niño, Juan Díaz de Solís, Américo Vespucio, Diego de Velázquez y Juan de la Cosa, por mencionar algunos. Nombres que al inicio de la conquista y colonización del Caribe, nos van a ser muy familiares. Varios de ellos eran allegados a los reyes y formaban parte del consejo real. “La comisión de consejeros reales (Vespucio, Juan de la Cosa, Vicente Yañez Pinzón y Juan Díaz de Solís) reunida en Burgos en 1505 decidió [...] crear el cargo de piloto mayor, un geógrafo y cartógrafo de primer orden que trazase las cartas de marear de las expediciones al Nuevo Mundo”<sup>63</sup>

Los títulos de piloto mayor, geógrafo y cartógrafo de primer orden, recayeron en el experimentado Américo Vespucio y la Casa de Contratación<sup>64</sup> era la institución que tenía

---

<sup>63</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., p. 325.

<sup>64</sup> Sobre las funciones de la Casa de Contratación, Haring nos dice que “para la Corona era más fácil supervisar el comercio y la navegación desde un solo puerto, la Casa surgió como una oficina gubernamental, que otorgaba licencias y supervisaba todos los barcos y comerciantes, pasajeros y bienes, tripulaciones y equipo que pasaba a y desde las Indias, y que ejecutaba las leyes y ordenanzas relacionadas con su ámbito de acción...” Clarence, Haring, *Comercio y Navegación entre España y las Indias*, México, FCE, 1979, p. 28-29 y 417-418. La Casa

todas las facultades para ejercer el poder sobre los asuntos de Indias, por lo menos hasta que se creó el Consejo de Indias en 1523. “Pero a partir de 1503, se crea la <<Casa de Contratación>> de Sevilla, institución encargada de dirigir desde España la organización del Nuevo Mundo. La Casa de Contratación tenía a su cargo lo relacionado con las comunicaciones, la aduana, la inmigración y los descubrimientos científicos que se iban produciendo al otro lado del Atlántico.”<sup>65</sup>

Algunas licencias se concedieron para hacer expediciones a la región del Caribe en 1498. Una de ellas fue autorizada a Peralonso Niño que había obtenido el respaldo financiero de los hermanos Guerra que radicaban en Sevilla. Partieron de España en 1499, así resultó en casi todos los viajes al Caribe, el permiso se concedía, pero las embarcaciones o la expedición regularmente no cruzaba el Atlántico el mismo año que obtenían las capitulaciones, sino al año siguiente o incluso algunas llegaron a tardarse más de un año en solventar los gastos necesarios para emprender la empresa.

El apoyo económico para Peralonso Niño debió ser mínimo, porque partieron en una sola carabela.

“La carabela de Niño y Guerra fue directamente al Golfo de Paria y siguió la costa norte de la península de Paria hacia el oeste, [...] a la parte conocida hoy como la península de Araya. Allí desembarcaron para cortar y cargar palo brasil, y así dieron por casualidad con el principio de la Costa de las Perlas, en el estrecho

---

estaba dotada de un personal compuesto de un contador, un factor y un tesorero y era el punto de registro, donde se preparaban las flotas, donde se cobraban las tarifas aduaneras, tribunal de comercio, etc. Mantenía a un piloto mayor que estaba encargado de examinar a los pilotos de la “carrera de Indias”, de mejorar los mapas náuticos y de conservarlos en un lugar secreto. Carmen Bernard y Serge Gruzinski, p. 493, citado en: Farias Escalera, Edurné, *Los Hawkins: pioneros de la piratería inglesa en América*, (Tesis), UMSNH, 2002, p. 46.

<sup>65</sup> DE TERÁN, Fernando (Dirección), *El Sueño de un Orden*, Madrid, CEHOPU-CEDEX-Ministerio de Fomento, 1997, p. 55. Veinte años más tarde el rey tomaría un papel más cercano respecto a los asuntos de ultramar, para ello se crearía el Consejo de Indias que sería una de las instituciones más consolidadas durante la época colonial. “Sin embargo, las directrices de la política indiana eran decididas por el Rey, que contó desde 1523 con un órgano centralizado para asesorarle en los asuntos americanos: el <<Consejo de Indias>>, que además de proponer el nombramiento de cargos, funcionaba como alto tribunal de justicia, fiscalizaba la política económica y elaboraba todo tipo de disposiciones y normas entre las que estaban las de carácter urbanístico.”

situado entre la costa y la isla Margarita, y hacia el sudoeste, más allá de Cumaná.<sup>66</sup>

Este viaje a pesar de haber partido el mismo mes y año que el de Ojeda, y de llevar una ruta similar al lugar que posteriormente se conoció como la Costa de las Perlas, las dos expediciones nunca se cruzaron en el camino, aunque los dos empezaron la exploración en la isla de Trinidad cerca del Golfo de Paria, Niño culminó en el Cabo Codera, mientras Ojeda siguió más al oeste del mismo.

Peralonso Niño según se sabe, no utilizó la violencia con los nativos y por ese momento no necesitó saber el lugar exacto de la producción de perlas, ya que estableció un intercambio constante con los aborígenes de la costa norte de Sudamérica, o quizá, porque no quiso revelar a nadie el lugar exacto donde se producían. Regresó con una cantidad considerable de las mismas a España, por lo tanto podemos considerarlo como uno de los primeros viajes comerciales, no sólo por las grandes ganancias obtenidas, sino por el trueque que logró evitar los saqueos y la matanza de nativos.

### ***El viaje de Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa (1499)***

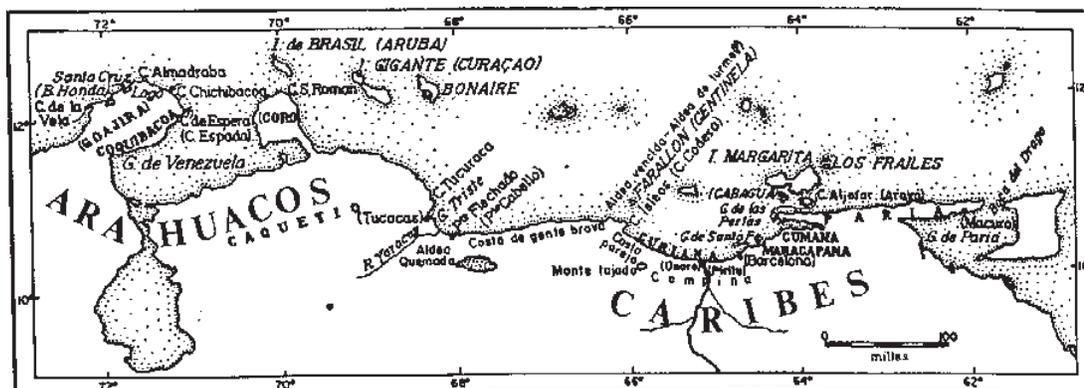
La otra licencia que Fonseca decide otorgar es para Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa, un tercer tripulante de esa expedición era Vesputio que representaba los intereses de los Medici, pero también era muy amigo de Fonseca. Este viaje a diferencia del anterior no fue comercial, sino de exploración de nuevos territorios, para cartografiar y tener un conocimiento

---

<sup>66</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., p. 168.

más amplio en futuras expediciones. Sin embargo a Ojeda no le fue indiferente la idea de regresar con algo a España.

“Con cuatro carabelas, Hojeda y sus compañeros salen de Cádiz en mayo de 1499. Durante el verano recorren los últimos descubrimiento de Colón, la Trinidad, Venezuela: de Surinam al este al Golfo de Maracaibo al oeste, pasando por la desembocadura del Orinoco, toda la costa septentrional de América del Sur.”<sup>67</sup> (Ver mapa 5).

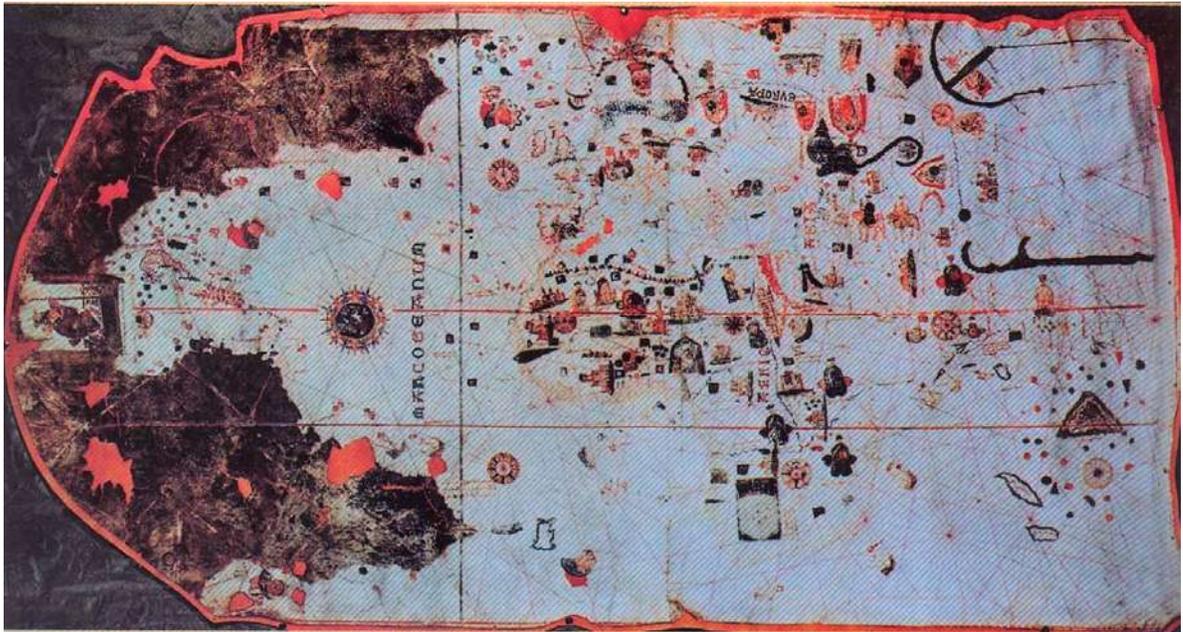


Mapa 5. Fuente: Ortwin Sauer, Carl, *Descubrimiento y dominación española del Caribe*, México, FCE, 1984, p. 170. Viaje de Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa en 1499.

Fueron costeano todo el norte de Sudamérica pasando por lo que hoy es Puerto Cabello, después se despegaron un poco de tierra continental y tocaron las islas de Curacao y Aruba (que hoy en día son de bandera holandesa), regresaron a litoral continental en lo que actualmente es la Península de Paraguaná, se internaron en el Golfo de Venezuela y al percatarse de la desembocadura de un gran río, navegaron el Lago Maracaibo, ya que en el

<sup>67</sup> FAVIER, Jean, Op. Cit., p. 410.

mapa elaborado por Juan de la Cosa sobre ese viaje,<sup>68</sup> parece trazar el contorno del lago con gran precisión (ver mapa 6). Navegando nuevamente el Golfo hacia el norte, llegaron a Tucacas en la Península de Guajira, y siguieron navegando hasta llegar a Cabo de la Vela (el lado oeste de la Península de Guajira).



Mapa 6. Fuente: De Terán, Fernando (Dirección), *El Sueño de un Orden*, Madrid, CEHOPU-CEDEX-Ministerio de Fomento, 1997, p. 27. Mapa Mundi de Juan de la Cosa, del lado izquierdo el Caribe.

La exploración continuó unas leguas al suroeste de ese lugar, pero al ver que las embarcaciones necesitaban reparaciones, prefirieron marchar con rumbo a La Española. Pero no tocaron Santo Domingo porque había problemas entre Hojeda y Colón. Hojeda no pensaba regresar con las manos vacías a España, tenía que hacer de su viaje una empresa ‘productiva’.

<sup>68</sup> Juan de la Cosa era uno de los pilotos y cartógrafos más experimentados de la Corona en ese tiempo, para muestra solo basta ver la precisión con la que cartografía la costa caribeña de Sudamérica, el contorno del Lago Maracaibo, así como el Golfo de Paria tienen un extraordinario parecido a los mapas actuales, no cabe duda de la capacidad de Juan de la Cosa, también podemos ver claramente Cuba, La Española, Puerto Rico y Jamaica, así como las Antillas Menores, es algo para admirarse y más aún si conocemos su fecha de elaboración, el año de 1500.

“La información obtenida resultaría útil en un viaje posterior, pero mientras tanto hacía falta una carga negociable. Hojeda desembarcó en Yaquino (Jacmel), donde Bartolomé Colón había estado cortando palo de brasil, y robó todo lo que pudo cargar. [...] En seguida Hojeda navegó rodeando la península de Guacayarima hasta el distrito indio de Cahay (Archaie), al norte de Xaraguá, donde los barcos se aprovisionaron de cazabe. Finalmente asaltaron las Bahamas por esclavos; Vespucci dice que cargaron 232 y que el total de los beneficios del viaje ascendieron a apenas quinientos ducados. Regresaron a España en la primavera de 1500.”<sup>69</sup>

A partir de estos viajes de exploración se fue dibujando poco a poco el mapa caribeño y a pesar de que ya se conocía una parte de territorio americano, faltaba de explorar una extensión enorme del continente.

### ***Viaje de Cristóbal Guerra (1500-1501)***

Entre 1500 y 1501 Cristóbal Guerra realizó viajes a la misma zona que ya conocía, pero ahora avanzó más al oeste que en su primer viaje hasta la isla de Bonaire al este de Curacao, allí capturó indios y se olvidó de lo que el comercio pacífico le había brindado en su viaje de 1499. Ahora se transformó en violencia, saqueos y muerte. Por su mente nunca pasó la colonización de los territorios descubiertos.

Como ya hemos dicho a las personas que primero exploraban tierras, se les concedían privilegios de poder actuar sobre ellas y restringir la navegación y explotación de los recursos por otros individuos, de la misma forma los hermanos Guerra tenían restringido el paso hacia otros lugares, no respetaron ese acuerdo y como ya se mencionó alcanzaron Bonaire y en

---

<sup>69</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., p. 173.

viajes posteriores llegaron hasta Cartagena. Estos dos últimos lugares habían sido ‘descubiertos’ por la expedición de Ojeda y Juan de la Cosa en 1499, por lo tanto ellos tenían los privilegios sobre dicho territorio.

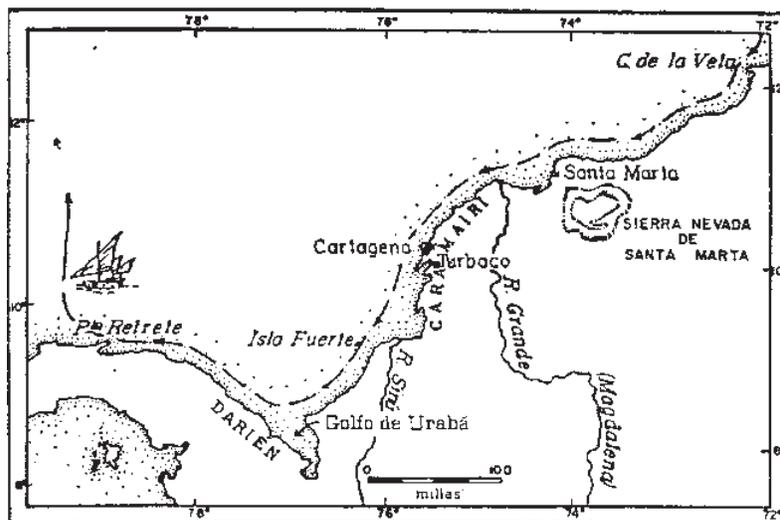
### ***Viaje de Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa (1500)***

Rodrigo de Bastidas era al igual que los hermanos Guerra, un rico comerciante de Triana, y con Juan de la Cosa que era el más experimentado de todos los pilotos, vio la posibilidad de realizar su sueño de conocer el Nuevo Mundo y de obtener fortuna. Obteniendo el permiso real, salieron de Cádiz en octubre de 1500. Menciona Bartolomé de Las Casas sobre el viaje:

“y llegados al golfo y provincia de Cuquibacoa, que agora llamamos Venezuela, que arriba en el capítulo <167> haberla descubierto Alonso de Hojeda mostramos, navegaron la costa abajo. y pasaron por la ribera del mar de lo que nombraremos al presente Santa Marta y Cartagena, y lo demás hasta la culata o ensenada que es el golfo de Urabá, [...] dentro del cual se contiene la provincia del Darién, que por algunos años fue por estas islas y en Castilla muy celebrada, salieron del golfo de Urabá, y fueron la costa del poniente abajo, y llegaron al puerto que llamaron Retrete, donde agora está la ciudad y puerto que nombramos Nombre de Dios. De allí se tornaron, habiendo rescatado mucho oro y perlas por toda la costa que anduvieron y vinieron a parar al golfo de Xaraguá desta isla, donde los navíos perdieron y de allí se fueron por tierra, la gente, a Santo Domingo, que está 70 leguas, y allí los vide yo entonces y parte del oro que habían habido.”<sup>70</sup>

---

<sup>70</sup> LAS CASAS, Bartolomé de, *Historia de las Indias*, Lib. II, cap. 2. Edición de Agustín Millares Carlo y estudio preliminar de Lewis Hanke, México, FCE, 1986, p. 209.



Mapa 7. Fuente: Ortwin Sauer, Carl, *Descubrimiento y dominación española del Caribe*, México, FCE, 1984, p. 181. Viaje de Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa en 1500.

Parece ser que en este viaje los pilotos fueron respetuosos de la región explorada por los Guarauná, ya que no costearon el norte de Sudamérica, sino que fueron más al norte del Golfo de Paria, probablemente tocaron Granada y de allí viajaron al oeste hasta la Península de Guajira, en ese momento comenzaron, ahora sí, a costear lo que hoy es Colombia y Panamá (ver mapa 7).

En este viaje se logró llegar por primera vez al Golfo de Urabá y a la Región del Darién que son lugares muy importantes para nuestra investigación, ya que allí en ese golfo se fundó el primer asentamiento español de Tierra Firme, llamado Santa María la Antigua del Darién, la colonización del lugar se iniciaría hasta 1509 (con algunos fracasos), y de allí partiría la embarcación que produciría el naufragio de Valdivia, Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero.

En esta región es donde Bastidas y de la Cosa logran rescatar una cantidad considerable de oro y perlas, y quizá hasta ese momento fue una de las expediciones con mayores ganancias obtenidas. Sin embargo al intentar regresar a Santo Domingo pierden las naves, en primera instancia no contaban con las corrientes marítimas tan fuertes que los arrastraron hasta Jamaica, sus naves además carcomidas por la broma<sup>71</sup> eran ya innavegables, a pesar de eso y gracias a la experiencia de Juan de la Cosa, lograron alcanzar el extremo occidental de La Española, pero con las naves destrozadas no pudieron seguir su camino por mar hacia la capital colonial, así que la distancia restante la culminaron a pie, llevando sus tesoros a cuestas.

La odisea no terminaría allí, ellos regresarían a España en 1502 a bordo de la flota que sobrevivió al gran huracán, en el cual se perderían varias naves, ellos afortunadamente viajaron en una de las embarcaciones que logró llegar a salvo a Europa. Hicieron una entrada triunfal con una cantidad considerable en perlas y oro, por tal situación la región del Darién y de Urabá serían muy visitadas y codiciadas en los años posteriores.

Bastidas había tratado a los nativos con mucha gentileza y su fama por el buen trato a los indios llegó hasta España, sin embargo las expediciones posteriores a Bastidas en la región del Golfo de Urabá fueron sangrientas. Los naturales en los años siguientes esperarían con amabilidad el regreso de Bastidas o de los españoles que creían serían como el primero, pero a cambio de eso llegaría el cruel Alonso de Ojeda, provocando una guerra sin cuartel por varios años. No sin antes llevarse los españoles algunas derrotas.

---

<sup>71</sup> Broma: molusco lamelibranquio marino de cuerpo alargado en forma de gusano y concha pequeña, que se introduce en la madera sumergidas en el agua y las destruye. *Larousse diccionario enciclopédico*, Novena Edición, México, 2003, p. 170.

### ***Cuarto viaje de Colón (1502)***

Después de arreglar los problemas que había generado su tercer viaje, el cual lo había llevado a prisión y a una humillación pública, Colón es perdonado de sus excesos, sin embargo se le suprimen casi todos sus títulos, ahora sólo es Almirante. Pero ese título basta para emprender su última travesía en busca del estrecho que lo llevara a la tierra de las especias.

Para este viaje le toca a Colón el cambio de gobernador en La Española, Francisco de Bobadilla le otorgará el poder a Nicolás de Ovando en 1503. El todavía Almirante sale de Cádiz en febrero de 1502,<sup>72</sup> pero no regresará hasta noviembre de 1504, fue el viaje más peligroso que realizó y por poco no vive para contarlo.

“Para su cuarto y último viaje, zarpó Colón de Cádiz el 9 de Mayo de 1502. [...] Desembarcó el 25 de junio en la isla Martinino, hoy Martinica, y de aquí se dirigió a la Española, pero no lo dejaron desembarcar sino en el puertecito de Anzúa, donde reparó su flotilla. Siguió a Jamaica el 14 de julio, y en la esperanza de hallar el estrecho entre el Mar Caribe y el Océano Índico anduvo errando penosamente algunas semanas entre los cayos y bajos del archipiélago al sur de Cuba que él, desde el año de 1494 bautizó como los jardines de la Reina. Luego navegando hacia Tierra Firme por la ruta de Mediodía llegó hasta la isla Guanaja y a la inmediata costa de Honduras. Aquí desembarcó por segunda vez en tierra continental, cerca del actual puerto de Trujillo. [...] Recorriendo las costas de Honduras se encontró con grandes tempestades, saliendo de ellas el 12 de septiembre al doblar, hacia el sur, el Cabo Gracias a Dios, cuyo nombre le puso Colón entonces, y continuó hacia Mosquitos y Veragua, avistando el 22 de noviembre la espaciosa bahía de Puerto Bello en el istmo de Panamá.”<sup>73</sup>

---

<sup>72</sup> Para algunos autores como Amaya Topete fue el 9 de mayo cuando parte Colón de Cádiz, aunque investigaciones recientes aseguran que fue en febrero.

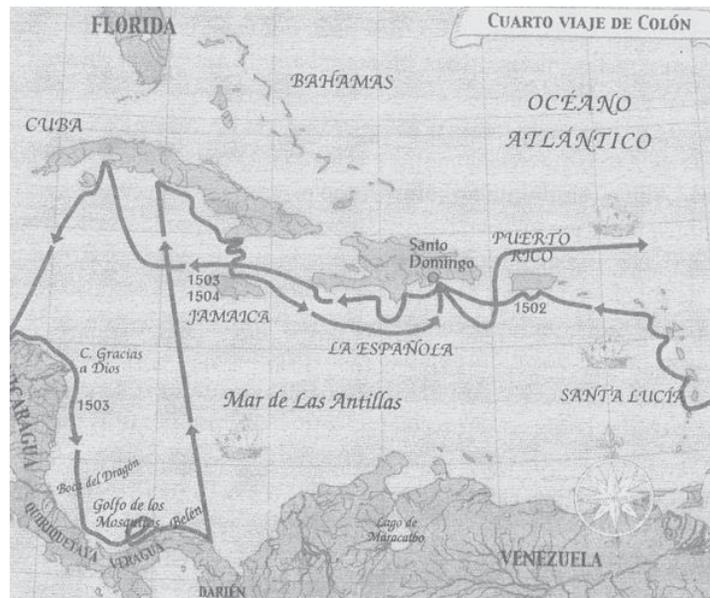
<sup>73</sup> AMAYA Topete, Jesús, Op. Cit., p. VII.

Con el mal tiempo que predominaba en la región, Colón decide esperar el momento adecuado para iniciar su viaje de regreso a las Antillas Mayores, pero no debe pensarlo demasiado porque sus embarcaciones comienzan a ser presa de la broma, los cascos son carcomidos velozmente. La tripulación se encuentra desesperada, enferma y acobardada por el viaje tan agreste que han tenido, así que el Almirante tendrá que dejar a un lado la búsqueda del estrecho que lo llevaría a Asia, y razona que sus vidas son primero, así que decide regresar.

“Pasa el invierno en la costa panameña, terquísima de ese pacífico que no llegará a conocer. En la primavera de 1503 vuelve a partir hacia el oeste. [...] Agotado, presa de la malaria tanto como de la exaltación mística, temiendo por sus barcos roídos por la sal y los gusanos, regresa a esa Española adonde todo vuelve a llevarle siempre a pesar de las órdenes de los Reyes. De paso, encalla en junio de 1503 en una isla a la que llama Santiago y que será Jamaica. Un hidalgo en una piragua irá a buscar el barco salvador. Tardará ocho meses en encontrarlo. [...] El 29 de junio de 1504, Colón está en Santo Domingo. Pero el regreso a España no tiene nada de glorioso. El 7 de noviembre de 1504, el descubridor de las tierras nuevas hace en Sanlúcar una entrada que no recuerda para nada las ovaciones de antaño”.<sup>74</sup> (Ver mapa 8).

---

<sup>74</sup> FAVIER, Jean, Op. Cit., p. 415-416.



Mapa 8. Fuente: Thomas Hugh, *El imperio español. De Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Planeta, 2004, p. 260. Cuarto viaje de Colón 1502.

A pesar de que la Corona se encontraba lejos del primer sueño que causó Colón con su regreso del primer viaje, aceptó dar una nueva oportunidad al Almirante, pero el viaje no rindió los frutos deseados y los reyes se niegan a respetarle los títulos.

“En este cuarto viaje, el más peligroso y, para él, el menos provechoso, fue descubierta una larga extensión de la costa continental de Honduras y Costa Rica, y conseguido algo de oro; pero en esta época los monarcas españoles ya estaban cansados de las importunidades financieras de Colón. Se negaron a confiar de nuevo en él como administrador, o a permitirle ejercer cualquiera de sus funciones como almirante y virrey; Murió en 1506, contrariado, aunque todavía rico.”<sup>75</sup>

<sup>75</sup> PARRY, Jonh H., *Europa y la expansión del mundo 1415-1715*, Tercera Edición, Breviarios, México, FCE, 1998, pp. 73-74.

Después de los cuatro viajes de Colón y de doce años de exploraciones sólo hay una isla colonizada no en su totalidad, las exploraciones han sido varias, pero no se ha podido consolidar otra población que no sea fuera de La Española, Tierra Firme es un sueño tan cerca pero tan lejos a la vez que sólo hay viajes esporádicos de reconocimiento, exploración y saqueo. Sin embargo los años posteriores serán decisivos.

### ***Colonización de las Antillas Mayores***

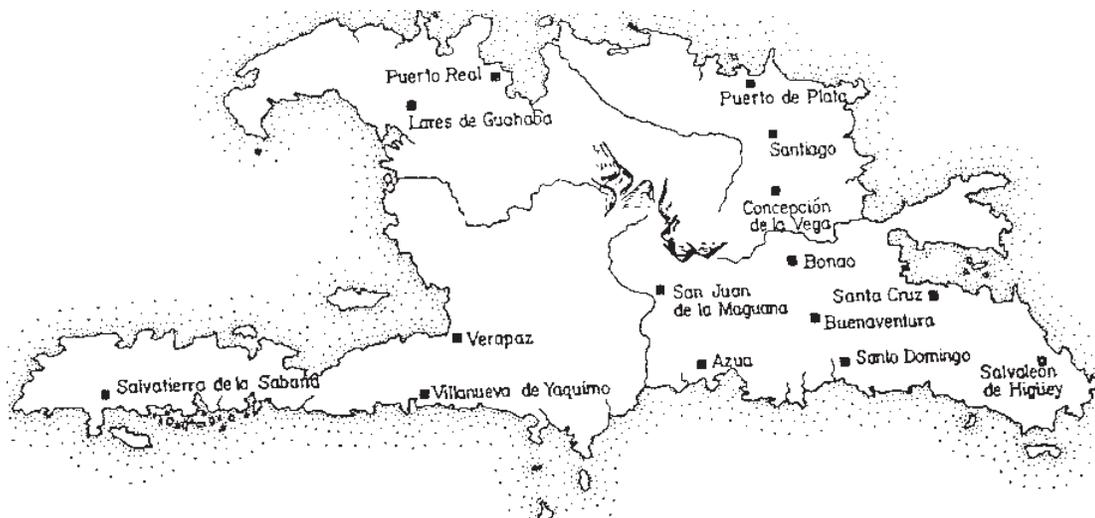
La Española era el único lugar del Nuevo Mundo donde se había consolidado un asentamiento español, y durante la gobernación de Nicolás de Ovando (que había sustituido a Francisco de Bobadilla en 1503), se comienzan a fundar otras ciudades para dar cabida a cada vez más europeos que se embarcan en la empresa del descubrimiento, esa migración aumenta con las noticias de los últimos viajes exitosos de Rodrigo de Bastidas, los hermanos Guerra y Ojeda.

“La primera población que sabemos que Ovando fundó remplazaba a Xaraguá, la capital indígena del oeste arrasada por el comendador. A esa villa le dio el nombre irónico de Santa María de la Vera Paz; estaba situada cerca del extremo oeste del lago de Xaraguá[...]

Aproximadamente a mitad de camino entre esta villa y Santo Domingo, Ovando fundó Azua de Compostela en la costa sur [...]

Villanueva de Yaquimo (Jacmel) fue fundada en el puerto donde el Adelantado, y luego Alonso de Hojeda, habían cargado palo de brasil. Muy afuera, sobre la península de Guacayarima, al sudoeste, estaba Salvatierra de la Sabana, sobre la bahía de Les Cayes. [...] Salvatierra era la patria de Balboa y Diego de Velásquez; este último, como lugarteniente de Ovando, fue el encargado de la fundación de las

villas y del establecimiento de los vecinos en esa región. Fue de Salvatierra de donde partió Velázquez, acompañado por sus vecinos, a la conquista de Cuba.<sup>76</sup> (Ver mapa 9).



Mapa 9. Fuente: Ortwin Sauer, Carl, *Descubrimiento y dominación española del Caribe*, México, FCE, 1984, p. 230. Los pueblos de La Española en tiempos del gobernador Ovando.

Durante el gobierno de Ovando se fundaron quince ciudades en La Española, de las cuales tres, aparte de Santo Domingo, nos parecen muy importantes, porque facilitaron la colonización de otras islas, estas villas fueron Salvatierra de la Sabana, localizada al oeste de la isla, facilitó la conquista de Cuba por parte de Diego de Velázquez. La otra villa importante se situó al este de la isla y se llamó Salvaleón de Higüey, de allí partió Juan de Esquivel a la conquista de Jamaica y Juan Ponce de León a la conquista de Puerto Rico.

El terreno estaba listo para iniciar nuevos viajes de reconocimiento y conquista, La Española contaba ya con quince poblados y muchos españoles estaban inconformes con su

<sup>76</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., pp. 231-232.

situación en la isla, así que se dieron a la tarea de buscar otros horizontes que les brindaran mejor bienestar económico y social.

“La Española vino a ser tal y como sus fundadores habían pensado, la base para futuras exploraciones y la fuente de provisiones, carne seca y pan casabe para satisfacer las expediciones de exploración las cuales navegaron siempre aumentando su número durante el gobierno del sucesor de Ovando, el hijo más grande del almirante, Diego Colón. [...] En 1509 Juan de Esquivel comenzó el establecimiento de Jamaica, en un área menor alrededor de Nueva Sevilla, cerca de lo que hoy es St. Ann’s Bay, donde Colón desembarcó por la pérdida de sus carabelas cinco años antes. [...] La más grande empresa de colonización fue Cuba sometida en poco tiempo. Sebastián de Ocampo, enviado por Ovando para reconocerla en 1508, circunnavegó Cuba y probó que era una isla, contrario a lo que Colón había afirmado. En 1511 Diego de Velázquez quien era lugarteniente de La Española bajo el mando de Ovando, comenzó el trabajo de colonización, como una inversión privada, pero con aprobación oficial. Oviedo que conoció a Velázquez, relató la historia de la conquista en detalle. Como Ovando, Velázquez fue disciplinado y un administrador de habilidad considerable. Con una pequeña fuerza de seguidores personales él acabó con la resistencia nativa y ocupó la isla en su conjunto –o en su defecto los sitios más deseables en todas partes de la isla- en menos de tres años. [...]

La cuarta isla mayor colonizada, fue Puerto Rico, la cual comenzó en 1512, fue un éxito menos inmediato. Grupos intrusos de Caribes de las Antillas Menores ya establecidos en Puerto Rico, ofrecieron una resistencia mayor a los españoles que los nativos de La Española. La atención del primer gobernador, Juan Ponce de León, fue, por otra parte entre la isla y la península de Florida, donde el hizo un fracasado intento por asentarse en 1514. El establecimiento de en consecuencia, fue más lento, mas sanguinario y menos completo que el de las otras islas, y la colonia no atrajo grandes números de españoles en el siglo XVI.<sup>77</sup>

---

<sup>77</sup> PARRY, J. H. and Sherlock, P. M., Op. Cit. p. 10-12. La traducción es nuestra. El original dice: “Hispaniola became, as its founder had intended, the base for further explorations and the source of bacon, dried beef and cassava bread to victual the exploring expeditions which sailed out in ever-increasing numbers during the government of Ovando’s sucesor, the old admiral’s son, Diego Colón. In 1509 Juan de Esquivel began the settlement of Jamaica, or at least of the area round New Seville, near what is now St. Ann’s Bay, where Columbus had beached his worm-riddled caravels five years before. [...] The much larger enterprise of settling Cuba was unde-taken shortly after. Sabastián de Ocampo, sent out by Ovando to reconnoitre in 1508, circumnavigated Cuba and proved it tode an island, contary to what Columbus had asserted. In 1511 Diego de Velázquez, who had been lieutenant-governor of Hispaniola under Ovando, began the work of settlement, as a private investment, but whit afficial approval. Oviedo, who kwen Velázquez, has related the story of the conquest in detail. Like Ovando, Velázquez was a disciplinarian and an administrator of considerable ability. With a small force of personal followers he put down native resistance and occupied the whole island –or, at least, desirable

Cabe señalar que hasta 1510 no existía ninguna población consolidada que estuviera fuera de La Española, todo se había centralizado allí, pero los acontecimientos de la década siguiente serían fundamentales para la expansión territorial de la Corona española.

En 1509 comenzó el establecimiento de españoles en la isla de Jamaica, pero esta nueva población realmente nunca llamó la atención de los españoles quizá por no encontrarse oro u otras riquezas que fueran de fácil explotación. Ese mismo año comenzó la expedición para lograr asentarse en Tierra Firme, pero fue hasta 1511 que se consolidó el poblado en el Darién.

Velázquez, en 1511 comenzó la empresa colonizadora de la mayor isla de las Antillas, pero fue posterior a Santa María La Antigua del Darién. En 1512 Juan Ponce de León intentó colonizar Puerto Rico, pero los constantes ataques de los caribes que opusieron más resistencia que los taínos de La Española, frenaron el pronto establecimiento español en esa isla.

“En las dos primeras décadas, la colonización quedó reducida a las islas del Caribe. Durante algunos años las únicas colonias importantes estuvieron en La Española, y después en Puerto Rico, Cuba y Jamaica entre 1509 y 1513.”<sup>78</sup> El autor olvida mencionar la colonización de Tierra Firme iniciada por Alonso de Ojeda y Diego de Nicuesa a fines de 1509, y ya consolidada en 1511, al mando de Vasco Núñez de Balboa, la importancia de la misma es enorme y no debemos minimizarla, porque no sólo gracias a su fundación se logra dar con la Mar del Sur (el lugar siempre deseado y soñado por Colón), sino que gracias a ello, se abren

---

sites throughout the island- within three years. [...] The fourth major island settlement, that of Puerto Rico, which began in 1512, was less immediately successful. Intrusive groups of Caribs from Lesser Antilles had already established themselves in Puerto Rico, and offered a much more formidable resistance to the Spaniards than the natives of Hispaniola had done. The attention of the first governor, Juan Ponce de León, was, moreover, divided between the island itself and the peninsula of Florida, where he made an unsuccessful attempt to settle in 1514. The settlement of Puerto Rico, in consequence, was slower, more sanguinary and less complete than that of the other islands, and the colony did not attract large numbers of Spaniards in the sixteenth century.”

<sup>78</sup> DAVIS, Ralph, Op. Cit. p. 44.

las puertas para la conquista de otro de los reinos más notables de la América, los Incas del Perú.

Desde 1509 e incluso antes se cambió el punto de partida de nuevas expediciones, ya no se partiría desde Europa, la Corona tenía ya una población consolidada y un puerto seguro en ultramar. Santo Domingo sería desde entonces la base de la que partirían la mayoría de las expediciones que se realizaron tanto a las islas como a Tierra Firme. “Una vez aseguradas las Antillas, la mayoría de las expediciones de conquista partieron desde América, donde La Española fue un foco fundamental para la expansión. Desde La Española se colonizarían Cuba y Panamá; y desde Panamá, Centro y Sudamérica.”<sup>79</sup> (Ver figura 1)

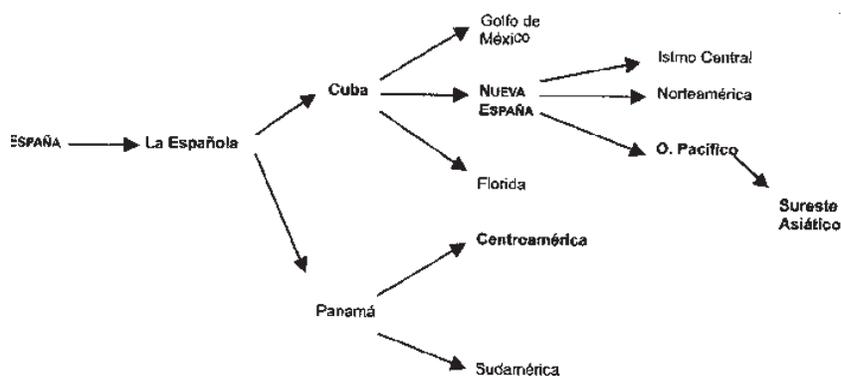


Figura 1. Fuente: De Ita Rubio, Lourdes, “Los puertos novohispanos, su hinterland y su foreland durante el siglo XVI,” en: Landavazo, Marco Antonio (Coord.), *Territorio, Frontera y Región en la historia de América. Siglos XVI al XX*, México, Porrúa-UMSNH-IIIH, 2003, p. La ruta de exploración, conquista y colonización.

“La exploración, conquista y explotación de las islas antillanas se lleva a cabo con gran rapidez. Pero desde el primer momento la destrucción de los ‘indios’ se produjo de manera

<sup>79</sup> DE ITA Rubio, Lourdes, “Los puertos novohispanos, su hinterland y su foreland durante el siglo XVI,” en: Landavazo, Marco Antonio (Coord.), *Territorio, Frontera y Región en la historia de América. Siglos XVI al XX*, México, Porrúa-UMSNH-IIIH, 2003, pp. 9-10.

inexorable. El etnocidio cometido sobre la población arawak no se manifestaba solamente como uno de los episodios más crueles de la historia humana, sino sobre todo como un desastre colectivo de amplitud sin precedentes.”<sup>80</sup>

La colonización española en las Antillas Mayores fue poco supervisada por las autoridades reales y se podía actuar impunemente, eso aunado a que no existían leyes fuertes que impidieran la protección del indígena, sobre todo en estos primeros años.

### ***Viaje de Vicente Yañez Pinzón y Juan Díaz de Solís (1506)***

Vicente Yañez Pinzón y Juan Díaz de Solís fueron los primeros navegantes europeos en avistar la Península de Yucatán. Su principal objetivo al igual que el último viaje de Colón, era encontrar el estrecho que comunicara a las islas caribeñas con el continente asiático.

Aunque sigue habiendo una gran controversia sobre si en realidad fueron ellos, los que pisaron por primera vez el territorio mesoamericano, algunos autores lo afirman e incluso comentan que lograron entrar en la Bahía de Chetumal y establecer un intercambio y contacto con los mayas de la región, además se cree que por la necesidad de encontrar agua dulce para su consumo, debieron descender en algún lugar cerca de un río, antes de seguir su camino, sin embargo no se sabe cual fue el lugar exacto del descenso. Por otro lado se menciona que efectivamente ellos avistaron la península, pero nunca tuvieron un contacto con los mayas, ni desembarcaron, sino que más bien su embarcación siguió toda la costa norte cruzando el estrecho entre Cuba y México, hasta llegar a Florida.

---

<sup>80</sup> COELLO DE LA ROSA, Alexandre, *Héroes y villanos del Nuevo Mundo en la Historia General y Natural de las Indias de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés*, Separatas del tomo 61-2 (julio-diciembre) del Anuario de Estudios Americanos, Sevilla, 2004, p. 614.

Otros menos optimistas mencionan que nunca tocaron ni avistaron tierras mayas y que los primeros que lo hicieron fueron los sobrevivientes del naufragio de Valdivia en 1511.

Si Solís y Pinzón sólo avistaron la Península de Yucatán y no desembarcaron en ella, entonces no hay duda que los de la tripulación de Valdivia fueron los primeros en pisar territorio maya.

Dada la importancia del tema, en el capítulo III se ampliará la información al respecto, por ser un acontecimiento de gran valor para nuestra investigación.

Los españoles no se conformaron con los territorios que ya habían logrado someter y colonizar, sino que en su afán por encontrar el estrecho o la ruta que los comunicara a las especias, seguían avanzado sin localizar su objetivo, pero a cambio de eso aparecían más tierras, nuevos pueblos, gente diferente a la de las islas y el Darién, esos nuevos horizontes les brindarían con el paso del tiempo grandes riquezas, gracias al avistamiento de Solís y Pinzón, en los años siguientes se iniciarían nuevas empresas a esos lugares.

### ***La colonización de Tierra Firme***

Para los primeros años del siglo XVI, una vez fortalecida la colonización en La Española y con el inicio de las expediciones hacia las otras islas de las Antillas Mayores, los españoles voltearon su cara a Tierra Firme, se dieron cuenta que la mayor riqueza se encontraba en ese lugar gracias a los viajes realizados con anterioridad y exitosamente a la región, fue así como algunos españoles se dieron a la tarea de conseguir los permisos correspondientes para su exploración, colonización y explotación.

Tal fue el caso de Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda que habían obtenido por parte de la Corona las capitulaciones para organizar el primer asentamiento español en Tierra Firme, sin embargo pareciera que a ninguno de los dos les interesaba dicha propuesta, ellos buscaban enriquecerse rápidamente, saqueando o encontrando minas de oro para explotar, aunque también ese lugar era rico en perlas, lo último que pasó por su mente fue colonizar.

“Las últimas medidas de Isabel en relación a las Indias fueron la aprobación de una nueva expedición a la costa septentrional de Sudamérica, dirigida por Juan de la Cosa y Juan de Ledesma, y nombrar, el 30 de septiembre de 1504, al ambicioso conquense Alonso de Hojeda gobernador de la bahía colombiana de Urabá y sus alrededores. Ésta fue una de las misiones más inútiles que encomendó nunca la Corona, porque entonces, como ahora, Urabá no era un territorio adecuado para la vida humana. El calor y la humedad son intolerables. Aún así sería la primera colonia en tierra firme.”<sup>81</sup>

Sobre el lugar Thomas menciona que era un lugar malsano para vivir y que fue un error de la Corona permitir su fundación, sin embargo nos parece que a pesar de ello, era un lugar geográficamente estratégico, funcionaría como una puerta con tres posibles salidas, no sólo tendrían una entrada a Sudamérica y otra a Centroamérica, sino que posteriormente sería la gran puerta hacia la mar del Sur, que sería avistada en 1513 por Vasco Nuñez de Balboa. Él partiría precisamente de Santa María La Antigua del Darién, ésta población a pesar de todas las desavenencias, en pleno siglo XXI sobrevive, aunque cabe mencionar que su población ha ido disminuyendo con el paso de los años.

A Ojeda se le había concedido casi toda la costa caribeña de lo que hoy es Colombia, pero no era el único beneficiado, Diego de Nicuesa era el otro favorecido, a él le correspondía

---

<sup>81</sup> HUGH, Thomas, *El Imperio español. De Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Planeta, 2004, p. 279.

toda la costa caribeña de la actual Panamá, los límites no se habían fijado estrictamente o de una manera clara, ni ellos, ni la Corona sabían exactamente cual era el territorio que le correspondería a cada uno, ni los límites entre una y otra gobernación.

“Una vez que las dificultades surgidas a raíz de la muerte de la reina Isabel y del rey Felipe se hubieron superado, y Diego Colón fue restablecido como gobernador de La Española, parecía totalmente posible nombrar a Alonso de Hojeda y a Diego de Nicuesa primeros gobernadores de las nuevas provincias del continente, como Urabá y Veragua; tendrían su base en Jamaica. [...] Urabá incluiría Cartagena de Indias y Hojeda construiría allí dos fortalezas. Veragua correspondería a la región oriental de la actual Panamá. Sin embargo, ninguno de estos lugares pudo ser especificado con mucha precisión en Valladolid.”<sup>82</sup>

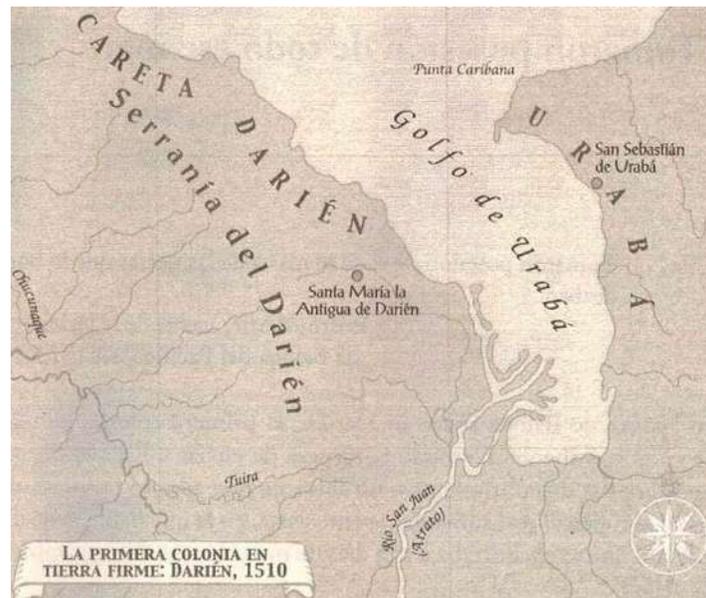
Una información más precisa la encontramos en una biografía de Pizarro: “A Ojeda, según Fernando el Católico, le correspondía descubrir y colonizar las costas de la actual Colombia, que se llamó Nueva Andalucía. A Nicuesa se le concedió la gobernación de Castilla del Oro, o sea Panamá, Costa Rica y una parte de Honduras, que es la zona que Colón había denominado Veragua.”<sup>83</sup> Bartolomé de las Casas establece los límites más exactos: “Así que, concedidas estas dos gobernaciones, que fueron las primeras con propósito de poblar tierra firme, señaló por límites de la de Hojeda, desde el cabo que agora se dice de la Vela, hasta la mitad del dicho golfo de Urabá, y a la de Nicuesa, desde la otra mitad del golfo hasta el cabo de Gracias a Dios,”<sup>84</sup> el límite entre las dos gobernaciones seguramente era el Río Atrato o San Juan (ver mapa 10).

---

<sup>82</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., p. 327.

<sup>83</sup> CARDONA Castro, Francisco Luis (Director), *Pizarro*, Colección Grandes Biografías, Madrid, Promo-Libro, 2002, p. 47.

<sup>84</sup> LAS CASAS, Bartolomé de, *Historia de la Indias*, Tomo II, Segunda edición, Edición de Agustín Millares Carlo, Estudio preliminar de Lewis Hanke, México, 1965, Fondo de Cultura Económica, p. 375.



Mapa 10. Fuente: Thomas Hugh, *El imperio español. De Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Planeta, 2004, p. 386. La primera colonia en Tierra Firme.

A la muerte de la reina Isabel en 1504, surgieron una gran cantidad de problemas en España, se creía en la inminente separación de Aragón y Castilla, sin embargo el rey Fernando resolvió sagazmente la situación y fue apoyado por la mayoría. Así que podía seguir tranquilamente con su empresa de ultramar.

Sobre la personalidad de los nuevos gobernadores de Tierra Firme Thomas menciona:

“De Hojeda baste decir que era una pequeña y singular fuente de energía, crueldad y ambición. Nicuesa era un caballero de Baeza. Fue miembro de la casa del tío del rey Enrique Enríquez, almirante de Castilla y, presumiblemente, de no ser por el descubrimiento de América, hubiese permanecido en el cargo durante toda su vida. Era un hombre amable y de talento, buen jinete, diestro tañedor de vihuela, hombre rico y recto. Pero, también él ambicionaba tener una colonia propia. Y ése fue su error. Al regresar a España como procurador de Santo Domingo, le pidió al rey que lo nombrase gobernador de Veragua, y Fernando accedió.”<sup>85</sup>

<sup>85</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., p. 327.

Sin embargo los nuevos gobernadores de Urabá y Veragua no viajaron en ese instante al Nuevo Mundo, tenían que arreglar sus asuntos personales en España y reunir gente y vitualla para realizar su empresa.

Las fichas comenzaban a moverse, el rey no podía dejar todos los territorios descubiertos por Cristóbal Colón a su hijo Diego Colón, así que influido por la comisión de consejeros reales, optó por dar esos territorios a sus allegados o preferidos por él y por el consejo. Ojeda y Nicuesa fueron los primeros beneficiados para colonizar Tierra Firme.

### ***El Viaje de Ojeda en 1508***

Ya autorizado por la Corona Ojeda se dio a la tarea de reunir a la gente y todo lo necesario para realizar un viaje con el propósito de establecer una colonia en Tierra Firme, además llevó a un piloto de la experiencia de Juan de la Cosa.

“La expedición de Ojeda embarcó al fin en dos carabelas y un par de naves de menor calado, adquiridas en La Española. Iban en dicha expedición unos trescientos hombres, entre ellos como lugar teniente, Francisco Pizarro.”<sup>86</sup>

“Hojeda zarpó rumbo a la costa norte de Sudamérica el 18 de diciembre de 1508,<sup>87</sup> acompañado por Juan de la Cosa y varios hombres jóvenes como los hermanos Pedro y Diego de Ordaz, de Castroverde del Campo, cerca de Benavente. Hicieron escala en Canarias y en La Española, donde recogieron a más hombres, entre ellos a Francisco Pizarro, [...] Hojeda fondeó luego en Tubarco, cerca de Cartagena, donde los indios tenían muy mal recuerdo de la brutal visita de Cristóbal Guerra.”<sup>88</sup>

---

<sup>86</sup> CARDONA Castro, Francisco Luis (Director), Op. Cit., p. 49.

<sup>87</sup> Si bien Ojeda zarpó de España en 1508 no fue sino hasta 1510 que inició su camino hacia Tierra Firme desde La Española, dos días o una semana después lo hizo Nicuesa.

<sup>88</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., pp. 327-328.

Ojeda intentaría establecer el primer asentamiento español en Tierra Firme cerca de Cartagena a la que llamaría Santa Cruz, sin embargo funcionó como una simple fortaleza para realizar ataques y asaltos a los pueblos nativos, nunca se formalizó y fracasó por las constantes invasiones nativas. Quizá por la mente de Ojeda jamás pasó colonizar la región, más bien intentaba capturar indios para ofrecerlos como esclavos, ya que en La Española comenzaba a escasear la mano de obra, además aprovecharía para saquear los pueblos y explotar minas si las hubiera, pero en su expedición fue más al norte de lo que la Corona le había concedido, es decir estaba invadiendo el territorio de los hermanos Guerra, más haya de Cartagena. “Hojeda carecía de condiciones para ser explorador o administrador, y pasó por alto sus instrucciones: no siguió la costa hacia el oeste ni se internó hacia el interior. Sí construyó una base mínima hacia el extremo de la península Guajira, probablemente en Bahía honda, que llamó Santa Cruz.”<sup>89</sup>

Uno de sus principales objetivos fue saquear los pueblos y hacer prisioneros para vender en La Española, sus primeros ataques fueron brutales asesinando a quien osaba desafiarlo, en un pueblo después de hacer correr a los nativos tierra adentro libraron una batalla intensa con ocho arqueros nativos que se habían refugiado en una choza lanzado flechas envenenadas y atinando a varios adversarios, fue tal el coraje de Ojeda y ante la imposibilidad de sacarlos, prendió fuego a la choza muriendo así los naturales. “En conjunto se hicieron setenta prisioneros y Pizarro, con unos cuantos soldados recibió el encargo de llevarlos a las naves. Ojeda, por su parte, no pensaba retroceder sino adentrarse más en la selva, atacar al resto de

---

<sup>89</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., p. 175.

los caribes, derrotarles, aprovechando su desmoralización, y vengar así a los compatriotas caídos.”<sup>90</sup>

Eso aumentó la molestia de sus acompañantes y a pesar de que muchos se incomodaron con él, por sus acciones, Ojeda continuó su plan, y fue tras los sobrevivientes, su negligencia llevó a casi un centenar de españoles a la muerte, incluyendo al mismo Juan de la Cosa, el gran expedicionario y quizá el mejor piloto de la Corona en ese momento, en la llamada batalla de Tubarco de 1510. Ojeda salvó la vida milagrosamente.

“Los españoles fueron exterminados. Hojeda luchó valientemente pero, al final, se resignó a huir y se refugio en la nave, Juan de la Cosa, héroe o villano en tantos viajes al Nuevo Mundo, se vio rodeado en una choza y, el 28 de febrero de 1510, murió atravesado por flechas de los indios junto a unos setenta hombres. Tenía por entonces sesenta años. [...] De pronto, Diego de Nicuesa con dos carabelas, tres bergantines y varios centenares de hombres de refresco apareció, por el horizonte. De modo que al ver llegar los refuerzos, Hojeda volvió al combate, marchó hacia Tubarco y la destruyó. Incendió las chozas y degolló a todos los indígenas que capturó. Luego se dirigió a la bahía de Urabá, donde estableció un rudimentario enclave, San Sebastián. Y envió una nave a Santo Domingo con un cargamento de indios capturados, algunos de los cuales procedían de la isla de Fuerte, que estaba justo frente a la costa.”<sup>91</sup>

Ojeda tuvo la suerte de que Diego de Nicuesa fuera en su ayuda justo cuando su empresa estaba a punto de ser destruida, y después de reagruparse, Ojeda no pensó en huir, sino en vengarse de la muerte de sus compañeros y fue así como lograron destrozarse el pequeño poblado de Tubarco, asesinando a todos los indígenas que habían permanecido en él.

---

<sup>90</sup> CARDONA Castro, Francisco Luis (Director), Op. Cit., p 54.

<sup>91</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., pp. 328.

Finalmente Ojeda marchó al sur satisfecho por su hazaña y en un lugar relativamente más tranquilo intentó fundar por segunda vez otro asentamiento español en tierra continental al que llamó San Sebastián, pero los problemas entre los mismos europeos se acrecentaron, al igual que las enfermedades y el hambre, eso aunado a que la resistencia nativa no cesó, creándoles varios problemas.

Ya establecidos en San Sebastián llegó una embarcación proveniente de La Española, a la cual subieron la mitad de los supervivientes. Ojeda partió a Santo Domingo por ayuda y dejó al mando de la población a Francisco Pizarro, con instrucciones de que si no regresaba en dos meses con víveres, buscarán la forma de volver por sí solos a Santo Domingo.

Pizarro posteriormente sería uno de los tres fundadores de la que podemos considerar la primera población española en Tierra Firme, ya que las dos anteriores, Santa Cruz y San Sebastián nunca se consolidaron.

### ***El Viaje de Diego de Nicuesa (1508)***

Diego de Nicuesa había sido elegido para ser el otro gobernador de la Tierra Firme, de España viajó en 1508 a Santo Domingo y no fue sino hasta 1510 después de conseguir carabelas, gente, y vitualla, que partió primero hacia Urabá, para charlar de los límites con Ojeda, cuando se llevó la sorpresa de que la tripulación de este último estaba desbaratada por los nativos de Tubarco. Antes de partir a Veragua le brindó su ayuda a Ojeda en su lucha contra los aborígenes. Ganada la batalla ambos gobernadores marcharon hacia el Golfo de Urabá, Ojeda se instauró al este, en San Sebastián y Nicuesa al occidente del Golfo en Las

Misas. Esos serían prácticamente los límites de las gobernaciones. “Tras muchas tribulaciones, su grupo [el de Nicuesa] se estableció a unos siete kilómetros al oeste de la bahía de Urabá, en Las Misas, así llamada porque allí se celebró el primer acto litúrgico en el continente del Nuevo Mundo. Una vez allí, Nicuesa dividió en dos su expedición, una medida siempre desacertada.”<sup>92</sup>

Un primer grupo permaneció en Las Misas con Cueto al mando, un primo de Nicuesa, mientras este último partía con la gente más experimentada de su tripulación en busca de las minas de oro que había descrito Colón, entre ellos viajaba Lope de Olano y Pedro de Umbría dos pilotos de los más diestros.

A los pocos días de haber dejado atrás Las Misas surgieron problemas y desacuerdos entre este grupo, por la dirección en que supuestamente se encontraba el oro. Después de una revuelta varios se dispersaron, entre ellos Nicuesa que vivió varias semanas entre los nativos.

Nicuesa llevó su expedición al fracaso, yendo en busca del oro tuvo discrepancias con la mayor parte de su grupo, se dividieron y él, terminó perdiéndose.

Su primo Cueto que había permanecido a cargo de Las Misas, fue en su búsqueda al percatarse que no regresaba.

“Al poco tuvieron noticias de Nicuesa, a través de Diego Ribera, que lo había abandonado en una isla situada a pocas millas de la costa que llamó El Escudo. Regresó en un bergantín y, aunque Olano albergaba por entonces ambiciones de poder personal y arrestó a Nicuesa al llegar éste cubierto de harapos, hambriento y enfermo, Gonzalo de los Reyes, un benevolente capitán, lo llevó a una loma que daba al lugar que daría en llamarse Nombre de Dios para que se recuperase.”<sup>93</sup>

---

<sup>92</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., p. 329.

<sup>93</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., p. 330.

Entre tantas vicisitudes, era indudable que de nueva cuenta el intento de colonizar Tierra Firme fracasaría, la ambición por el poder, la codicia y las desavenencias entre los mismos españoles, provocarían una nueva desilusión. Después de dos intentos por asentarse en tierra continental, Las Misas sería el tercer intento frustrado por colonizar. Y como dice bien Ralph Davis, “Los soldados y los primeros colonos buscaban ganancias. La experiencia de los primeros años mostró lo aptos que eran los primeros colonizadores para la conquista y lo ineptos que resultaban la mayoría de ellos para la colonización.”<sup>94</sup> Sin duda palabras que describen a la perfección al colonizador de la época.

### ***La llegada a Urabá de Vasco Núñez de Balboa (1510)***

El gran conquistador Vasco Núñez de Balboa no aparece en escena como actor principal, él había adquirido innumerables deudas en Santo Domingo y no podía solventarlas, no pensó en otra cosa que evadir sus responsabilidades y huir de La Española lo más pronto posible, así que tomó un barco clandestinamente, ya que sus deudas le impedían salir de la isla, navegó como polizón a un nuevo lugar en que no se conociera su pasado, la embarcación en la que escapó se dirigía a la zona de Urabá en Tierra Firme, navegaba al mando de Martín Fernández de Enciso. Éste último había invertido en la empresa de Ojeda, y no quería perder fácilmente su inversión, así que fue en ayuda de los que había dejado Ojeda y a pesar de que todos querían regresar a Santo Domingo, por las hambres y dificultades para sostenerse, Enciso les ordenó que regresaran, -y les dijo- que venía para abastecer y reforzar la

---

<sup>94</sup> DAVIS, Ralph, Op. Cit., p. 48.

colonización. Ante la mirada desconcertada de los sobrevivientes Enciso tomó camino hacia San Sebastián con la esperanza de completar la empresa iniciada por Ojeda.

“Como se recordará, Alonso de Hojeda les había dado a los hombres que quedaron en el enclave de San Sebastián en Urabá cincuenta días después de partir a Santo Domingo. El comandante que quedó al mando de estos hombres, el rudo extremeño Francisco Pizarro, permaneció en el enclave más tiempo de lo acordado y luego, en septiembre de 1510, zarpó hacia Santo Domingo. Pero en la bahía de Calamar, cerca de lo que luego sería Cartagena de Indias, encontró por casualidad un barco a bordo del cual viajaba el geógrafo Martín Fernández de Enciso.

Fernández de Enciso había formado parte de la expedición de Hojeda. Pizarro y Fernández regresaron entonces juntos al enclave de San Sebastián, pero al llegar vieron que los indios lo habían arrasado. Por sugerencia de Vasco Nuñez de Balboa, un inteligente conquistador de Jerez de los Caballeros que embarcó como polizón en la nave de Enciso para huir de sus acreedores en Santo Domingo, zarparon rumbo a Darién, donde Balboa había estado en 1501 con Rodrigo de Bastidas. A pesar de la resistencia de los indios sinú, los tres conquistadores, Pizarro, Nuñez de Balboa y Fernández de Enciso, fundaron la población de Nuestra Señora de la Antigua en el golfo de Urabá, en la desembocadura del Atrato, en la actual Colombia.”<sup>95</sup>

Fue así como el primer asentamiento español se estableció finalmente en Tierra Firme, después de los dos intentos anteriores de Ojeda con Santa Cruz y San Sebastián, la primera cerca de Cartagena, la segunda al este del Golfo de Urabá, también debemos referirnos al intento fallido de Nicuesa con su asentamiento en Las Misas al oeste de Urabá.

El nuevo poblado sí se consolidaría, se establecería al oeste del Golfo de Urabá a sólo unos kilómetros de Las Misas y se llamaría Santa María La Antigua del Darién. El lugar había sido elegido por Nuñez de Balboa, porque en su viaje con Rodrigo de Bastidas habían rescatado una cantidad considerable de perlas, así que el lugar a pesar de ser malsano,

---

<sup>95</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., pp. 330-331.



Figura 2. Fuente: THOMAS, Hugh, Op. Cit., páginas centrales. Nuestra Señora de La Antigua, Sevilla, España.

satisfacía la necesidad primordial de los españoles, enriquecerse. Otro factor que los impulsó a fundar allí la población era que los indios de ese lugar no usaban flechas envenenadas, como los de las anteriores poblaciones. “Había un puerto, un río y un lugar despejado donde los indios no usaban flechas envenenadas. Allí se fueron todos y fundaron la ciudad se Santa María la Antigua del Darién, primera que hubo en la América Continental. Se eligió cabildo y Balboa resultó elegido alcalde, como era natural.”<sup>96</sup>

El nombre de la nueva población lo aportaría Martín Fernández de Enciso, por llamarse así la virgen de su pueblo en España.

Balboa entra a la historia por la puerta de atrás, pero su inteligencia y virtudes saltarían a la vista de todos y a los pocos días de haberse fundado la población se haría cargo de ella por encima de Enciso y Pizarro, a quienes supuestamente les hubiera correspondido tal cargo, por ser Pizarro el encargado de la anterior población de San Sebastián o a Enciso por

<sup>96</sup> LUCENA Salmoral, Manuel, *Descubrimientos y descubridores*, Biblioteca Básica de Historia, España, Dastin, 2004, p. 37.

ser el salvador de la expedición. Pero no fue así, tomaría su lugar un deudor que escapó de sus acreedores y de la ley, para convertirse en uno de los conquistadores más importantes de la época.

### ***Santa María La Antigua del Darién***

Como ya hemos mencionado ni Diego de Nicuesa ni Alonso de Ojeda, los nombrados gobernadores de Tierra Firme habían logrado establecer un asentamiento permanente, y al poco tiempo abandonaron sus empresas, dejando su sitio a otros españoles más decididos a lograr su objetivo.

Fue entonces que Vasco Núñez de Balboa se estableció en la región de Urabá, y fundó definitivamente el primer establecimiento español de Tierra Firme a fines de 1510, pero ahora, del lado oeste del Golfo de Urabá, con la ayuda de Francisco Pizarro y Martín Fernández de Enciso, la cual se llamó Santa María La Antigua del Darién. Thomas menciona que “Vasco Núñez de Balboa, el primer caudillo del Nuevo Mundo fundó un establecimiento europeo sobre el continente americano, en el Darién, en lo que ahora es Panamá.”<sup>97</sup> Sin embargo hemos localizado Santa María la Antigua del Darién en territorio colombiano en el Golfo de Urabá a pocos kilómetros de la frontera con Panamá (ver mapa 10). Ya en un trabajo más reciente de Thomas (*El Imperio Español*) reconsidera, y alude que el Darién se encuentra en el actual país de Colombia.

---

<sup>97</sup> HUGH, Thomas, p. 57. La traducción es mía, el original dice: “Vasco Nuñez de Balboa the first caudillo of the New World founded a European settlement on the mainland of the Americas, at Darien, in what is now Panamá.”

Sin embargo los problemas por ver quién tomaría las riendas del lugar, llevarían a intrigas, peleas e incluso asesinatos, éstos se prolongarían por varios años, pero en los primeros meses de su fundación se recrudecerían, hasta culminar con el asesinato de Vasco Núñez de Balboa.

Parte de estas contrariedades darían paso al naufragio de la embarcación en la que viajaba Gonzalo Guerrero y que abordaremos más adelante.

Culminaremos el capítulo indicando que la colonización del Caribe por parte de los europeos, comienza desde el mismo descubrimiento de América, con el pequeño asentamiento de Navidad, sin embargo varios de esos primeros intentos por poblar los nuevos territorios fracasarán. Algunas veces por lo difícil del clima, por los pocos recursos naturales o humanos a explotar, por los nativos que se sienten amenazados y combaten a esa raza desconocida para ellos, y también por la misma avaricia de los europeos que muchas veces terminan peleándose entre ellos por el poder, la riqueza y el control de las territorios.

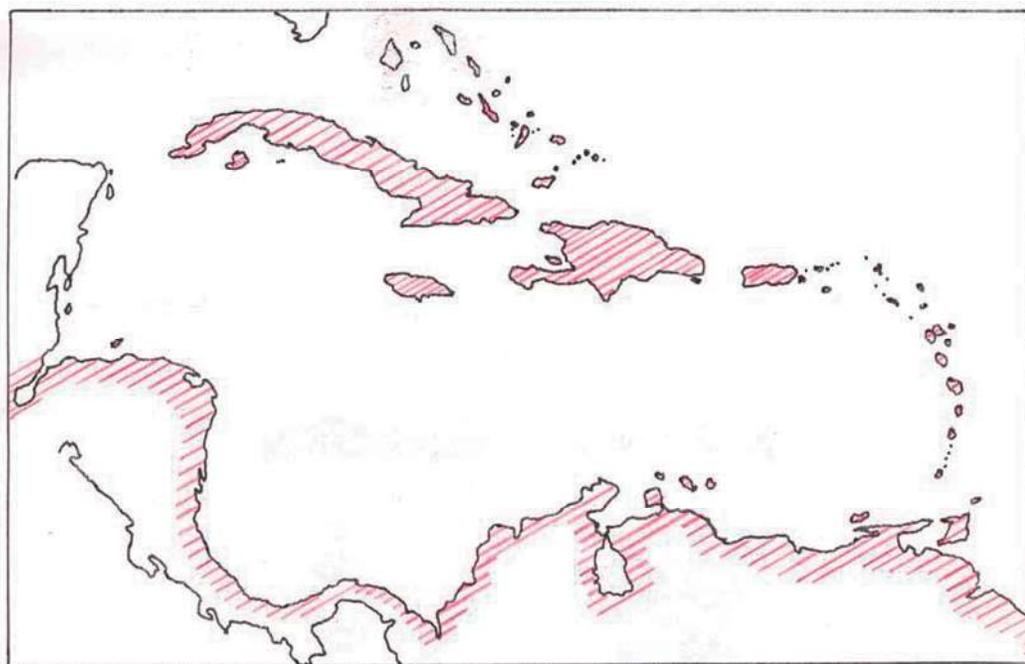
“Después de la llegada de Colón a unas nuevas tierras al otro lado del Atlántico, se inicia una brillante etapa de exploraciones y descubrimientos europeos de los contornos del continente americano.”<sup>98</sup> Todo este período de exploraciones, conquista y colonización en el Caribe, culmina dos décadas después del descubrimiento con los primeros nombres de los grandes expedicionarios de la época, y sus descubrimientos van a dar paso a una nueva generación de conquistadores, a los cuales la historia los cobijara con el manto de la inmortalidad. “Hacia 1512, el Caribe era gobernado por cinco hombres: Diego Colón en La

---

<sup>98</sup> DE TERÁN, Fernando (Dirección), *El Sueño de un Orden*, Madrid, CEHOPU-CEDEX-Ministerio de Fomento, 1997, p. 49.

Española; Juan Ponce de León en Puerto Rico; Diego Velázquez en Cuba; Juan de Esquivel en Jamaica, y Vasco Nuñez de Balboa en Darién.”<sup>99</sup>

Para principios de 1510 el mapa del Caribe se vislumbraba ya, con gran parte de los territorios avistados, aunque no explorados completamente, casi siempre las costas eran lo más conocido, por precaución en los primeros años no se adentraron en los territorios, salvo el caso de La Española que ya había sido examinada casi en su totalidad (ver mapa 11).



Mapa 11. Territorios avistados por los españoles en el Caribe hasta 1510. Elaboró: Guillermo Consuelo Salgado.

---

<sup>99</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., pp. 333-334.

Los españoles estaban en vísperas de encontrarse con una nueva cultura diferente en mucho hasta lo que entonces conocían en las islas, los años siguientes serían decisivos para aumentar la grandeza de la Corona española, una de esas nuevas culturas era la Maya.

En el capítulo siguiente intentaremos dar un panorama general de cómo era ese mundo maya a la llegada de estos primeros españoles en 1511, para así entender su estancia y experiencias en ese lugar, y lo infructuoso que resultaron los primeros planes de conquista española en la región.

Moho cota nacopo tarimihi  
ndipaho iqhitame himo,  
naqhimindi mane icopamoña  
iqhitame himo.

(En esta vida todos los hombres padecemos,  
pero mucho más padecemos los indios.)

Fray Juan de Albanroz,  
“Arte de la lengua chiapaneca”, 1691.  
En Jan de Vos, *La batalla del sumidero*.

## **CAPÍTULO II. LOS MAYAS DEL POSCLÁSICO (DIVISIÓN POLÍTICA Y SOCIAL, COMERCIO Y SACRIFICIOS)**

Los mayas habían sido una de las más grandes civilizaciones del mundo, contaban con avances en varios aspectos como la medicina, matemática, astronomía, agricultura, guerra, arquitectura, escultura y religión.

Hablar de la totalidad de la vida de los mayas a la llegada de los españoles sería un tema inagotable, por lo tanto lo que aquí señalaremos son sólo algunos aspectos que nos van a servir para entender mejor el contexto al cual llegaron los españoles náufragos, haremos a un lado muchas particularidades que si bien son importantes, poco nos servirían para la comprensión de este trabajo.

Señalaremos los aspectos de la vida de los mayas que debió conocer Gonzalo Guerrero y que tuvieron un impacto frontal en su persona, como; el comercio, la guerra, los sacrificios, la escarificación, el matrimonio, la muerte, entre otros que nos darán una visión más acertada de lo que le tocó vivir a este personaje, ya que varios de éstos caracteres lo marcarían para siempre. Para una mejor comprensión hemos colocado algunos aspectos de las tradiciones y costumbres mayas en el capítulo IV, por lo tanto aquí presentamos sólo algunos apartados.

### ***División territorial de los pueblos mayas del posclásico tardío***

Hacia finales del siglo IX la cultura maya fue decayendo y por razones que aún se desconocen los grandes recintos fueron abandonados, los mayas de la época clásica

sucumbieron ante la incredulidad de los especialistas que aún no están seguros de lo que causó el abandono de las grandes ciudades. Siglos después un grupo de putunes provenientes de la región de Tabasco emigraron a estos lugares y le dieron un segundo aire a la civilización maya, introduciendo sus concepciones y aceptando las de la región local formando un sincretismo cultural.

“Después de la caída de la civilización maya “clásica” penetraron en el norte de Yucatán elementos procedentes de los altos del México Central (denominados itzáes o toltecas). Con su centro en Chichén Itzá, ese grupo pequeño pero influyente organizó a los campesinos, construyó templos y revivió antiguas artes hasta que terminó su gobierno alrededor del 1200 d.C. Los itzáes fueron seguidos por una serie de déspotas militares que tenían su cuartel general en la ciudad fortificada de Mayapán. Esa fortaleza fue destruida alrededor del año de 1450, después de lo cual la estructura política se desintegró.”<sup>100</sup>

Después de algunos años este grupo se consolidó en Chichén Itzá, que había en el posclásico temprano tomado las riendas de la península de Yucatán por lo menos hasta el año 1200 d. c., cuando surgieron envidias con un jefe principal de Mayapán llamado Hunac Ceel, este se unió con Izamal y acabó con la hegemonía de Chichén Itzá, después rompió con su aliado Izamal y lo derrotó también quedando Mayapán como principal señorío de Yucatán.

“Con la derrota del grupo itzá en Chichén Itzá y con la eliminación de dicho grupo en el control de Izamal, Hunac Ceel y los itzaes de Mayapán parecen haber obtenido el control total del norte de Yucatán, y probablemente de la otrora populosa región de los Puuc, si bien los centro ceremoniales ya habían sido abandonados desde mucho tiempo atrás.

Durante los dos siglos y medios siguientes (aproximadamente de 1200 a 1450 d. c.), Mayapán gobernó Yucatán, tanto en los asuntos

---

<sup>100</sup> GERHARD, Peter, *La frontera sureste de la Nueva España*, México, UNAM, 1991, p. 3.

políticos como -a través de su dominio en Chichón Itzá e Izamal- en los asuntos de la religión. Los gobernantes de Mayapán pudieron mantener el estrecho control de esta parte de las varias ciudades-Estados residieran en Mayapán.”<sup>101</sup>

De esta manera los nuevos gobernantes de Mayapán los llamados cocomes, no cometerían el mismo error que las anteriores ciudades, capturarían a los señores principales de todos los poblados principales, de esta manera tendrían sujetas a todos los pueblos con la amenaza de que cualquier intento de rebelión sería castigada con la muerte de los nobles de cada cacicazgo. A pesar de que esta técnica para mantener la paz por la fuerza funcionó durante dos siglos y medio, llegó a su fin por la enorme inconformidad de sus súbditos, que finalmente decidieron pelear por su libertad.

“La revuelta contra los Cocomes llegó, y fue planeada por un tal Ah Xupan, individuo perteneciente a la importante familia de los Tutul Xiues, quienes igualmente pregonaban sus raíces ancestrales como provenientes de Tula. [...]

Triunfó la revolución. Mayapán fue saqueada y el miembro de los Cocomes que a la sazón gobernaba, lo mismo que todos sus hijos – excepto uno de ellos que estaba ausente, en una expedición de fines comerciales de las tierras de Honduras- fueron asesinados. Con la caída de Mayapán (dentro de cuatro o cinco años alrededor de 1450 d. c.) el gobierno centralista quedó eliminado y con ello el imperio de los Cocomes quedó totalmente disuelto en los elementos que lo habían formado; es decir, entre la docena, poco más o menos, de los Estados regionales, cada uno de los cuales tenía su propio jefe a la cabeza.”<sup>102</sup>

“Esta ciudad [Chichén Itzá] mantendrá durante el Posclásico Temprano (900/1000-1250) el control hegemónico sobre el norte de la Península y la costa oriental. Cuando Chichén Itzá declina en su poder político, se marca el inicio del Posclásico Tardío (1250-1519). Mayapán logra sustituir poco a poco a Chichén Itzá y, cuando aquélla se desploma en 1440, termina la forma de control político centralizado en el norte de la Península de Yucatán y surgen provincias que se

---

<sup>101</sup> THOMPSON, J. Eric S., *Grandeza y decadencia de los Mayas*, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1959, p. 131.

<sup>102</sup> THOMPSON, J. Eric S., *Op. Cit.*, p. 139-140.

mantienen independientes hasta el momento del contacto con los españoles.”<sup>103</sup>

La caída de Mayapán dio paso a la formación de pequeños señoríos, que a la llegada de los europeos se encontraban dispersos entre sí, algunos de los cuales fueron rivales a muerte por este pasado que los había marcado.

“Aunque el imperio maya tuvo un nuevo impulso en el Yucatán, después del siglo XIII, se produjo, en la segunda mitad del siglo XV un proceso de desintegración. Pero los españoles encontraron, además de ruinas espectaculares, algunos asentamientos importantes habitados, como Tulum, que compararon con Sevilla los hombres de Grijalva, en 1518.”<sup>104</sup>

“A mediados del siglo XV, a raíz de las pugnas entre los xiu y los Cocom, Mayapán fue destruida, el gobierno confederado se desintegró y se inició el colapso final. La caída de ese centro político generó un vacío de poder.”<sup>105</sup>

La caída se dio por los malos tratos que los cocomes dieron a sus súbditos quienes gracias a los xiu se rebelaron y provocaron la caída de la última gran ciudad, Mayapán. Por eso los grandes imperios mayas al momento de la llegada de los españoles se habían consumido, de ellos sólo quedaban las majestuosas construcciones, cada gran señor se había retirado a una nueva tierra y desde allí gobernó el territorio que sus manos podían alcanzar, para principios del siglo XVI, los mayas comenzaban a recuperarse del pasado que los había azotado, pero aún se encontraban muy divididos.

---

<sup>103</sup> STAINES Cicero, Leticia, “El último esplendor en el arte”, en: *Los últimos reinos mayas*, México, Jaca Book-Conaculta, 2001, p. 143.

<sup>104</sup> DE TERÁN, Fernando (Dirección), *El Sueño de un Orden*, Madrid, CEHOPU-CEDEX-Ministerio de Fomento, 1997, p. 42.

<sup>105</sup> QUEZADA, Sergio, *Breve historia de Yucatán*, México, FCE-ColMex, 2001, p. 24.

Poco sabemos de las provincias o capitales que surgieron con la caída de Chichén Itzá y Mayapán, aunque podemos decir que a la llegada de los españoles había poco menos de veinte señoríos: Ah Canul, Chakán, Cehpech, Hocabá, Ah kin Chel, Cupul, Chikinchel, Tases, Ecab, Maní o Tutul Xiu, Sotuta, Cochuah, Campech, Champutún, Uaymil, Chetumal e Itzá.<sup>106</sup> (Ver figura 3). “Los mayas llamaron a esta gama de relaciones políticas cúuchcabal, y los españoles provincias [...] un sin número de batabob gobernaron sus poblaciones de manera independiente hasta la llegada de los españoles.”<sup>107</sup>

LANDA	MOLINA SOLIS	ROYS
Cochuah	Cochuah o Kokola	Cochuah
Chetumal	Chetemal	Uaymil-Chetumal
Ah Kin Chel	Akinchel	Ah Kin Chel
CehPech	Ceh Pech	Ceh Pech
	Zipatan	
Ah Canul	Acanul	Ah Canul
Campech	Kin Pech o Can Pech	Can Pech
Champutún	Chakanputún	Champton
Tixchel	Tixchel	
	Acalán	
Ekab	Ekab	Ecab
	Chauac-Ha o Chikinchel	Chikinchel o Chauaca
	Tazes	Tazes
Kupul	Kupul	Cupul
Tutuxiu	Xiu	Maní o Tutul Xiu
Hocabai-Humun	Hocabail-Humun	Hocabá
Zotuta	Cocomes-Sotuta	Sotuta
	Cuzmil	Cozumel

Figura 3. Fuente: ANTOCHIW, Michel, *Historia cartográfica de la Península de Yucatán*, México, Tribasa, 1994, p. 111. Las provincias mayas según Landa, Molina Solís y Roys.

<sup>106</sup> Información tomada de: SOLANES Carraro, María del Carmen y Vela Ramírez, Enrique, “Atlas del México prehispánico, mapas de períodos, regiones y culturas”, en: *Especial de Arqueología Mexicana*, México, Raíces, 2000, p. 38.

<sup>107</sup> QUEZADA, Sergio, Op. Cit., p. 24-26.

Había tres provincias principales que habían surgido a la caída de Mayapán, los cheles, emigraron al norte de Mayapán; los cocomes al este y los xiu al sur.

Cada provincia tenía varios pueblos importantes, pero sólo una capital, había villas tan pequeñas formadas por unas cuatro familias, a las cuales se les protegía de ataques, es decir de la capital dependían otros sitios menores. Los caciques o señores principales de cada distrito, tenían sujetos a otros caciques menos importantes e incluso dentro de unas provincias había caciques menores completamente independientes de las cabeceras principales como Ake, que era autónomo de Chauaca, a pesar de estar dentro de su demarcación (ver mapa 24, 25 y anexo 1). El cacicazgo era hereditario y cumplía entre otras funciones el aspecto religioso, militar, judicial y político al cual quedaban subyugados los pueblos pertenecientes a la misma.

### ***Clases sociales***

El grueso de la población lo conformaban la clase macehual en náhuatl o yalba uinic en maya, ellos hacían los trabajos de mantenimiento de la población, entre éstos se encontraban, caza, pesca, agricultura, albañilería y guerra, o como acompañantes de los grandes mercaderes. La escalinata social se encontraba distribuida de la siguiente manera: la punta de la pirámide social era ocupada por líderes políticos, funcionarios, sacerdotes y militares de alto nivel;

“Una especie de clase media estaba integrada por mercaderes (*ahbeyom*), guerreros profesionales (*achij*), sacerdotes de menor jerarquía, administradores, burócratas, artesanos y otros especialistas. El grueso de la población formaba la tercera clase social, que era en realidad la amplia base de la pirámide social integrada por un amplio número de agricultores y aportadores de materia prima y fuerza de trabajo. Éstos vivían en moradas de materiales perecederos fuera de espacios monumentales defendidos. También había esclavos (*munib*),

grupo integrado por guerreros capturados en batalla, criminales sentenciados e individuos empobrecidos vendidos por sus parientes. El sacrificio de esclavos era común, en especial cuando su amo fallecía.”<sup>108</sup>

Es difícil lograr establecer como eran en cada región de Yucatán la organización, las costumbres y tradiciones mayas, ya que la mayoría de sus memorias que habían sido escritas en libros, códices y pinturas fueron quemadas en el llamado auto de fe de Maní, el 12 de julio de 1562 por el fraile Diego de Landa por considerarlos obras del demonio.

“No es posible recapitular adecuadamente, en pocas palabras, la organización gubernamental y religiosa que los españoles hallaron en las regiones de los mayas, especialmente porque tenían formas diferentes en varias partes de Yucatán.”<sup>109</sup>

La propiedad privada de la tierra (al igual que la mayoría de los pueblos mesoamericanos), no existía en su concepción del universo, se les impedía lucrar con un elemento tan importante para el ciclo vital, la tierra era sagrada. “Los mayas no pensaban en la tierra, éste era un título desconocido para ellos.”<sup>110</sup>

## **Comercio**

Sin lugar a dudas el comercio formaba una parte muy importante dentro de las provincias mayas, incluso la nobleza tenía entre sus filas a los comerciantes. Cuando se da la caída de Mayapán a manos de los Xiu, uno de los gobernantes cocomes de Mayapán logró salvar la vida gracias a que se encontraba en un viaje comercial, él fundó después de la caída

---

<sup>108</sup> BENAVIDES Castillo A., “Los mayas del período Postclásico”, en: *Los últimos reinos mayas*, México, Jaca Book-Conaculta, 2001, p. 94.

<sup>109</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., *Conquista y colonización de Yucatán 1517-1550*, Segunda Edición, Traducción de Álvaro Domínguez Peón y Prólogo de J. Ignacio Rubio Mañé, México, Porrúa, 1974, p. 47.

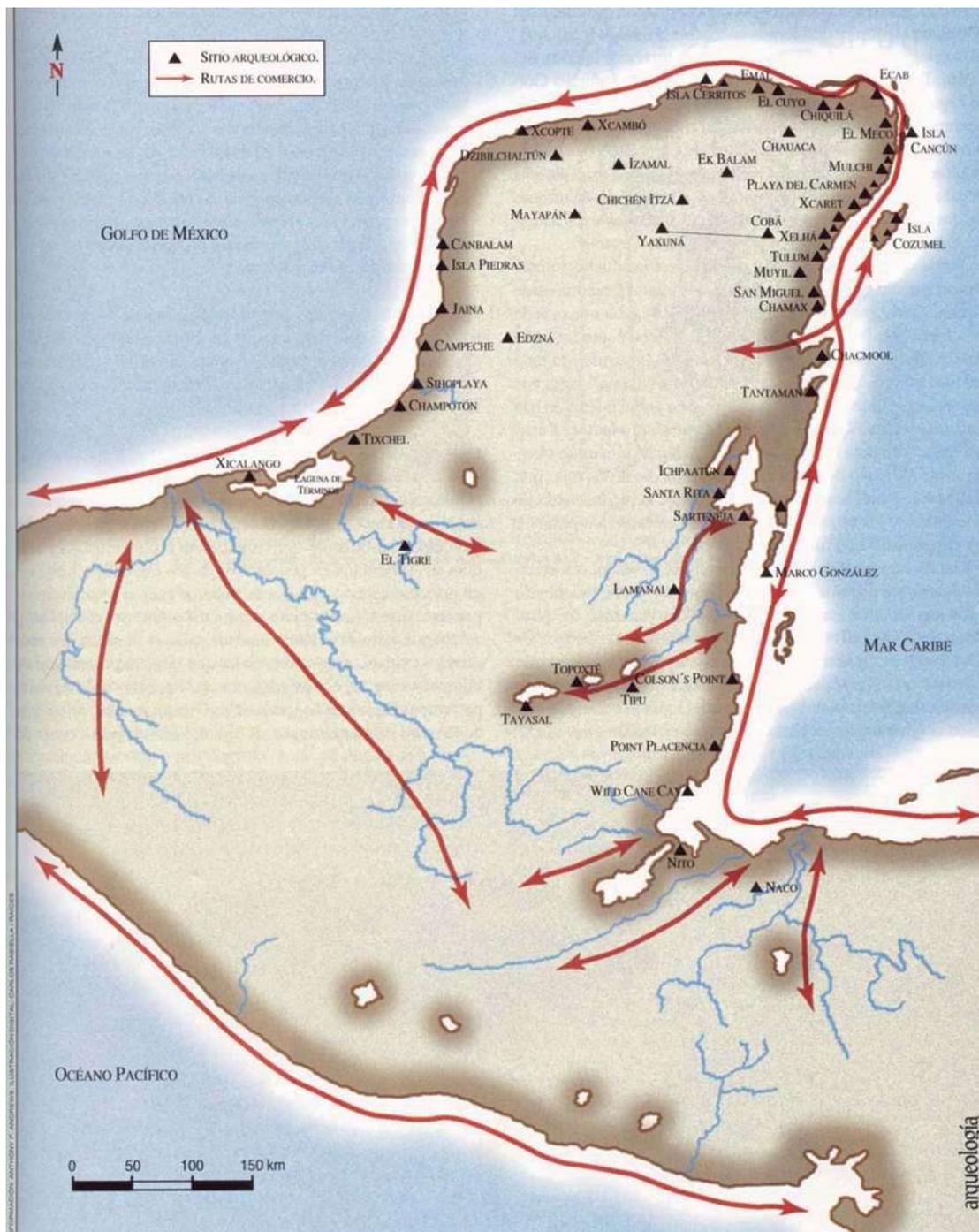
<sup>110</sup> QUEZADA, Sergio, Op. Cit., p. 27.

de esa ciudad la provincia de Sotuta. Con esto queremos decir que el comercio a larga distancia era una de las actividades predominantes y de las que se sacaba mayor provecho, por tanto la nobleza ocupaba un puesto importante dentro de ese gremio.

“Cuando los barcos europeos comenzaron a merodear la península de Yucatán, la costa oriental y los ríos de Belice, la costa sur de Campeche y la zona del lago Petén Itzá, estaban en una fase de florecimiento sustentado en una intensa actividad mercantil [...] Existían dos tipos de comerciantes: El ah ppolom o gran mercader, y el ah ppolom yok o tratante que comerciaba pueblo en pueblo [...] A través de Champotón comerciaban con los chontales y por Chetumal con los itzáes, manchés y mopanes.”<sup>111</sup>

---

<sup>111</sup> QUEZADA, Sergio, Op. Cit., p. 30.



Mapa 12. Fuente: *Arqueología Mexicana*, Vol. VI, Núm. 33, Septiembre-Octubre, 1998, p. 21. Rutas prehispánicas comerciales marítimas y terrestres.

Nos atreveríamos a decir que la labor comercial era la principal actividad de los mayas a la llegada de los españoles por encima de la guerra. Su vida estaba confinada en gran parte al comercio, sólo como ejemplo podemos decir que: “Hasta ahora, se han registrado más de 400 sitios prehispánicos en las costas de la península de Yucatán y Belice, de los cuales más de 150 fueron ocupados durante el Posclásico. De éstos, aproximadamente 50 sirvieron como importantes puertos en el comercio marítimo de ese período.”<sup>112</sup> Con esto nos damos cuenta que había una comunicación constante entre las provincias, no sólo se intercambiaban mercancías, también información, ésta gran red comercial marítima se extendía también tierra adentro por algunos ríos y lagunas, y en menor medida por caminos terrestres, sin embargo también eran frecuentemente utilizados y muchos sacbes siguieron utilizándose en el posclásico tardío facilitando la comunicación por tierra (ver mapa 12). “Estos caminos mayas de la antigüedad [sacbes], lo mismo que las carreteras romanas, siguieron usándose durante siglos, pues fueron recorrido obligado para los peregrinos a los grandes santuarios como el de Izamal, mas probablemente ya no se volvió a hacer reparación alguna [en el posclásico tardío].”<sup>113</sup> Así que la movilidad de los pueblos mayas desde Tabasco hasta Honduras era facilitada gracias al comercio, sin embargo en muy pocos sacbes se realizaron trabajos de mantenimiento (en esa época), en gran medida por darle prioridad a las rutas marítimas.

“A la llegada de los conquistadores españoles, el área maya se encontraba dividida políticamente en cacicazgos independientes que participaban en un vigoroso comercio de larga distancia efectuado sustancialmente por vía marítima, gracias al cual, mediante la circunavegación de la península de Yucatán, se enlazaban sitios del golfo de México con otros del golfo de Honduras. [...]

---

<sup>112</sup> ANDREWS, Anthony P., Op. Cit., p.18.

<sup>113</sup> THOMPSON, J. Eric S., Op. Cit., p. 140-141.

Aunque el comercio por vía marítima se realizaba desde fechas tempranas como el Preclásico Tardío, periodo en el cual ya estaban habitados y en desarrollo algunos sitios del continente y de las islas adyacentes, no es sino hasta el Posclásico cuando la navegación alcanza un gran desarrollo con la llegada a la costa este de grupos mexicanizados portadores de una cultura marina. Nos referimos a los putunes o itzaes, navegantes y mercaderes marinos a quienes Eric Thompson acertadamente llama “los fenicios del Nuevo Mundo”.<sup>114</sup>

De ninguna manera se encontraban las provincias aisladas una de otra, es por eso que toda esta región se consideró como un grupo común, por el constante intercambio cultural.

### **Sacrificios y fiestas**

Los sacrificios humanos si los había eran pocos, la poca gente que quedó después de la caída del imperio de Mayapán no daba lugar para grandes sacrificios.

“Las fiestas [...eran], sólo para tener gratos y propicios a sus dioses, sino era teniéndolos airados no (las) hacían más sangrientas; y creían estar airados cuando tenían necesidades y pestilencias o disensiones o esterilidades u otras semejantes necesidades; entonces no curaban de aplacar los demonios sacrificándoles animales, ni haciéndoles solamente ofrendas de sus comida y bebidas o derramando su sangre afligiéndose con velas y ayunos y abstinencias; más olvidada toda natural piedad y toda ley de la razón, les hacían sacrificios de personas humanas con tanta facilidad como si se sacrificasen aves”.<sup>115</sup>

Había en la península dos grandes santuarios a los cuales acudían gran parte de la población de toda la península en peregrinación; Chichén Itzá y Cozumel. “Después de matar en sus pueblos, tenían aquellos dos descomulgados santuarios de Chichenizá y Cuzmil donde

<sup>114</sup> Romero R., María Eugenia, “La navegación maya”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. VI, Núm. 33, Revista bimestral, Septiembre-Octubre, 1998, p. 8.

<sup>115</sup> LANDA, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, Edición de Miguel Rivera Dorado, Crónicas de América, España, Dastin, 2003, Cáp. VIII, p. 171-172.

infinitos pobres enviaban a sacrificar o despeñar al uno, y al otro sacar los corazones”.<sup>116</sup>

Aunque otros autores comentan que Izamal también pudo ser un santuario importante durante el posclásico.

Esas grandes peregrinaciones se hacían regularmente cuando había grandes enfermedades, sequías, huracanes, hambres y otros fenómenos que causaban grandes males a los mayas de la península. Había también otros sacrificios menores:

“Que hacían sacrificios con su propia sangre cortándose unas veces las orejas a la redonda, por pedazos, y así las dejaban por señal. Otras veces se agujeraban las mejillas, otras se agujereaban las lengua, al soslayo, por los lados, y pasaban por los agujeros unas pajas con grandísimo dolor; otras, se harpaban lo superfluo del miembro vergonzoso dejándolo como las orejas [...]

Las mujeres no usaban de estos derramamientos aunque eran harto santeras, mas siempre le embadurnaban el rostro al demonio con la sangre de las aves del cielo y animales de la tierra o pescados del agua y cosas que haber podían.<sup>117</sup>

Con esto podemos entender que no toda la sangre que los conquistadores encontraban en los templos era de sacrificios humanos, sino que había gran variedad flagelaciones humanas, además de sacrificios de animales. Cuando había sacrificios humanos estos se hacían -según Landa- de dos formas:

“Y llegado el día juntábanse en el patio del templo y si había (el esclavo) de ser sacrificado a saetazos, desnudábanle en cueros y untábanle el cuerpo de azul (poniéndole) una coraza en la cabeza [...] Subía el sucio sacerdote vestido y con una flecha le hería en la parte verenda, fuese mujer o hombre, y sacaba sangre y bajábase y untaba con ella los rostros del demonio, y haciendo cierta seña a los bailadores, ellos, como bailando, pasaban de prisa y por orden le

<sup>116</sup> LANDA, Diego de, Op. Cit., Cáp. VIII, p. 172.

<sup>117</sup> LANDA, Diego de, Op. Cit., Cáp. V, pp. 98-99.

comenzaban a flechar el corazón el cual le tenían señalado con una señal blanca [...]

Si le habían de sacar el corazón, le traían al patio con gran aparato y compañía de gente embadurnado de azul y su coraza puesta, le llevaban a la grada redonda que era el sacrificadero y después de que el sacerdote y sus oficiales untaban aquella piedra con color azul y echaban al demonio purificando el templo, tomaban los *chaces* al pobre que sacrificaban y con gran presteza le ponían de espaldas en aquella piedra y asíanle de las piernas y brazos [...] En esto llegaba el sayón *nacón* con un navajón de piedra y dábale con mucha destreza y crueldad una cuchillada entre las costillas, del lado izquierdo, debajo de la tetilla, y acudíale allí luego con la mano y echaba la mano al corazón [...], y puesto en un plato lo daba al sacerdote el cual iba muy de prisa y untaba a los ídolos los rostros con aquella sangre fresca. [...]

A estos sacrificados comúnmente solían enterrar en el patio del templo, o si no, comíanselos repartiendo entre los señores y los que alcanzaban”.<sup>118</sup>

Esta cosmovisión de que la sangre podía alimentar a sus dioses parece ser un común denominador en toda Mesoamérica, aunque en algunos lados no era necesario que la sangre fuera de humano, a pesar de que esta creencia se ha satanizado, en la actualidad varios expertos en el tema empiezan a darle una nueva valoración y significado.<sup>119</sup>

---

<sup>118</sup> LANDA, Diego de, Op. Cit., Cáp. V, p. 100.

<sup>119</sup> Para más información acerca de los sacrificios consultar: THOMPSON, J. Eric. S., Op. Cit. pp. 261-267.

Todos somos protagonistas de nuestra propia vida  
y, a menudo, los héroes anónimos  
dejan las marcas más profundas.

*Paulo Coelho*

## CAPÍTULO III. EL NAUFRAGIO

### ***El origen de Gonzalo Guerrero.***

Muchos conocemos a Gonzalo Guerrero como aquel español que llegó como naufrago, a la península de Yucatán en 1511, que junto con Jerónimo de Aguilar, fue de los únicos supervivientes de ese viaje, y que finalmente prefirió seguir al lado de los nativos, antes que ir con sus hermanos los españoles en busca de tesoros y fama, en tiempos en los que Hernán Cortés capitaneaba la tercera expedición a territorio mesoamericano (1519).

Pero ¿quién era en realidad Gonzalo Guerrero? también conocido como Juan Guerrero, Gonzalo Herrero o Gonzalo Aroza o Aroca -Según Bernal Díaz del Castillo-. “Aquel Gonzalo Guerrero era hombre de la mar [marinero] natural de Palos [mientras que...] Aguilar era natural de Écija y que tenía órdenes de evangelio”<sup>120</sup>, sin embargo investigaciones recientes, revelan que el primero era de un pueblo cercano a Palos, llamado Niebla, “este hombre fue Jerónimo de Aguilar, un sacerdote de Écija. Entre Sevilla y Córdoba, y Gonzalo Guerrero de Niebla, cerca de Palos.”<sup>121</sup> Podríamos confiar en esta última aseveración, ya que en la primera probablemente Jerónimo de Aguilar, que es el que menciona a Cortés la procedencia de Guerrero, o no conocía bien el pequeño pueblo de Niebla, o bien que al estar cerca de Palos, un lugar de mayor importancia en ese tiempo, seguramente prefería tomarlo como referencia.

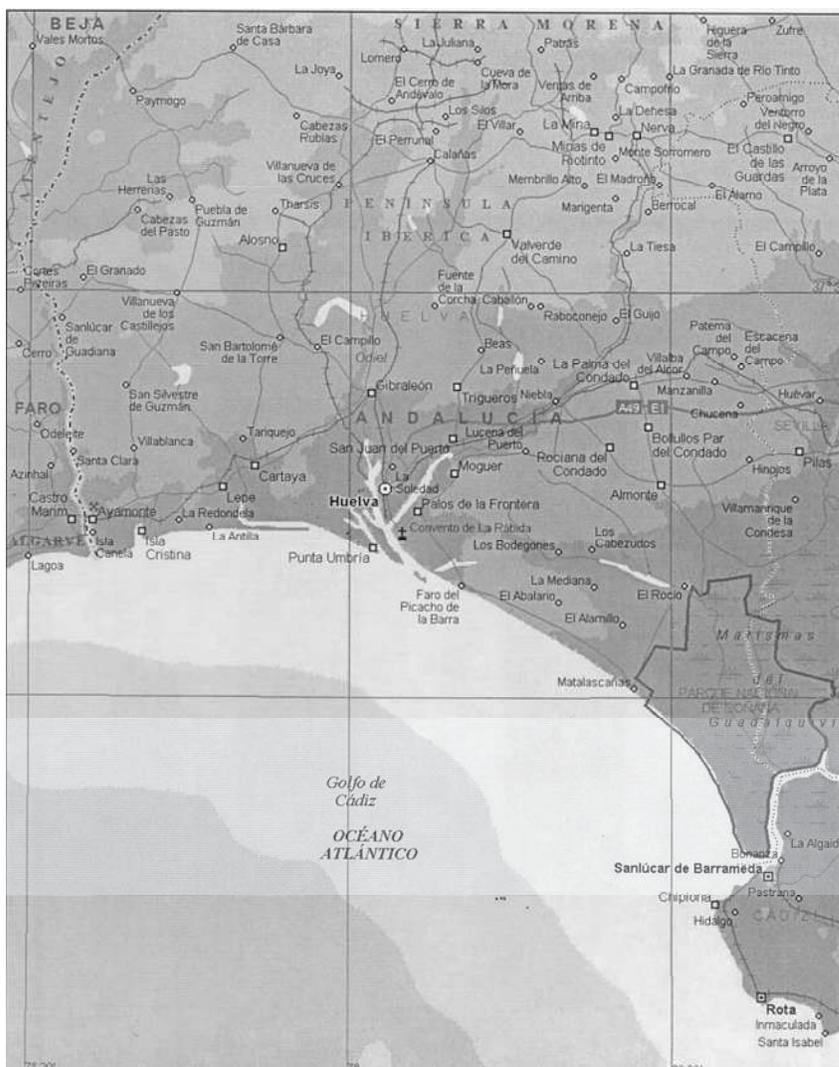
---

<sup>120</sup> DÍAZ Del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 2000, p.44 y 47.

<sup>121</sup> HUGH, Thomas, *The Conquest of Mexico*, Londres, Hutchinson, 1993, p. 57. La traducción es mía el original dice “this men was Gerónimo de Aguilar, a priest from Écija, between Sevilla and Córdoba, and Gonzalo Guerrero of Niebla, near Palos.

Fernández de Oviedo también opina al respecto “Y ese Gonzalo, marinero, era del condado de Niebla”.<sup>122</sup> Robert S. Chamberlain también menciona que era oriundo de Niebla.

Niebla está ubicada algunos kilómetros al noreste del puerto de Palos, sobre el Río Tinto, que desemboca en el Golfo de Cádiz, cerca de la frontera con Portugal (ver mapa 13).



Mapa 13. Fuente: Copyright © 1988-1999, Microsoft Corporation y sus proveedores. Reservados todos los derechos. Lugar de nacimiento de Gonzalo Guerrero.

<sup>122</sup> FERNÁNDEZ de Oviedo y Valdés, Gonzalo, en: CHAMBERLAIN, Robert S., *Conquista y colonización de Yucatán 1517-1550*, Segunda Edición, Traducción de Álvaro Domínguez Peón y Prólogo de J. Ignacio Rubio Mañé, México, Porrúa, 1974., p. 66.

Guerrero debió viajar al Nuevo Mundo en los primeros años del siglo XVI. Como todo español de la época, podemos suponer que vino en busca de riqueza. La idea difundida de hacer fortuna de manera relativamente fácil en las nuevas tierras, seguramente había llegado a sus oídos. Los cuentos e incluso las leyendas fantásticas debieron impresionar a muchos europeos. La idea de conocer un mundo extraño, jamás visto y de encontrar La Fuente de la Eterna Juventud, Las Siete Ciudades de Cíbola, La Atlántida, El Dorado, Las Amazonas y otros lugares fabulosos, seguramente maravillaron a más de uno.

Otros más, viajaban con la ilusión de ganar fama, prestigio, honor y/o poder político que no tenían en Europa. Como podemos advertir, era una masa heterogénea de la sociedad española la que se embarcó en la empresa del Nuevo Mundo, si acaso podemos excluir a los nobles y la clase más acomodada que no tenían necesidad de arriesgarse en un viaje tan largo y peligroso, pero no en todos los casos, ya que algunos ricos por aventura, dinero, la curiosidad de conocer un mundo completamente nuevo para ellos o por el anhelo de encontrar la pócima para ser siempre jóvenes, los empujaban a embarcarse en ultramar. Entonces no eran ladrones y vagos los que viajaron al nuevo mundo, como muchas veces se nos ha echó creer.

“La conquista española en América fue una verdadera cruzada, incitando tanto al celo misionero de ganar almas como el afán de gloria militar y de botín. [...] Los conquistadores habían venido a América a sus propias expensas, pasaron grandes penalidades y arriesgaron sus vidas y fortunas –tal como eran- sin ayuda del Estado español.”<sup>123</sup>

---

<sup>123</sup> PARRY, Jonh H., *Europa y la expansión del mundo 1415-1715*, Tercera Edición, Breviarios, México, FCE, 1998, pp. 93.

También la fe y la religión jugaron un papel importante, pero el común denominador de los que osaban desafiar el Atlántico, no sólo eran personas que deseaban servir a Dios y a la Corona o evangelizar, sino que;

“muchos de los guerreros iban tras la gloria y el honor para sí y para Castilla, mientras que otros esquivaban las dificultades que les acosaban en su país: deudas, mujeres o enemigos. Pero pocos pueden haber sido indiferentes a las posibilidades de ganancia, y para algunos el rehacer o hacer una fortuna era el único objetivo. Venimos aquí dijo Cortés para servir a Dios y hacernos ricos. [...] El poderoso atractivo que ofrecía el oro. El trueque y la apropiación de los ornamentos de oro y tesoros indios, y la esperanza de encontrar yacimientos auríferos fueron las motivaciones principales que impulsaron a los españoles tanto en el Caribe como en tierra firme, [...] La fantasía del oro que sólo espera que alguien lo recoja seducía a todos ellos, y en pos de este fuego fatuo fueron de isla en isla y aun a los más alejados rincones de la América continental. [...] El grueso lo formaban marinos, soldados de las guerras de Granada e Italia, rústicos que habían acudido a Sevilla en busca de un medio de vida y que habían sido atraídos por la aventura del Nuevo Mundo, delincuentes y deudores que escapaban de sus aprietos”<sup>124</sup>

Los perseguidos por la Inquisición también deben haber decidido viajar, incluso muchos que aún conservaban costumbres de religiones diferentes a la católica les interesó la idea de trasladarse a un lugar más libre, en el que pudieran llevar una vida religiosa con menos represión que en la Península Ibérica, algunos burlaron la Casa de Contratación de Sevilla que comenzó a funcionar en 1503 y que entre otras cosas desempeñaba la tarea de regular el tráfico humano hacia América. “En adelante, todo aquel que quisiera emigrar al Nuevo Mundo debería registrarse previamente en la Casa de Contratación.”<sup>125</sup>

---

<sup>124</sup> RALPH Davis, *La Europa Atlántica, desde los descubrimientos hasta la industrialización*, México, Siglo XXI editores, 1989, pp. 47-48.

<sup>125</sup> THOMAS, Hugh, Op. Cit., p. 273.

Menciona Ralph Davis que la mayoría de los que viajaban, eran marineros y soldados menores, que no habían ganado mucho con las guerras españolas, ese debió ser el caso de Gonzalo Guerrero.

Sin embargo el viaje al Nuevo Mundo no era fácil, los obligaba a dejar atrás toda su vida y su pasado, Gonzalo Guerrero no sería la excepción. Durante muchos días debió meditar sobre el viaje, la decisión no sería fácil, seguramente muchas cosas pasaron por su mente antes de realizar la travesía. Por una parte, si la empresa tenía éxito, le brindaría grandes dividendos, reconocimiento y riqueza (que no tenía en España), pero por otro lado, arriesgarse a un viaje que lo podría llevar a la muerte ¿valdría la pena? pero su vida sin posesiones, sin sueños, sin reconocimientos y sin un pretexto lo suficientemente fuerte para lograr detenerlo en España ¿valía la pena?

A fines del siglo XV y principios del XVI eran muchos los pobres y pocos los ricos que se aventuraban a un viaje tan largo y peligroso, porque contraían enfermedades, pasaban hambres, los tomaba el mal tiempo y podían morir en el trayecto del Atlántico sin siquiera conocer esos nuevos territorios.

Guerrero no tenía nada que perder y sí mucho que ganar, así que en los primeros años del siglo XVI, tomó la decisión de ver nuevos horizontes, dejó atrás su tierra y tras el viaje de más de un mes, finalmente desembarcó en Santo Domingo (La Española-actual República Dominicana), que era donde llegaban la mayoría de los barcos provenientes de España, era el puerto más importante de la Corona en América para esa época, de allí se embarcó hacia Tierra Firme, rumbo al Darién, probablemente con Alonso de Ojeda en 1509 o con Martín Fernández de Enciso en 1510, para apoyar la colonización del lugar que había sido ‘descubierto’ por Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa en 1500.

## **Gonzalo Guerrero en América**

Gonzalo Guerrero después de llegar a La Española y de admirar la belleza y exuberancia del lugar, debió viajar a Tierra Firme en compañía de Alonso de Ojeda en 1509 o sino fue así, días después con Diego de Nicuesa para colonizar Veragua<sup>126</sup>, que a su paso se encontró con Ojeda en Tubarco para vengar la muerte de Juan de la Cosa, una de las grandes matanzas de indígenas le tocó vivir a Guerrero (ya mencionada en el capítulo I).

---

<sup>126</sup> Aunque a nosotros nos parece que fue con Ojeda, porque la fundación de Santa María la Antigua del Darién se hizo con los hombres de Ojeda no con los de Nicuesa, aunque después por el fracaso de este último varios de sus hombres debieron unirse a la empresa de Ojeda, sin embargo un documento encontrado en el Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX, nos hace dudar de nuestra hipótesis, ya que en dicho documento se asegura que Guerrero viajó con Nicuesa a Tierra Firme, el nombre del documento es: *Estas son las historias y sucesos acaecidos en todos los pueblos y aldeas y lugares de la Tierra Firme y de las islas de el Mar océano de la isla de la península de el Yucatán, de la Nueva Hispania, en la que se cuentan los hechos militares de el ejército de Castilla, habidos en la conquista y sumisión de todos los Balach Uinic y todos los caciques menores y maiores de las tribus maias en los años de el 1527 a el 1697, de el santo celo religioso impuesto a los Bacalos Padres Misioneros franciscanos en la grande tarea y mayor trabajo de la pacificación y catequización cristiana, de todos los indios de el Maiab ixtabenum, compuesta por fray Joseph de San Buenaventura y Cartagena, en el año de el señor y de gracia, de el 1724.* (La paleografía del documento es nuestra). Sobre el origen de Gonzalo Guerrero se expone en la fuente, que *era persona muy principal de Extremadura...hombre de firmas y de letras que se vino en la expedición de don Diego de Nicuesa para el Darién.*

Este documento nos parece muy importante porque según el fraile lo elabora gracias a un escrito que dejó Gonzalo Guerrero en papel y en piel de venado, sin embargo no estamos seguros de su veracidad, ya que existen muchas contradicciones, no creemos que Guerrero haya sido un letrado, para esa época eran pocos lo que sabían leer y escribir, además como bien menciona Bernal cuando encuentran a Aguilar en la expedición de Cortés, - Jerónimo no sabía pronunciar bien el castellano- por los ocho años que vivió con los naturales, por eso, si Gonzalo era letrado, después de los ocho años y más que pasó él entre los mayas, probablemente lo hubiera olvidado. Otra contradicción que encontramos es que en el título del documento se menciona que son las historias de.... *las islas del Mar océano de la isla de la península de Yucatán*, el documento se elaboró con fecha de 1724, pero a mediados del siglo XVI se tenía por hecho que Yucatán no era una isla, eso gracias a los Montejo, que habían recorrido casi todo el territorio peninsular, no entendemos por qué casi 200 años después le sigan llamando isla; otro elemento que nos hizo desconfiar es que la letra del documento no es característica del siglo XVIII. A parte de esto hay muchas otras razones que nos empujan a pensar que es apócrifo el documento, sin embargo mucha de la información que contiene no la encontramos en ninguna otra fuente y parece que quien la escribió tenía un conocimiento muy extenso de la vida de Gonzalo Guerrero, por lo tanto vamos a referirnos constantemente a este documento explicando de antemano su origen y su dudosa veracidad.

La ubicación exacta del mismo es en Condumex, Fondos LXXVIII y DCCCLXVIII, Libro Manuscrito, 150 fojas. Investigadores expertos en antropología americana de la Universidad de Bonn (Hanns Prem, Berthold Riese y Antje Gunsenheimer) también piensan que es un documento apócrifo, porque encuentran datos descontextualizados y anacrónicos, para saber los motivos que los orillan a decir esto, ver: FRANCO, María Teresa (directora), *Arqueología Mexicana*, México, Vol. III, Núm. 18, Revista Bimestral, Marzo-Abril, 1996, Sección *Cartas*.

Con el tiempo Gonzalo Guerrero se había convertido en marinero al servicio de Balboa, y casi siempre viajaba con Juan<sup>127</sup> de Valdivia para arreglar los asuntos de la población, Valdivia y Balboa eran grandes aliados y se encontraban con la tarea de consolidar la colonización de la primera colonia española en Tierra Firme llamada Santa María La Antigua del Darién.

“Gonzalo Guerrero y Gerónimo de Aguilar. Habían sido marineros al servicio de Vasco Núñez de Balboa, y despachados por éste desde el Darién, en Tierra Firme a informar en Santo Domingo sobre sus descubrimientos, los desviaron las corrientes. Encalló el navío en los Alacranes y, pasando sus ocupantes al reducido batel, fueron empujados hasta la costa de Yucatán.”<sup>128</sup>

Al respecto de esta cita aclararemos que Jerónimo de Aguilar era clérigo no marinero y ellos no habían sido enviados a dar parte sobre los descubrimientos de Balboa, ya que la población apenas comenzaba a consolidarse cuando se realizó dicho viaje a principios de 1511, quienes fueron enviados a este respecto fueron Juan de Quevedo y Rodrigo de Colmenares en 1513, como diremos más adelante, de igual manera el naufragio lo detallaremos en las próximas líneas.

Los primeros exploradores a este lugar habían encontrado perlas y posteriormente los nombrados gobernadores Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda sin la ayuda de la Corona, habían aportado parte de sus ganancias para la colonización del mismo, ya que la Corona carecía de recursos para financiar otras expediciones que se llevaron a cabo tanto en las islas

---

<sup>127</sup> CONDUMEX, Fondos LXXVIII y DCCCLXVIII, Libro Manuscrito, 150 fojas. Este documento es la única fuente donde viene el nombre de Valdivia, en todos lo nombran sólo por su apellido, sin embargo aquí se le nombra Juan de Valdivia. Probablemente familiar del gran conquistador Pedro de Valdivia.

<sup>128</sup> AMAYA Topete, Jesús, *Atlas Mexicano de la conquista*, México-Buenos Aires, FCE, 1958, p. 1.

del Caribe, como en Tierra Firme, además muchos españoles ya habían amasado grandes fortunas como para financiar por si solos nuevas empresas.

“La Corona y sus funcionarios habían corrido con parte del pequeño costo del primer viaje de Colón, pero mercaderes y nobles acudieron en tropel a prestar apoyo a la segunda expedición de 1493, que fue más importante, y proporcionaron los fondos para todas las empresas posteriores. Sociedades de mercaderes, nobles y soldados competían por las licencias reales para explotar y organizar nuevos asentamientos, garantizando a la Corona participaciones en las ganancias. El capital para suministrar barcos y sus pertrechos, y el armamento de los colonos para las primeras expediciones, fue reunido en la misma España, pero ya en 1506, algunos de los colonizadores habían acumulado suficientes fortunas con el oro de La Española como para organizar la conquista de Cuba, Jamaica y Puerto Rico. [...] La participación de la Corona en la colonización del Nuevo Mundo no se extendió mucho más que a otorgar la sanción oficial a los proyectos de exploración y colonización, cubriéndolos con el manto de la autoridad castellana y erigiendo el sistema de gobierno dentro del cual se pudiese originar un desarrollo ordenado. Los recursos para la conquista y colonización vinieron, en su mayor parte, de los particulares, que tuvieron que atraer y suministrar un número suficiente de hombres para explorar, luchar, poblar y, finalmente, organizar la sociedad y economía al otro lado del océano.”<sup>129</sup>

La mayoría, sino es que el total de las empresas llevadas a cabo después de 1506 habían sido solventadas por particulares, por lo mismo es poco probable que Gonzalo Guerrero haya sido un marinero al servicio del Rey, para esas fechas los primeros conquistadores tenían el suficiente dinero para solventar gastos de marineros, soldados, cocineros, artilleros, etc., y muchos de ellos iban por voluntad propia, con el fin de obtener concesiones de la Corona o algún botín de guerra.

---

<sup>129</sup> RALPH Davis, p. 46-47.

## ***Los motivos del viaje de 1511***

La naciente población, como la mayoría de las colonias de las Antillas Mayores, había generado envidias y luchas de poder entre los españoles más ambiciosos, este asentamiento no sería la excepción.

Fernández de Enciso -como mencionamos en el capítulo I- había tomado el mando de la expedición, y como tal se hizo cargo de la colonización, Pizarro quedó relegado a un segundo término y Núñez de Balboa ni siquiera fue tomado en cuenta, a pesar de que había propuesto el lugar y tenía un conocimiento del mismo.

Pero Balboa era una persona demasiado inteligente, así que fue echándose a la bolsa a todos los residentes, a tal grado que la gente le dio la espalda a Enciso, que ante las presiones tuvo que abandonar el Darién, desde ese momento la nueva autoridad en el Darién se confirmaría, Núñez de Balboa había sido apoyado por la mayoría de los colonos. Para legitimizar su gobierno había estado en constante comunicación con Diego Colón que era gobernador de La Española desde 1509, e incluso enviaba representantes a España, para que abogaran por él y para prometer a la Corona su parte en la empresa. “Balboa envió a dos de sus seguidores, Valdivia y Martín de Zamudio, para explicar su conducta a Diego Colón y, el 23 de diciembre de 1510, fue confirmado en el mando por el propio rey. Zamudio fue a España pero Valdivia regresó al Darién.”<sup>130</sup>

Pero los problemas no acabaron allí, Lope de Olano que estuvo acechando el poder en Las Misas cuando Nicuesa se perdió, no se quedaría con las manos cruzadas, e intentó contender con Balboa por el poder de la región, sin embargo falló y su castigo fue peor que un destierro.

---

<sup>130</sup> HUGH, Thomas, Op. Cit., p. 332.

“Lope de Olano, que también desafió la autoridad de Balboa, fue castigado de otra manera: fue obligado a moler maíz en las calles del Darién al estilo de los indios. En cuanto a Fernández de Enciso, Balboa lo hizo expulsar. Nunca habían sido amigos ya que Fernández de Enciso amenazó con dejar a Balboa en una isla desierta al descubrir que había embarcado como polizón en su barco al zarpar de Santo Domingo. Balboa logró un temporal apaciguamiento pero se creó un enemigo en la persona de un individuo poderoso que podía perjudicarlo gravemente, Balboa asumió entonces el mando de la colonia, con Francisco Pizarro como lugarteniente.”<sup>131</sup>

La situación seguía inestable, a pesar de todo lo ocurrido los contrarios a Balboa no dejaban de luchar, aún tenían un as bajo la manga llamado Diego de Nicuesa, él, había permanecido en el exilio en Nombre de Dios, porque Lope de Olano lo quería apresar, así que fueron en su búsqueda no por extrañarlo, sino porque en ese momento lo requerían para satisfacer sus necesidades personales.

“Una vez instalado el enclave, un grupo de expedicionarios dirigidos por Rodrigo Enríquez de Colmenares, y acompañados por Diego del Corral y Diego Albítez, fueron a Nombre de Dios en busca de Nicuesa. Lo encontraron <<en el estado más lamentable que quepa imaginar, reducido a un esqueleto y cubierto de harapos>>. Se abrazaron y Nicuesa regresó con ellos a Urabá. Una vez allí, con la confianza recobrada y alentado por Colmenares y los demás, se mostró dispuesto a restablecer su autoridad. Afirmó que el nuevo enclave estaba dentro de la zona a su mando. Pretendió confiscar los bienes de Balboa y de sus amigos, pero Balboa actuó con gran habilidad: lo dejó dormir en su alcoba y, al cabo de tres semanas, Nicuesa fue conducido a bordo de uno de sus propios bergantines y le ordenó zarpar de nuevo hacia Veragua. Nicuesa se marchó furioso el 1 de marzo de 1511, y al mando de dos pequeñas naves se dirigió hacia el este en lugar de hacia el norte, y nunca se le volvió a ver; posiblemente murió a manos de los indios en Cartagena, donde desembarcó para cargar agua fresca.”<sup>132</sup>

---

<sup>131</sup> MÁRTIR, 214, citado en: HUGH, Thomas, Op. Cit., p. 332.

<sup>132</sup> HUGH, Thomas, Op. Cit., pp. 331-332.

Quizá Nicuesa no viajó a la Veragua, porque creía que aún tenía suficientes influencias en España y en la Comisión de Consejeros Reales como para arrebatarse el poder a Balboa al que creía un usurpador, Nicuesa intentaba navegar a Santo Domingo para reabastecerse y atravesar el Atlántico con rumbo a Europa, sin embargo naufragaron en el intento y no se volvió a saber nada de ellos.

Valdivia era uno de sus hombres de confianza de Balboa y había viajado constantemente a Santo Domingo para arreglar los problemas que abundaban en Darién, así que mientras se encontraba Nicuesa recuperándose de su exilio en casa de Balboa, fue enviado en febrero de 1511, nuevamente a convencer a Diego Colón que en Darién, Balboa obraba de buena manera al expulsar a Nicuesa, ya que Balboa era desde fines de diciembre de 1510 gobernador de la región por mandato real.

Con la posible muerte de Nicuesa, a Balboa le quedaba libre el camino para gobernar, por lo menos hasta que llegó su sucesor Pedrarias Dávila.

“Balboa fue el primer Caudillo de las Américas en el sentido de que se aupó al liderazgo a base de determinación y fortaleza de carácter. Siguió una política relativamente amistosa con los indígenas que, en general, funcionó bien (aunque hubo sus excepciones, como cuando el cacique Pacra fue descuartizado por los perros). Los jefes indios de Urabá eran similares a los de La Española, en el sentido de que eran caciques reconocibles. Pero en la mayoría de los demás aspectos, con sus vinos de palma y de piña tropical, su cerveza hecha de maíz y su reluciente oro, eran mucho más refinados.”<sup>133</sup>

Valdivia iniciaría así, un nuevo viaje con rumbo a la isla de La Española, sin saber que sería el último de su vida. Él, como ya hemos dicho, había realizado viajes con anterioridad a Santo Domingo, porque apenas transcurridos unos meses después de la fundación del lugar, la

---

<sup>133</sup> HUGH, Thomas, Op. Cit., p. 332.

lucha por el control del Darién se recrudecía, y más a sabiendas de la riqueza existente del lugar.

Entre los tripulantes de esa embarcación se encontraban un clérigo de nombre Jerónimo de Aguilar y un marinero llamado Gonzalo Guerrero, el primero contaba con 22 años al momento del viaje<sup>134</sup> mientras que Guerrero debió tener entre 20 a 22 años, ambos tenían el

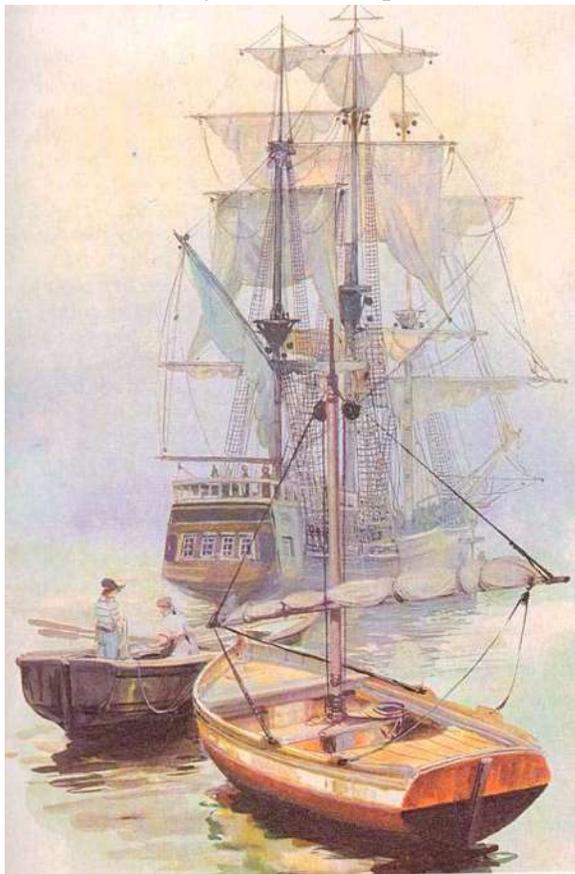


Figura 4. Fuente: TYLER, Frank, *Historia de la Navegación a Vela*, Barcelona, Iberlibro, 2000. En primer plano bateles: el primero con vela, el segundo con remos.

encargo de acompañar a Valdivia a Santo Domingo, para llevar la parte correspondiente a la Corona, ir por alimentos para reabastecer a la población, pero sobre todo, Valdivia viajaba para arreglar los pleitos de la incipiente colonia que ahora eran entre Balboa y Nicuesa, y regresar lo más pronto posible con la respuesta al Darién.

Cabe hacer mención que todos los territorios descubiertos, tanto de las islas como de Tierra Firme, quedaban bajo supervisión y supeditados a Santo Domingo, era allí donde se tomaban decisiones inmediatas respecto a los

<sup>134</sup> Esta información la podemos deducir, porque en las respuestas que da Jerónimo de Aguilar al interrogatorio que se le hace durante el juicio de residencia a Hernán Cortés, manifiesta tener cuarenta años, el documento tiene fecha y lugar; México, 5 de abril de 1529. “Fue preguntado por las preguntas generales, dijo que de edad de cuarenta años e que las otras preguntas no le emepe ninguna dellas.” En: Martínez, José Luis (Edición), *Documentos Cortesianos II 1526-1545. Sección IV, Juicio de Residencia*, México, FCE-UNAM, 1991, p. 66.

dominios ultramarinos del reino español.

Fue así como Valdivia, Guerrero, Aguilar y otros diecisiete tripulantes navegaron hacia La Española, -al respecto menciona Bernal Díaz-, “iban desde el Darién a la isla de Santo Domingo, cuando hubo unas diferencias y pleitos de un Enciso y Valdivia; y dijo que llevaban diez mil pesos en oro y los procesos de los unos contra los otros”<sup>135</sup>. Otros nombres de los tripulantes según el documento de Condumex eran: Diego Pérez de la Palma, Juan de Quezada, Joseph Álvarez de Amescua, Juan Zepeda, Baltasar Díaz, Francisco de Arroyan y Joseph García Roiz.<sup>136</sup>

Los pleitos a los que se refiere Bernal Díaz entre Valdivia y Enciso, debieron ser como asevera López de Gómara, entre Diego de Nicuesa y Núñez de Balboa.

“Señor, yo me llamó Jerónimo de Aguilar, y soy de Écija, y me perdí de esta manera: que estando en la guerra del Darién y en las pasiones y desventuras de Diego de Nicuesa y Vasco Núñez de Balboa, acompañé a Valdivia, que vino en una pequeña carabela [,] a Santo Domingo, a dar cuenta de lo que allí pasaba al Almirante y Gobernador, y por gente y vitualla, y a llevar veinte mil ducados del Rey, el año 1511.”<sup>137</sup>

También en una pequeña biografía sobre Aguilar hecha por Ignacio López Rayón se afirma lo antes dicho: “Aguilar contestó, que estando en el Darién cuando las desavenencias de Diego de Nicuesa y Vasco Núñez de Balboa, se embarcó para Santo Domingo con Valdivia

<sup>135</sup> DÍAZ Del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. XXIX, p. 47.

<sup>136</sup> CONDUMEX, Op. Cit. fojas 2-21.

<sup>137</sup> GÓMARA López, Francisco, *La Conquista de México*, Edición de José Luis Rojas, España, Dastin, 2003, Cap., *Venida de Jerónimo de Aguilar a Hernán Cortés*, p. 65.

que iba comisionado para dar cuenta al almirante de lo que allí pasaba, y también para llevar dinero, gente y víveres;”<sup>138</sup>

Valdivia viajaba constantemente a Santo Domingo para comprar bastimentos, para dar informes sobre los problemas de Santa María La Antigua del Darién, y para dar el quinto real de los saqueos que había realizado Núñez de Balboa contra los caciques de la región.

Bartolomé de Las Casas da una opinión al respecto del viaje de Valdivia.

“Juntamente deliberó Vasco Núñez que tornase Valdivia a esta isla, para hacer saber al almirante y jueces las buenas nuevas de la otra mar y riquezas de ella, [...] Enviaron con el dicho Valdivia 300 marcos de oro, que son 15,000 castellanos o pesos de oro, para que envasen al Rey los oficiales de esta isla, que le habían cabido de su quinto; [...] Pero atajó Dios los pasos a Valdivia, y a los demás dio a entender, si de entenderlo ellos fueran dignos, las obras que hacía de ser dignas de todo fuego eterno, porque embarcado Valdivia en la misma carabela en que había venido e ido, se hundió con su oro y con sus nuevas en unas bajos o peñas que están cerca o junto a la isla de Jamaica, que se llaman las Víboras.”<sup>139</sup>

Al respecto podemos decir que Valdivia no viajó a Santo Domingo para dar a conocer la información sobre el supuesto mar al sur del Darién, porque esa noticia se conoció hasta 1513 y para ese entonces, Valdivia ya había fallecido en el viaje de naufragio de 1511, como efectivamente menciona se dio en los bajos de las Víboras, probablemente el que hizo el viaje para dar esa información fue Rodrigo de Colmenares en 1513.

Las Casas pudo escribir esto, para justificar que Dios rechazaba el descubrimiento de la Mar del Sur y estaba en contra de la actitud de Balboa para con los nativos, por eso

---

<sup>138</sup> MARTÍNEZ, José Luis (Edición), *Documentos Cortesianos II 1526-1545. Sección IV. Juicio de residencia*, México, FCE-UNAM, 1991, p. 65.

<sup>139</sup> DE LAS CASAS, Bartolomé, “Historia de las Indias”, en: *Historiadores de las Indias I*, Clásicos Universales, Barcelona, Océano, 1999, p. 49.

divinamente –según él- se dio el naufragio, pero que ni así se daban cuenta de los actos divinos para detener los avances violentos de los españoles.

### ***El trayecto del viaje***

El viaje se realizó en febrero de 1511<sup>140</sup> y fue en el trayecto de ida cuando sucedió el naufragio. Aguilar y Guerrero, estaban en vísperas de un viaje que cambiaría el rumbo de sus vidas y que influirá en la posterior colonización de la Nueva España. El viaje era de Santa María La Antigua del Darién a Santo Domingo. La embarcación se llamaba La Santa Lucía el nombre del dueño era Francisco Niño natural de Moguer,<sup>141</sup> y el maestre era don Diego Pérez de la Palma.<sup>142</sup>

El trayecto a Santo Domingo transcurrió normalmente los primeros días. Fueron costeados por el norte de Sudamérica, para finalmente intentar atravesar el Mar Caribe rumbo a su destino. Pero el viaje tomó un rumbo totalmente diferente, se tornó difícil, debido al

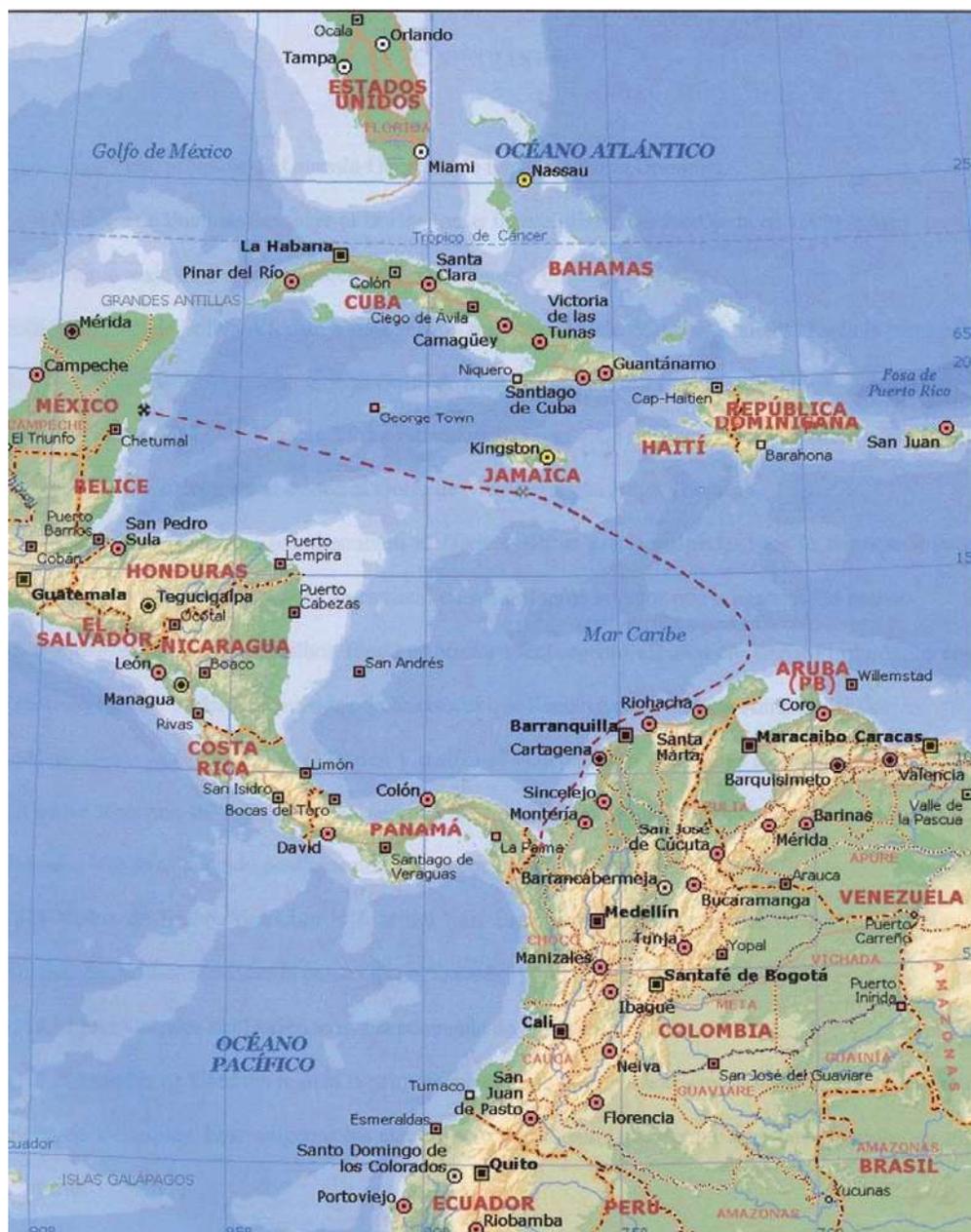
---

<sup>140</sup> Nosotros creemos que a mediados de febrero de 1511 se realizó el viaje, porque es hasta el 1 de marzo del mismo año en que Balboa expulsa a Diego de Nicuesa de Santa María La Antigua del Darién, suponemos que lo retuvo cerca de quince días para que Valdivia llevara ventaja sobre él en su camino hacia Santo Domingo y que lograra hablar con el gobernador Diego Colón antes que Nicuesa. En el documento de Condumex viene que la fecha del viaje fue la noche del 15 de marzo de 1511, pero sería innecesario realizar el viaje en esos días, no sólo porque Nicuesa hubiera llegado primero a Santo Domingo, sino porque Nicuesa se perdió en su viaje a Santo Domingo del 1 de marzo y no se le volvió a ver, qué necesidad tenía Balboa de enviar una embarcación a Santo Domingo para arreglar los asuntos entre él y un difunto o en el mejor de los casos un extraviado.

<sup>141</sup> Martínez, José Luis, *Documentos Cortesianos...* Op. Cit., p. 231-232. “e deste español se sopo [refiriéndose a Jerónimo de Aguilar], como él e otros se habían perdido atravesando dende la Tierra Firme a las isla, en unos bajos que se llamaban las Víboras, cerca a la isla de Jamaica, en un navío de un Francisco Niño, piloto, natural de Moguer;” en este documento se menciona a un tal Morales en vez de Gonzalo Guerrero, quizá debieron confundirlo y parece ser que en el viaje de naufragio también iba un tal Morales, sin embargo él murió antes de que llegara la expedición de Cortés a Yucatán, pero fue junto con Guerrero y Aguilar de los que más tiempo vivieron al lado de los mayas.

<sup>142</sup> El nombre de la nao y de su maestre fueron tomados de Condumex, el nombre del dueño es ilegible en este documento de fray Joseph de San Buenaventura.

desconocimiento del Mar Caribe. Eran los primeros años del siglo XVI, los viajes entre las islas y el continente eran poco frecuentes y el conocimiento del trayecto era somero, no había una noción real de las corrientes marítimas, ni de la dirección de los vientos, y menos aún sabían en que fechas cambiarían de dirección las corrientes y los vientos o cuando se volverían más violentos, como diría Bernal Díaz cuando navegaban al cruzar el estrecho de Yucatán '*sin saber bajos ni corrientes ni que vientos suelen señorear en aquella altura, con gran riesgo de nuestras personas,*' de la misma manera el conocimiento era mínimo, y navegaban con precaución sin imaginar, que las corrientes y los vientos los arrastrarían hacia el oeste (ver mapa 14).



Mapa 14. Fuente: Copyright © 1988-1999, Microsoft Corporation y sus proveedores. Reservados todos los derechos. Trayecto del viaje de naufragio. Editó: Guillermo Consuelo Salgado.

Todo transcurría de manera normal hasta que intentaron cruzar el Caribe, del norte de Sudamérica por lo que hoy es la frontera entre Colombia y Venezuela, hasta Santo Domingo.

El viento y las corrientes eran tan fuertes que a pesar que los marineros intentaron todo, no lograron controlar la carabela en dirección norte, y fueron empujados rumbo a Jamaica.

Ya impulsados hacia el oeste perdieron el rumbo, la corriente era tal, que después de algunos días, supieron que estaban lejos del alcance de La Española, sin embargo no pretendieron regresar al Darién, y a sabiendas de que se encontraban cerca de Jamaica hicieron un último intento por llegar a ella.

Nuevamente el poco conocimiento del Mar Caribe los hizo encallar en un bajo, llamado Víboras, situado al sur de la isla, cuando estaban a escasas leguas de alcanzarla “ y ya que llegamos a Jamaica se perdió la carabela en los bajos que llaman de las Víboras,”<sup>143</sup> ese debió ser el lugar donde encallaron y no los Alacranes como mal recuerda Bernal cuando expone que, según Jerónimo de Aguilar, “el navío en que iban dio en los Alacranes, que no pudo navegar, y que en el batel del mismo navío se metieron él y sus compañeros y dos mujeres, creyendo tomar la isla de Cuba o Jamaica,”<sup>144</sup> también López Rayón menciona que fue en los bajos de las Víboras, “que llegando cerca de Jamaica se perdió la carabela en los bajos nombrados de las Víboras o Caimanes,”<sup>145</sup> vemos en Rayón una clara similitud con lo que afirma Gómara, sin embargo, quizá al no encontrar los bajos de la Víboras menciona un lugar probable que si se encuentra más fácil en los mapas, las Islas Caimán, sin embargo como mostraremos adelante el lugar del encallamiento fue sin duda los bajos de las Víboras.<sup>146</sup>

---

<sup>143</sup> GÓMARA López, Francisco, Op. Cit., Cap. *Venida de Jerónimo de Aguilar a Hernán Cortés*, p. 65.

<sup>144</sup> DÍAZ Del Castillo, Bernal, p. 47.

<sup>145</sup> MARTÍNEZ, José Luis (Edición), Op. Cit., p. 65.

<sup>146</sup> Sin saber lo que había ocurrido con Valdivia, Balboa creyó que lo había traicionado, sin embargo más tarde despachó una nueva carabela a Santo Domingo al mando de Colmenares y Caicedo y ellos le dieron la noticia de que habían hallado los restos de la carabela de Valdivia al sur de Jamaica y creyeron que probablemente los había matado los nativos. “hallaron [refiriéndose a Caicedo y Colmenares] la carabela en que Valdivia había venido, cuando lo envió Vasco Núñez la segunda vez a esta isla Española, como se diría en la costa del mar, hecha pedazos en el agua, y juzgaron que los indios los habían muerto; la cual pudo perderse como se perdió, en la mar, y ahogarse todos, y después echar la tormenta donde la hallaron.” LAS CASAS, Bartolomé, Op. Cit., p. 521.

El bajo Alacranes no lo encontramos en la zona caribeña en mapas del siglo XVI, XVII, ni XVIII y en mapas actuales el arrecife Alacranes se encuentra en el Golfo de México al norte de la Península de Yucatán, por lo que resulta imposible que el naufragio haya sido allí (ver mapa 15).



Mapa 15. Fuente: ANTOCHIW, Michel, *Historia cartográfica de la Península de Yucatán, México*, Tribasa, 1994, p. 169. Título del mapa: *Carte du mexique et des etats unis d'Amérique, partie meridionale. 1703.*

En cambio los bajos de las Víboras a pesar de que no están localizados en mapas actuales, sí los encontramos en mapas del siglo XVII y XVIII, situados al sur de Jamaica, dichos mapas debieron ser de una gran importancia para la época, por el incesante paso de embarcaciones por la conquista de nuevas tierras y por el constante tránsito comercial, dichos mapas fueron indispensables para no cometer los mismos errores que los navíos por allí perdidos anteriormente (ver mapa 16).<sup>147</sup>



Mapa 16. Fuente: Partie de la mer du nord ou se trouvent les Grandes et Petites Isles Antilles. Por el señor Robert. Grabado por Guillaume Delahaye, *Mapas del México Antiguo*, 1760. Los bajos de las Víboras.

<sup>147</sup> Lamentablemente el escaneo del mapa minimiza su resolución y es muy complicado leer el nombre del bajo de las Víboras, en el original si es claro, las Víboras se encuentran pocas leguas al suroeste de Kingston, la actual capital de Jamaica.

### ***El viaje en el batel***

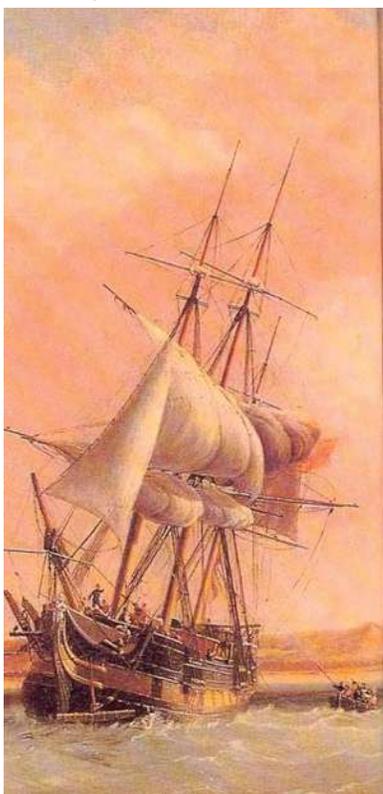


Figura 5. Fuente: TYLER, Frank, Op. Cit. Carabela encallada y desembarco en batel.

Después de haber encallado en los bajos de las Víboras y ya sin la esperanza de lograr salvar la carabela, se dieron a la tarea de trasladarse los veinte tripulantes lo más pronto posible a la pequeña embarcación que llevaban de reserva. Algunos de ellos (seguramente los marineros), se dieron cuenta que estaban cerca de la isla de Jamaica e intentaron remar hacia ella los primeros días.

Otra diferencia entre Bernal y Gómara son los tripulantes, mientras que para el primero “se habían perdido él y otros quince hombres y dos mujeres”<sup>148</sup> (dieciocho), para el segundo eran veinte, dieciocho hombres y dos mujeres, “con dificultad entramos en el batel<sup>149</sup> hasta veinte hombres, sin vela, sin agua, sin pan, y con ruin aparejo de

remos;”<sup>150</sup> López Rayón reafirma lo dicho por Gómara, “y dificultosamente se acomodaron en el Batel veinte hombres con ruin aparejo de remos, sin velas y sin víveres;”<sup>151</sup>

Al principio nos preguntábamos si era posible ¿qué con una tripulación de dieciocho personas (sin contar a las dos mujeres), fuera posible marear una carabela? Sin embargo

<sup>148</sup> DÍAZ Del Castillo, Bernal, p. 47.

<sup>149</sup> El batel era una lancha que normalmente llevaban las carabelas por si ocurría algún naufragio, una situación extraordinaria o simplemente para desembarcar en costas poco profundas, algunos eran con velas, otros con remos, este batel en particular era para alrededor de doce personas y no contaba con velas.

<sup>150</sup> GÓMARA López, Francisco, Op. Cit., Cap., *Venida de Jerónimo de Aguilar a Hernán Cortés*, p. 65.

<sup>151</sup> MARTÍNEZ, José Luis (Edición), Op. Cit., p. 65.

indagando nos dimos cuenta de que era un trayecto relativamente corto, además una carabela de poco porte no necesitaba tanta gente como las grandes embarcaciones. La misma embarcación de La Pinta que comandaba Martín Alonso Pinzón en el primer viaje de Colón, navegó con tan sólo veintitrés hombres, a pesar de ser un viaje trasatlántico.

Al encallar la carabela al sur de Jamaica, en los Bajos de las Víboras, no les quedó otra opción para salvarse, que subir al único barco de reserva que tenían, un batel con capacidad para doce pasajeros, al cual ingresaron una veintena. La carabela comenzó a hacer agua, y no les dio tiempo de subir a ella todos los alimentos necesarios para el viaje, o muy probablemente si subían los alimentos necesarios, alguien tenía que quedarse, de modo que optaron por subir a todas las personas, Gómara menciona que no llevaban agua, ni pan, quizá eso debemos tomarlo con reservas, ya que para un viaje de catorce días (que fue los que hicieron de las Víboras a la Península de Yucatán) y con veinte tripulantes, era necesario llevar un poco de agua y tal vez algunas galletas de las que acostumbraban llevar en alta mar, aunque seguramente escasearon en los primeros días, eso debió ayudarles a sobrevivir por más tiempo.

Con sólo dos remos y muy pocas provisiones, saltaron al batel, esperanzados en que poco faltaba para llegar a Jamaica. Lamentablemente los remos que llevaban eran inútiles para combatir la corriente que los empujaba constantemente hacia el oeste, la desesperación comenzó a nublar sus esperanzas, además el cansancio y la falta de alimentos mermaban considerablemente las fuerzas de los que se turnaban para remar, así que a pesar de seguir luchando, les fue imposible resistir por más tiempo, y finalmente cedieron a la corriente, el cansancio, la sed y el hambre, y dejaron su vida en manos del mar.

Sobre lo que ocurrió en el batel casi nada se sabe, la vida de los tripulantes en esos catorce días de desesperación, debieron ser insoportables, lo que pasó allí a nadie le convenía recordarlo y menos contarlo. Pero podemos especular muchas cosas y no creemos que hayan sobrevivido catorce días sin probar alimento o tomar por lo menos algún líquido, los más drásticos dirían que se comieron la carne de los que iban muriendo, y no podemos descartar tal cosa, esa práctica en circunstancias extremas como la que se les presentó a éstos españoles era “normal” en esos casos, se supo de una hambruna en España tan aguda, que las familias se llegaron a comer a sus hijos o familiares muertos,<sup>152</sup> y el mismo López de Gómara habla sobre lo sucedido en una de las expediciones en Veragua cuando a falta de alimentos unos conquistadores españoles con tanta hambre que estaban pasando, decidieron comerse a un indio que habían encontrado muerto en el camino;

“Comieron en Veragua cuantos perros tenían y hasta alguno hubo que se compró en veinte castellanos y hasta de allí a dos días cocieron la piel y la cabeza, sin tener en cuenta que tenía sarna y gusanos, y vendieron la escudilla de caldo a un castellano. Otro español guisó dos sapos de aquella tierra, que acostumbra comer los indios y los vendió tras grandes ruegos a un enfermo en seis ducados. Otros españoles se comieron un indio que encontraron muerto en el camino donde iban a buscar pan, del cual hallaban poco por el campo, y los indios no se los querían dar”.<sup>153</sup>

---

<sup>152</sup> En la nota 36 del capítulo 12 de THOMAS, Hugh, *The Conquest of Mexico*, Op. Cit., p. 678. Expone un poema de Juan de Encina respecto a *cómo el hambre en Niebla había hecho caer a la población en el canibalismo*

*Y en Niebla con hambre pura  
Otra madre a un hijo ,muerto  
También sacó la asadura... \**

\*Asadura son las entrañas.

<sup>153</sup> LÓPEZ de Gómara, Francisco, *Historia General de las Indias*, Tomo I, Iberia, 1985, p. 93-94.

Lo que sucedió en el transcurso del viaje seguirá siendo un gran misterio, sin embargo sabemos que fue muy difícil, no sólo por el hambre y sed que padecían, el sol debió quemar su piel hasta crearles ampollas y laceraciones, los españoles no estaban acostumbrados a él y menos a pasar largas horas expuestos, el frío nocturno debió ser más soportable, todos esos sufrimientos llevaron a la muerte a algunos tripulantes y él mismo López Rayón afirma que debieron beber lo que orinaban; “por lo cual murieron siete, llegando a tanta la necesidad, que bebían lo mismo que orinaban;”<sup>154</sup> acaso Jerónimo de Aguilar (religioso de oficio), que fue el único superviviente que regresa con los españoles, ¿hubiese contado actos de canibalismo realizados por ellos en el viaje en el cual naufragaron él y otro diecinueve españoles? De ninguna manera, eso se lo hubiera guardado para su conciencia, sin embargo hay que ponerlo en tela de juicio ¿por qué como sobrevivieron a esos casi quince días sin alimentos?<sup>155</sup> Por eso debemos replantearnos algunos acontecimientos históricos que no concuerdan con los conocimientos científicos.

El trayecto de los Bajos de las Víboras hasta las costas de la península de Yucatán fue largo, la falta de agua y pan hizo estragos en todos los tripulantes, los más débiles murieron de hambre, insolación, por ingerir agua salada, o quizá por negarse a beber de sus orines o en el caso más extremo a comer algo de los muertos, que debieron ser arrojados al mar para ser devorados por los tiburones. Alrededor de ocho personas murieron en ese trayecto. Los supervivientes seguramente entraron en un proceso psicológico común en esa situación extrema; al ver como la muerte cobraba poco a poco la vida de cada uno de sus compañeros, se debatirían entre la lucha por sobrevivir o rendirse a la posibilidad de tocar tierra, quizá se

---

<sup>154</sup> MARTÍNEZ, José Luis (Edición), *Documentos Cortesianos II...* Op. Cit., p. 65.

<sup>155</sup> En plática con el doctor José Refugio Noriega Nolasco egresado de la Escuela Médico Militar, señala que es imposible que hayan sobrevivido a las dos semanas sin siquiera haber consumido agua por lo menos.

habían mentalizado para enfrentar la muerte, sin duda algunos ya la deseaban, prefiriendo eso a seguir sufriendo, a seguir con esa lenta agonía. Cuando las esperanzas de casi todos los tripulantes parecían desaparecer, y sin las suficientes fuerzas para asomarse por la borda, debieron avistar algunas aves que sólo podían vivir cerca de la costa. Con el miedo de levantar la mirada y corroborar el haber podido ser engañados por una visión, (pues para ese momento debieron tener muchas ya que el delirio es una fase de la agonía), alguno de ellos avisaría a sus compañeros la buena nueva, la alegría inundó el corazón de cada uno de los que aún vivían, pero la debilidad habrá sido tal que no lograban responder, al percatarse del milagro. Algunos que horas antes del arribo tenían signos de vida, lamentablemente llegaron sin ella a esas nuevas tierras, para entonces desconocidas por los europeos.

### ***Los primeros viajes de exploración a las costas de Yucatán***

Los viajes a la Península de Yucatán hasta 1511 habían sido casi nulos, salvó un avistamiento por dos grandes expedicionarios Juan Díaz de Solís y Vicente Yáñez Pinzón, podríamos decir que no se conocía de la existencia de ese territorio, sin embargo creemos necesario hablar de los primeros acercamientos al lugar. José Luis Martínez comenta al respecto. “Los primeros contactos con tierras mexicanas se deben a Juan Díaz de Solís y Vicente Yáñez Pinzón en 1506; y a un grupo de navegantes enviados por Vasco Núñez de Balboa en 1511, que llegó a Yucatán y del cual los indios apresaron, entre otros que murieron, a Gonzalo Guerrero”.<sup>156</sup>

---

<sup>156</sup> MARTÍNEZ, José Luis, *Hernán Cortés*, México, FCE-UNAM, 1997, p.121, en una nota al pie. En la misma página menciona que unos españoles (refiriéndose obviamente al viaje de Guerrero y Aguilar); “quedaron

Para 1510 sólo dos expediciones españolas habían avistado territorio maya, el primero fue Colón en su último viaje, cuando logró ver una canoa con mercaderes mayas, los cuales iban ricamente ataviados y vestían ropa de algodón, eso llamó la atención del Almirante, ya que los nativos de las tierras conocidas hasta entonces portaban poca ropa, sin embargo sólo llegó a lo que hoy es Honduras, cerca de Cabo Camarón, no diviso nunca la gran península de Yucatán. Los primeros en verla fueron Juan Díaz de Solís y Vicente Yañez Pinzón en 1506, sin embargo quizá por ser una empresa de exploración no intentaron desembarcar por miedo a que se desatara una lucha con los naturales, así que siguieron su camino hacia el norte, rumbo a La Florida.

“Las exploraciones españolas continuaron y, en 1502, en su cuarto viaje, Colón descubrió y dio nombre a la bahía de Honduras para luego marchar hacia el sur con rumbo a Panamá. Años más tarde Pinzón y Solís arribaron al golfo de Honduras y se dirigieron hacia el occidente hasta llegar al golfo Dulce y luego en dirección a lo largo de lo que hoy es la costa de Belice. También algunos marinos españoles, entre ellos Gonzalo Guerrero, naufragaron en 1511 en las costas yucatecas, pero fue hasta el año de 1517 cuando Francisco Hernández de Córdoba descubrió la actual península de Yucatán.”<sup>157</sup>

Hay unas fuentes que aseguran que Juan Díaz de Solís y Vicente Yañez Pinzón desembarcaron en la península y no sólo eso, sino que incluso, intentaron colonizar años después cuando lograron las capitulaciones a su favor. Sin embargo hoy en día no es creíble tal versión.

---

cautivos en aquellas tierras **en una exploración de 1511**”. Pero como ya mencionamos antes, era un viaje de regreso a Santo Domingo, y de ninguna manera puede argumentar que era un viaje de exploración de nuevas tierras, no sólo por las causas expuestas en los apartados anteriores, sino porque en las exploraciones era improbable que se llevaran mujeres. Nos extraña que José Luis Martínez se refiera vagamente a este acontecimiento que es tan simbólico para nosotros los mexicanos.

<sup>157</sup> TOUSSAINT Ribot, Monica, *Belice: una historia olvidada*, México, Instituto Mora-CEMCA, 1993, p. 19.

“Desde Santo Domingo, en la Isla Española, zarparon hacia el Oeste en 1506, Juan Díaz de Solís, descubridor famoso que moriría explorando en el Uruguay, y Vicente Yañez Pinzón, gran piloto que había participado en el descubrimiento de América con Cristóbal Colón guiando la carabela la Niña y que en 1498 anduvo cerca de Yucatán con Amerigo Vespucci. Tocaron las islas Guanajas (hoy Islas de la Bahía), siguieron la costa de las Hibueras y, continuando hacia el norte, encontraron la Bahía de Chetumal, extremo sur de Yucatán, donde penetraron y desembarcaron. Fue ésta la primera ocasión conocida, en que los españoles pisaron suelo mexicano, casualmente hombres de gran mérito. Se dirigieron después a España y, en Burgos, mediante las capitulaciones, autorizó el rey Fernando el Católico, en marzo de 1508, que de Cádiz saliera el mismo Pinzón a descubrir y conquistar en las islas y en Tierra Firme de las Indias Occidentales, con Díaz de Solís como segundo. Volvieron a la costa yucateca intentando poblar, pero fracasaron.”<sup>158</sup>

A pesar de eso la mayoría de las fuentes contradicen este testimonio y afirman que sólo avistaron territorio mesoamericano, pero nunca desembarcaron, sólo pasaron por ese lugar y siguieron al norte cruzando el estrecho de Yucatán hasta llegar a La Florida.

“Pinzón y Solís viajaron sin gran convencimiento con dos naves hacia la zona central, hasta cerca de donde Colón viró hacia el sur en 1502 después de encontrarse con los mercaderes mayas. En este viaje llegaron con casi toda seguridad a Yucatán y, probablemente, siguieron navegando por lo que actualmente conocemos como el litoral mexicano. Este viaje fue más importante de lo que se ha querido reconocer.”<sup>159</sup>

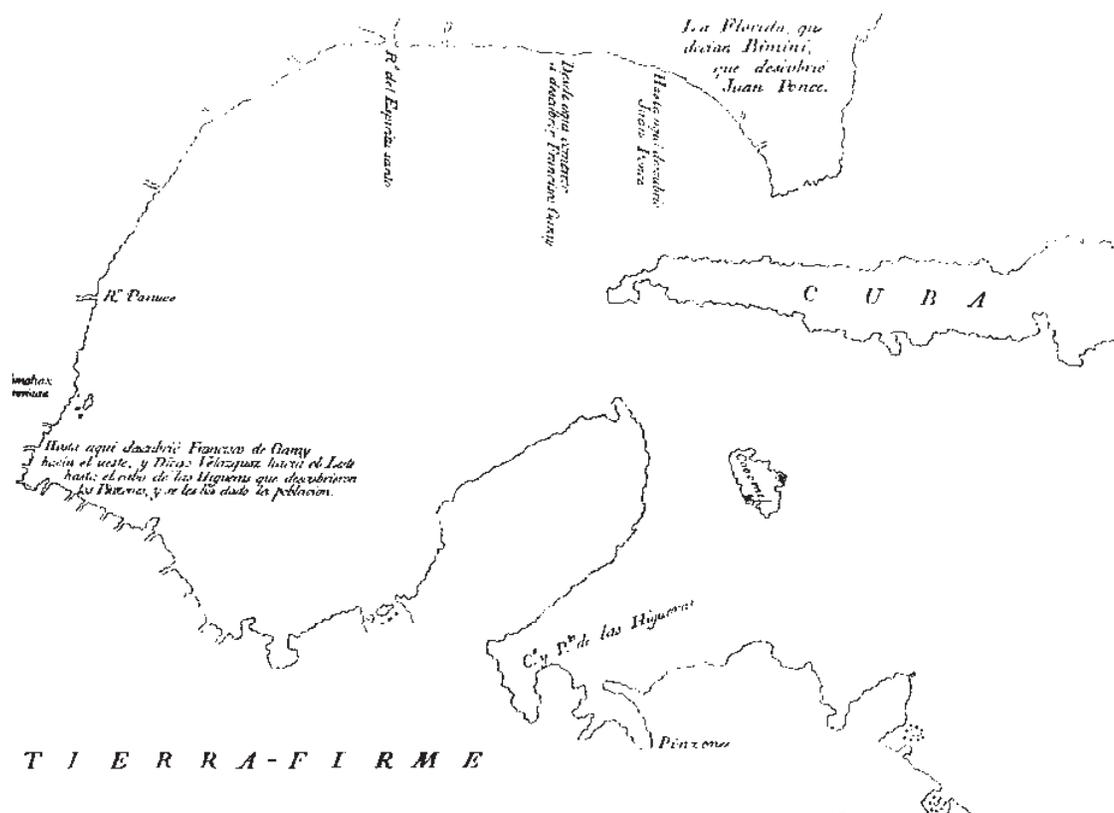
Sin embargo recientes estudios han comenzado a dudar de cuál fue el punto más lejano que tocó la expedición de Pinzón y Solís, no cabe duda que fueron más allá que Colón en su cuarto viaje, pero al parecer no fueron muchas leguas la diferencia, quizá llegaron sólo hasta el Golfo de Honduras y tal vez en su afán de encontrar el estrecho que los llevara a Asia, se

---

<sup>158</sup> AMAYA Topete, Jesús, *Atlas Mexicano de la Conquista*, México-Buenos Aires, FCE, 1958, p.1.

<sup>159</sup> THOMAS Hugh, Op. Cit., p. 327.

internaron en la Bahía de Amatique hasta el Lago Izabal, y al no encontrarlo debieron regresar, sin navegar más allá del actual Belice. Lamentablemente no existe un documento que nos logre ubicar el lugar más lejano al que arribo la expedición, pero decimos esto porque en el viaje que envió Francisco de Garay en 1519 al mando de Alonso Álvarez de Pineda hacen una breve descripción de los lugares descubiertos y los expedicionarios, y no se menciona que Pinzón y Solís hayan descubierto la península de Yucatán o algún lugar del Golfo de México: se atribuye Florida a Juan Ponce, de Florida a Pánuco a Francisco Garay, de Pánuco a Yucatán a Diego de Velázquez y de lo que descubrió Colón en su cuarto viaje hasta el Golfo de Honduras se le atribuye a Pinzón, con esto quiere decir que Pinzón no fue más allá, por lo tanto no había un conocimiento oficial de la Península (ver mapa 17).



Mapa 17. Fuente: ANTOCHIW, Michel, Op. Cit., p. 93. *Traza de las costas de Tierra Firme y de las tierras Nuevas. 1519-1520*. Reproducción del mapa original atribuido a Alonso Álvarez de Pineda. AGI. Sevilla. España.

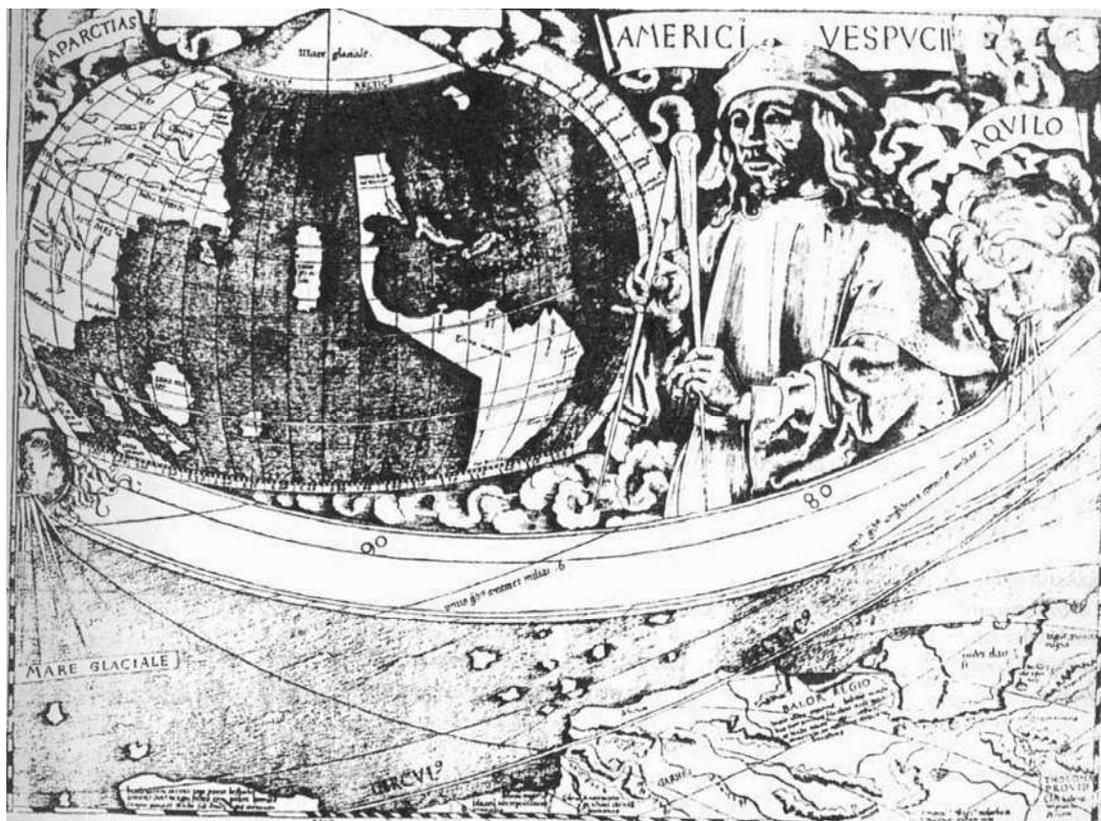
Michel Antochiw asegura que se llevaron a cabo varios viajes de exploración a los territorios que los españoles obtuvieron después del Tratado de Tordesillas, pero que por ser clandestinos nunca se supo de ellos, un mapa publicado por Martin Waldseemüller en 1507 respalda lo dicho por el autor, ya que en él, se muestra claramente el Golfo de México y parte de la Península de Yucatán, que sino fueron Pinzón y Solís los autores o los informantes ¿entonces quién proporcionaría dicha información? La información -según el autor- pudo haber sido proporcionada por Vesputio.

“Se ha sugerido que parte de esta información fue proporcionada por Vespucci en la *Letrera di Amerigo Vespucci delle Isole nuovamente trovate in quattro suoi viaggi*. Publicada en latín en 1503, describe un supuesto viaje a América Central hecho en 1497, durante el cual Vespucci habría tocado tierra en Honduras y, navegando al poniente y al norte, rodeando la península de Yucatán, el golfo de México y La Florida, llegó hasta Carolina del Sur, desde donde regresó a España. Este supuesto viaje levantó una gran polémica que terminó con el artículo de Ries demostrando que fue una fantasía. Sin embargo, el diseño del golfo de México en los mapas, con las penínsulas de Florida y de Yucatán, no lo es. ¿Cuál pudo haber sido la fuente de la información de estos cartógrafos?”<sup>160</sup>

No cabe duda que había muchos que se embarcaban hacia América sin pedir la licencia de la Corona, a pesar de que ésta con el respaldo de la Casa de Contratación, hacía todo lo posible por concentrar a los navíos transatlánticos en Sevilla y Cádiz.

---

<sup>160</sup> ANTOCHIW, Michel, *Historia cartográfica de la Península de Yucatán*, México, Tribasa, 1994, p. 73.



Mapa 18. Fuente: ANTOCHIW, Michel, Op. Cit., p. 72. *Universalis cosmographia secundum ptholomaei traditionem et americi vespucci alisruque illustrationes*. 1507. Martin Waldseemüller. Castillo Wolfegg Alemania.

En este mapa de 1507 (ver mapa 18), se aprecia claramente el Golfo de México, si no fue Pinzón y Solís los que proporcionaron esa información, entonces seguramente otras naciones europeas realizaban viajes de reconocimiento a territorios americanos españoles, sin el consentimiento de la Corona.

“Por disposición real, sólo Cádiz y Sevilla quedaron habilitados para los viajes a las Indias y todos los barcos debían salir y regresar a dichos puertos. Pero la Corona no podía vigilar toda la costa y la prohibición real no era suficiente para evitar que muchas naves zarparan secretamente para emprender viajes que supuestamente traerían riquezas como Colón

afirmaba.”<sup>161</sup> Si la propia Corona no podía regular los viajes españoles al Nuevo Mundo, seguramente menos podría restringirles la entrada a los de otras naciones europeas; “existe la posibilidad de que Yucatán haya sido visitado por lo menos dos veces antes de su “descubrimiento” oficial, ambas por navegantes portugueses, la primera vez desde el norte, la segunda desde el sur.”<sup>162</sup>

Otro avistamiento lo logró Juan Ponce de León que cuando regresaba de La Florida, vislumbró la costa norte de Yucatán, pero fue en 1513 y nunca intentó desembarcar, ni siquiera se acercó a la costa. Por eso es claro, que la primera expedición oficial de 1517 de Córdoba, fue a la que se le atribuye el descubrimiento y así lo expone Bernal Díaz; “vimos tierra, de que nos alegramos y dimos muchas gracias a Dios por ello. La cual tierra jamás se había descubierto, ni se había tenido noticia de ella hasta entonces”.<sup>163</sup>

Si embargo podemos decir que los náufragos que acompañaban a Valdivia en 1511, fueron los primeros en tocar suelo mesoamericano<sup>164</sup> e iniciar ese encuentro de culturas, seis años antes de que la primera expedición española llegara a la Península de Yucatán al mando de Francisco Hernández de Córdoba en 1517 y diez años antes de que se lograra la Conquista de México por Cortés en 1521.

Es un dato de gran relevancia, porque entonces estamos hablando de los primeros europeos que tuvieron contacto directo con los mayas y también fueron los primeros en conocer sus costumbres y tradiciones a fondo, a tal grado que aprendieron a hablar la lengua, y de uno de ellos fue tal la fascinación por la cultura a la que había ingresado, que decidió permanecer con ellos, cuando la expedición de Hernán Cortés pasaba por el lugar en 1519.

---

<sup>161</sup> ANTOCHIW, Michel, Op. Cit., p.74.

<sup>162</sup> ANTOCHIW, Michel, Op. Cit., p. 83.

<sup>163</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. II, p. 5.

<sup>164</sup> Por lo menos es el único caso documentado.

### ***Por fin tocan tierra***

Así, después de varios días hicieron tierra al norte de lo que hoy es la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an, al este de la Península de Yucatán, pero no estaban solos, habían llegado a un territorio que no era suyo, "y así anduvimos trece o catorce días, y al cabo nos echó la corriente, que allí es muy grande y recia, y siempre va tras el Sol a esta tierra, a una provincia que llamaban Maia."<sup>165</sup>

Jerónimo de Aguilar probablemente despidió las almas de los españoles que llegaron muertos a tierra, y recobradas sus fuerzas les dieron cristiana sepultura, aunque antes de hacerlo, los sobrevivientes debieron saciar su sed y el hambre, pero la debilidad se los impedía, después de un gran esfuerzo comieron o bebieron lo poco que había en el lugar, agotados cayeron en un profundo sueño, desmayados o inconscientes. Sin advertir que eran vigilados desde el momento mismo que el batel irrumpía en las costas del actual estado de Quintana Roo.

Los nativos debieron analizar el comportamiento de los intrusos por varias horas, asegurándose de qué especie eran, ¿podrían ser animales por su forma de comer vorazmente? o ¿seres humanos, por la estructura de su cuerpo similar a la suya?, aunque con algunas diferencias en el color de su piel y el vello de su cara.

Cabe mencionar que los mayas no tenían la premonición de que un dios blanco, iba a regresar para conquistarlos y que debían someterse a él. Esa leyenda sólo se había consolidado en el centro de México, sobre todo en la cultura mexicana, y para Moctezuma II, ferviente creyente de la leyenda, iba a ser fundamental en la caída de su imperio.

---

<sup>165</sup> GÓMARA López, Francisco, p. 65.

López Rayón ilustra lo sucedido al momento de que toca tierra el naufragio y de las primeras relaciones de los españoles con los habitantes y caciques de Yucatán:

“dieron en tierra en una provincia que se decía Maya, cayendo por desdicha en poder de un feroz cacique que sacrificó a Valdivia y otros cuatro, y se los comieron haciendo fiesta a sus ídolos; que a él y otros seis que quedaron los pusieron en engorda destinándolos al mismo sacrificio; pero que resueltos a perder la vida de otra manera, rompieron la jaula o prisión en que estaban metidos, y huyeron por los montes sin ser vistos de aquellos crueles naturales; que cayeron en manos de otro señor menos inhumano y enemigo del anterior, llamado Aquineuz, gobernador de Xamancona, el cual les había concedido las vidas, bien que a trueque de la grande servidumbre en que los puso; muerto este señor, le sucedió en el gobierno Taxmar,”<sup>166</sup>

Estos españoles no llegaron a la península de Yucatán en la época del esplendor maya, ahora estaban organizados en pequeños señoríos incomparables a los de la época clásica o posclásica temprana.

“Aquellos “salvajes” con quienes se encontraron eran los herederos de una civilización diferente de cualquier otra en lo que los españoles conocían del Nuevo Mundo. Su antiguo esplendor ya era cosa del pasado, pero, contradictoriamente a lo que podría hacer suponer la ausencia de templos (sin los cuales los arqueólogos nos dan la impresión de encontrarse perdidos), se trataba de un pueblo en pleno renacimiento comercial y desarrollo gracias al tráfico fluvial y marítimo que florecía alrededor de toda la península de Yucatán, hasta Centroamérica.”<sup>167</sup>

---

<sup>166</sup> MARTÍNEZ, José Luis (Edición), Op. Cit., p. 65-66.

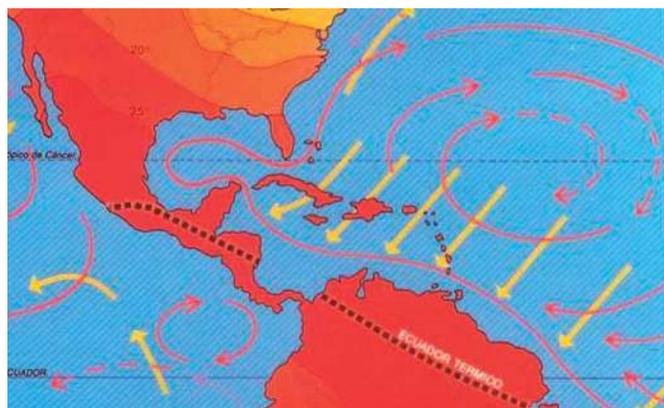
<sup>167</sup> PISANI, Francis, “La historia al revés” en: BRETON, Alain y Arnauld, Jacques (Coord.), *Los Mayas. La pasión por los antepasados, el deseo de perdurar*, México, Grijalbo, 1995, p. 45.

En el posclásico habían sucumbido las últimas dos grandes ciudades mayas Mayapán y Chichen Itzá (como ya hemos expuesto en el capítulo anterior). Pero este reorganizado mundo maya comenzaba a salir de los problemas que le habían aquejado en el pasado e iniciaba un nuevo ciclo, que fue interrumpido por la llegada de los españoles.

### ***Los vientos y corrientes marítimas del Mar Caribe***

Antes de pasar al siguiente capítulo, daremos una breve explicación científica sobre las causas del naufragio que como ya mencionamos fue originada principalmente por el desconocimiento del lugar, de los vientos y las corrientes marítimas del Mar Caribe.

Los vientos dominantes soplan de noreste a suroeste y la corriente principal del Mar Caribe transita de este a oeste (ver mapa 19).



Mapa 19. Fuente: De Terán, Fernando (Dirección), *El Sueño de un Orden*, Madrid, CEHOPU-CEDEX-Ministerio de Fomento, 1997, p. 32. Vientos y corrientes del Caribe. En el mapa; los vientos en color blanco y las corrientes marítimas de gris.

Con esto podemos concluir que la embarcación no sólo iba en contra de la corriente sino también del viento y que el cruzar de sur a norte era casi una hazaña, recordemos que en ese tiempo el único motor de los barcos eran las velas impulsadas precisamente por los vientos, y sin velas, las corrientes eran la otra fuente de tracción de las embarcaciones.

Pero como se forman y que es lo que provoca que las corrientes sean tan fuertes en el Caribe.

“Las corrientes más veloces se forman generalmente donde un cuerpo de agua de mar sólo tiene acceso al océano abierto a través de un paso angosto y confinado. [...] Estas grandes corrientes son causadas por una diversidad de factores incluyendo los vientos dominantes, la rotación de la Tierra, variaciones en la densidad del agua de mar y la configuración de las cuencas oceánicas.”<sup>168</sup> (Ver mapa 20).

---

<sup>168</sup> LEET, L. Don y Judson, Sheldon, *Fundamentos de Geología Física*, México, Limusa, 1974, p. 253 y 255.

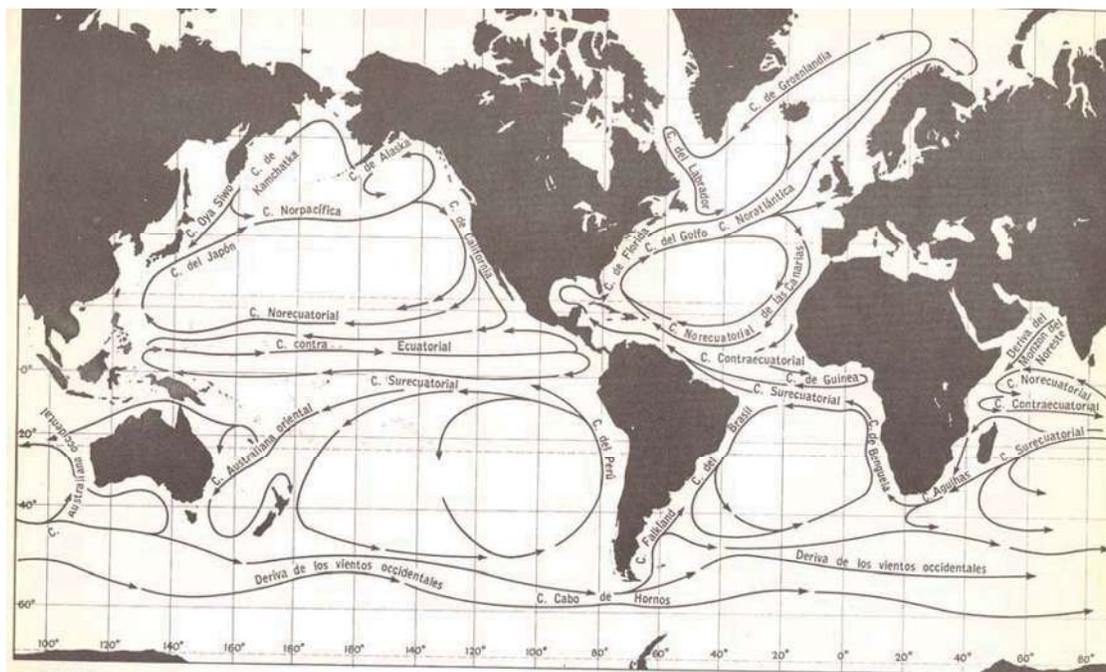
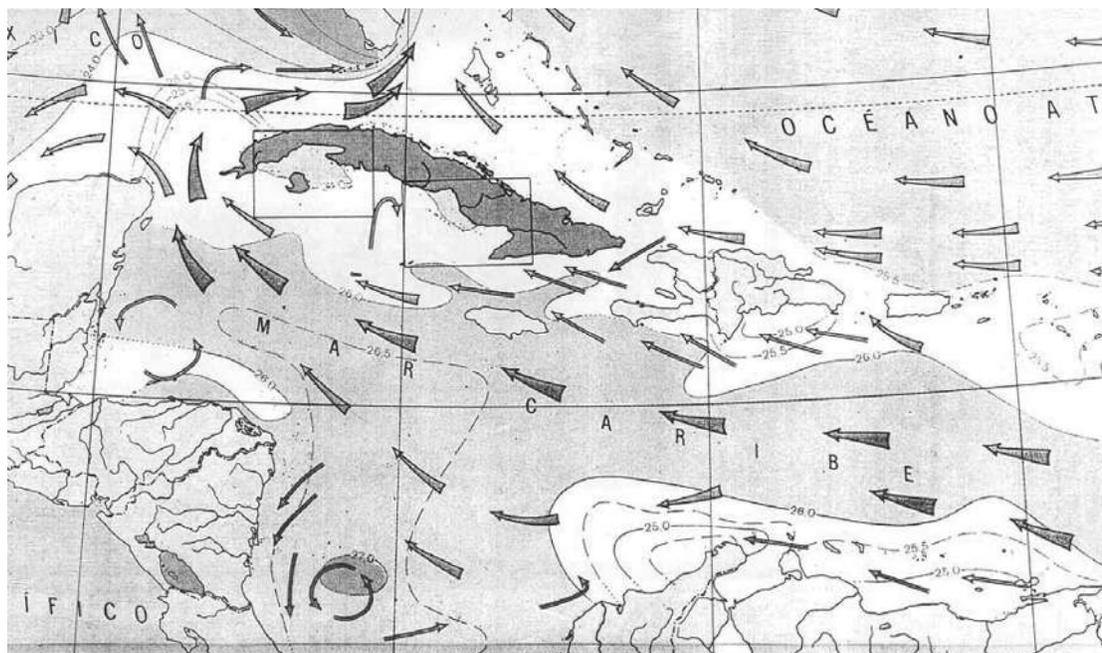


FIG. 15-10  
 Mapa 20. Fuente: Leet, L. Don y Judson, Sheldon, *Fundamentos de Geología Física*, México, Limusa, 1974, p. Corrientes marítimas dominantes del mundo.

Las corrientes superficiales más fuertes que entran al Caribe provienen de las afluentes del Atlántico, principalmente de la Corriente Norecuatorial de las Canarias, de la Surecuatorial y de la Guinea, todas confluyen en el Caribe, pero al no tener un acceso libre, por causa de que se atraviesan en su camino las Antillas Menores, se cueflan entre dichas islas con una mayor fuerza, así que las corrientes que logran pasar al Mar Caribe se intensifican debido a lo estrecho del lugar por donde entran, tal como lo menciona el autor.

Observando el mapa de las corrientes superficiales en el Caribe en invierno (que es cuando se realizó el viaje de naufragio), podemos advertir que la corriente central del Caribe es más veloz y fuerte que la corriente misma que la propició, las flechas más anchas nos

muestran una mayor energía, en cambio la Corriente Norecuatorial que logró desviarse al norte de las Antillas Mayores lleva menos fuerza (Ver mapa 21).



Mapa 21. Fuente: OLIVA Gutiérrez, Gladstone, (Director general), *Nuevo Atlas Nacional de Cuba*, España-La Habana, Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba-Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, Impreso en el Instituto Geográfico Nacional de España, p. Corrientes caribeñas de invierno.

Sin duda ningún mal tiempo los tomó por sorpresa, ni lluvias ni huracán, eso está establecido en los cronistas de la época, fue la intensa corriente la que los hizo zozobrar en los bajos llamados de las Víboras.

A pesar de que Valdivia ya había realizado viajes anteriormente con la misma ruta, y a sabiendas de la dirección de las corrientes, pensó que como otros viajes arribarían al oeste de La Española o en su defecto a Cuba o Jamaica, nunca imaginó que esta vez las corrientes no lo respetarían y lo conducirían a su muerte.

### ***Otros viajes de naufragio con la misma ruta***

Las corrientes marítimas del Caribe soplan constantemente de este a oeste-noroeste y los vientos regularmente lo hacen de noreste a suroeste, por lo tanto los viajes que se hacían en contra de los vientos y las corrientes resultaban por demás peligrosos, pero al no conocerlos aún, los nautas se arriesgaban sin imaginar las consecuencias. Cruzar el Mar Caribe de sur a norte o de oeste a este, era sin duda de los más difíciles. Aquí presentaremos algunos de los viajes que tuvieron un desenlace fatal y que llevó a muchos a la muerte.

#### ***Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa***

Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa en su viaje de 1500, intentaron cruzar el Mar Caribe con un trayecto parecido al de Valdivia, desde el Puerto Retrete navegaron hacia Santo Domingo con rumbo noreste y a pesar de que lo lograron, el viaje fue muy complicado, a tal punto que Sauer Ortwin menciona que el viaje de Bastidas desde la costa panameña hasta isla de La Española no se hubiera logrado sin un ‘gran esfuerzo y derroche de habilidad marinera’, solamente así lograron cruzar el Caribe y llegar con vida, no sin antes hacer una escala obligada en Jamaica, porque fueron empujados por las fuertes corrientes marítimas.

“Desde Urabá siguieron la costa panameña hasta el pequeño puerto del Retrete, y de allí, con gran esfuerzo y derroche de habilidad marinera cruzaron el Caribe hacia el noreste, haciendo una escala en Jamaica y otra en una pequeña isla frente al extremo sudoccidental de La Española (¿Navaza?) antes que los navíos, carcomidos por la broma, zozobrarán en el Golfo de Xaraguá. Desde allí marcharon por tierra, con su tesoro y sus indios hasta Santo Domingo”.<sup>169</sup>

---

<sup>169</sup> ORTWIN Sauer, Carl, Op. Cit., p. 182.

De Jamaica partieron a La Española llegando al extremo occidental de la misma con las naves destrozadas, por lo que el último recorrido hacia Santo Domingo lo hicieron por tierra.<sup>170</sup>

### ***Cristóbal Colón***

En su cuarto viaje Colón tuvo problemas al intentar cruzar el Mar Caribe de norte a sur, ¿la causa? otra vez las duras corrientes, que además se aunaron a un mal tiempo, sin embargo gracias a la destreza del Almirante lograron salir con vida de su último viaje. Colón menciona en sus Cartas de Relación sobre el viaje, cuando recién dejaba La Española con rumbo al oeste en busca del estrecho que lo llevara a las especias.

“Y con esta tormenta, así a gatas me llegué a Jamaica, allí se mudó de mar alta en calmería y grande corriente, y me llevó hasta el jardín de la Reina sin ver tierra. De allí cuando pude, navegué a la tierra firme, adonde me salió el viento y la corriente terrible al opósito; combatí con ellos sesenta días, y, en fin, no le pude ganar más de 70 leguas. En todo este tiempo no entré en puerto, ni pude, ni me dejó tormenta del cielo, agua y trombones y relámpagos de continuo, que parecía el fin del mundo. Llegué al cabo Gracias a Dios, y de allí me dio nuestro Señor próspero el viento y la corriente. Esto fue a 12 de setiembre.”<sup>171</sup>

Cruzar el Mar Caribe de norte a sur también tenía sus contratiempos, por la manera en que fluyen las corrientes marítimas, eso aunado a que en el cuarto viaje de Colón la época de huracanes estaba en desarrollo. Fue tan complicado para Colón el hacer puerto, que al lograrlo lo llamó ‘Cabo Gracias a Dios.’

---

<sup>170</sup> Para más información sobre el viaje de Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa consultar el primer capítulo que habla al respecto.

<sup>171</sup> COLÓN, Cristóbal, “Carta de relación del cuarto viaje”, en: *Historiadores de la Indias I*, Barcelona, Océano, 1999, p. 26.

Después de todos los contratiempos y con el fracaso a cuestas por no haber encontrado el estrecho que lo llevaría a las especias, el Almirante planeaba el regreso a las Antillas Mayores, pero este no sería fácil ahora navegaría no sólo en contra de las corrientes marítimas, sino de los vientos predominantes.

“Llegué a 13 de mayo a la provincia de Mago, que parte con aquella del Catayo, y de allí partí para la Española; navegué dos días con buen tiempo, y después fue contrario. El camino que yo llevaba era para desechar tanto número de islas, por no me embarazar en los bajos de ellas. La mar brava me hizo fuerza, y hube volver atrás sin velas; surgí a una isla adonde de golpe perdí tres anclas, y a la medianoche, que parecía que el mundo se ensolvía, se rompieron las amarras al otro navío, y vino sobre mí, que fue maravilla como no acabamos por hacernos rajos: el ancla, de forma que me quedó, fue ella, después de nuestro Señor, quien me sostuvo. Al cabo de seis días, que ya era bonanza, volví a mi camino; así, ya perdido del todo de aparejos y con los navíos horadados de gusanos más que un panal de abejas, y la gente tan acobardada y perdida, pasé algo adelante de donde yo había llegado denantes; allí me torné a reposar atrás la fortuna; paré en la misma isla en más seguro puerto; al cabo de ocho días torné a la vía y llegué a Jamaica en fin de junio, siempre con vientos punteros, y los navíos en peor estado; con tres bombas, tinas y calderas no podían, con toda la gente, vencer el agua que entraba en el navío, ni para este mal de broma hay otra cura.”<sup>172</sup>

Colón había desafiado el Mar Caribe y había logrado salir con vida gracias a su pericia, sin embargo le espera una larga estancia en Jamaica, con sus navíos destrozados era imposible llegar a La Española, además la Corona le había impedido tocar la isla.

Demoró ocho meses en Jamaica, esperando el regreso de uno de sus tripulantes que viajó a Santo Domingo en una piragua para pedir ayuda, cuando parecían muertas sus esperanzas,

---

<sup>172</sup> COLÓN, Cristóbal, “Carta de relación del cuarto viaje”, en: *Historiadores de la Indias I*, Barcelona, Océano, 1999, p. 32.

llega el rescate y lo lleva de regreso a La Española, a la cual arriba en junio de 1504, es decir un año después de su naufragio ocurrido en junio de 1503.

### *Alonso de Ojeda*

El mismo Ojeda en su viaje de 1510 de regreso de la población en Tierra Firme llamada San Sebastián, a Santo Domingo tuvo problemas en el trayecto, los vientos los empujaron a Cuba, sin alimentos y sin una carabela en óptimas condiciones, por lo que al igual que Colón tuvo que esperar su rescate.

“Ojeda se dio cuenta de que era imposible arribar a Santo Domingo, pues la nave se había desviado mucho del rumbo previsto, por lo que solamente quedaba una solución: poner proa a la isla de Cuba.

Cuando llegaron a una playa del sur de dicha isla, la nave, no pudiendo resistir más los embates del oleaje, se abrió por el fondo y empezó a hundirse. Los piratas [refiriéndose a los españoles que habían hurtado la embarcación] llevaron a tierra cuanto pudieron y Ojeda se asombró al darse cuenta de lo muy cerca que había estado otra vez de la muerte.”<sup>173</sup>

“Pedro de Ordaz salió de Cuba en una canoa rumbo a Jamaica en busca de ayuda y, desde allí, el nuevo gobernador Juan de Esquivel, envió una carabela con suministros al mandó de su lugarteniente, Pánfilo de Narváez, que condujo a Hojeda y a sus compañeros a Santo Domingo. Pero Hojeda nunca llegó a recobrar la salud y murió empobrecido en 1515, tras haber ingresado poco antes en la orden franciscana.”<sup>174</sup>

Las corrientes tan intensas habían conducido la embarcación con rumbo oeste y con mucha suerte lograron alcanzar Cuba, sin embargo la nave estaba destrozada, así que tuvieron que pedir ayuda de los nativos para poder regresar a La Española.

---

<sup>173</sup> CARDONA Castro, Francisco Luis (Director), Op. Cit., p. 64.

<sup>174</sup> HUGH, Thomas, p. 329.

### *Nicuesa*

En su viaje póstumo Nicuesa no viajó a la Veragua, porque creía que aún tenía suficientes influencias en España y dentro de la Comisión de Consejeros Reales como para arrebatarse el poder a Balboa, al que creía un usurpador, Nicuesa intentaba navegar a Santo Domingo para reabastecerse y atravesar el Atlántico con rumbo a Europa, sin embargo naufragaron en el intento y no se volvió a saber nada de ellos. El rumbo era idéntico al que realizarían Valdivia y sus hombres y que provocaría un naufragio, aunque Thomas menciona que quizá fueron atacados por los nativos, me parece que otra hipótesis sería que su embarcación fue tomada por las corrientes y los vientos llevándolos a un naufragio, ya que no se encontraron restos de la embarcación en las costas caribeñas de Colombia.

Tanto Nicuesa como Valdivia partieron con rumbo a La Española en la estación de invierno, cuando las corrientes marítimas son más intensas.

### *Juan de Quevedo y Rodrigo de Colmenares*

En 1513 fueron enviados Juan de Quevedo y Rodrigo de Colmenares por Vasco Núñez de Balboa a La Española, para dar cuenta de sus descubrimientos, sin embargo el viaje a Santo Domingo resultó muy complicado por los fuertes vientos y corrientes marítimas, que los arrastraron hasta Cuba en su intento por cruzar el Mar Caribe.

“envió [Balboa] a Juan de Quevedo y a Rodrigo de Colmenares como procuradores a La Española con el ruego de que se les proporcionasen refuerzos y un juez. Según Mártir, estos procuradores fueron elegidos, pero es más probable que los designase el propio caudillo. A Balboa le hubiese gustado ir también a Santo Domingo, pero sus seguidores le negaron sus votos, quizá por temer que no regresase, o por creer que necesitaban su liderazgo. Este viaje de regreso fue accidentado porque naufragaron en las costas de Cuba,

donde encontraron los restos de las expedición de Valdivia, y rastros de Hojeda, que había pasado varias semanas en aquella costa sumido en la mayor de las penurias y cuyo viaje a La Española le costó la vida.”<sup>175</sup>

Como podemos advertir, el intentar cruzar el Mar Caribe de sur a norte era un verdadero desafío, que podía costar la vida de algunos y la empresa de otros. El naufragio de Valdivia no fue un hecho aislado, como podemos advertir fueron varios los viajes que corrieron el mismo peligro al intentar el regreso del Darién a Santo Domingo. Por eso con el tiempo las cartas para marear se elaboraron con una mayor precisión para no cometer los mismos yerros del pasado.

### ***Pescadores jamaíquinos***

Algunos nativos americanos también sufrieron con las grandes corrientes caribeñas, Bernal Díaz del Castillo nos habla de un grupo de pescadores de Jamaica que fueron arrastrados por las corrientes hasta Cozumel. Bernal supo de ellos en el segundo viaje de expedición a Yucatán, gracias a una nativa jamaíquina, muchos españoles entendieron sus palabras, y se les hizo raro que alguien la hablara en esas tierras tan distantes, donde sólo se hablaba el maya. Así lo expresa Bernal Díaz:

“Pues estando aguardando [a la gente de Cozumel], vino una india moza, de buen parecer, y comenzó a hablar en la lengua de la isla de Jamaica, y dijo que todos los indios e indias de aquel pueblo se habían ido huyendo a los montes, de miedo. Y como muchos de nuestros soldados y yo entendimos muy bien aquella lengua, que es como la propia de Cuba, nos admiramos de verla y le preguntamos que como estaba allí, y dijo que habría dos años que dio al través con una canoa grande, en que iban a pescar desde la isla de Jamaica a unas isletas diez indios jamaicanos, y que las corrientes les echó en aquella

---

<sup>175</sup> THOMAS, Hugh, Op. Cit., p. 385.

tierra, y mataron a su marido y a todos los más indios jamaicanos, sus compañeros, y que luego los sacrificaron a sus ídolos.”<sup>176</sup>

Los nativos tampoco se salvaban de las inclemencias naturales, las fuertes corrientes no respetaban, y sin duda debieron ser muchos los naufragios ocasionados por ese motivo, aunque pocos fueron documentados.

---

<sup>176</sup> DÍAZ Del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. VII, p. 17.

*“Hermano Aguilar: Yo soy casado y tengo tres hijos,  
y tiénneme por cacique y capitán cuando hay guerras;  
idos con Dios, que yo tengo labrada la cara y horadadas las orejas.  
¡Qué dirán de mí desde que me vean esos españoles ir de esta manera!  
Y ya veis estos mis hijitos cuán bonicos son.  
Por vida vuestra que me deis de esas cuentas verdes que traéis,  
para ellos, y diré que mis hermanos me las envían de mi tierra.”*

Palabras con las que Gonzalo Guerrero  
rechaza unirse a la expedición de Cortés en 1519,  
-según Bernal Díaz del Castillo-.



Figura 6. Monumento: *Chetumal Cuna del Mestizaje*. Foto: Guillermo Consuelo Salgado.

## CAPÍTULO IV. GONZALO GUERRERO EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

### ***La llegada a la Península de Yucatán y su vida con el cacique de Xamanzana***

Después de casi dos semanas desde que dejaron la carabela, agotados y agonizantes logran ver tierra y por fin desembarcan en un lugar completamente desconocido para ellos y para toda Europa. El lugar probable de la llegada es el norte de lo que hoy es la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an, muy cerca de lo que en el siglo XVI era la capital de la provincia de Uaymil, Muyil, la fecha, marzo de 1511 (ver mapa 23). No era raro para los españoles encontrarse con pueblos nativos, lo significativo, es que el encuentro se diera en tales condiciones, los españoles no contaban con armas ni un gran ejército, eso aunado a la gran debilidad por la falta de alimentos, entonces dicho encuentro sería muy particular.

“Gracias a una circunstancia única de la cual sólo podría surgir una historia ejemplar, los primeros españoles en pisar el suelo de esta parte del mundo eran una veintena de náufragos exhaustos por una interminable deriva de casi dos semanas, unos pobres diablos casi muertos de hambre y sed. Nada de carabelas ni cañones ni mastines hambrientos y, sin duda alguna, pocas seguridades, pero, eso sí, un miedo visceral y la fiera determinación de sobrevivir... Aquellos representantes de su Católica Majestad se encontraban bastante maltrechos, y si hubiesen intentado, como acostumbraban, informar en latín a los autóctonos de que un Papa, sucesor de Pedro, los había hecho sujetos de un monarca desconocido y que sólo les restaba rendirles tributo, únicamente hubieran logrado suscitar una hilaridad general, en caso, claro está, de haberse dado a entender.”<sup>177</sup>

---

<sup>177</sup> PISANI, Francis, “La historia al revés” en: BRETON, Alain y Arnauld, Jacques (Coord.), *Los Mayas. La pasión por los antepasados, el deseo de perdurar*, México, Grijalbo, 1995, p. 45.

A las pocas horas después del desembarco los nativos los toman por sorpresa y la debilidad de los de Valdivia era tal, que no opusieron resistencia, ellos seguramente pedían ayuda y comida a sus captores, pero todo resultaba imposible, no conocían esa lengua, ni los naturales entendían la suya, así que los tomaron presos y los llevaron a presentar a su cacique, para que decidiera su destino. Tras algunos días decidieron que serían una buena ofrenda para sus dioses, los españoles sin conocer lo que les esperaba no mostraron inconformidad, seguramente los alimentaban bien y eso era suficiente para ellos en ese momento, ya recuperados quizá intentarían la forma de comunicarse con sus captores y tratar de pedirles ayuda para poder regresar con sus coterráneos.

Pasaron los primeros días encerrados en unas jaulas grandes de madera, hechas especialmente para animales como jaguares o tapires, cuando los nativos se dieron cuenta que algunos se encontraban ya repuestos, los más robustos fueron los primeros en ser liberados, sin imaginar su destino, Gonzalo Guerrero y Jerónimo de Aguilar vieron como tomaban a cinco de ellos de la jaula, para llevarlos al cacique principal, entre los liberados se encontraba Valdivia. Los que quedaron en la jaula seguramente pensaron en su mala suerte y vieron con envidia la liberación de sus compañeros, pero al poco tiempo se dieron cuenta de la atrocidad ocurrida, fueron puestos en libertad sólo para ser sacrificados en honor de los dioses mayas, habían dado muerte a Valdivia y a sus cuatro acompañantes, y de ellos, hicieron un festín con

sus carnes, esperando con ello, satisfacer y recibir a cambio buenas cosechas o beneficios en sus guerras contra los pueblos comarcanos.<sup>178</sup>

“En los hechos, primero, Guerrero, y sobre todo los cadáveres de sus compañeros de infortunio, sus gritos bajo la tortura y el horror ante el sacrificio, han desempeñado un papel considerable al demostrar, mucho antes de su arribo, que los españoles no eran dioses, cuyo principal atributo es, en cualquier parte, la inmortalidad. Este detalle, jamás registrado, debió determinar la actitud combativa de los mayas de Yucatán frente a los españoles, en tanto que los aztecas, subyugados por su convicción de presenciar el desembarque de Quetzalcóatl en la persona de Cortés, lo acogieron con deferencia.”<sup>179</sup>

Sobre los primeros días de vida en esos nuevos territorios comenta Jerónimo de Aguilar, -según Bernal Díaz-;

“que las corrientes eran muy grandes que les echó en aquella tierra; y que los *calachiones* [caciques] de aquella comarca los repartieron entre sí, y que habían sacrificado a los ídolos muchos de sus compañeros, y de ellos se habían muerto de dolencia, y las mujeres, que poco tiempo pasado había, que, de trabajo también se murieron, porque las hacían moler. Y que a él que tenían para sacrificar, y una noche se huyó y se fue [a] aquel cacique con quien estaba; ya no se me acuerda el nombre, que allí le nombró,”<sup>180</sup>

Hay dos versiones sobre lo que les ocurrió a los españoles al llegar a Yucatán, la anterior según Bernal Díaz, expone que al llegar a dichas tierras los tomó un cacique y los repartió entre otros cercanos al lugar y que varios de ellos fueron sacrificados por diferentes caciques y los otros murieron porque los tomaron para hacer trabajos pesados y que las dos mujeres habían muerto por trabajar de la manera como lo hacían la indias, moliendo maíz.

<sup>178</sup> Respecto a los sacrificios hemos hecho un pequeño bosquejo al respecto en el capítulo II, pero para una mayor información consultar: THOMPSON, J. Eric S., Op. Cit., pp. 261-267.

<sup>179</sup> PISANI, Francis, Op. Cit., p. 48.

<sup>180</sup> DÍAZ Del Castillo, Bernal, Op. Cit. Cap. XXIX, p. 47.

La otra versión es de López de Gómara y parece la más acertada, -según él-, Jerónimo de Aguilar menciona que;

“A Valdivia y otros cuatro los sacrificó a sus ídolos un malvado cacique, en cuyo poder caímos, y después se los comió haciendo fiesta y plato de ellos a otros indios. Yo y otros seis quedamos en caponera a engordar para otro banquete y ofrenda; y por huir de tan abominable muerte, rompimos la prisión y echamos a huir por los montes; y quiso Dios que topásemos con otro cacique enemigo de aquél, y **hombre humano**, que se llama Aquincuz, señor de Xamanzana; el cual nos amparó y dejó las vidas con servidumbre, y no tardó en morirse.”<sup>181</sup>

Es decir que ellos al llegar a tierra fueron apresados por un cacique el cual los encerró y sacrificó a cinco de ellos y para no morir de la misma manera rompieron su reclusión y huyeron hacia los montes. Pero seguramente después de algunos días no resistieron más su confinamiento y vencidos por el hambre y el cansancio, fueron sorprendidos y apresados nuevamente, pero ahora por los súbditos de otro cacique, el de Xamanzana de la provincia de Ecab, los tomaron presos y los españoles por su condición aceptaron un nuevo cautiverio, teniendo fe en que sus captores pudieran brindarles descanso, alojamiento y comida.<sup>182</sup>

Para su sorpresa el nuevo cacique era enemigo del anterior y además era un “hombre humano” como menciona Aguilar en Gómara, también en Cervantes de Salazar se expone algo similar sobre la actitud del nuevo cacique: “Era este hombre humano, afable e amigo de hacer

<sup>181</sup> GÓMARA López, Francisco, Op. Cit. *Venida de Jerónimo de Aguilar a Hernán Cortés*, p. 65.

<sup>182</sup> Para localizar el lugar aproximado donde pudieron haber llegado nosotros hemos deducido que al no existir zonas montañosas medianas ni grandes, ya que la orografía del lugar no es muy accidentada, las pocas elevaciones en el lugar nos hacen creer que ellos huyeron a pocos kilómetros de la costa y que probablemente fueron hallados por algunos cazadores, quienes los tomaron presos por segunda vez y los llevaron al pueblo de un nuevo cacique quien les respetó las vidas y los trató como humanos –según dice el texto-, el lugar exacto se desconoce, pero probablemente fue algún lugar próximo a la costa, ya que más adelante, menciona Aguilar que era enviado constantemente a pescar a la playa, quizá la población en la que vivieron llamada por Aguilar Xamanzana, se encontraba localizada dentro de un triángulo limítrofe entre Tulum, Xelhá y Cobá. Más adelante en el apartado *Ubicación de los lugares donde residieron los españoles* mencionaremos las investigaciones más recientes al respecto.

el bien; llamábase Aquincuz, gobernador de Jamacona; diónos la vida, aunque a trueco de gran servidumbre en que nos puso; murió de ahí a pocos días, e yo luego serví a Taxmar, que le subcedió en el estado.”<sup>183</sup> Aquincuz los defendió de otros caciques que los deseaban tener para ofrendarlos o esclavizarlos, y a él le deben en gran parte el haber sobrevivido, por eso se nota en Aguilar un gran cariño y agradecimiento por dicho cacique.

Cervantes de Salazar en la nota anterior hace muy bien la diferenciación de la condición en que se encontraban los españoles en ese cacicazgo, ya que no era la esclavitud como muchos cronistas y el mismo Aguilar aseveran, sino la servidumbre.<sup>184</sup>

Los españoles llegados a la península debieron ser para los lugareños seres extraños y eran considerados como un lujo el poder tenerlos como servidumbre. Este “hombre humano” se llamaba Aquincuz, y a pesar que muchos españoles los llamaron ‘salvajes’, se dieron cuenta (al tener un contacto más estrecho con ellos), que había hombres de gran valor en las nuevas tierras, como también las había en España.

Un cronista posterior a Bernal y Gómara, un siglo después, narraría de una manera muy peculiar y amena la vida de Aguilar entre los mayas, en sus líneas se notan claramente sus

---

<sup>183</sup> CERVANTES De Salazar, Francisco, *Crónica de la Nueva España*, Biblioteca Porrúa No. 84, México, Porrúa, 1985, Cáp. XXVII, p. 116.

<sup>184</sup> Los españoles náufragos como muchos otros mayas comunes debieron realizar trabajos para la manutención del cacicazgo, trabajos en agricultura, cacería, construcción de templos o casas, mantenimiento de la población y algunos como Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero realizaron actividades de guerra o como consejeros del cacique. Por eso es mejor cambiar el término esclavos por servidumbre como bien dice Cervantes de Salazar y otros cronistas, ya que nos parece más adecuado. Claro que había otro escalón más bajo que la servidumbre como se mencionó en el capítulo II, pero no creemos por lo dicho anteriormente que ellos hayan pertenecido a él, porque esos trabajos arriba mencionados eran realizados propiamente por el grueso de la población para sostener los cacicazgos. “Las gentes del común llevaban a cabo la construcción de los centros ceremoniales, hacían la labor agrícola en las parcelas que las comunidades locales concedían a los señores para su sustento, dedicaban cierto tiempo a las plantaciones comerciales que controlaban el Estado, participaban en las obras públicas de interés económico colectivo, llevaban las cargas en las expediciones de mercaderes, y realizaban cualquier otro servicio que les fuera encomendado por las autoridades. Si a esto añadimos las posibles levas esporádicas para engrosar los ejércitos, la asistencia a los ritos y el cuidado constante de sus propios campos de cultivo, llegaremos a la conclusión de que los mayas humildes no contaban el ocio entre sus vicios.” RIVERA Dorado, Miguel, Nota al pie de página en: LANDA, Diego de, Op. Cit., p. 80.

dotes de poeta, estamos hablando de Antonio de Solís, que sería nombrado Cronista de Indias, escribiría en su *Historia de la Conquista de México*, refiriéndose a Jerónimo de Aguilar.

“Llamábase Jerónimo de Aguilar, natural de Écija: estaba ordenado de evangelio: y según lo que después refirió de su fortuna y sucesos, había estado cerca de ocho años en aquel miserable cautiverio. Padeció naufragio en los bajos que llaman de los Alacranes<sup>185</sup> una carabela en que pasaba del Darién a la isla de Santo Domingo, y escapando en el esquife con otros veinte compañeros, se hallaron todos arrojados del mar en la costa de Yucatán, donde los prendieron, y llevaron a una tierra de indios caribes, cuyo cacique mandó apartar luego a los que venían mejor tratados, para sacrificarlos a sus ídolos, y celebrar después un banquete con los miserables despojos del sacrificio. Uno de los que reservaron para otra ocasión, defendidos entonces de su misma flaqueza, fue Jerónimo de Aguilar; pero le prendieron rigurosamente, y le regalaban con igual inhumanidad, pues le iban disponiendo para otro banquete. ¡Rara bestialidad!: ¡horrible a la naturaleza y a la pluma! Escapó como pudo de una jaula de madera en que le tenían; no tanto porque le pareciese posible salvar la vida, [sino] como para buscar otro género de muerte: y caminando algunos días apartado de las poblaciones, sin otro alimento que el que le daban las yerbas del campo, cayó después en manos de unos indios, que le presentaron a otro cacique enemigo del primero, a quien hizo menos inhumano la oposición a su contrario, y el deseo de afectar mejores costumbres.”<sup>186</sup>

A la llegada con el cacique Aquincuz, sólo quedaban siete personas de las veinte que iniciaron el viaje desde el Darién, ocho habían muerto en el trayecto del viaje, cinco fueron sacrificados por el primer cacique que se encontraron, los supervivientes eran Gonzalo Guerrero, Jerónimo de Aguilar, dos mujeres y tres hombres más.

Escapar de ese nuevo lugar debió pasar por su mente, pero tenían la advertencia que si caían en manos de otro cacique podían ser sacrificados, además la idea de regresar con los

<sup>185</sup> Que ya hemos aclarado en el capítulo anterior fueron los bajos llamados Víboras.

<sup>186</sup> SOLÍS, Antonio de, “Historia de la Conquista de México”, en: *Historiadores de Indias I*, Barcelona, Océano, 1999, pp. 182-183.

suyos al Darién o Santo Domingo se les hacía casi imposible, tenían la experiencia de las grandes corrientes marítimas que corrían de este a oeste, no tenían conocimiento de en que época cambiarían de rumbo, además si no lograron navegar en una carabela en la dirección que ellos querían, menos lo podrían hacer en una piragua, eso aunado a la vivencia de la agonía del naufragio que debió dejarlos marcados a tal grado de no intentar un regreso por su cuenta y menos sin un navío con la capacidad para hacerlo. Así que prefirieron permanecer allí por lo menos hasta que los españoles se lograran expandir hasta esos lugares, sabían que no estaban muy lejos y que al cabo de algunos años llegarían, sino sucedía algo extraordinario.

Pero de alguna manera los españoles náufragos se las ingeniaron para integrarse a esa nueva cultura que los había acogido, fueron aprendiendo lengua y costumbres, no debió ser nada fácil para ellos acostumbrados a otras creencias y tradiciones tan distintas a la que habían llegado.

Sobre su estadía en Xamanzana y lo que les aconteció a los españoles en los primeros años que vivieron al lado de una comunidad maya, Antonio de Solís expone que Jerónimo de Aguilar al igual que sus demás compañeros de aventura, fueron utilizados como servidumbre del cacique.

“Sirvióle algunos años, experimentando en esta nueva esclavitud diferentes fortunas: porque al principio lo obligó a trabajar más de lo que alcanzaban sus fuerzas; pero después le hizo mejor tratamiento, pagado, al parecer, de su obediencia, y particularmente de su honestidad: para cuya experiencia le puso en algunas ocasiones, menos decentes en la narración, que admirables en su continencia: que no hay tan bárbaro entendimiento donde no se deje conocer alguna inclinación a las virtudes. Diole ocupación cerca de su persona, y en breves días tuvo su estimación y su confianza.”<sup>187</sup>

---

<sup>187</sup> SOLÍS, Antonio de, “Historia de la Conquista de México”, en: *Historiadores de Indias I*, Barcelona, Océano, 1999, p. 183.

Como podemos advertir la vida de los españoles en un principio fue dura, pero poco a poco se fueron ganando la confianza de la población y sobretodo del cacique, el cual al paso de los meses llegó a valorarlos, porque no sólo lo bien aconsejaban en guerras contra sus enemigos, sino que algunos de ellos como Gonzalo Guerrero participaron directamente al frente de las batallas, mostrando gran valor y conocimiento en el arte de la guerra.<sup>188</sup>

Los tres españoles compañeros de Guerrero y Aguilar debieron morir en enfrentamientos, o quizá debido a alguna enfermedad, o en los primeros meses cuando les tocó realizar trabajos más pesados, las mujeres -dicen las crónicas- murieron de tanto trabajar a la usanza nativa, moliendo maíz y realizando otras actividades domésticas y se cree que los mayas de ese cacicazgo las respetaron, porque no se habla ni se sabe nada de probables hijos que hayan procreado,<sup>189</sup> incluso Aguilar nunca menciona algún maltrato hacia ellas. Sobre la muerte de uno de los españoles explica Cervantes de Salazar:

“saltando de la barca los que quedaron vivos, toparon luego con indios, uno de los cuales con una macana hendió la cabeza a uno de los nuestros, cuyo nombre calló; y que yendo aturdido, apretándose con las dos manos las cabeza, se metió en una espesura do topó con una mujer, la cual apretándole la cabeza, le dexo sano, con una señal tan honda que cabía la mano en ella. Quedó como tonto; nunca quiso estar en poblado, y de noche venía por la comida a las casas de los indios, los cuales no le hacían mal, porque tenían entendido que sus dioses le habían curado, pareciéndoles que herida tan espantosa no podía curarse sino por mano de alguno de sus dioses. Holgábanse con él,

---

<sup>188</sup> Recordemos que Gonzalo Guerrero lo mismo que los otros supervivientes del naufragio, debieron participar en la batalla de Tubarco de 1510 donde murió Juan de la Cosa o en la venganza española que arrebató la vida a casi todo el pueblo de Tubarco (como dicho hemos en el capítulo I), esa fue la primer gran derrota de los españoles en América, por tanto, tenían conocimiento en la guerra y sabían los secretos de cómo atacar a los nativos, sin embargo ahora no tenían arcabuces ni cañones para amedrentarlos. Guerrero aplicó todos sus conocimientos para defender al cacique Aquincuz, además sabía que alguna derrota lo podía poner en peligro en manos de otro cacique que sin duda lo sacrificaría o le haría malos tratos. No sólo Gonzalo debió comportarse así, los demás españoles que estaban vivos incluso Aguilar, debió apoyar de alguna manera a Aquincuz, porque su seguridad y supervivencia dependía de ello, caer en otras manos probablemente sería seguir el mismo destino que corrieron los que acompañaron a Valdivia al altar de sacrificios.

<sup>189</sup> Aunque si sucedió lo contrario debería atribuirse a ellas como las madres del mestizaje, pero no hay nada documentado.

porque era gracioso y sin perjuicio vivió en esta vida tres años hasta que murió.”<sup>190</sup>

Al poco tiempo que llegaron los españoles murió Aquincuz el cacique que los había tratado como a semejantes, el sucesor fue su hijo Taxmar, al principio los españoles debieron sentir una gran preocupación por su futuro, no sabían como los trataría el nuevo cacique, pero al poco tiempo sintieron alivio porque el difunto solicitó a su heredero los respetara y tratara bien cuando él faltara, y así lo hizo, menciona Aguilar que: “Muerto este cacique, le dejó recomendado a un hijo suyo, con quien se hizo el mismo lugar, y le favorecieron más las ocasiones de acreditarse; porque le movieron guerra los caciques comarcanos, y en ella se debieron a su valor y consejo diferentes victorias: con que ya tenía el valimiento de su amo, y la veneración de todos”.<sup>191</sup>

Después de algunos años de vivir con Taxmar, Gonzalo Guerrero decidió partir rumbo a otro cacicazgo, el motivo, una mujer. Él, había hecho honor a su apellido (distinguido como el mejor guerrero de los españoles que llegaron a la península), quizá en alguna peregrinación o visita al señorío de Chactemal, había conocido a la hija del cacique de ese lugar, su belleza lo impactó, a tal grado de querer cambiar de aires y comprometerse con ella, no importara que fuera a la usanza nativa.<sup>192</sup> Él había sufrido una transculturación y no sería difícil acoplarse a esa vida.

---

<sup>190</sup> CERVANTES De Salazar, Francisco, Op. Cit. Cáp. XXVII, p. 117.

<sup>191</sup> SOLÍS, Antonio de, Op. Cit., p. 183.

<sup>192</sup> Otra hipótesis que puede ser muy válida es que Gonzalo Guerrero haya sido obsequiado al cacique de Chactemal después de dos o tres años de vivir en Xamanzana, y estando en ese cacicazgo se distinguió como buen guerrero y allí conoció y se enamoró de la hija de aquel cacique, teniendo ya una posición privilegiada como nacom le fue más sencillo solicitar la mano de la princesa.

Pero la situación era complicada, para realizar su sueño debía hablar primero con Taxmar, y pedirle le permitiera emigrar, la situación no era fácil, quizá los otros tres españoles ya habían muerto y el cacique no permitiría que uno de sus mejores hombres en las batallas se fuera.

Sin embargo, Guerrero tenía ya los pretextos necesarios para poder convencerlo, con su boda el cacique ganaría un aliado en un lugar estratégico, no sólo para el comercio con los pueblos del sur de la Península y Centroamérica, sino que tendría una defensa primaria para la inminente llegada de los españoles, en esos momentos lo que más necesitaban era alianzas para combatir a los probables invasores, además Aguilar se quedaría con él para aconsejarlo en sus guerras comarcanas, y prometiendo defenderlo de los ataques españoles o por lo menos abogar por él, a su llegada.

Como una muestra de afecto y de posible alianza entre esas dos grandes provincias, Taxmar accedió y envió a Guerrero al cacique de Chetumal como un regalo, como muestra de su pacto entre provincias.<sup>193</sup>

Teniendo aprecio por Guerrero y considerándolo un amigo, el cacique de Xamanzana debió meditar mucho sobre su partida, pero finalmente accedió a su petición a pesar de la tristeza que le causaba ver marchar a un guerrero que combatió en su favor en varias ocasiones, y que además lo había hecho animosa y esforzadamente.<sup>194</sup>

---

<sup>193</sup> Chactemal actual Chetumal se convirtió en aliado del reino de Ecab o por lo menos de Xamanzana, sin embargo las circunstancias en la península eran muy complicadas y las alianzas con la muerte de un cacique o por simple conveniencia se rompían constantemente, y eso lo supieron muy bien los españoles que preparaban la conquista del lugar.

<sup>194</sup> Se nota que Taxmar mantuvo una relación muy cordial con los españoles, ya que como bien se sabe le dio su libertad a Jerónimo de Aguilar cuando llegó la expedición de Cortés, lo mismo debió hacer con Guerrero cuando le solicitó su libertad para partir a Chetumal.

Sobre lo que les aconteció en el cacicazgo de Xamanzana existe muy poca información, la que da Aguilar es la que se conserva en todas las crónicas aunque expuesta o interpretada de diferente manera, en la pequeña biografía elaborada por López Rayón se expone al respecto:

“Acerca de su cautiverio, contó Gerónimo de Aguilar, que cuando llegó a poder de Taxmar, le había echo servir con gran trabajo, precisándole en los tres primeros años a conducir a cuestras leña, agua y pescado con que se sustentaban; pero que él lo hacía resignado y alegre, por asegurar mejor la vida; que estaba tan sujeto, que obedecía lo que le mandaba cualquier otro indio, y tan pronto que dejaba de comer por ejecutarlo y dar gusto, humildad con que había ganado el corazón de su señor, y de los de su casa; que pensando éste ocupar su persona en cosas mayores porque era astuto y vivo, quiso hacer con él algunas experiencias al ver que no miraba a las mujeres, y tentarle por este lado; que al efecto le había enviado una noche a pescar al mar dándole por compañera una india muy hermosa de edad de catorce años, la cual iba bien aconsejada para excitarle y provocarle; llegados a la costa, y esperando tiempo para entrar pescar de madrugada colgaron una hamaca de dos árboles, y la joven se acostó en ella llamándole con instancia para que hiciese lo mismo; él fue tan templado en aquel lance, que lejos de acceder a esas solicitudes, hizo lumbre cerca del agua y durmió sobre la arena, desentendiéndose ya de los ruegos y ya de las vejaciones con que intentó atraerle su compañera; confesó Aguilar que estuvo a punto de ceder, pero Dios le asistió y así no quebrantó la promesa que le tenía hecha de no llegar a mujer infiel para que le librase del cautiverio. Hecha la pesca volvieron a la casa, e informado puntualmente el cacique, de lo que había pasado, cobró más que antes esta mudanza de fortuna, estando un día los indios tirando con sus flechas como al blanco de un periquillo que tenían colgado, se llegó a él un indio principal y asiéndole del brazo le preguntó qué le parecía del acierto de aquellos flecheros, y qué harían con él si le pusiesen allí, a lo que contestó humildemente, “Señor, yo soy tu esclavo y podrás hacer de mí lo que quisieres, pero eres tan bueno y advertido, que no querrás perder un esclavo como yo que te servirá en lo que mandares”. Esta experiencia, dijo el indio después, haber sido acordada por el cacique su amo para probar su humildad. Contó por último, que en otra ocasión, después de haber ganado ciertas batallas con otros caciques, pasaron por las costas las expediciones de Francisco Hernández de Córdoba y Grijalva, y la recomendación que le granjearon aquéllas, como la vista y trato que tuvo con éstas, hizo que los indios le tuviesen en más y le dispensasen

consideraciones; pero que siempre andaban listos y cuidadosos de que no se les escapase.”<sup>195</sup>

Cervantes de Salazar presenta una parte de la vida de Jerónimo de Aguilar que no se menciona en ninguna crónica, y más pareciera un episodio de la vida de Gonzalo Guerrero porque narra la participación de Aguilar en una guerra, y bien pudo Gonzalo ser participe de la misma.<sup>196</sup>

“Estando Aguilar muy en gracia de su señor, ofreciese una guerra con otro señor comarcano, la cual había sido en años atrás muy reñida y ninguno había sido vencedor; y así, durando los odios entre ellos, que suelen ser hasta beberse la sangre, tornando a ponerse en guerra, Aguilar le dixo: “*Señor , yo sé que en esta guerra tienes razón y sabes de mí que en todo lo que se ha ofrecido, te he servido con todo cuidado; suplicote me mandes dar armas que para esta guerra son necesarias, que yo quiero emplear mi vida en tu servicio, y espero en mi Dios de salir con la victoria.*” El cacique se holgó mucho, y le mandó dar rodela y macana, arco y flechas, con las cuales entró en la batalla; y como peleaba con ánimo español, aunque no estaba ejercitado en aquella manera de armas, delante de su señor hizo muchos campos y venciólos dichosamente. Señalóse y mostróse mucho en los recuentros, tanto que los enemigos le tenían gran miedo y perdieron mucho del ánimo en la batalla campal que después se dio, en la cual Aguilar fue la principal parte para que su señor venciese y subjectase a sus enemigos.

Vencida esta batalla, creciendo entre los indios comarcanos la envidia de los hechos de Aguilar, un cacique muy poderoso invió a decir a su señor que sacrificase luego a Aguilar, que estaban los dioses muy enojados dél porque había vencido con ayuda de un hombre extraño de su religión. El cacique respondió que no era razón dar tan mal pago a quien tan bien le había servido, y que debía ser bueno el

---

<sup>195</sup> MARTÍNEZ, José Luis (Edición), *Documentos...II*, Op. Cit. p. 66. Esta versión de López Rayón aunque menciona haberla tomado de Antonio de Herrera y su *Historia General* parece casi idéntica a la que expone Cervantes de Salazar, Op. Cit., pp. 117-118. Este último completa la historia diciendo que: “Vencida esta tentación [de romper el celibato] y hecha la pesca por la mañana, se volvió a su señor, el cual en secreto, delante de otros principales, preguntó a la india si Aguilar había llegado a ella, la cual, como refirió lo que pasaba, el señor de allí en adelante tuvo en mucho a Aguilar, confiándole su mujer y casa, de donde fácilmente se entenderá cómo sola virtud, aun cerca de las gentes bárbaras, ennoblece a los hombres. Hízose Aguilar de ahí en adelante amar y temer, porque las cosas que dél se confiaron tractó siempre con cordura, antes que viniese en tanta mudanza de fortuna.”

<sup>196</sup> La nota es larga pero muy valiosa, debido a la escasez de información que se cuenta sobre la vida que llevaron los españoles entre los mayas, por eso nos parece necesario colocarla completa.

Dios de Aguilar, pues tan bien le ayudaba en defender la razón. Esta respuesta indignó tanto aquel señor, que vino con mucha gente, determinado con traición de matar a Aguilar y después de hacer esclavo a su señor; y así, ayudado y favorecido de otros señores comarcanos, vino con gran pujanza de gente, cierto que la victoria no se le podía ir de las manos.

Sabido esto por el señor de Aguilar, estuvo muy perplejo y aun temeroso del subceso; entró en consejo con los más principales; llamó a Aguilar para que diese su parecer; no faltaron entre los del consejo algunos que desconfiando de Aguilar, dixesen que era mejor matarle que venir a manos de enemigo que venía tan pujante. El señor reprendió ásperamente a los que esto aconsejaban, y Aguilar se levantó con grande ánimo y dixo: *“Señores, no temáis, que yo espero en mi Dios, pues tenéis justicia, que yo saldré con la victoria, y será desta manera que al tiempo que las haces se junten, yo me tenderé en el suelo entre las yerbas con algunos de los más valientes de vosotros, y luego nuestro ejército hará que huye, y nuestros enemigos con el alegría de la victoria y alcance, se derramarán e irán descuidados; e ya que los tengáis apartados de mí con gran ánimo, volveréis sobre ellos, que estonces yo los acometeré, por las espaldas; e así, cuando se vean de la una parte y de la otra cercados, por muchos que sean desmayarán, porque los enemigos cuando están turbados, mientras más son más se estorban.”*

Agradó mucho este consejo al señor y a todos los demás, y salieron luego al enemigo; Aguilar llevaba una rodela y una espada de Castilla en la mano; e ya que estaban a vista de los enemigos. Aguilar en alta voz, que de todos pudo ser oído, habló desta manera: *“Señores, los enemigos están cerca; acordaos de lo concertado, que hoy os va ser esclavos o señores de toda esta tierra.”* Acabado de decir esto se juntaron la haces con grande alarido: Aguilar se tendió entre unos matorrales, y el ejército comenzó a huir y el de los enemigos a seguirle; Aguilar, cuando vio que era tiempo acometió con tanto esfuerzo que, matando e hiriendo en breve, hizo tanto estrago que luego de su parte se conoció la victoria porque los que iban delante, fingiendo que huían, cobraron tanto ánimo y revolvieron sobre sus enemigos con tanto esfuerzo, que matando muchos dellos, pusieron los demás en huída. Prendieron a muchos principales, que después sacrificaron. Con esta victoria aseguró su tierra y estando él adelante no había hombre que osase acometerle. Esta y otras cosas que Aguilar hizo le pusieron en tanta gracia con su señor, que un día, amohinándose con un su hijo, heredero de la casa y estado, por no sé qué le había dicho, le dio un bofetón. El muchacho llorando, se quexo a su padre, el cual mansamente dixo a Aguilar que de ahí adelante mirase mejor lo que hacía, porque si no tuviera respecto a sus buenos servicios, le mandara sacrificar. Aguilar respondió con humildad que el muchacho le había dado causa y que a él le pesaba de ello, y que de

ahí en adelante no le enojaría. El señor, volviendo a donde el hijo estaba, le mandó azotar, porque de ahí adelante no se atreviese a burlar con los hombres de más edad que él. Quedó con esto muy confuso Aguilar, aunque más favorecido y de todos tenido en más.”<sup>197</sup>

De la anterior nota se podemos advertir varios aspectos importantes: sabemos que de la victoria del cacicazgo contra otros pueblos dependía la vida de los españoles, por ello ponían todo su empeño en defenderlo; la versión de Aguilar luchando contra sus adversarios parece un tanto exagerada, quizá para exaltar el valor español, la historia bien pudo ser la de Gonzalo Guerrero ya que él era el que regularmente participaba en las batallas, Aguilar, recordemos fungía como consejero, aunque viendo amenazada su vida debió hacer lo que pudo para no caer preso de otros caciques que querían verlo muerto; las nuevas tácticas españolas en la guerra fueron parte de esa transculturación que afectó también al lado indígena; el gran respeto y confianza que llegó a tener Taxmar por Jerónimo de Aguilar a tal grado de ir en contra de su propio consejo de sabios, y perdonarlo por abofetear a su hijo por una burla que este le había hecho; aunque también percibimos que a pesar de la gran importancia que llegó a tener Aguilar dentro del cacicazgo nunca produjo cambios sustantivos en los mayas, como por ejemplo modificar sus creencias religiosas o prohibir los sacrificios, ya que Cervantes menciona que al final de la batalla los guerreros más importantes de los pueblos derrotados fueron llevados al altar de sacrificios.

La vida de Guerrero en Xamanzana debió ser similar a la que le tocó vivir a Jerónimo; en los primeros años se desempeñaron como servidumbre, ya ganada la confianza del cacique, Aguilar se sabe fue consejero, y Gonzalo se distinguió en las batallas como un valiente guerrero, por eso esta historia que cuenta Cervantes de Salazar pudo ser parte de las

---

<sup>197</sup> CERVANTES De Salazar, Francisco, Op. Cit., Cáp. XXIX, pp. 118-120.

actividades de Gonzalo Guerrero en el cacicazgo, así que los dos fueron acomodándose en la sociedad maya en diferentes menesteres, los cuales con el tiempo, supieron desempeñar de la mejor manera, hasta lograr el respeto y la admiración de los pobladores y por supuesto del cacique.

### ***Su vida con el cacique de Chactemal***

El cacique debió meditar por varios días sobre el destino de Guerrero, no era una decisión simple, tanto Guerrero como Aguilar eran importantes para él, las pláticas de éstos sobre las grandezas de Castilla, de sus reyes, sus hombres, su religión (ésta última, que seguramente no lograron comprender y no porque no fueran lúcidos, sino porque a los mismos españoles se les complicaba entender), sus aventuras, los barcos, las guerras en España, la proximidad de los suyos, sus ambiciones, etc., los nativos asombrados por sus historias no debieron abrumarse ni un segundo.

Serían varios los ratos amenos que convivió con aquel cacique, también los momentos difíciles sobre todo cuando había combates, pero era hora de tomar un rumbo distinto, era necesario que Guerrero hiciera su vida, prometiendo a su protector ayudarlo en cualquier necesidad, Gonzalo partiría a Chactemal no sin antes agradecerle al cacique sus atenciones, las palabras que cruzó con Aguilar no fueron muy emotivas seguramente, ya que este último desaprobaba totalmente que se realizara una boda de un español que no fuera cristiana, y a pesar de que le advirtió todo lo que le podría pasar hasta quedar condenado y perder su alma, Guerrero hizo caso omiso y debió decirle que la religión de los españoles allí no existía, que su Dios no señoreaba en aquellas regiones, que en esos lugares mandaban otros, que por favor lo

entendiera. Las discusiones entre ellos debieron ser muy acaloradas y fuertes, hasta el punto que Aguilar le guardó rencor por hacer tal disparate, este odio se acrecentaría cuando Guerrero decidió no regresar con él al lado de los españoles. Aguilar explica la vida de Guerrero en Chetumal:

“Poco a poco se murieron los otros cinco españoles compañeros nuestros, y no hay más que yo y un tal Gonzalo Herrero [Guerrero], marintero, que está con Nachancan, señor de Chetumal, el cual se casó con una rica señora de aquella tierra, en que tiene hijos, y es capitán de Nachancan, y muy estimado por las victorias que le gana en las guerras que tiene con sus comarcas.”<sup>198</sup>

Gonzalo debió haber llegado al reino de Chactemal, después de haber vivido por lo menos tres años en Xamanzana, tiempo en el que logró ganarse la confianza del cacique para que le permitiera formar una familia a varios kilómetros de allí. Podríamos decir que cerca de 1514 se realizó su casamiento<sup>199</sup> tiempo suficiente para procrear tres hijos al momento de su encuentro con Aguilar en 1519.

El tiempo que pasó en Chactemal logró consolidarse como un buen guerrero, aunque ya en Ecab lo había demostrado, los que dudaron de él tuvieron que cambiar de opinión, las

---

<sup>198</sup> LÓPEZ de Gómara, Francisco, Op. Cit., Cáp. *Venida de Jerónimo de Aguilar a Hernán Cortés*, p. 65.

<sup>199</sup> Sobre la ceremonia matrimonial Mercedes de la Garza menciona: “El matrimonio era concertado por los padres de los contrayentes. El padre del novio elegía a la novia y daba el dote para comprar los trajes ceremoniales. Antes de la ceremonia, los contrayentes confesaban sus faltas, y un anciano efectuaba el rito, que consistía en atar los extremos de las mantas y exhortarlos para cumplir sus deberes como pareja y para con los dioses. Recibían regalos y purificaban la casa donde vivirían con resina de copal; se bendecía a los recién casados, se pronunciaban oraciones y dos ancianos conducían a la pareja a su nueva casa, donde los encerraban.” DE la Garza, Mercedes, “Las fuerzas sagradas del universo maya. Período Postclásico”, en: *Los últimos reinos mayas*, Op. Cit., p. 126. Quizá debió fungir como padre de Gonzalo el mismo Taxmar, ya que Jerónimo estaba completamente en desacuerdo con esa unión por no ser cristiana, y seguramente no asistió. Para más detalles sobre los matrimonios mayas consultar: THOMPSON, J. Eric S., Op. Cit. pp. 226-235.

guerras le proporcionaron que los naturales lo miraran con respeto, por su valentía, liderazgo y conocimiento en la guerra, y gracias a ello fue nombrado nacom (capitán).<sup>200</sup>

Fue en ese lugar que la aculturación o transculturación de Guerrero llegó a su máximo, comenzaba a mirar las costumbres con mayor respeto, los tatuajes o escarificaciones de otros capitanes le hacían admirarlos, les daban más fiereza y amedrentaban a sus oponentes, además Gonzalo era visto aún como algo raro por su barba y su piel. Quería asemejarse más a ellos y creía que el tatuaje, la perforación de orejas y el besote debajo del labio le brindaría no sólo mayor respeto, sino más similitud con el pueblo que lo había acogido. Pero dicho ritual era en demasía doloroso y peligroso, se tiene noticia que algunos no lograban salir vivos del mismo, pero Gonzalo tomó la decisión, se arriesgó y sometió al rito.<sup>201</sup>

No cabe duda que en Chactemal fue donde se transformó completamente en maya, él se encontraba en el borde entre dos culturas, es decir sobre los límites de lo desconocido y eso

---

<sup>200</sup> Respecto al nombramiento de nacom Landa expresa: “Tenían siempre dos capitanes: uno perpetuo (cuyo cargo) se heredaba, y otro elegido por tres años con muchas ceremonias para hacer la fiesta que celebraban en su mes de Pax, que cae doce de mayo, o por capitán de la otra banda para la guerra.

A éste llamaban Nacón; no había, en estos tres años, conocer mujer ni aun la suya, ni comer carne; teníanle en mucha reverencia y dábanle a comer pescados e iguanas que son como lagartos; no se emborrachaba en este tiempo y tenía en su casa las vasijas y cosas de su servicio, apartadas, y no le servía mujer y no trataba mucho con el pueblo.

Pasados los tres años, (volvía a vivir) como antes. Estos dos capitanes trataban la guerra y ponían sus cosas en orden y para esto había en cada pueblo gente escogida como soldados que, cuando era menester, acudían con sus armas. A éstos llamaban *holcanes*, y no bastando éstos, recogían más gente y concertaban y repartían entre sí, y guiados con una bandera alta salían con mucho silencio del pueblo y así iban a arremeter a sus enemigos con grandes gritos y crueldades donde topaban descuidos. [...] si alguno [de los guerreros ordinarios] había matado algún capitán o señor, era muy honrado y festejado.” LANDA, Diego de, Op. Cit., Cáp. V, pp. 102-103. Gonzalo debió tener la fortuna de ser capitán perpetuo, porque su mujer pertenecía a la nobleza y sus hijos debieron heredar su título.

<sup>201</sup> Era una muestra de gran valor el tatuarse o escarificarse la piel, no todos los guerreros lo hacían, pero si los de mayor rango que se suponía debían ser los más valientes, esta técnica provocaba la admiración porque podía llevarlos a la muerte, y en el combate era signo de reconocimiento de los capitanes contrarios como los mejores guerreros. “Labrábanse los cuerpos, y cuanto más, tanto más valientes y bravos se tenían, porque el labrarse era gran tormento, que era de esta manera: los oficiales de ellos labraban la parte que querían con tinta y después sajabánle delicadamente las pinturas y así, con la sangre y tinta, quedaban en el cuerpo las señales; y que se labraban poco a poco por el grande tormento que era, y también después se (ponían) malos porque se le enconaban las labores, y hacía materia, y que con todo eso se mofaban de los que no se labraban.” LANDA, Diego de, Op. Cit., Cáp. V, pp. 83-84.

muchas veces atrae al curioso, esa frontera sin duda produce cambios en el “yo”, permite al “otro” influir de alguna manera y así comenzar una aculturación o transculturación, ese límite puede producir la exclusión de la cultura de origen y la inclusión a una nueva, la imposición de ciertos códigos fue trastocado la mentalidad de Gonzalo Guerrero, hasta que finalmente sucumbió a esa cosmovisión del pueblo al que había ingresado, quizá sin notarlo en demasía se fueron modificando sus concepciones, y con el tiempo no logró dar marcha atrás. A su mente seguramente venían recuerdos de su pasado español, no concebía en ocasiones la realidad que estaba viviendo, seguramente creía que era un sueño del que muy pronto despertaría.

Su primer retoño con la hija de Nachancan, movió sus fibras más sensibles, Castilla no le había dado un primogénito, el pueblo maya sí, esa nueva tierra era el lugar de nacimiento de sus hijos, un karma le trastocaba y sabía que no había vuelta de hoja, ahora le correspondía proteger a su familia en Chactemal o regresar con los españoles cuando llegaran, pero sabía que sus hijos a los ojos de los cristianos serían bastardos, no así a los ojos de los mayas, porque había dado mucho por ellos, era responsable y había tomado esposa a usanza nativa y ganado muchos amigos por combatir y defender el territorio, era respetado y admirado. La decisión estaba tomada, no volvería más a España ni a Santo Domingo ni a Darién, no vería nunca más a su padre ni madre ni hermanos, las lágrimas por recordar su pasado ya habían sido derramadas, esos recuerdos los guardaría en el corazón para siempre, pero ahora su alma y su moral le reclamaban quedarse, y así lo hizo, hasta donde se sabe procreó tres hijos con la hija de Nachancan, aunque debieron ser más, porque fue visto con sus tres hijos en 1519, pero vivió diecisiete años más en Chactemal al lado de su esposa.

Haremos un paréntesis para hacer una pequeña referencia sobre el mestizaje, que si bien no es una parte fundamental en nuestro trabajo, si nos parece necesario, hablar por lo menos de una manera general de ello, el sólo tema necesitaría una investigación aparte, pero creemos necesario proporcionar una pequeña información de un hecho tan importante que marcaría la vida futura del encuentro entre esas dos razas.

### ***Gonzalo Guerrero padre del mestizaje mesoamericano***

El mestizaje para los españoles se dio no tanto por querer crear una raza nueva o un vínculo entre ellos y la raza nativa, sino más bien por el instinto de los españoles, que al no tener mujeres españolas al principio, y muy pocas años después de la colonización, satisficieron sus instintos con las aborígenes, pero sin tomar ninguna responsabilidad sobre sus actos. Sin embargo hubo excepciones, algunas de las cuales trataremos más adelante.

Algunos autores como Raúl Cardiel le dan gracias a los españoles por haberse mezclado con las nativas ya que gracias a ello se conservó la raza y se creó una nueva, expone que los ingleses en Norteamérica despreciaron la mezcla racial, orillando a los naturales al borde de la extinción.

“Por otro lado, lo admirable, lo elevado y noble de la colonización española era su falta de prejuicios raciales, sus propósitos de edificar a los países colonizados, con la colaboración de las razas indígenas, la producción del mestizaje, el surgimiento de las castas resultado de la mezcla de varias diferentes. De este modo la colonización española buscaba la fusión de razas y culturas, el nacimiento de nuevas razas, por el cruzamiento libre y sin prejuicios de la española y la india.”<sup>202</sup>

---

<sup>202</sup> CARDIEL Reyes, Raúl, “Vasconcelos y Montesinos”, en: *Fray Antón de Montesinos*, México, UNAM, 1982, p. 46.

Quizá tenga algo de razón porque en Norteamérica se obró diferente, fueron masacrados y obligados a vivir en reservas especiales, jaulas sin barrotes, pero al fin y al cabo confinados en los espacios más pequeños, escabrosos y menos productivos del país, y constantemente trasladados a otros lugares peores.<sup>203</sup> Sin embargo los españoles en su mayoría no pensaron en crear una nueva raza, y muchas veces lo hacían sin pensar en las consecuencias, inclusive la mayoría de los hijos español-india eran despreciados y considerados bastardos, no sólo por los españoles, también por los indios, ya que eran muchos de ellos producto de violaciones (salvo casos aislados). El desprecio por los mestizos no cambiaría por más de trescientos años, eso, a pesar de que la Corona desde inicios de la colonización fomentó la mezcla racial legal.

“Apenas once años después de que Colón tropezara con América, en 1503, el gobernador Ovando recibió en Santo Domingo la instrucción real de procurar el casamiento de españoles con indios a fin de que éstos se transformaran en ‘gente de razón.’ Un poco más tarde, en 1511, Fernando el Católico escribió al virrey Diego Colón para indicarle que evitara amancebamientos y propiciara la unión legítima de ambas razas, y tres años después el mismo monarca expidió la cédula real que autorizaba formalmente los matrimonios mixtos. En ese sentido se manifestó también Bartolomé de las Casas en sugerir la ‘mezcla’ de los hijos de labradores españoles con los de sus indios. Más pragmático, el cardenal Jiménez de Cisneros, regente de Castilla, giró instrucciones en ese mismo año para que fueran españoles quienes tomaron por esposas a las herederas de los caciques indígenas, viendo en el futuro mestizo un instrumento de control político sobre las colonias. [...] Con todo, la intervención de la Corona no cambió el rumbo del mestizaje. Ni siquiera la Iglesia, que por su parte favoreció el matrimonio entre españoles e indios bautizados, pudo lograr mayor cosa. Independientemente de las regulaciones, el cruzamiento racial proliferó, mas rara vez cobijado por el manto de la legitimidad el español y la india engendraron un bastardo, el cual pronto fue marcado con el baldón de las castas para

---

<sup>203</sup> Para más información al respecto consultar: JOHANSEN, Bruce y Maestas, Roberto, *Wasi'chu. El genocidio de los primeros norteamericanos*, México, FCE, 1982.

recibir la más despiadada discriminación. Mestizaje y bastardía, en efecto, pronto se volvieron sinónimos. [...] La historia no fue distinta en Nueva España. País mestizo entre mestizos, México emprendió su síntesis racial con una excepción: el matrimonio del náufrago Gonzalo Guerrero con la hija de un cacique yucateco, alrededor de 1512, y la procreación de los primeros mestizos mexicanos. Pero la regla no tardó en confirmarse. La parcial legitimidad de los hijos de Guerrero – legítimos para los indios, pero ilegítimos a los ojos de los españoles por ser fruto de un enlace pagano a la usanza indígena- se convirtió tras la conquista en la total ilegitimidad de la inmensa mayoría de sus hermanos de sangre.”<sup>204</sup>

Quizá los más perjudicados de ese encuentro tan atroz entre los dos “mundos” fueron los mestizos, ellos eran despreciados por los dos bandos, los naturales y los españoles los hacían a un lado, sin tener culpa alguna habían llegado a un mundo en el que no tenían cabida, los llamados bastardos tuvieron que soportar malos tratos por siglos.<sup>205</sup>

Afortunadamente para nuestro consuelo los primeros mestizos mesoamericanos fueron engendrados por amor, sus padres los amaron y quedaron asombrados por la belleza de la nueva raza, cuando se entrevistaron Gonzalo Guerrero y Jerónimo de Aguilar, el primero mencionó en relación con sus hijos, “mirad cuan bonicos son”. Los hijos de Guerrero fueron aceptados por los indios porque Guerrero se casó a usanza india y se hizo responsable de sus hijos, lo que no ocurría regularmente entre los españoles. Quién sabe si Gonzalo haya creído que si al regresar con los españoles sus hijos serían despreciados por sus coterráneos y más aún por no haber sido engendrados por las leyes cristianas, el mismo Jerónimo de Aguilar no

---

<sup>204</sup> BASAVE Benítez, Agustín, *México mestizo. Análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés de Molina Enríquez*, México, FCE, 1992, p. 17-18.

<sup>205</sup> Sería Vasconcelos él que saldría a la defensa del pueblo mestizo. “Vasconcelos levanta por lo mismo con su tesis de la raza cósmica, una doctrina internacionalista, que postula los principios de un nuevo orden universal, en el cual caben todos los pueblos de la tierra, una doctrina universal porque sus principios morales y sociales no hacen distinciones de raza, religión, lengua, doctrina que se asienta sobre las bases de la dignidad humana, de los derechos universales del hombre, de la supremacía del espíritu sobre las perentorias exigencias de todos los poderes materiales que quieren gobernar la tierra.” CARDIEL Reyes, Raúl, Op. Cit., p. 47.

aceptaba dicha unión. El primer mestizofilo<sup>206</sup> en Mesoamérica fue sin duda Gonzalo Guerrero, admirador de esa nueva raza producto de la mezcla. Los primeros mestizos mesoamericanos debieron crecer y criarse con las tradiciones y costumbres mayas como el estrabismo y la deformación craneal.<sup>207</sup>

---

<sup>206</sup> Mestizofilia: La idea de que el fenómeno del mestizaje –la mezcla de razas y/o culturas- es un hecho deseable. BASAVE Benítez, Agustín, Op. Cit., p. 17. checar p.

<sup>207</sup> Landa argumenta al respecto: “Tenían por gala ser bizcos, lo cual hacían por arte las madres colgándoles del pelo desde niños, un pegotillo que les llegaba al medio de las cejas; y como les andaba allí jugando, ellos alzaban los ojos y venían a quedar bizcos. Y que tenían las cabezas y frentes llanas, hecho también por sus madres, por industria, desde niños, que traían las orejas horadadas para zarcillos y muy harpadas de los sacrificios. No criaban barbas y decían que les quemaban los rostros sus madres con paños calientes siendo niños, para que no les naciesen.[...] Que criaban cabello como las mujeres [los hombres...]

Que las indias criaban a sus hijitos en toda la aspereza y desnudez del mundo, porque a los cuatro o cinco días de nacida la criaturita poníanla tendidita en un lecho pequeño, hecho de varillas, y allí boca abajo, le ponían entre dos tablillas la cabeza: la una en el colodrillo y la otra en la frente entre las cuales se la apretaban tan reciamente y tenían allí padeciendo hasta que acabados algunos días les quedaba la cabeza llana y enmoldada como la usan todos ellos. [...] Tenían por costumbre aserrarse los dientes dejándolos como dientes de sierra y esto tenían por galantería y hacían este oficio unas viejas limándolos con ciertas piedras y agua.

Horadábanse las narices por la ternilla que divide las ventanas por en medio, para ponerse en el agujero una piedra de ámbar y teníanlo por gala. Horadábanse las orejas para ponerse zarcillos”. LANDA, Diego de, Op. Cit., Cáp. V, p. 80-81 y 106.



Figura 7. *Monumento al mestizaje*. Chetumal, Quintana Roo. Foto: Guillermo Consuelo Salgado.

Sobre el nombre de la mujer de Gonzalo Guerrero han existido varias opiniones, y la mayoría de las hipótesis en las novelas históricas, aunque al parecer Carlos Villa Roiz<sup>208</sup> es de los pocos que no se atreve a darle un nombre: Eugenio Aguirre<sup>209</sup> en su novela la llama *Ix Chel Cam*; Mario Aguirre Rosas<sup>210</sup> la nombra *Izpilotzama* (al servicio de Itzama); pero el nombre que más a gustado y que constantemente se menciona es el de Nicté-Há (Lirio Acuático).<sup>211</sup> Recientemente Juan Xacur Maiza expone que su nombre era Zazil Há: “El arribo de los primeros españoles a las costas quintanarroenses fue en 1511 a causa de un naufragio;

<sup>208</sup> VILLA Roiz, Carlos, *Gonzalo Guerrero: Memoria olvidada. Trauma de México* (Novela histórica), México, Plaza y Valdés-Conaculta, 1996.

<sup>209</sup> AGUIRRE, Eugenio, *Gonzalo Guerrero*, (Novela Histórica), México, Alfaguara, 2002.

<sup>210</sup> AGUIRRE Rosas, Mario, *Gonzalo de Guerrero, padre del mestizaje iberoamericano*, México, JUS, 1975.

<sup>211</sup> GONZÁLEZ-BLANCO Garrido, Salomón, *Gonzalo Guerrero, el primer aliado de los mayas*, México, (Novela histórica), Miguel Ángel Porrúa Editorial, 1991. Lo hace basado en la *Guía turística, histórica y geográfica de México*, Quintana Roo, 1984, p. 135. El nombre de sus hijos es un verdadero misterio, aunque por lógica y debido a la aculturación de Gonzalo Guerrero podemos intuir que llevaban nombres mayas.

este accidente originó el primer mestizaje en el territorio que hoy conocemos como México: la unión entre el sobreviviente Gonzalo Guerrero y Zazil Há.”<sup>212</sup> Lamentablemente el autor no da sus fuentes y no podemos decir con seguridad que ese era el nombre verdadero ya que hasta el momento en ninguna fuente histórica lo hemos encontrado, esperemos que con el tiempo está información se vaya desmenuzando, aunque como sucedió con América, el nombre de Nicté-Há ha seducido a muchos.

### ***La primera expedición formal a Yucatán. Francisco Hernández de Córdoba en 1517***

Ya establecido en Chetumal Gonzalo Guerrero, recibe las primeras noticias, sobre las expediciones españolas a la Península de Yucatán y queremos pensar que tal vez él, sugirió a los caciques con los que haya tenido relación o con los que tanto la provincia de Ecab como la de Chetumal hayan tenido amistad o vínculos comerciales, que tuvieran mucho cuidado con los españoles. Él seguramente les contaba de sus armas, de sus barcos y de las ambiciones que traían, por lo tanto deberían rechazarlos.

Mucho se ha especulado sobre la posible participación de Gonzalo Guerrero en las guerras contra las primeras expediciones españolas, y sí bien, no participó personalmente, probablemente si influyó en la toma de decisión de los caciques que respondieron de esa manera a los desembarcos españoles, debemos recordar que los náufragos vivieron en el reino de Ecab localizado al noreste de la Península de Yucatán que era uno de los más grandes de la región, posteriormente Gonzalo Guerrero pasó a al reino de Chetumal lugar estratégico como

---

<sup>212</sup> Xacur Maiza, Juan A., “Quintana Roo Ecológico”, en: *El Estado de Quintana Roo*, México, Ediciones Nueva Guía, 2001, p. 25. En nuevo trabajo de Guillermo Marín en la revista *Toltecáyotl* reafirma lo dicho por Xacur Maiza aunque solo la llama *Zacil* (Luz);

una de las entradas al Petén Itzá, además se lograba una comunicación constante con los pueblos mayas de Honduras, pero quedaba relativamente lejos de los lugares al norte y al oeste de la Península de Yucatán, que fue donde desembarcaron los españoles.

Los naturales de casi toda la península tenían conocimiento de los españoles que habían llegado en 1511, y sabían que uno de ellos era un buen guerrero, podemos decir que Gonzalo probablemente contó a los caciques de la voracidad y rapacidad de los españoles, y les advirtió que si los aceptaban en sus tierras los conquistarían, los esclavizarían hasta llevarlos a la muerte. Las pláticas de Guerrero debieron ser tomadas muy seriamente por algunos caciques, después de eso concluyeron que no se quedarían con las manos cruzadas, además al primer contacto con la expedición de Hernández de Córdoba, demuestra que ya tenían un conocimiento previo sobre las embarcaciones y de lo que tenían que hacer para ahuyentarlos.<sup>213</sup> Analizando las palabras de Bernal Díaz podemos darnos cuenta de ello, cuando en Cabo Catoche llega la expedición de Hernández de Córdoba y avistan un pueblo tan grande como jamás habían visto en las islas y en Tierra Firme. Se encuentran con cerca de diez piraguas que venían *a remo y vela*, éstas interceptan a los navíos que costeaban y;

**“sin temor ninguno vinieron, y entraron en la nao capitana sobre treinta de ellos, y les dimos a cada uno un sartalejo de cuentas verdes, y estuvieron mirando por un buen rato los navíos. Y el más principal de ellos, que era cacique, dijo por señas que se querían tornar en sus canoas e irse a su pueblo; que para otro día volverían y traerían más canoas en que saltásemos en tierra.”**<sup>214</sup>

---

<sup>213</sup> Otra hipótesis podría ser que quizá la fama de Guerrero en las luchas entre los pueblos, había provocado odio hacia él, y al saber de la llegada de más castellanos, los pueblos comarcanos enemigos de Gonzalo, prefirieron acabar con los nuevos españoles que se avistaban en el mar por considerarlos una amenaza, porque podían llegar a entablar amistad con los suyos y apoyarlos en sus guerras contra comarcanos. Sin embargo la hipótesis que se expone arriba nos parece la más acertada por contar con fundamentos bibliográficos, además de que Gonzalo era aliado de Ecab y fueron ellos lo que dieron la primer batalla a los españoles.

<sup>214</sup> Bernal Díaz, Op. Cit., Cáp. II, p. 5.

Entre líneas podemos darnos cuenta que los indios no se sorprenden por los grandes navíos, ni por los españoles, ni por las baratijas que les regalaron, pareciera que tenían un conocimiento a priori de lo que les espera en ese encuentro, serían probablemente Aguilar y Guerrero quienes contarían a los mayas como eran y en que llegarían sus hermanos los españoles, claramente expresa Bernal que los nativos fueron sin miedo alguno a encontrarlos y entraron en el barco y que a pesar de las cuentas que les obsequiaron, ellos estaban más interesados en ver los navíos y probablemente asegurarse cuantos eran y con qué armas contaban, para preparar una posible defensa.<sup>215</sup>

Al otro día llegaron los naturales tal y como lo habían prometido. El cacique se veía muy alegre, y con mucha amabilidad los invitó a pasar a su pueblo para que se alimentasen, sin embargo el plan era otro.

“Y cuando el cacique nos vio en tierra y que no íbamos a su pueblo, dijo otra vez por señas al capitán que fuésemos con él a sus casas, y tantas muestras de paz hacía que, tomando el capitán consejo para ello, acordóse por todos los demás soldados que con el mejor recaudo de armas que pudiésemos llevar fuésemos. [...] Y yendo de esta manera, cerca de unos montes breñosos comenzó a dar voces el cacique para que saliesen a nosotros unos escuadrones de indios de guerra que tenía en celada para matarnos; y a las voces que dio, los escuadrones vinieron con gran furia y presteza y comenzaron a flechar, de arte que de la primera rociada de flechas nos hirieron quince soldados; [...] Más quiso Dios que luego les hicimos huir, como

---

<sup>215</sup> También Michel Antochiw se sorprende del recibimiento tan altanero de los naturales, sin embargo él cree que antes de Córdoba ya se habían realizado otros viajes clandestinos al lugar. “La llegada a Yucatán de Hernández de Córdoba tampoco debió ser totalmente casual; su itinerario parece demasiado atinado como para ser producto de un simple accidente, y la violenta acogida de los Mayas no responde tampoco a la forma en que los indígenas se comportaban con los recién llegados. ¿Hasta qué punto estos extraños realmente lo eran?”, ANTOCHIW, Michel, Op. Cit., p. Él cree que tal vez portugueses habían arribado antes a la península. Nosotros atribuimos el comportamiento de los mayas a la información que los españoles cautivos (Guerrero y Aguilar) dieron a los caciques. Además ese encuentro comprueba que para los mayas los españoles no eran ningunos dioses, aunque ya lo hemos expuesto anteriormente cuando la llegada del batel a los costas peninsulares. El trayecto de Córdoba según cuentan las crónicas fue lento, no como menciona el autor cuando dice que el *itinerario parece demasiado atinado*. Si indagamos en las crónicas nos damos cuenta que la travesía no fue fácil y tardaron demasiado en cruzar el estrecho que separa a Yucatán de Cuba.

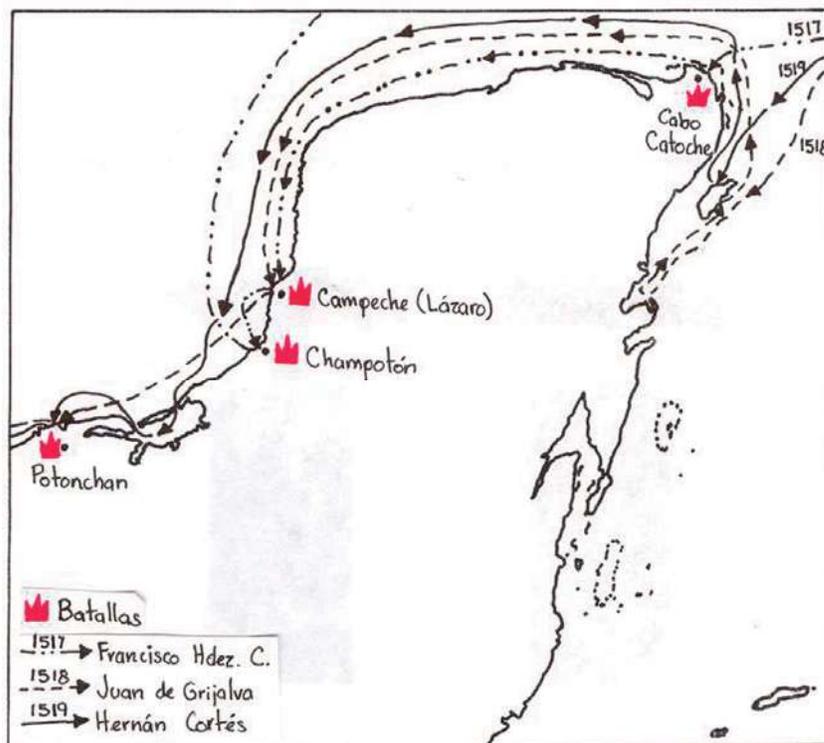
conocieron el buen cortar de nuestras espadas y de las ballestas y escopetas; por manera que quedaron muertos quince de ellos.”<sup>216</sup>

Los naturales seguramente sabían a que venían los españoles y por eso su reacción, aunque con la incertidumbre de las armas de fuego, que si bien habían oído hablar de ellas, no esperaban o no se imaginaban en realidad la magnitud con que podían dañar. Los nativos tenían ya, un plan establecido, les habían tendido una trampa sin esperar negociar con ellos. Durante esta batalla los españoles lograron tomar presos a dos indígenas, si bien los mayas tenían a dos españoles entre ellos, ahora estos últimos emparejaban la situación. “Y en aquellas escaramuzas prendimos dos indios, que después que se bautizaron se llamó el uno Julián y el otro Melchor, y entrambos eran trastabados de los ojos.”<sup>217</sup>

---

<sup>216</sup> Bernal Díaz, Op. Cit., Cap. II, p. 6.

<sup>217</sup> Bernal Díaz, Op. Cit., Cap. II, p. 6.



Mapa 22. Los tres primeros viajes de exploración a la península de Yucatán. Elaboró: Guillermo Consuelo Salgado.

Después de la batalla desvalijaron los templos y destruyeron sus ídolos, con el poco oro conseguido siguieron su camino hacia donde se pone el sol, y al llegar al pueblo de Campeche tuvieron que desembarcar por la falta de agua.

“Y ya que estaban llenas y nos queríamos embarcar, vinieron del pueblo obra de cincuenta indios, con buenas mantas de algodón y de paz, y a lo que parecían debían de ser caciques, y nos dicen por señas que qué buscábamos, y les dimos a entender que tomar agua e irnos luego a los navíos, y nos señalaron con las manos que si veníamos de donde estaba el sol, y decían: *Castilan, castilan*, y no miramos en lo de la plática del *castilan*.”<sup>218</sup>

<sup>218</sup> Bernal Díaz, Op. Cit., Cap. III, p. 7.

Quizá lo que intentaban decir era que en el oriente castellanos iguales a ellos, además gracias a este gesto no damos cuenta que a pesar de que la península es tan extensa de norte a sur y de este a oeste, había una comunicación constante, los del oeste sabían que en el otro extremo de la península había castellanos. Algunos sabes que conservaron hasta el posclásico tardío y las rutas marítimas comerciales, nos hacen aseverar que había una comunicación incesante.

Allí en Campeche, se dieron cuenta que a pesar de recibirlos amistosamente, los nativos se preparaban para la guerra, y así se los hicieron saber a los españoles, quienes mermados por la lucha en Catoche prefirieron retirarse, además ya habían llevado el agua a los navíos. Así que siguieron su camino al sur.

Es probable que Gonzalo Guerrero se haya mantenido al tanto del trayecto de las embarcaciones desde que salieron de Cabo Catoche, ya que los mensajeros rápidamente corrieron la voz sobre los nuevos visitantes, quienes eran vigilados desde las costas peninsulares ya que no podían navegar fácilmente, a causa de que el mar poco profundo se los impedía, tenían que ir a tientas, incluso tardaron cerca de diez días en ir de Campeche a Champotón. “Pues ya metida nuestra agua en los navíos y embarcados, comenzamos a navegar seis días con sus noches con buen tiempo, y volvió un norte, que es travesía en aquella costa, que duró cuatro días con sus noches,”<sup>219</sup> después de esos días volvieron a quedarse sin agua, así que al avistar un río (que en esa región son muy escasos), saltaron en los bateles para cargar agua nuevamente, en esos momentos llegó un escuadrón de nativos.

---

<sup>219</sup> Bernal Díaz, Op. Cit., Cap. III, p. 8.

“Y se vienen derechos a nosotros, como que nos venían a ver de paz, y por señas nos dijeron que si veníamos de donde sale el sol, y respondimos por señas que de donde sale el sol veníamos. Y paramos entonces en las mientes y pensar que podía ser aquella plática que nos dijeron ahora y habían dicho los de Lázaro [Campeche]; más nunca entendimos al fin lo que decían.”<sup>220</sup>

No cabe duda que los nativos sabían quienes eran y a que venían, los habían reconocido en Cabo Catoche, Campeche y Champotón, los nativos no se asombraron con su llegada sabían que eran compañeros de Guerrero y Aguilar.

Quizá ya con la información de que habían dado guerra en Catoche y saqueado el pueblo, los de Champotón no permitirían que les hicieran lo mismo, así que decidieron prepararse para atacarlos o defenderse, y fue en esta batalla que Jerónimo de Aguilar menciona a Cortés que Gonzalo Guerrero fue el causante de que los indios dieran guerra a los españoles:

“había poco más de un año que cuando vinieron a la punta de Cotoche un capitán con tres navíos (parece ser fueron cuando vinimos los de Francisco Hernández de Córdoba) que él [Gonzalo Guerrero] fue inventor que nos diesen la guerra que nos dieron, y que vino él allí juntamente con un cacique de un gran pueblo, según he dicho en lo de Francisco Hernández de Córdoba. Y después que Cortés lo oyó, dijo: *En verdad que le querría haber a las manos porque jamás será bueno.*”<sup>221</sup>

Si bien Gonzalo Guerrero no participó en la defensa de Cabo Catoche, si lo hizo como menciona Bernal en la de Champotón, con quienes seguramente los de Chetumal tenían relaciones comerciales, así que tuvo suficiente tiempo para transportarse hasta esa población gracias al lento avance de los navíos españoles (que tardaron diez días en ir de Campeche a Champotón), Gonzalo viajó con el cacique de Chetumal y con un escuadrón de guerra

<sup>220</sup> Bernal Díaz, Op. Cit., Cap. IV, p. 9.

<sup>221</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. XXIX, pp. 47.

procedente del mismo lugar, apoyaron la protección de Champotón, y lo lograron, sin embargo las bajas de los indios fueron demasiadas, por lo tanto con el tiempo Guerrero idearía otras formas de combatir a los españoles, que no causaran tanto derramamiento de sangre, como veremos más adelante.

José Luis Martínez también insinúa la participación de Guerrero en esa batalla:

“Costeando la península, desembarcaron en busca de agua en Campeche y en Potonchán<sup>222</sup> o Champotón, que llamarían Costa de la Mala Pelea, los rechazó el cacique Moxcoboc, acaso adiestrado por Gonzalo Guerrero, uno de los españoles que quedaron cautivos en aquellas tierras en una exploración de 1511, quien le infligió una sangrienta derrota.”<sup>223</sup>

De la misma manera Diego de Landa expone lo sucedido y a pesar que no menciona la participación de Gonzalo, sus líneas nos plantean por lo menos un conocimiento previo que tenían los nativos de las armas de los españoles, recordemos que en el pueblo náhuatl los sonidos de trueno van a causar una temible reacción de los naturales e incluso en los mismos tlaxcaltecas, sin embargo veamos la descripción de Landa, quién no es el único en exponerlo recordemos a Bernal cuando dice *sin temor ninguno vinieron*;

---

<sup>222</sup> Potonchán y Champotón, constantemente son confundidos no sólo por Bernal Díaz del Castillo a lo largo de su historia, sino que investigaciones recientes como la de Thomas, siguen sin saber el lugar exacto del poblado a pesar de que mencionan su ubicación. “Se trataba de Potonchán, importante centro comercial; debía de estar situado aproximadamente en lo que es ahora ciudad de la Frontera. Pero el Río Grijalva ha cambiado de curso desde el siglo XVI y no se conoce con toda certeza su emplazamiento.” Thomas, Hugh, Op. Cit., p. 200-201, muy cerca de Centla lo ubica Thomas, pero en sus mapas de ese mismo libro lo coloca tierra adentro del Río Champotón y también al oeste de lo que hoy es el pueblo de Frontera muy cerca de Coatzacoalcos, entonces tendríamos tres Potonchan, por eso la confusión entre Champotón y Potonchán. Lamentablemente en los mapas actuales no encontramos ningún Potonchan. Aunque arqueólogos recientemente han asegurado que efectivamente Potonchán se encontraba quizá en el pueblo que actualmente se llama Frontera, en el estado de Tabasco. Entonces no debemos confundir Champotón con Potonchán, ya que son dos poblados distintos, el primero ubicado al sur de la actual capital de Campeche.

<sup>223</sup> MARTÍNEZ, José Luis, *Hernán Cortés*, México, FCE-UNAM, 1997, p. 121.

“Que desde Campeche entendieron que había un pueblo grande que era Champotón, donde llegados hallaron que el señor se llamaba Mochcouh, hombre belicoso que lanzó a su gente contra los españoles, lo cual pesó a Francisco Hernández viendo en lo que había de parar; y que por no mostrar poco ánimo, puso también su gente en orden e hizo soltar artillería de los navíos; **y que aunque a los indios le fue nuevo el sonido, humo y fuego de los tiros, no dejaron de acometer con gran alarido**”.

En todas las crónicas viene la versión de los españoles sobre lo sucedido en las guerras de conquista, sin embargo debemos replantearnos lo sucedido. Los de Champotón habían recibido de buena gana a los extranjeros en su tierra y les dieron el agua que querían, ya satisfecha su demanda les pidieron que se marcharan, sin embargo los españoles quizá buscaban algo de valor para no regresar con las manos vacías, así que no hicieron caso y se quedaron a dormir en la playa, para al otro día entrar al pueblo por la fuerza si era necesario. “Y allí [en Champotón] fueron bien recibidos de los naturales de la tierra, mas no los consintieron entrar en su pueblo y aquella noche durmieron los españoles fuera de las naos en la tierra; y viendo esto los naturales de aquella tierra, pelearon otro día en la mañana con ellos,”<sup>224</sup> algo similar debió haber sucedido en Catoche. Esto lo decimos porque las órdenes de Diego de Velázquez a Córdoba habían sido claras. “Francisco Hernández de Córdoba descubrió Yucatán, según ya contamos en otra parte, **yendo por indios o a rescatar**, en tres navíos que armaron él, Cristóbal Morante y Lope de Caicedo, el año 17.”<sup>225</sup> La orden era pues apresar indios para llevar como esclavos a Cuba y rescatar oro u otras cosas de valor.<sup>226</sup>

---

<sup>224</sup> CORTÉS, Hernán, *Cartas de Relación*, México, GET, 2005, p.11, Primera carta de relación con fecha 10 de julio de 1519.

<sup>225</sup> GÓMARA López, Francisco, Op. Cit., *Descubrimiento de la Nueva España*, p. 47.

<sup>226</sup> Los españoles quizá no fueron en son de paz como se especula en la mayoría de las crónicas de la época, la orden de Velázquez había sido clara; rescatar oro y tomar presos a algunos indios para que trabajaran como esclavos en Cuba, quizá los nativos tanto en Catoche como en Champotón les decían que no entraran a su pueblo, que no se acercaran más, pero ellos insolentemente y llenos de confianza por sus armas superiores, no hicieron caso alguno a las peticiones de los naturales y entraron sin ser invitados. Esto lo decimos porque no creemos que

Pero los de Champotón se habían organizado muy bien, por consejos del cacique de Chetumal y Gonzalo Guerrero, durante la batalla cuando unos se cansaban o se les terminaban las flechas, llegaban otros de refresco con más ánimos y armas, y así siguió la lluvia de flechas y piedras sobre los españoles hasta que decidieron que lo mejor sería retirarse, al capitán Córdoba lo habían herido en diez ocasiones y a Bernal Díaz tres. Sin lograr defenderse como hubieran querido los españoles seguían presentando bajas, así que optaron por regresar a los navíos. Esta fue la primera gran derrota de los españoles en tierras mesoamericanas, cincuenta fueron los muertos españoles en esa batalla, “y a dos llevaron vivos, que se decía el uno Alonso Boto y otro era un portugués viejo. [...] Pues ya embarcados en los navíos, hallamos que faltaban sobre cincuenta soldados, con los dos que llevaron vivos y cinco echamos en la mar de allí a pocos días, que se murieron de las heridas y de grande sed que pasábamos.”<sup>227</sup>

A ese pueblo le pusieron por nombre los españoles Costa de la Mala Pelea, por razones obvias. Con tantos heridos y ya sin ganas de seguir la expedición, decidieron regresar a Cuba. Antes pasaron a Florida a cargar agua, lugar que conocía muy bien el piloto Antón de Alaminos, en Champotón por la guerra no habían podido embarcar las garrafas de agua y la poca que lograron subir a las naos era salada.

Como podemos ver en estos dos ataques a Hernández de Córdoba hay una cierta similitud en los métodos, que podríamos tomarlos como casualidad, pero que gracias al conocimiento posterior de la Conquista de Yucatán, no podemos decir que hayan sido una simple coincidencia.

---

en una emboscada ya preparada, los nativos hayan arriesgado a sus mujeres al momento de la batalla; “y andaban muchas indias riéndose y holgándose, y al parecer muy de paz”. Bernal, Díaz Op. Cit., Cap. III, p. 7. Si bien los españoles habían realizado el viaje como exploración, tenían que llevar algo para que la empresa no saliera con déficit; esclavos, algún rescate de oro u otro artículo valioso serían de gran ayuda para ellos.

<sup>227</sup> Bernal Díaz, Op. Cit., Cap. IV, p. 10.

¿Por qué si ellos actuaron de esta manera en la primera expedición española, lo harán de diferente forma durante el transcurso de la conquista? Como si alguien los hubiera hecho cambiar de táctica militar simultáneamente, quizá por ver muy pocos resultados o por ocasionar tantas bajas en los nativos, ya que si bien lograron destrozarse la expedición de Córdoba infringiéndole cerca de sesenta muertos, contando los que fallecieron en el trayecto a Cuba a causa de sus heridas, los naturales habían tenido más de doscientas bajas.

Algunos dirán que era muy difícil la comunicación entre las provincias mayas y que Gonzalo no pudo llegar hasta Champotón estando él en Chetumal, pero sus caminos (sacbé) que siguieron utilizándose para esa época, debieron facilitar la comunicación, al igual que la navegación, tenían una amplia ruta comercial que llegaba hasta Centroamérica y algunos por allí se plantean que hasta Cuba, por el comentario de Bartolomé de las Casas que asegura haber visto artículos mayas en la isla de Cuba antes de que los españoles conocieran Yucatán. Especialistas aseguran que el pueblo maya se estaba reorganizando y reacomodando al momento del contacto con los españoles, y probablemente se perfilaban a un nuevo resplandor de su cultura.

Con todo esto, no podemos darle todo el crédito a Guerrero, ya que cada uno de los cacicazgos hizo lo que mejor creyó conveniente. En algunas batallas Gonzalo no debió participar ni siquiera indirectamente; en otras simplemente daba consejos a las provincias que tenían por aliados los de Chetumal; y en otras tantas sin duda participó al frente de los combates como capitán que era.

## ***La segunda expedición de Juan de Grijalva en 1518***

A pesar de la poca ganancia obtenida en el primer viaje de Córdoba, no hubo desánimo en Velázquez, los indios tomados presos en Cabo Cotoche (Julián y Melchor) le aseguraron que había oro en esos lugares.<sup>228</sup> Por tal motivo armó una nueva expedición, ahora al mando de Juan de Grijalva. “Diego de Velázquez, que gobernaba la isla de Cuba, envió luego, al año siguiente, a Juan de Grijalva, sobrino suyo, con doscientos españoles en cuatro navíos, pensando ganar mucha plata y oro,”<sup>229</sup> las órdenes de Velázquez eran rescatar y si era posible poblar la región, al respecto escribe Bernal. “Y en este viaje volví yo con estos capitanes por alférez, como dicho tengo, y pareció ser que la instrucción que para ello dio el gobernador fue,

---

<sup>228</sup> Ésta información fue una gran mentira de los interpretes mayas, ellos como cuentan algunas fuentes debieron inventar esto para motivar una expedición futura y así poder regresar a sus pueblos. Julianillo y Melchorejo los dos mayas tomados en Punta Cotoche, habían ido en la expedición de Grijalva más ninguno pudo escapar, eso gracias a la gran precaución que tuvo Grijalva de no darles ninguna oportunidad de huir (ver Bernal Díaz capítulos VIII-XI), Julianillo murió en Cuba a principios de 1519, según se dice, por la tristeza de no estar cerca de los suyos. Melchorejo considerado el menos listo por ser tímido y tener un vocabulario limitado, logró escapar en la expedición de Cortés muy cerca de Tabasco en el Río Grijalva, frontera entre los mexicas y los mayas. “Otro día por la mañana mandó Cortés a Pedro de Alvarado que saliese por capitán de cien soldados, y entre ellos quince ballesteros y escopeteros, y que fuese a ver tierra adentro hasta la andadura de dos leguas, y que llevase en su compañía a Melchorejo, la lengua de la Punta Cotoche, y cuando le fueron a llamar al Melchorejo no le hallaron, que se había huido con los de aquel pueblo de Tabasco; porque, según parecía, el día antes, en la punta de los Palmares, dejó colgados sus vestidos que tenía de Castilla y se fue de noche en una canoa. Y Cortés sintió enojo con su ida, porque no dijese a los indios, sus naturales, algunas cosas que no nos trajesen poco provecho.” DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. XXXII, p. 52. Tenía mucha razón Cortés, porque Thomas expone sobre Melchorejo: “No se sabe si logró reunirse con su pueblo en el Yucatán y volver a ser pescador. Pero sí se sabe que dijo a los mayas que debían atacar a los castellanos día y noche, puesto que éstos, como todos los hombres, sufrían el dolor de la muerte. (Aguilar se enteró de ello al día siguiente cuando interrogó a dos prisioneros con los que Melchorejo había pasado la noche anterior.) Thomas, Hugh, *La Conquista de México*, México, Planeta, 2000, p. 203. Durante el viaje de Grijalva, se expresa el pesar de los nativos Julián y Melchor por no poder escapar, “creímos que la lengua nos engañaba, porque era natural de esta isla y pueblo; [y], pues como viese que hacíamos guardia y que no se podía ir, lloraba, y por eso tomamos mala sospecha.” DÍAZ, Juan, *Itinerario de la armada del rey católico a la isla de Yucatán, en la India, en el año 1518, en la que fue por comandante y capitán general Juan de Grijalva*, Edición de Germán Vázquez Chamorro, Crónicas de América, “La Conquista de Tenochtitlán”, España, Dastin, 2003, p. 43.

Como información aparte diremos que en toda la península se hablaba una sola lengua, por lo tanto los interpretes podían comunicarse desde Cozumel hasta Tabasco: “Que la lengua de esta tierra es toda una, y que esto aprovechó mucho para su conversión aunque en las costas hay alguna diferencia en vocablos y en el tono de hablar; y que así los de la costa son más pulidos en su trato y lengua.” LANDA, Diego de, Op. Cit., Cáp. III, p. 53. Cuenta Landa que a toda la tierra se le llamaba Mayapán, porque la lengua común que hablaban era el maya.

<sup>229</sup> GÓMARA López, Francisco, Op. Cit., Cap., *Descubrimiento de la Nueva España*, p. 47.

según entendí, que rescatase todo el oro y plata que pudiese; y si viese que convenía poblar o se atrevía a ello, poblase, y si no que se volviese a Cuba.”<sup>230</sup>

Preparada la expedición se dirigieron con rumbo oeste, además de Grijalva iban de capitanes, Pedro de Alvarado, Francisco de Montejo y Alonso Dávila, los tres se destacarían en la posterior Conquista de México desempeñando diferentes papeles y los dos últimos también en la Conquista de Yucatán.

La expedición arribó por primera vez a la isla de Cozumel, y de allí partieron al sur en vez de al norte, el piloto Antón de Alaminos quería encontrar el pasó para salir a la Boca de Términos en el Golfo de México, pero sólo logró entrar en Bahía de la Ascensión sin encontrar el paso deseado (ver mapa 22), así que regresó a Cozumel para continuar su viaje, pero a su llegada todos los nativos habían abandonado sus pueblos, y después de que nadie contestó a los llamados de los españoles decidieron seguir su camino hacia la península, pero no se detuvieron mucho en ella, siguieron rodeándola hasta llegar a Campeche. Dejaron las carabelas a una legua de distancia y desembarcaron en los bateles, de la misma forma como habían hecho en la primera expedición, pero esta vez iban preparados para la guerra y los nativos se encontraban en igual concierto.

A pesar de eso los indios los habían recibido de buena manera, sin embargo les pedían que se retiraran después de haberles obsequiado alimentos y algunas piezas de oro, sin embargo los de Grijalva no se iban y pedían más oro, sin duda pensaban tomarlo por la fuerza sino eran complacidos, y así lo interpretamos en el escrito de Juan Díaz:<sup>231</sup>

---

<sup>230</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. VIII, p. 16.

<sup>231</sup> Juan Díaz fue el capellán de la expedición y el autor del *Itinerario de la armada...*

“Y los indios llevaron al capitán una gallina cocida y muchas crudas, y el capitán les preguntó si tenían oro para rescatar por otras mercaderías, y ellos trajeron una máscara de madera dorada y otras dos piezas como patenas de oro bajo, y nos dijeron que nos fuéramos, que no querían que tomáramos agua.

En esto, ya tarde, vinieron los indios a regalarse con nosotros, y nos trajeron aquella raíz con que hacen pan, y asimismo algunos panecillos de la dicha raíz; más todavía porfiaban en que nos fuéramos, y toda aquella noche hicieron muy bien su vela y tuvieron guarda.

Otro día, de mañana, salieron e hicieron tres escuadrones, y traían muchas flechas y muchos arcos, y los dichos indios iban embijados; y nosotros estábamos apercebidos [para pelear], y vinieron un hermano y un hijo del cacique y nos dijeron que nos marchásemos, y la lengua les respondió que otro día nos iríamos y que no queríamos guerra, y así nos quedamos.”<sup>232</sup>

Como podemos darnos cuenta fueron varios los avisos que se dieron a los españoles, y de todos, no hicieron caso a ninguno, y así como estaban advertidos, dieron guerra los naturales, entre líneas podemos darnos cuenta que quizá eso era lo que buscaban los españoles, para así poder entrar al pueblo y tomar las cosas de valor. De esta forma la batalla comenzó:

“Pues llegados que llegamos a tierra nos comenzaron a flechar, y con las lanzas [a] dar a manteniendo, aunque con los falconetes les hacíamos mucho mal, y tales rociadas de flechas nos dieron, que antes que tomásemos tierra hirieron a más de la mitad de nuestros soldados. Y luego que hubieron saltado en tierra todos nuestros soldados, les hicimos perder la furia a buenas estocadas y cuchilladas y con las ballestas, porque aunque nos flechaban a terrero, todos nosotros llevábamos armas de algodón; y todavía estuvieron buen rato peleando, y les hicimos retraer a una ciénegas junto al pueblo.

En esta guerra mataron a siete soldados, y entre ellos a un Juan Quiteria, persona principal, y al capitán Juan de Grijalva le dieron entonces tres flechazos y le quebraron dos dientes, e hirieron sobre sesenta de los nuestros.”<sup>233</sup>

---

<sup>232</sup> DÍAZ, Juan, *Itinerario de la armada del rey católico a la isla de Yucatán, en la India, en el año 1518, en la que fue por comandante y capitán general Juan de Grijalva*, Edición de Germán Vázquez Chamorro, Crónicas de América, “La Conquista de Tenochtitlán”, España, Dastin, 2003, pp. 43-44.

<sup>233</sup> DÍAZ Del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. IX, p. 18.

Después de la batalla los naturales huyeron del pueblo y los españoles aunque no lo menciona Bernal debieron saquearlo, porque el mandato del gobernador de Cuba había sido rescatar oro y plata. No cabe duda que estas dos expediciones españolas a territorio mesoamericano habían sido incursiones piratas españolas en territorio maya, no se buscaba tanto el comercio, sino el saqueo de las poblaciones nativas.

En esta nueva batalla es poco probable que Gonzalo Guerrero haya estado presente, ya que ahora los españoles habían avanzado demasiado rápido desde Cozumel hasta Campeche por las costas de la península, gracias a que tenían ya un conocimiento previo del mar, sin embargo, Gonzalo debió estar pendiente de todo lo que acontecía con los desembarcos españoles, y estaba seguro que ellos no se detendrían hasta lograr la conquista de esa tierra.

Grijalva pasó rápidamente (a diferencia de Córdoba) los territorios mayas, y continuó hasta Pánuco y de allí decidieron regresar a Cuba, con un buen rescate en piezas de oro, arte de plumería y otras artesanías típicas de la región.<sup>234</sup>

### ***Tercera expedición. El desencuentro con Hernán Cortés en 1519***

Tras el viaje de Grijalva y con la fama de la riqueza obtenida, fueron muchos los que se querían embarcar en una nueva expedición, la cual partiría de la isla de Cuba al mando de Hernán Cortés, a los pocos días surgió un gran conflicto entre él y Diego de Velázquez quien se arrepintió del nombramiento que le dio a Cortés, sin embargo el capitán no se detuvo y comenzó su viaje ya sin la protección del gobernador de Cuba.

---

<sup>234</sup> Para ver con detalle lo rescatado en la expedición de Grijalva, consultar la lista de artículos en: LÓPEZ de Gómara, Francisco, Op. Cit., Cap. *Rescate que obtuvo Juan de Grijalva*, p. 48-52.

La compañía de Cortés era una de las más grandes formadas en el Caribe para conquista y colonización. Bernal Díaz menciona que: “De allí a tres días que estábamos en Cozumel, mandó hacer alarde para saber qué tantos soldados llevaba, y halló por su cuenta que éramos quinientos ocho, sin maestros y pilotos y marineros, que serían ciento; y diez y seis caballos y yeguas: las yeguas eran todas de juego y de carrera; y once navíos grandes y pequeños”.<sup>235</sup>

Al momento de realizar esta tercera expedición, Cortés tenía conocimiento de los españoles que estaban en manos de los mayas, porque Melchor y Julián los dos nativos apresados cuando la expedición de Córdoba, habían dado las noticias sobre la existencia de unos naufragos españoles en las tierras mayas, Cortés se interesó por ellos porque sabía que podían ser una arma muy valiosa para la expedición, no sólo para desempeñar el papel de interpretes, sino porque la información que ellos le brindaran sería trascendental para el curso de la conquista, además los españoles comenzaban a sospechar del interprete Melchor.

Durante el viaje de Grijalva, se había llegado a la conclusión de que Melchor y Julián mentían y en ocasiones traducían mal, sin embargo cuando Cortés arribó a Cozumel, se le confirmó la noticia de que sí había españoles en la península de Yucatán.

“Causóle sorpresa a Cortés saber de los nativos de Cozumel que había dos españoles entre los mayas de la tierra firme, e inmediatamente envió a uno de sus navíos para buscarlos, y al mismo tiempo despachó mensajes para ellos con los indios amigos de Cozumel.”<sup>236</sup> También Andrés de Tapia narra lo sucedido: “En esta isla se entendió por señas, o como mejor se pudo entender, que en la tierra firme que estaba frontera de esta isla había hombres con

---

<sup>235</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. XXVI, p. 42.

<sup>236</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit. p. 17.

barbas como nosotros, hasta tres o cuatro.”<sup>237</sup> Quienes les aseguraron que hace pocos días mercaderes de Cozumel los habían visto, “todos a una dijeron que habían conocido ciertos españoles, y daban señas de ellos, y que en la tierra adentro, andadura de dos soles, estaban y los tenían por esclavos unos caciques, y que allí en Cozumel había indios mercaderes que les hablaron pocos días había.”<sup>238</sup>

Cortés no dilató en tomar una decisión y envió una pequeña compañía con dos capitanes y dos mensajeros nativos, con una carta para ellos. Según López de Gómara la carta que envió Hernán Cortés a los españoles que vivían entre los mayas decía:

“Nobles señores: yo partí de Cuba con once navíos de armada y quinientos cincuenta españoles, y llegué aquí a Acuzamil [Cozumel], desde donde os escribo esta carta. Los de esta isla me han certificado que hay en esa tierra cinco o seis hombres barbudos, y en todo a nosotros muy semejantes. No me saben dar ni decir otras señas; más por éstas conjeturo y tengo por cierto que sois españoles. Yo y estos hidalgos que conmigo vienen a descubrir y poblar estas tierras, os rogamos mucho que dentro de seis días que recibieris ésta, os vengais con nosotros, sin poner otra dilación ni excusa. Si viniereis todos, tendremos en cuenta y gratificaremos la buena obra que de vosotros recibirá esta armada. Un bergantín envió para que vengáis en él, y dos naos para seguridad.- *Hernán Cortés.*”<sup>239</sup>

En las Cartas de Relación de Cortés se expresa de manera más extensa, el mandato del capitán por salvar a esos dos españoles que habían quedado en manos de los mayas:

“Tres días después que el dicho capitán despachó a aquellos indios con sus cartas, no pareciéndole que estaba muy satisfecho,

<sup>237</sup> TAPIA, Andrés de, *Relación de algunas cosas de las que acaecieron al muy ilustre señor don Hernando Cortés, marqués del Valle, desde que se determinó ir a descubrir tierra en la Tierra Firme del Mar Océano*, en: *La Conquista de Tenochtitlán*, (Edición de Germán Vázquez Chamorro), España, Dastin, 2003, p. 68.

<sup>238</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. XXVII, p. 43.

<sup>239</sup> GÓMARA López, Francisco, Op. Cit. pp. 62-63. También Bernal habla de esta carta que es muy similar a lo expuesto por Gómara, en: Díaz del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cáp. XXVII, p. 43.

creyendo que aquellos indios no lo sabrían hacer tan bien como él lo deseaba, acordó el enviar, y envió dos bergantines y un batel con 40 españoles de su Armada a la dicha costa para que tomasen y recogiesen a los españoles cautivos, si allí acudiesen, y envió con ellos otros tres indios para que saltasen en tierra y fuesen a buscar y llamar a los españoles presos con otra carta suya, y llegados estos dos bergantines y batel a la costa donde iban, echaron a tierra a los dos indios, y enviáronlos a buscar a los españoles, como el capitán les había mandado, y estuviéronlos esperando en la dicha costa seis días con mucho trabajo, que casi se hubieran perdido y dado a través en la dicha costa por ser tan brava allí la mar, según los pilotos habían dicho.

Y visto que no venían los españoles cautivos ni los indios que a buscarlos habían ido, acordaron volverse a donde el dicho capitán Hernando Cortés los estaba aguardando, en la isla se Santa Cruz [Cozumel], y llegados a la isla, otro día propuso embarcarse con toda determinación de ir y llegar a aquella tierra, aunque toda la flota se perdiese, y también por certificarse si era verdad lo que el capitán Juan de Grijalva habían enviado a decir a la isla Fernandina, diciendo que era burla que nunca a aquella costa habían llegado ni se habían perdido aquellos españoles que se decían estar cautivos.<sup>240</sup>

Como podemos advertir desde la expedición de Grijalva, ya se sabía algo sobre los españoles cautivos en Yucatán, sin embargo al no encontrar información o no indagar más al respecto, pensó Grijalva que Julián y Melchor habían inventado tal historia y que no había un solo español en esos territorios. Lo mismo sucedió a Cortés cuando vio llegar a sus capitanes Diego de Ordaz y Juan de Escalante sin los españoles cautivos.

Gómara describe la desilusión de Cortés. “Esperaron ocho días, aunque les avisaron que no los esperarían más de seis, y como tardaban, pensaron que los habrían matado o cautivado, y se volvieron a Acuzamil sin ellos; lo que mucho sintieron todos los españoles, especialmente Cortés, creyendo que no era verdad aquello de los de las barbas y que tendrían falta de

---

<sup>240</sup> CORTÉS, Hernán, *Cartas de Relación*, México, Grupo Editorial Tomo, 2005, p. 18.

lengua.”<sup>241</sup> Ya que para esta tercera expedición sólo quedaba Melchor, uno de los nativos que habían tomado en el viaje de Hernández de Córdoba, Julián había muerto en Cuba.

Los capitanes fueron a Cabo Catoche a dejar a los mensajeros que iban en busca de los españoles cautivos, los nativos caminaron dos días hasta llegar con el cacique que tenía a Jerónimo de Aguilar y lo rescataron: “y en dos días les dieron a un español que se decía Jerónimo de Aguilar, que entonces supimos así se llamaba, [...] y después que las hubo leído y recibido el rescate de las cuentas que le enviamos, él se holgó con ello y lo llevó a su amo el cacique para que le diera licencia, la cual luego se la dio [para] que se fuese a donde quisiese.”<sup>242</sup>

Jerónimo de Aguilar no era un esclavo al momento del encuentro con los españoles que capitaneaba Hernán Cortés, ya que como habíamos mencionado, supo ganarse la confianza del cacique que los había capturado, entonces cuando tiene conocimiento de los españoles que por él esperaban, no fue difícil pedirle a su amo que lo dejara ir con los suyos, como bien dice Antonio de Solís, “hallándose con tanta autoridad [refiriéndose a Jerónimo], que cuando llegó la carta de Cortés, pudo fácilmente disponer de su libertad, tratándola como recompensa de sus servicios, y ofrecer como dádiva suya las preseas que se le enviaron para su rescate.”<sup>243</sup>

Cervantes de Salazar hace una explicación más detallada y extensa de dicho acontecimiento:

“Los indios que llevaban las cartas, para darlas secretamente a Aguilar y a los otros españoles, las metieron entre el rollo de los cabellos, que los traían muy largos. Dieron las cartas a Aguilar, el cual estuvo muy dudoso si las mostraría al cacique, su señor, o si se iría con los mensajeros; y finalmente, así por cumplir con su fidelidad,

<sup>241</sup> GÓMARA López, Francisco, Op. Cit. p. 63.

<sup>242</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. XXVII, p. 43-44.

<sup>243</sup> SOLÍS, Antonio de, “Historia de la Conquista de México”, en: *Historiadores de Indias I*, Barcelona, Océano, 1999, p. 183.

como porque no se le siguiese algún peligro, fue con ellas a su señor y diciéndole lo que contenían, el señor le dixo sonriéndose: “Aguilar; Aguilar, mucho sabes, y bien has cumplido con lo que debes al amor y fidelidad que como buen criado debías tener y has hecho más de lo que pensabas, porque te hago saber que yo antes que tú tuve estas cartas en mis manos”; y fue así, porque los indios, no sólo guardan fidelidad a su señor, pero al extraño cuando le van a hablar; y así, éstos, de secreto, aunque los nuestros les habían mandado lo contrario, acudieron primero al señor.

Entendido, pues, por el cacique lo que las cartas contenían, admirándose de que el papel supiese hablar y que por tan menudas señales los ausentes magnifestasen sus conceptos, porque entre los indios, como antiguamente los egipcios (según escribe Artimodoro), no se entendían por letras, sino por pinturas, reportándose un poco el señor, que se había alterado con las nuevas, le dixo: “Aguilar, pues, ¿qué es ahora lo que tú quieres?”, al cual respondiendo Aguilar, dixo: “Señor, no más de lo que tú mandares.” Convencido el cacique con el comedimiento de Aguilar, le torno a decir: “¿Quieres ir a los tuyos?” Replicó Aguilar: “Señor, si tú me das licencia, yo iré y volveré a servirte.” El cacique con rostro más sereno y alegre le dixo: “Pues vee enhorabuena, aunque sé que no has de volver más.” Con todo esto lo detuvo dos días para ver si él se iba o arrepentía, y como vio que no hacía lo uno ni lo otro, le llamó y dixo: “Aguilar, grande ha sido tu bondad, tu humildad, fidelidad y esfuerzo con que en paz y en guerra me has servido; digno eres de mayores mercedes que yo te puedo hacer; y aunque por una parte me convida el amor que te tengo y la necesidad en que me tengo de ver, careciendo de tu compañía, por otra, este mismo amor, merecido por tus buenos servicios, y lo que yo debo a señor, me fuerzan a que te de libertad, que es la cosa que el captivo más desea; y pues es esta la mayor merced que yo te puedo hacer, vete norabuena a los tuyos, y ruégote por esta buena obra que te hago y por otras que te habré hecho, que me hagas amigo desos cristianos, pues como por ti he entendido, son tan valientes.”

Aguilar, rescebida la licencia, con grande humildad se le postró a los pies, y con muchas lagrimas en los ojos le dixo: “Señor, tus dioses queden contigo, que yo cumpliré lo que me mandas como soy obligado.” De allí se fue a despedir de otros indios principales con quien tenía amistad. Dicen que el cacique le invió acompañado con algunos indios hasta la costa, donde le guiaron los indios que le traxeron las cartas.<sup>244</sup>

---

<sup>244</sup> CERVANTES De Salazar, Francisco, Op. Cit. Cáp. XXV, pp. 111-112.

Aguilar seguramente agradeció al cacique el haberlo protegido durante los ocho años que estuvo con él, sin embargo había llegado la hora de despedirse y debió prometerle que los españoles jamás le harían daño a su provincia, porque él sabría abogar por ellos en correspondencia por el trato que se le dio, y después de una larga plática con Taxmar, consiguió el permiso tan deseado:

“Consiguiólo al fin por su sumisión y ruegos, ofreciendo volver a servirle, y el cacique, que le estimaba mucho, le mandó acompañar de algunos indios. [Cuando llegó a Cabo Catoche] Por las muchas cruces que observó en la playa, conoció Aguilar que no le habían aguardado, lo cual le afligió; pero habiendo hallado en la costa una canoa medio anegada, la limpió con el auxilio de sus compañeros, y remando con una duela de pipa que casualmente encontró, fueron navegando la costa abajo, y las corrientes los llevaron a dar cerca de la armada”<sup>245</sup>

Sobre su posible encuentro con Guerrero se ha especulado mucho, pero creemos que con seis días de margen para regresar a Cabo Catoche Aguilar creyó prudente ir en busca de Gonzalo Guerrero, así que rápidamente fue camino del sur a la provincia de Chactemal. A pesar que tenía conocimiento que Guerrero se había casado y era considerado una persona principal, estaba seguro que al darle las buenas nuevas cambiaría de opinión y partiría con él al encuentro de sus compatriotas.

Algunos autores mencionan que Aguilar nunca fue en busca de Guerrero,<sup>246</sup> porque de antemano ya sabía que no regresaría, pero si no hubiera ido a su encuentro, al cuarto día del

---

<sup>245</sup> MARTÍNEZ, José Luis (Edición), *Documentos Cortesianos II, 1526-1545, Secciones IV*, México, FCE-UNAM, 1991, p. 64.

<sup>246</sup> Como Landa cuando explica el encuentro entre los españoles y Aguilar: “Que los españoles lo llevaron a Cortés así desnudo como venía, el cual le vistió y mostró mucho amor; y que Aguilar contó allí su perdida de

desembarco de los nativos en Cabo Catoche, Aguilar se hubiera presentado ante Diego de Ordaz y Juan Escalante, quienes esperaron ocho días en la costa noreste de la península.<sup>247</sup>

En el trabajo de fray Joseph de San Buenaventura se contradice todo lo dicho por los cronistas asegurando que los mismos españoles que venían con Cortés, lo fueron a buscar hasta Chetumal personalmente, lo cual resulta incongruente, ya que los españoles sólo esperaron en la costa noreste de la península, y esto se afirma en todas las crónicas. Sin embargo nos parece necesario exponer las otras fuentes, en el supuesto escrito de Gonzalo Guerrero se menciona:

*“tomóme de mucha envidia en mirando yo la bizarría y la arrogancia de entrambos dos caballeros, que traían cubierta la cabeza con casco de almete de acero bien repujado a la castellana y espaldares y petos de acero bien bruñido y grebas en los brazos y en las sus piernas y sobre botas altas y una espada tizona de cazola que cuelga de la banderola cruzada... Y djeme yo para mí que así vistiérame yo estando bajo las armas... y los vide partir con lágrimas de mis ojos y muy corrido de pena y de mayor vergüenza. Y vine a la casa y me escondí a llorar en las mis estancias.”*<sup>248</sup>

Lo que ocurrió no fue un encuentro entre los soldados de Cortés y Guerrero, sino entre Aguilar y Guerrero, sobre lo que pasó en ese encuentro, Bernal Díaz menciona al respecto:

---

trabajos y la muerte de sus compañeros y cómo fue imposible avisar a Guerrero, en tan poco tiempo por estar a más de ochenta leguas de allí.” LANDA, Diego de, Cáp. *Llegada de los españoles*, Op. Cit., p. 52.

<sup>247</sup> Los nativos que fueron enviados a rescatar a los españoles se tardaron dos días en llegar a la provincia donde estaba Jerónimo de Aguilar, por lo tanto el regreso les hubiera tomado otros dos días, así que después de cuatro días hubieran regresado donde estaban las embarcaciones españolas, sin embargo Aguilar consideró necesario ir por Guerrero que se encontraba al sur de la provincia donde él vivía, la cual tardaría en recorrer por lo menos en tres días y el regreso le costaría otros tres días de Chetumal a la provincia de Ecab donde Aguilar pasó ocho años de su vida, así que en total, la ida a Chetumal y el regreso hasta Punta Cotoche le debió tomar ocho días mínimo, más dos días que perdieron los nativos en su trayecto de Cabo Catoche al pueblo donde se encontraba Aguilar, dan un total de diez días, los capitanes de Cortés sólo esperaron ocho días, por eso a la llegada de Aguilar a Cabo Catoche no había nadie esperándolo.

<sup>248</sup> SOLÍS Robleda, Gabriela, “Gonzalo Guerrero entre los mayas. De la traición al heroísmo”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. II, Núm. 11, Revista Bimestral, Enero-Febrero, 1995, pp. 62-65.

“Y caminó Aguilar adonde estaba su compañero, que se decía Gonzalo Guerrero, en otro pueblo, cinco leguas de allí, y como le leyó<sup>249</sup> las cartas, Gonzalo Guerrero le respondió: *Hermano Aguilar: Yo soy casado y tengo tres hijos, y tiéненme por cacique y capitán cuando hay guerras; idos con Dios, que yo tengo labrada la cara y horadadas las orejas ¡Qué dirán de mí desde que me vean esos españoles ir de esta manera! Y ya veis estos mis hijitos cuan bonicos son. Por vida vuestra que me deis de esas cuentas verdes que traéis, para ellos, y diré que mis hermanos me las envían de mi tierra.* Y así mismo la india mujer del Gonzalo habló a Aguilar en su lengua, muy enojada, y le dijo: *Mira con qué viene este esclavo a llamar a mi marido; idos vos y no curéis de más pláticas.* Y Aguilar tornó a hablar a Gonzalo que mirase que era cristiano, que por una india no se perdiese el ánima, y si por mujer e hijos lo hacía, que la llevase consigo si no los quería dejar. Y por más que le amonestó, no quiso venir; [...] Y de que Jerónimo de Aguilar vio que no quería venir se vino luego con los dos indios mensajeros adonde había estado el navío aguardándole, y después que llegó no le halló, que ya era ido, porque se habían pasado los ocho días y aun uno más, que llevó de plazo el Ordaz para que aguardase; porque desde que Aguilar no venía, se volvió a Cozumel sin llevar recaudo a lo que había venido.”<sup>250</sup>

---

<sup>249</sup> Claramente dice Bernal que Jerónimo de Aguilar le **leyó** las cartas enviadas por Cortés a Gonzalo Guerrero, esto claramente nos da a entender que Guerrero no sabía leer, una pista más que nos empuja a sospechar que el supuesto escrito de fray Joseph de San Buenaventura y Cartaxena que atribuye a un manuscrito de Gonzalo Guerrero, es apócrifo.

<sup>250</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. XXVII, p. 44.

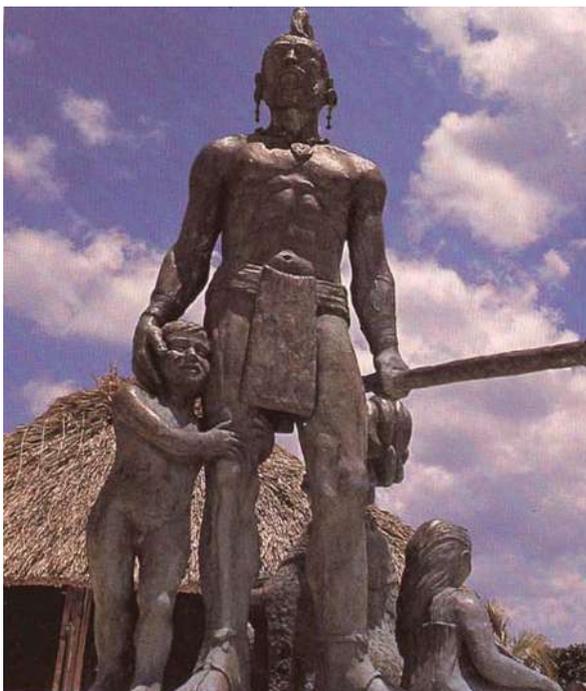


Figura 8. Fuente: *Arqueología Mexicana*, Vol. II, Núm. 11, Enero-Febrero, 1995, p. 65, Gonzalo Guerrero. Akumal, Quintana Roo. Foto: Adalberto Ríos.

Aguilar en su afán de rescatar a su compañero partió a Chetumal, pero ante la negativa de Guerrero a unirse a los españoles,<sup>251</sup> se dio prisa en regresar a donde supuestamente lo

<sup>251</sup> Hay otras versiones de la historia que cuenta Jerónimo de Aguilar a Cortés sobre lo que sucedió con Guerrero y de su vida en Yucatán, sin embargo la de Bernal Díaz por las razones que ya expusimos creemos la más acertada, nos parece pertinente por lo menos presentar un pequeño fragmento o la bibliografía de otras crónicas, que ofrecen otros puntos de vista: “que él [Jerónimo] había trabajado de contentar a un señor indio en cuyo poder había estado, y otro español [Guerrero] había tomado por mujer a una señora india, y que a los demás los indios los habían muerto; y que él sintió del otro su compañero que no quería venir por otras veces que le había hablado diciendo que tenía horadadas las narices y orejas y pintado el rostro y las manos; y por esto no lo llamó cuando se vino.” TAPIA, Andrés de, Op. Cit. Cáp. *Cómo el que esto escribe topó con un cristiano, que estaba cautivo en poder de los indios*, p. 68-70.

“Y estando allí, se cobró Jerónimo de Aguilar, español que había mucho tiempo que estaba en Yucatán, de la parte sur, en poder de los indios, el cual hizo provecho, por saber la lengua de aquella tierra”. VÁZQUEZ de Tapia, Bernardino, *Relación de méritos y servicios*, en: La Conquista de Tenochtitlán, (Edición de Germán Vázquez Chamorro), España, Dastin, 2003, p. 128.

“Pareció en la costa un hombre que venía corriendo y capeando con una manta, y un bergantinejo le tomó, y supose cómo era cristiano que se llamaba Hernando de Aguilar, el cual y otro su compañero habían escapado en poder de indios de una armada que allí había dado al través.” AGUILAR, Francisco de, *Relación breve de la conquista de la Nueva España*, en: La Conquista de Tenochtitlán, (Edición de Germán Vázquez Chamorro),

aguardaban los navíos, pero al llegar lamentablemente no había nadie, se marcharon creyendo que habían matado o cautivado a los mensajeros, así que los capitanes regresaron a Cozumel con las malas noticias, provocando el se enfado de Cortés por no haber conseguido una lengua confiable para su empresa.

“Y desde que Aguilar vio que no estaba allí el navío, quedó muy triste [...] Y dejaré esto y diré [que] cuando Cortés vio volver a Ordaz sin recaudo ni nueva de los españoles ni de los indios mensajeros, estaba tan enojado y dijo con palabras soberbias a Ordaz que había creído que otro mejor recaudo trajera que no venirse así, sin los españoles ni nuevas de ellos, porque ciertamente estaban en aquella tierra.”<sup>252</sup>

Resignados por no recibir noticia alguna de los españoles cautivos, decidieron seguir su camino con rumbo a Champotón, sin embargo una carabela necesitaba reparaciones y tuvieron que regresar a Cozumel, donde fueron bien recibidos nuevamente por los naturales, y estando en la reparación del navío, se percataron que se acercaba una canoa que venía a vela<sup>253</sup> con indios.

---

España, Dastin, 2003, p. 158. Sin duda estos dos últimos autores dan muy escasa información de nuestro tema, el que se atreve a decir más al respecto es Diego Muñoz Camargo, sin embargo de todas nos parece la menos acertada, comete muchos errores y la información parece inventada, por ejemplo a Guerrero lo llama García del Pilar y cree que Jerónimo casó Malitzin, ver: MUÑOZ Camargo, Diego, *Historia de Tlaxcala*, (Edición de Germán Vázquez Chamorro), España, Dastin, 2003, Cáp. II, p. 184-186. Y finalmente la anteriormente expuesta opinión de Cervantes de Salazar quién asegura que Aguilar no fue en busca de Gonzalo ver: CERVANTES De Salazar, Francisco, Op. Cit. Cáp. XXV, pp. 111-112

<sup>252</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cáp. XXVII, p. 44.

<sup>253</sup> No hay referencias en códices mayas o pinturas sobre la utilización de velas en el clásico o posclásico temprano, sin embargo creemos que es posible que los españoles que llegaron a la Península de Yucatán en 1511 (posclásico tardío), hayan sugerido esa técnica a los caciques con los que estuvieron, ya que son varios los cronistas que mencionan las velas en las embarcaciones mayas, sin duda era una consecuencia de la transculturación. Se menciona también desde el viaje de Hernández de Córdoba: “y una mañana, que fueron cuatro de marzo [de 1517], vimos venir diez canoas muy grandes, que dicen piraguas, llenas de indios naturales de aquella poblazón, y venían a remo y vela.” DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit. Cáp. II, p. 5. “Estando Cortés comiendo, le dijeron que una canoa a la vela atravesaba de Yucatán para la isla, y que venía derecha donde las naves estaban surtas.” LÓPEZ de Gómara, Francisco, Op. Cit., Cáp. *Venida de Jerónimo de Aguilar a Hernán Cortés*, p. 64. Sin embargo hay arqueólogos que niegan la utilización de velas en el posclásico tardío, por no

Aguilar no se quería resignar ante esa realidad, y después de lamentarse el haber ido a perder el tiempo con Gonzalo Guerrero, debió pensar en arriesgarlo todo con tal de unirse a sus hermanos los españoles, así que consiguió unos buenos remeros que lo pudieran llevar a Cozumel.

“Estando Cortés comiendo, le dijeron que una canoa a la vela atravesaba de Yucatán para la isla, y que venía derecha hacia donde las naves estaban surtas. Salió él a mirar a dónde iba; y como vio que se desviaba algo de la flota, dijo a Andrés de Tapia que fuese con algunos compañeros a ella, a orillas del agua, encubiertos, hasta ver si salían los hombres a tierra; y si salían, que se los trajese. La canoa tomó tierra tras una punta o abrigo, y salieron de ella cuatro hombres en cueros, excepto sus vergüenzas, con los cabellos trenzados y enroscados sobre la frente como las mujeres, y con muchas flechas y arcos en las manos; tres de los cuales tuvieron miedo cuando vieron cerca de sí a los españoles, que habían arremetido a ellos para cogerlos, con las espadas sacadas, y querían huir a la canoa. El otro se adelantó, hablando a sus compañeros en lengua que los españoles no entendieron, que no huyesen ni temiesen; y dijo luego en castellano: <<Señores, ¿sois cristianos?>> Respondieron que sí, y que eran españoles. Alegróse tanto con la respuesta, que lloró de placer. Preguntó si era miércoles, pues tenía unas horas durante las cuales rezaba cada día. Les rogó que diesen gracias a Dios; y él se hincó de rodillas en el suelo, alzó las manos y ojos al cielo, y con muchas lágrimas hizo oración a Dios, dándole infinitas gracias por la merced que le hacía de sacarlos de entre infieles y hombres infernales, y ponerle entre cristianos y hombres de su nación. Andrés de Tapia se llegó a él y le ayudó a levantar, y le abrazó, y lo mismo hicieron los demás españoles. Él dijo a los tres indios que le siguiesen, y se fue con aquellos españoles. Hablando y preguntando cosas hasta donde estaba Cortés; el cual le recibió muy bien, y le hizo en seguida vestir y darle lo que hubo menester, y con placer de tenerles en su poder, le preguntó su desdicha, y cómo se llamaba.”<sup>254</sup>

Bernal Díaz tiene su versión sobre lo sucedido y es muy parecida:

---

encontrarse evidencias, para ver más: *Arqueología Mexicana, La navegación entre los mayas*, México, Vol. VI, Núm. 33, Revista bimestral, Septiembre-Octubre, 1998, 77 pp. Nosotros creemos que los españoles cautivos pudieron sugerir la utilización de las mismas, recordemos que eran consejeros de los caciques.

<sup>254</sup> LÓPEZ de Gómara, Francisco, Op. Cit., Cáp. *Venida de Jerónimo de Aguilar a Hernán Cortés*, pp. 64-65.

“y desde que los indios que venían en la canoa que traía Aguilar vieron los españoles, tuvieron temor y querían tornarse a embarcar y hacer a lo largo con la canoa; Y Aguilar les dijo en su lengua que no tuviesen miedo que eran sus hermanos. Y Andrés de Tapia, como los vio que eran indios, porque Aguilar ni más ni menos era que indio, luego envió a decir a Cortés con un español que siete indios de Cozumel son los que allí llegaron en la canoa. Y después que hubieron saltado en tierra, el español, mal mascado y peor pronunciado, dijo: *Dios y Santamaría y Sevilla*. Y luego le fue [a] abrazar Tapia; y otro soldado, de los que habían ido con Tapia a ver que cosa era, fue a mucha prisa a demandar albricias a Cortés cómo era español el que venía en la canoa, de que todos nos alegramos. Y luego se vino Tapia con el español adonde estaba Cortés, y antes que llegasen ciertos soldados preguntaban a Tapia: *¿Qué es del español?*, y aunque iban junto con él, porque le tenían por indio propio, porque de suyo era moreno y trasquilado a manera de indio esclavo, y traía un remo al hombro, una cotara vieja calzada y la otra atada en la cintura, y una manta vieja muy ruin, y un braguero peor, con que cubría sus vergüenzas, y traía atada en la manta un bulto que eran Horas muy viejas. Pues desde que Cortés los vio de aquella manera, preguntó a Tapia que qué era del español, y el español, como le entendió, se puso en cuclillas, como hacen los indios, y dijo: *Yo soy*. Y luego le mandó dar de vestir, camisa y jubón y zaragüelles, y caperuza y alpargatas, que otros vestidos no había, y le preguntó de su vida, y como se llamaba, y cuando vino [a] aquella tierra.”<sup>255</sup>

Datos nuevos sobre Aguilar se encuentran en los Documentos Cortesianos. La biografía hecha por Ignacio López Rayón sobre el personaje se basa en Antonio de Herrera *Historia General* y en un manuscrito anónimo con el título de *Vida de Cortés* que no se ha encontrado aún en el AGN<sup>256</sup>. Aquí presentamos una parte del encuentro y la plática entre Cortés y Aguilar, hemos colocado la nota completa porque hay muchos aspectos interesantes en la misma que no incluyen la mayoría de los cronistas, además fue un gran acontecimiento que generó una aglomeración de todos los españoles que se encontraban perplejos ante la

<sup>255</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. XXIX, pp. 46-47.

<sup>256</sup> La búsqueda de ese documento la hizo José Luis Martínez sin tener éxito.

situación, no concebían ver a un español semejante a los nativos por haber vivido ocho años entre ellos, Cervantes de Salazar expone a la perfección la inquietud de las huestes de Cortés por escuchar las narraciones de lo que sucedió con Jerónimo y los otros españoles:

“Era tan grande el deseo que los nuestros tenían de ver a Aguilar e de oír las extrañezas que había de contar, que unos se subían en lugares altos, otros se adelantaban a tomar lugares do Cortés estaba, otros iban muy juntos con él, para entrar juntamente e oírle lo que diría. Llegado, pues, Aguilar do Cortés estaba, desde buen espacio atrás, inclinada la cabeza, hizo grande reverencia; lo mismo hicieron los indios que con él venían, y luego, llegándose más cerca, después de haberle dado a Cortés la norabuena de su venida, se puso con los indios en cuchillas, poniendo todos a los lados derechos sus arcos y flechas en el suelo; poniendo las manos derechas en las bocas, untadas de saliva, las pusieron en la tierra, y luego las traxeron al lado del corazón, fregando las manos. Era esta la manera de mayor reverencia y acatamiento con que los indios [veneraban] a sus Príncipes, dando como creo, a entender, que se allanaban e humillaban a ellos como la tierra que pisaban.

Cortés, entendiendo ser esta cerimonia y modo de salutación, tornó a decir a Aguilar que fuese muy bien venido, porque era dél muy deseado, y desnudándose una ropa larga, amarilla con una guarnición de carmesí, con sus propias manos, se la echó sobre los hombros, rogándole que se levantase del suelo y se sentase en una silla. Preguntóle cómo se llamaba e respondió que Jerónimo de Aguilar, y que era natural de Ecija. A esto, diciéndole Cortés si era pariente de un caballero que se llamaba Marcos de Aguilar, respondió que sí. Sabido esto le volvió a preguntar si sabía leer y escrebir, y como le respondió que sí, le dixo si tenía cuenta con el año, mes y día en que estaba, el cual lo dixo todo como era, dando cuenta de la letra dominical.<sup>257</sup> Preguntadas otras cosas desta manera, le mandó traer de comer; Aguilar comió y bebió poco. Preguntado que por qué comía y bebía tan templadamente, respondió como sabio, porque a cabo de tanto tiempo como había estado acostumbrado a la comida de los indios, su estómago extrañaría la de los cristianos; y siendo poca la cantidad, aunque fuese veneno, no le haría mal. Dicen que era ordenado de evangelio, y que a esta causa, [...] nunca se quiso casar. Hízole Cortés muchos regalos y caricias, conociendo la necesidad que tenía de su persona, para entender a los indios que iba a conquistar, [...] le dixo que se holgase y descansase hasta otro día, mandando al mayordomo

---

<sup>257</sup> Algunos autores mencionan que sólo erró por dos días en su respuesta a Hernán Cortés.

que lo vistiese, el cual entonces no la tuvo por mucha merced, porque como estaba acostumbrado de tanto tiempo a andar en carnes, no podía sufrir la ropa que Cortés le había echado encima.”<sup>258</sup>

Después que Jerónimo satisfizo a Cortés con las bastantes preguntas que le hizo, el capitán respondió:

“Y le dijo Cortés que de él sería bien mirado y gratificado, y le preguntó por la tierra y los pueblos. Y Aguilar dijo que, como le tenían por esclavo, que no sabía de servir de traer leña y agua y en cavar los maizales, que no había salido sino hasta cuatro leguas, que le llevaron con una carga, y que no la pudo llevar y cayó malo de ello; y que ha entendido que hay muchos pueblos. Y luego le preguntó por Gonzalo Guerrero, y dijo que estaba casado y tenía tres hijos, y que tenía labrada la cara y horadadas las orejas y el bezo de abajo, [...] y que los indios le tienen por esforzado;”<sup>259</sup>

En la biografía de López Rayón se expone sobre lo acontecido a Guerrero y Aguilar:

“quedando él solo con un tal Gonzalo Guerrero, de oficio mariner, que estaba con el cacique de Chetumal, habiendo muerto ya los demás; añadió que Guerrero había casado con una señora principal de aquella tierra, en quien tenía hijos, y era capitán de un cacique por nombre Nachencam, el cual le quería mucho por haber obtenido grandes victorias contra sus enemigos; afirmó que le había enviado la carta [la cual hemos dicho se la leyó personalmente] de llamamiento de Cortés persuadiéndole a que se viniese, pero que si no lo hacía, era de vergüenza por tener horadadas las narices, orejas y labios, pintado el rostro y labradas las manos; señales todas que distinguían a los valientes entre aquellos indios.”<sup>260</sup>

---

<sup>258</sup> CERVANTES De Salazar, Francisco, Op. Cit. Cáp. XXVI, PP. 114-115. En MARTÍNEZ, José Luis (Edición), *Documentos Cortesianos II 1526-1545. Sección IV. Juicio de Residencia*, México, FCE-UNAM, 1991, p. 65, viene una versión casi igual a la que hemos presentado aquí, en la biografía que hace López Rayón de Aguilar, y a pesar que dice que fue tomada de Antonio de Herrera, creemos por su parecido que debió copiarla de Cervantes de Salazar.

<sup>259</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. XXIX, pp. 47.

<sup>260</sup> MARTÍNEZ, José Luis (Edición), *Documentos...* Op. Cit., p. 66.

Además le expuso Aguilar a Cortés como ya lo mencionamos antes, que Guerrero fue el de la idea de atacar a los españoles de la expedición de Hernández de Córdoba: “Y después que Cortés lo oyó, dijo: *En verdad que le querría haber a las manos porque jamás será bueno.*”<sup>261</sup> Los españoles no podían concebir que un cristiano se hubiese transformado en un indio, en traidor o hereje (como ellos lo llamaron), ese acontecimiento al igual que otros parecidos preferían olvidarlos, sin embargo esos fantasmas los perseguirían muy a menudo, y cuando la historia hacía referencia a dichos acontecimientos optaban por voltear rápidamente la hoja para no revivirlos y abrir viejas heridas. Lamentablemente para muchos, la historia los sigue conservando, quizá un poco olvidados y escondidos, pero siempre allí esperando el momento oportuno para salir de su letargo.

En la nota anterior también podemos advertir que Aguilar hace todo lo posible para desanimar o alejar de ese lugar a la expedición, le menciona a Cortés, que él era esclavo y no sabía o ni conocía la condición de esas tierras. Aunque sabe que hay poco oro y que si el capitán quiere lo puede llevar: “y que todos tenían oro, sino que era poco, y que si quería que le guiara y que fuésemos allá. Y Cortés le dijo riendo que no venía él para tan pocas cosas,”<sup>262</sup> y así siguieron su camino hasta Tabasco ya que por vientos contrarios no pudieron pasar a Champotón.

Antes de culminar este apartado nos parece necesario analizar por último la batalla de Cortés con los de Tabasco. Como recordaran Cortés no pasó a Champotón como lo habían hecho Grijalva y Córdoba, en gran parte porque los vientos les eran favorables para seguir su derrotero con rumbo a Tabasco, al cual arribaron en marzo de 1519 sobre el Río Grijalva, este pueblo había recibido de buena gana a los de Grijalva un año antes y hasta les obsequiaron

---

<sup>261</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cáp. XXIX, p. 47.

<sup>262</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cáp. XXX, p. 48.

varias cosas. “Entró en el río Tabasco, que llaman por esto Grijalva, en el cual rescató, por cosas de poco valor, mucho oro, ropa de algodón y lindas cosas de pluma.”<sup>263</sup>

Sin embargo los de Cortés no tuvieron la misma suerte, esto en gran parte, por las burlas que los de Champotón y Campeche les habían hecho a los de Tabasco tildándolos de miedosos, les dijeron que siendo ellos pueblos más pequeños y menos numerosos que los de Tabasco, habían logrado expulsar a los españoles de sus territorios, todo esto con la finalidad de meterles cizaña, por eso su comportamiento no fue igual con Cortés, y Bernal Díaz lo expresa en su *Historia*:

“Y andaban por el río y en la ribera entre unos mamblares, todo lleno de indios guerreros, de lo cual nos maravillamos los que habíamos venido con Grijalva, y demás de esto, estaban juntos en el pueblo más de doce mil guerreros aparejados para darnos guerra; porque en aquella sazón aquel pueblo era de mucho trato, y estaban sujetos a él otros grandes pueblos, y todos los tenían apercebidos con todo género de armas, según las usaban. Y la causa de ello fue porque los de Potonchan [Champotón] y los de Lázaro [Campeche] y otros pueblos comarcanos los tuvieron por cobardes, y se lo daban en el rostro, por causa que dieron a Grijalva las joyas de oro que antes he dicho en el capítulo que de ellos habla; y que de medrosos no nos osaron dar guerra, pues eran más pueblos y tenían más guerreros que no ellos; y esto les decían por afrentarlos, y que en sus pueblos nos habían dado guerra y muerto cincuenta y seis hombres. Por manera que con aquellas palabras que les habían dicho se determinaron a tomar las armas.”<sup>264</sup>

La batalla finalmente fue ganada por Cortés y según Bernal Díaz, no hubo ninguna baja española, sólo catorce heridos incluyéndolo a él. ¿Pero qué queremos decir con todo esto? Que si bien la armada de Cortés era mayor y más fuerte que la de Grijalva y Córdoba, no es posible que un pueblo tan grande como el de Tabasco y sus comarcanos hayan caído tan prontamente y sin infringirles ninguna baja, ¿cómo es posible que un pueblo más pequeño como lo era

<sup>263</sup> GÓMARA, Francisco de, Op. Cit., Cáp. *Descubrimiento de la Nueva España*, p. 47.

<sup>264</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal Op. Cit., Cáp. XXXI, p. 50.

Champotón, les haya infringido más muertes?. Esto consolida más la tesis de que Gonzalo Guerrero debió aconsejar y apoyar al cacique Moxcoboc de Champotón, de cómo se debía atacar a los españoles, para que sus armas de fuego fueran lo menos dañinas posibles para ellos, enfrentarlos de modo que pudieran anular la movilidad y acierto de los arcabuces, ballestas y caballería. Guerrero sin duda, tuvo algo que ver en esa batalla.

### ***Ubicación de los lugares donde residieron los españoles y la movilidad de Gonzalo Guerrero***

Nos parece necesario detenernos para indagar de manera más detallada los lugares donde se desarrolló Gonzalo Guerrero en esta primera etapa de su vida con los pueblos mayas, desde su arribo en el batel. Seguramente la embarcación arribó cerca de Muyil que era la capital del cacicazgo de Uaymil, muy próximo a la frontera con el señorío de Ecab. En la provincia de Uaymil fueron presos los doce españoles que sobrevivieron al naufragio, cinco fueron sacrificados y los otros siete escaparon hacia los montes, donde fueron apresados nuevamente por otro cacique que les dio mejor trato, sin embargo no se sabe el lugar exacto de los lugares donde vivieron los españoles.

Sobre la llamada Xamanzana que menciona Aguilar hemos encontrado varios pueblos con nombres similares, pero creemos que ninguno es el lugar donde vivieron por algún tiempo Aguilar y Guerrero con el cacique Aquincuz y posteriormente con Taxmar.

Hay un Zama ahora llamado Tulum, sin embargo en las crónicas se dice que ellos huyeron a los montes, por lo tanto no pudo haber estado la población cerca de la costa, aunque pudo suceder que fueron apresados en los montes por cazadores y posteriormente llevados a su

pueblo cerca de la costa, pero si vivían cerca de la costa por qué Cortés al enviar por su rescate, manda a sus capitanes a Cabo Catoche en vez de directamente a Tulum esto hubiera agilizado el viaje, aunque hay que tener presente que si bien los de Cozumel sabían que se podía navegar directamente al oeste para encontrarse con tierra continental, los españoles no conocían ese camino y tal vez creían que podían encallar sus naves en algún bajo, por lo tanto se les hizo más fácil navegar al norte rumbo a Cabo Catoche que era un lugar conocido y un mejor puerto para las naves de poco calado, este conocimiento se dio gracias a los dos viajes anteriores.

En lo que hoy es Playa del Carmen había una población que se llamaba Xamanha, ¿podría haber cambiado Aguilar el nombre verdadero del lugar donde vivió o pronunciarlo mal o tratar de castellanizarlo? ¿Xamanha pudo haber sido la Xamanzana?

Xamanha podría ser la población que buscamos, por lo que Bernal Díaz menciona cuando van cerca de Isla Mujeres: “Acuérdome que decía Aguilar que cerca de aquellas estancias estaba el pueblo donde era esclavo, y que allí vino cargado, que lo trajo su amo, y que cayó malo de traer la carga, y que también estaba no muy lejos el pueblo de Gonzalo Guerrero”.<sup>265</sup> Aquí encontramos otra gran confusión, no sabemos si de Aguilar o de Bernal Díaz, cuando van pasando por Isla Mujeres menciona que Guerrero también vivía cerca de allí, pero Chetumal está relativamente lejos, por tal era imposible que Guerrero viviera cerca.

Es difícil establecer el lugar exacto de la Xamanzana que menciona Aguilar, ya que existen muchas contradicciones en las fuentes, primero dice que escaparon hacia los montes y nunca menciona que ese lugar donde vivió por ocho años haya estado en la costa, tanto Zama como Xamanha se encuentran en la costa. En la biografía de Aguilar escrita por López Rayón

---

<sup>265</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. XXX, pp. 48.

menciona que vivía cerca de la costa, porque a veces lo enviaban a pescar, como según cuenta su relato, pero da a entender que la población donde él radicaba estaba a pocos kilómetros de la costa.

Había también una Mazanahau al norte de Chetumal<sup>266</sup> pero ese poblado es parte de la provincia de Uaymil y Aguilar dice en todo momento que él radicaba en la provincia de Ecab. Zama y Xamanha si se encuentran en el señorío de Ecab.

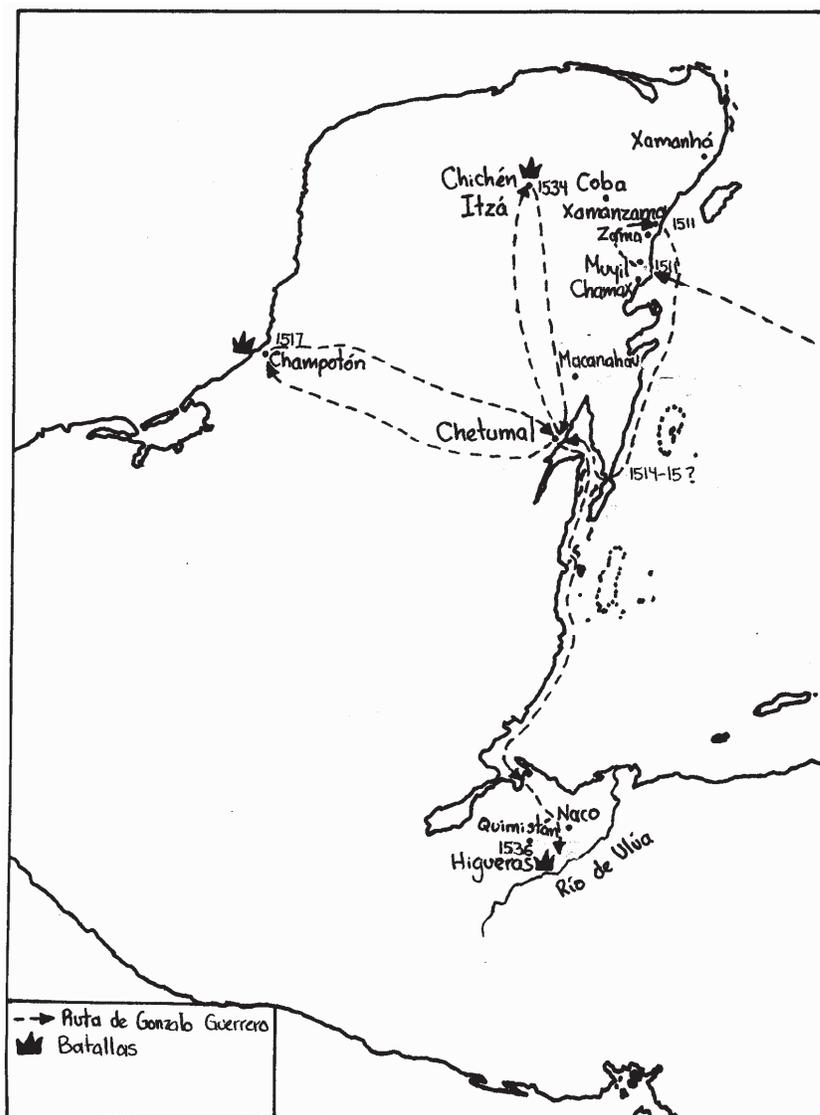
Uno de los grandes problemas a los que nos hemos enfrentado es que las poblaciones del posclásico tardío, en la mayoría de los casos cambiaron su nombre durante la conquista y colonización española por ello resulta complicado establecer el lugar exacto de los lugares donde radicaron los españoles náufragos.

Estudios arqueológicos recientes nos han dado nueva información, se cree que la Xamanzana de Aguilar debió ser en realidad Xamanzama ubicada muy cerca de Tulum a pocos kilómetros al norte, en la actual Tancah<sup>267</sup> y seguramente era parte del cacicazgo de Tulum ambas poblaciones estaban muy cerca de la provincia de Uaymil, pero pertenecían al señorío de Ecab, quizá eran pueblos fronterizos entre las provincias que por un largo tiempo fueron enemigas (ver mapa 23).

---

<sup>266</sup> En otros autores esta misma población está localizada a pocos kilómetros al oeste de Chetumal.

<sup>267</sup> Debemos confiar en la aseveración de Anthony P. Andrews, que expresa que la actual Tancah pudo ser la Xamanzama del posclásico tardío, ya que hace una investigación en la cual da una lista de los nombres de pueblos del posclásico que cambiaron durante la conquista. ANDREWS, Anthony P., "El comercio marítimo de los mayas del posclásico", en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. VI, Núm. 33, Septiembre-Octubre, 1998, p. 16-23.



Mapa 23. Recorrido documentado de Gonzalo Guerrero en territorio maya. Elaboró: Guillermo Consuelo Salgado.

Después de vivir con el cacique Taxmar en el actual pueblo de Tan Kah o Tancab perteneciente a la provincia de Ecab, Gonzalo Guerrero emigró a Chetumal con Na Chan Can, allí fue el último pueblo donde radicó, ahora también se discute sobre la posibilidad de que la

capital del reino de Chetumal no haya sido al norte de lo que hoy es la capital de Quintana Roo, en Oxtankah, sino en Santa Rita (Belice)<sup>268</sup> o cerca de Río Uach<sup>269</sup> donde hoy se encuentra el poblado de Santa Rosa al este de Chetumal. O en un poblado muy cercano, Ichpaatún que era un puerto comercial en tiempos del posclásico tardío, aunque creemos que ambos poblados (Ichpaatún y Oxtankah) eran casi uno en ese tiempo.

Sinceramente por las fuentes de la época y los vestigios arqueológicos, podríamos afirmar que la capital de Chactemal fue Oxtankah, allí se encuentran los restos de la iglesia que Alonso Dávila fundó sobre la capital de la provincia de Chetumal en 1532 (ver figura 6), cuando tomó la ciudad por algún tiempo.

“A 16 kilómetros hacia el noreste de Chetumal se encuentran los vestigios arqueológicos de Oxtankah, [...Hay] indicios de una dinámica vida pasada en la que Oxtankah sostuvo un preponderante papel. [...] Oxtankah pudo haber sido la cabecera política de Chactemal, donde se asienta el mito de que vivió allí el náufrago español Gonzalo Guerrero, a quien se le ha nombrado padre del mestizaje hispano-indígena en México. [...] Las huellas de saqueo y destrucción hacen suponer que sus piedras fueron empleadas por los conquistadores europeos para obras del siglo XVI.

No lejos, hacia el este, se localizan los edificios históricos. Hay motivos para sospechar que se trata de fragmentos de la villa fundada por el español Alonso de Ávila en medio de la ciudad prehispánica. De la Iglesia se conservan pedazos de muro que delimitaba el atrio, la plataforma central y el conjunto de la capilla, donde aún se observa parte de la arquería que sostuvo la bóveda, las paredes del bautisterio y la sacristía.”<sup>270</sup>

<sup>268</sup> LÓPEZ C., Javier, Campaña, Luz E. y Vela, Enrique, *Arqueología Mexicana*, México, Vol. III, Núm. 14, Revista bimestral, Julio-Agosto, 1995, pp. 26-27. “Es muy probable que este sitio [Santa Rita, Belice] fuera la antigua Chetumal, la importante capital de la provincia, del mismo nombre, que controlaba parte del sur de Quintana Roo y norte de Belice, al momento de la conquista española.”

<sup>269</sup> VELÁZQUEZ, Adriana; “Eric Thomson: ¿Quién soy yo entre el pueblo de los putunes?”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. II, Núm. 11, Revista bimestral, Enero-Febrero, 1995, pp. 50-54. De todos, este poblado (Río Uach) es el menos probable que haya sido la capital de Chactemal.

<sup>270</sup> LABRADA, Agustín, “Fin de Semana en Chetumal”, en: *México Desconocido*, México, Núm. 324, Año XXVIII, Revista mensual, Febrero 2004, pp. 50-52.

Otras fuentes confirman que efectivamente la capital de Chetumal era Oxtankah,<sup>271</sup> y Alonso Dávila intentó construir allí una iglesia la cual no se concretó por la resistencia nativa.



Figura 9. Fuente: GREEN, Joanna (Editora), *Caribe Mexicano. Quintana Roo*, México, Editorial Verás, 2003, p. 133. Oxtankah, Quintana Roo.

“Asociada a montículos prehispánicos está la capilla del siglo XVI correspondiente a la Villa Real de Oxtankah que fundó en 1532 Alonso de Ávila.”<sup>272</sup> El primer explorador contemporáneo de ese sitio arqueológico fue Raymond Merwin a principios del siglo XX, las primeras expediciones mexicanas al lugar fueron de C. Lizardi Ramos y A. Escalona Ramos, quienes en 1937 describieron Oxtankah como: “una capilla cristiana del siglo XVI colocada en el extremo norte que perteneció a la Villa Real fundada por Alonso Dávila en 1532. De Ichpaatún, hizo un mapa y un dibujo del conjunto arquitectónico que alcanzó a excavar. Pocos

<sup>271</sup> “Oxtankah (“Tres Barrios”, en maya) es producto de un largo proceso constructivo. Sus primeros edificios (algunos aún se observan en la Plaza de las Abejas y en la Plaza de las Columnas) se construyeron entre 200 a 600 d.C. Muchos años después, en los siglos XV y XVI, cuando esos edificios estaban en ruinas, grupos mayas rehabilitaron la ciudad, usando la piedra de las antiguas casas, bardas y pequeños templos, de los que aún hay vestigios. En 1531, con los españoles ya instalados, don Alonso de Ávila fundó la Villa Real de Chetumal, que debido a la hostilidad de los indígenas se sostuvo sólo por dos años.” GREEN, Joanna (Editora), *Caribe Mexicano. Quintana Roo*, México, Editorial Verás, 2003, p. 133.

<sup>272</sup> LÓPEZ, C., Javier, Campaña, Luz E. y Vela Enrique, *Arqueología Mexicana*, México, Vol. III, Núm. 14, Revista bimestral, Julio-agosto, 1995, pp. 26-27.

años después, el sitio fue prácticamente arrasado y la piedra de sus edificios, triturada y aprovechada en construcciones modernas.”<sup>273</sup>

Como podemos advertir es casi un hecho que la capital de Chactemal haya sido Oxtancah, por los restos de la iglesia que fundó Alonso Dávila –según él- en la capital del cacicazgo de Chactemal.

¿Pero en verdad importa si Guerrero vivió en el actual país de Belice o en lo que hoy es territorio mexicano? ¿Acaso desmeritaría su actitud en el encuentro entre esos dos pueblos? Si su matrimonio fue en Belice ¿no tendríamos padre del mestizaje mexicano?

Fuera de todo esto debemos entender que las fronteras para los mayas no existían como las conocemos hoy, los gobiernos coloniales y poscoloniales han establecido fronteras que no concuerdan con la idiosincrasia maya, se han separado pueblos hermanos por simples caprichos de gobernantes, debemos tener claro que Gonzalo Guerrero no era parte de un país, sino de una región, un mundo llamado maya, ellos no se identificaban con los mexicas ni con los tlaxcaltecas, Gonzalo, al lado de los pueblos mayas, lucharon por sobrevivir ante tan atroz acontecimiento como lo fue el encuentro con civilización europea, y a pesar de que no vivían en la plenitud o en su esplendor como los mexicas o los incas, fueron los que ofrecieron una de las mayores resistencias de todo el continente, baste decir que el último bastión maya fue conquistado hasta el siglo XVIII y que a pesar de ello siguieron luchando años posteriores por su libertad y autonomía, y en pleno siglo XXI lo siguen haciendo ante las miradas incrédulas y atónitas de los gobernantes que no hacen nada por satisfacer sus demandas. Tenemos una deuda pendiente con los pueblos indígenas y nuestras autoridades se niegan después de

---

<sup>273</sup> NALDA Enrique y López Camacho, Javier, “Investigaciones arqueológicas en el sur de Quintana Roo”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. III, Núm. 14, Revista bimestral, Julio-agosto, 1995, pp. 19-20.

quinientos años a pagarla, ya es tiempo para saldarla y esto es urgente, no queremos ver más sangre derramada, no más de la que ya han vertido, nuestros incansables y valientes pueblos indígenas. En el siguiente capítulo trataremos sobre la resistencia de los mayas en la Conquista de Yucatán.

### ***Jerónimo de Aguilar y su historia***

Sabemos que Jerónimo de Aguilar fue la única persona que sabe a ciencia cierta lo que pasó realmente con Gonzalo Guerrero, no hay otro testimonio, todas las historias parten de lo que él dice, los demás españoles náufragos estaban muertos, sólo quedaban ellos dos, ¿no inventaría muchas cosas sobre lo sucedido? ¿Quién puede contradecirlo? El único que podía era Guerrero, pero a él no le interesaba regresar con los suyos. Entonces Aguilar podría decir lo que quisiese sin que nadie lo refutara o desmintiera. Algunos llegan a decir que Jerónimo de Aguilar había tomado mujer y que al momento de la llegada de los españoles abandonó a su familia, ¿sería eso cierto? ¿Aguilar omitiría muchos acontecimientos que seguramente le perjudicaban o le apenaba decir a los españoles? Se dice también que él había tomado cariño por el pueblo maya que lo había recibido durante ocho años, que ahuyentó la conquista de esos lugares diciendo a Cortés que había poca riqueza allí (aunque eso era cierto) y que como él era esclavo no se enteró ni conoció otros territorios. Contrario a lo que dicen otros cronistas como Antonio de Solís que argumenta que Aguilar era consejero del cacique, y como tal, debió conocer los secretos que escondían aquellos lugares.

Jerónimo de Aguilar se pinta ante los españoles que lo rescatan como un mártir y se compara constantemente con Gonzalo Guerrero aunque no descaradamente, menciona que el

siempre conservó la cristiandad, como muestra su libro de Horas que llevaba bajo el brazo cuando fue rescatado, expone que respeto todas las leyes cristianas en aquellas tierras desconocidas, siempre se mantuvo célibe y tenía fe en que los españoles algún día llegarían para rescatarlo, mientras que Gonzalo Guerrero se convirtió en idólatra y se casó a usanza nativa, perdiendo así todos los derechos para su salvación, y además se integró por completo a la sociedad maya, como muestra de haber perdido las esperanzas de ser rescatado.

Todavía hay mucho que preguntarnos sobre lo que verdaderamente hizo Aguilar entre los mayas, él expone que siempre se abstuvo sexualmente y que fue esclavo, sin embargo su vida posterior deja mucho que desear y contradice su comportamiento y todo lo que supuestamente el había hecho en el pueblo maya.

Bernal escribe sobre la muerte de Aguilar: “Y pasó un buen soldado que se decía Jerónimo de Aguilar; este Aguilar pongo en esta cuenta porque fue el que hallamos en la punta Cotoche, que estaba en poder de los indios, y fue nuestra lengua; murió de mal de bubas.”<sup>274</sup> Las bubas recordamos, era una enfermedad parecida a la sífilis, la cual se transmitía a través del contacto sexual, lo cual contradice el comportamiento anterior de Aguilar de abstencionismo, el mismo José Luis Martínez duda de la veracidad de lo dicho en el encuentro Aguilar-Cortés, ya que Aguilar se pinta como un santo el cual se desarrolló dentro la comunidad maya de manera inmaculada. Al respecto comenta José Luis Martínez:

“En esta vida de Gerónimo de Aguilar, entre otros, hay un rasgo cuya hipocresía –no sólo de Aguilar sino de su tiempo– llama la atención al presente anotador. Cuenta el náufrago que como era ordenado de Evangelio “no había querido casarse”: y luego, cuando refiere la historia de la tentación con “una india muy hermosa de edad de catorce años”, con la que lo envió su amo a una pesca de

---

<sup>274</sup> DÍAZ del Castillo, Bernal, Op. Cit., Cap. CCV, p. 571.

madrugada, y con la que debió pasar la noche, dice que resistió las invitaciones de la seductora indita porque Dios “le asistió y así no quebrantó la promesa que le tenía hecha de *no llegar a mujer infiel* para que le librase del cautiverio”. ¿Y si hubiera sido *mujer fiel*? ¿O si se le hubiera ocurrido bautizarla? De todas maneras, Aguilar murió del mal de las bubas”.<sup>275</sup>

Podríamos dudar incluso de los sacrificios de los españoles al momento de arribar a Yucatán porque un antropólogo catedrático en Davidson Collage, North Carolina, Grant Jones explica en relación a los mayas del posclásico tardío que: “Aunque pudieron haber practicado el sacrificio humano en pequeña escala, no existe evidencia directa que apoye estos hechos”.<sup>276</sup>

Diego de Landa alude al respecto: “Y dado que en esta tierra, por no ser mucha gente como en México, ni regirse ya después de la destrucción de Mayapán por una cabeza sino por muchas, no hacían así tan junta matanza de hombres”.<sup>277</sup>

Es posible que Jerónimo haya exagerado su versión con el fin de engrandecer su historia, su valor y actitud frente a las tentaciones del demonio (como seguramente él las llamaría), para que los españoles se asombraran por su esfuerzo de mantenerse cristiano y sobre todo vivo.<sup>278</sup>

Sin duda todavía hay mucho que analizar sobre la vida de éstos dos personajes, la puerta está abierta para seguir indagando, y quizá en un futuro todas esas contradicciones nos pueden llevar a entender algo más cercano a la realidad.

---

<sup>275</sup> MARTÍNEZ, José Luis (Edición), *Documentos*, Op. Cit. p. 67.

<sup>276</sup> JONES, Grant D. “Resistencia indígena y la conquista Maya-Itzá, 1695-1704”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. II, Núm. 8, Revista Bimestral, Junio-Julio, 1994, p. 10.

<sup>277</sup> LANDA Diego de, Op. Cit., p. 172.

<sup>278</sup> Aguilar buscó protección en los suyos y a pesar de ello murió en 1531, es decir, primero que Gonzalo que permaneció con los mayas.

*Dentro de cada uno de nosotros existen fronteras  
esperando ser descubiertas.*

Subtítulo de la película *Dance with Wolves*  
(Danza con lobos)

*No son ellos los bárbaros,  
son un mensaje de poesía y de salvación  
para nosotros los bárbaros y saqueadores.*

Luigi Fabris

## CAPÍTULO V. LA CONQUISTA DE YUCATÁN

### ***Primera etapa de la Conquista 1527 a 1528***

Gracias a la grandeza de los territorios novohispanos, los españoles hicieron caso omiso de Yucatán, además no se oía de grandes riquezas existentes en esas tierras. Antes de los Montejos fueron tres personajes los que intentaron someter a los naturales de la península. “El primer intento para conquistar Yucatán se efectuó en 1525 cuando el capitán Juan Vallecillo pretendió subyugar las provincias del río Grijalva, que abarcaban la Península, y fue rechazado. El segundo, en 1526, produjo la muerte de su capitán Luis de Barrios; y el tercero, por Alonso de Herrera, tuvo un éxito que no se aprovechó.”<sup>279</sup>

La Conquista de Yucatán fue un proceso bastante lento, a pesar que en 1526 Francisco de Montejo había logrado el título de adelantado, ningún español quería alejarse de las riquezas de la Nueva España, por lo tanto, la conquista y colonización de ese territorio demoró.

Francisco de Montejo rico conquistador que había ido en la expedición de Grijalva y después en la de Cortés, había ganado la confianza y el respeto de este último, porque en sus viajes a España había desempeñado el papel de embajador de Cortés y logró representarlo muy bien, a pesar de que los conflictos entre Cortés y Diego de Velázquez eran dispares, ya que el presidente del Consejo de Indias era Juan Rodríguez de Fonseca, antiguo protector de Velázquez. Pero Montejo no sólo viajó para abogar por Cortés, sino también para obtener

---

<sup>279</sup> AMAYA Topete, Jesús, Op. Cit. p. 17.

beneficios para él, y desde el primer momento creyó que Yucatán era un lugar valioso, y veía en él, la manera de cristalizar sus sueños.

“Que en este tiempo que Montejo estuvo en la corte negoció para sí la conquista de Yucatán aunque pudo haber negociado otras cosas; le dieron el Título de adelantado y se vino a Sevilla llevando a un sobrino suyo de trece años de edad y de su mismo nombre, y en Sevilla halló a su hijo de 28 años a quien llevó consigo.”<sup>280</sup>

Fue así que en 1526, teniendo ya una rica encomienda en México y casado con una viuda rica, le solicitó a Carlos V la capitulación correspondiente para Yucatán, abogando que era un lugar estratégico para las embarcaciones que pasaban por allí, muchas de ellas se detenían por agua u otros suministros. El rey y el Consejo de Indias le otorgaron la capitulación el 8 de diciembre del mismo año, con otros títulos además de Adelantado de Yucatán; Gobernador, Capitán General y Alguacil Mayor, y comenzó su empresa el año siguiente.

“Es la conquista de Yucatán la menos comprendida posiblemente, entre las grandes aventuras españolas en el Nuevo Mundo. No fue el proceso espectacular y rápido como lo fue en México y Perú; fue largo, doloroso e interrumpido. La historia de la conquista de Yucatán se formó con los relatos de muchas campañas en un período de veinte años; no fue una sola campaña continua como las que derrumbaron los imperios de los aztecas y de los incas. Yucatán no era un emporio de riqueza, y aunque su pueblo maya era de gran cultura, no estaba en todo su apogeo cuando llegaron los españoles, como sí lo estaban los aztecas en México y los incas en el Perú, o como los chibchas de Colombia. Los mayas habían declinado mucho de la encumbrada cima de sus anteriores proezas. [...] La conquista de Yucatán no comenzó sino hasta 1527 y no se terminó sino a principios de 1547, cuando la última rebelión de los mayas fue aniquilada. Tuvo tres fases: la primera de 1527 a 1528-29; la segunda de 1530 a 1534-

---

<sup>280</sup> LANDA, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, España, Dastin, (Edición de Miguel Rivera Dorado), 2003, Cap. IV, p. 68.

35, la que terminó con un fracaso completo y con la retirada temporal de todos los españoles de la península; y la tercera, que comenzó en 1540, que logró el éxito final. Subyugar a Yucatán requirió muchos años más que la mayoría de las otras tierras. El poderoso imperio azteca cayó ante Cortés en dos años y el vasto dominio de los incas cayó ante Pizarro en casi el mismo tiempo.”<sup>281</sup>

La historia de la conquista de Yucatán sería complicada, no había grandes reinos a los que se pudieran aliar los españoles o algún imperio al cual derrotar, los pequeños señoríos les complicarían la empresa.

Ya con la capitulación, Montejo se dio a la tarea de reunir lo suficiente para lograr su objetivo, así que divulgó por toda Castilla su viaje. La expedición marchó en junio de 1527 con cuatro navíos, cerca de trescientos hombres (que se incrementaron al llegar a Santo Domingo) y provisiones para que la tripulación sobreviviera por un año, además logró reunir más de cincuenta caballos, y alardeaba que era una de las expediciones mejor preparadas para la conquista, y tenía toda la razón, su empresa fue muy ambiciosa.

Su itinerario fue Sevilla-Islas Canarias-Santo Domingo-Cozumel-Xelhá, la llegada a Cozumel fue tranquila los indios los recibieron amigablemente como lo habían hecho con la expedición pasada de Cortés ocho años antes, sin embargo Montejo quería colonizar en la “isla” más grande, Yucatán, para ese momento todavía se creía que era una isla, que se cortaba al oriente en la Bahía de Chetumal y al poniente en la Laguna de Términos, así quedaba expuesto en la petición de Montejo al rey.<sup>282</sup>

---

<sup>281</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., *Conquista y colonización de Yucatán 1517-1550*, Segunda Edición, Traducción de Álvaro Domínguez Peón y Prólogo de J. Ignacio Rubio Mañé, México, Porrúa, 1974, p. 5.

<sup>282</sup> “Francisco de Montejo dice (según reza la petición), que por servicio de Nuestro Señor y ensalzamiento de Nuestra Santa Fe Católica, e celo de del servicio de Nuestra Majestad, él tiene deseo e voluntad de pasar a las Indias del Mar Océano, a poblar e reformar en Nuestra Santa Fe Católica a los indios de las Islas de Yucatán y Cozumel, las cuales fasta agora no han sido por algún vasallo vuestro pobladas; de la cual dicha población, allende de lo susodicho, sucede otro, que es que los vuestros súbditos que navegan en las dichas Indias, [...] e estando pobladas es muy gran bien e seguridad e descanso para ellos; suplica a Vuestra majestad mánde sea

Al llegar a Tierra Firme hizo alianza con dos caciques, ya tenía entonces tres aliados, uno en Cozumel al cacique Naum Pat y dos en Tierra Firme el de Xelhá y un cacique cercano, el de Zama (Tulum). Con estos antecedentes llegó a la conclusión de que era propicio la fundación del primer poblado español en la Península de Yucatán, al cual llamó Salamanca. “Después de algunos días de exploración el Adelantado escogió el terreno cerca del puerto que primero había hallado a media legua de Xelhá. Algún tiempo antes de que finalizara octubre fundó una población o villa, y la llamó Salamanca en memoria de la ciudad del antiguo reino de León, en donde había nacido.”<sup>283</sup>

Sin embargo al paso del tiempo los españoles no encontraron riqueza alguna, pero si se comenzaron a enfermar y murieron varios de los expedicionarios, mermando el potencial de conquista, eso aunado a que los alimentos comenzaron a escasear y los nativos no se daban abasto para satisfacer a todos los españoles, Montejo comenzó a disgustarse y envió comandos armados en busca de alimentos, los pocos conseguidos no eran suficientes y los naturales se volvieron agresivos ante el nuevo comportamiento de los extranjeros.

Sin riquezas y con los indios amenazantes, el Adelantado y sus capitanes decidieron ir al norte y establecer un nuevo poblado, sin embargo un gran número de la tripulación le pedía ir a Veracruz. “Montejo, emulando a Cortés, destruyó sus naves y después de dejar a unos cuarenta hombres enfermos, emprendió el camino hacia el norte.”<sup>284</sup> Con el miedo de ver fracasada su empresa y siguiendo el ejemplo de Cortés, Montejo hundió sus navíos en la

---

dada licencia e facultad para ir a hacer la dicha población e le sean fechas las mercedes e remuneraciones que a los nuevos pobladores Vuestra majestad suele e acostumbra hacer,” Granada, noviembre 19, C1526, AGI, Indiferente General 2048, en: Chamberlain Robert S., Op. Cit., p. 22.

<sup>283</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 38.

<sup>284</sup> ANTOCHIW, Michel, *Historia cartográfica de la Península de Yucatán*, México, Tribasa, 1994, p. 105.

misma Salamanca y así imposibilitaba el regreso de los desertores, pero ahora tenían que seguir su aventura por tierra.<sup>285</sup>

En Salamanca dejó a unos veinte españoles que se encontraban enfermos y que no podían realizar el viaje. Partieron al norte a principios de 1528 y se encontraron con la población de Polé. Allí dejó Montejo cerca de veinte que se encontraban enfermos, incluso él mismo lo había estado, pero ya recuperado decidió seguir con la exploración de nuevos territorios.

Pasaron a Xamanhá en la provincia de Ecab allí se encontraron con el cacique de Cozumel quien los recomendó, el recibimiento fue pacífico y así sería en casi toda la expedición, por lo menos en su trayecto por dicha provincia.<sup>286</sup>

Pasaron a la cabecera de la provincia que era Ecab o Belma, el poblado más grande hasta entonces visto, de allí partieron a Conil y Cachi, el primero tenía el mejor puerto de la región y parecía uno de los mejores poblados; y el segundo era la última frontera antes de arribar al provincia de Chikinchel, en todos los pueblos del señorío de Ecab fueron recibidos con regalos y no fue necesaria la guerra ni el saqueo. “Durante este período fue mucho lo que el Adelantado llevo a cabo. Recibió el homenaje de fidelidad de muchos caciques, no sólo de los de Belma sino de regiones distantes. Esforzase en consolidar su posición y en afirmar permanentemente relaciones amistosas.”<sup>287</sup>

---

<sup>285</sup> Montejo sólo quemó dos de sus carabelas de cuatro con que salió de España, una quedó en Santo Domingo para esperar por más hombres y vitualla, la otra la mandó a Veracruz con la misma finalidad.

<sup>286</sup> Sobre lo pacífico de los pueblos de Ecab nos preguntamos, si Aguilar antes de irse con Cortés, quizá sugirió a los caciques de Ecab, que en el futuro recibieran bien a los españoles y no los atacaran, que los sirvieran porque ellos les mostrarían la verdadera palabra, y si se resistían, los extraños los castigarían y acabarían con ellos. Además el cacique de Cozumel Naum Pat les comentaría de su encuentro con los españoles de Cortés, que fue pacífico.

<sup>287</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 50.



Los de la provincia de Chikinchel eran más guerreros y enemigos de los de Ecab, por eso la venida de los españoles no les agrado, creyéndolos amigos de Ecab como lo fueron algún tiempo Guerrero y Aguilar, así que prepararon un plan de guerra. Los dejaron dormir pero a la mañana siguiente estaba preparada la emboscada, los atacaron por sorpresa, pero los españoles respondieron con sus armas y los repelieron matando a decenas de indios.

“De este modo ganaron los españoles un claro triunfo en la primera batalla campal de la conquista de Yucatán. No obstante, les costó caro, porque murieron diez o doce de su pequeña compañía. [...]

Los señores de Chikinchel decidieron, después de su derrota no ofrecer ya más resistencia y al día siguiente se apresuraron a pedir la paz al Adelantado. Montejo los escuchó con simpatía y recibió su fidelidad sin dar ningún castigo”<sup>288</sup>

Después de la victoria partieron a Ake una ciudad independiente y rival de Chikichel a la cual también vencieron, apoyados por los de Chauaca. “Los españoles mataron a muchos, incluyendo muchos mayas principales; pero no perdieron un solo hombre, aunque un número de ellos quedaron heridos. Finalmente ganaron un triunfo decisivo. La batalla de Ake quedó en la tradición como uno de los combates más renombrados de la prolongada conquista de Yucatán.”<sup>289</sup>

Después de la batalla siguieron hasta Zizha y Loche, quizá fueron los poblados más al oeste que tocó la expedición, de allí iniciaron el regreso al este, el cual transcurrió sin ninguna novedad y si hubo batallas fueron insignificantes y rápidamente sofocadas, en su retorno

---

<sup>288</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 56.

<sup>289</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 58.

debieron conocer o pasar cerca de la frontera con otras provincias como, la de los Cupules y Tazes.

Los nativos estaban inseguros de cómo recibir a los extraños si de paz o de guerra y no sabían qué querían o a qué habían venido en gran cantidad, “los indios se espantaban de ver tantos caballos y gente, que dieron aviso a toda la tierra de lo que pasaba,”<sup>290</sup> sin duda la noticia se corrió rápidamente a todos los señoríos, por tierra y mar; haciendo que los consejos se reunieran para deliberar sobre la decisión que debían tomar.

A su retorno a Salamanca de Xelhá, se dio cuenta de que los enfermos se habían recuperado, no obstante habían muerto algunos pero la mayoría estaban bien, de los que había abandonado en Polé se supo habían muerto de la enfermedad o habían sido asesinados.

Algunos autores suspicazmente le atribuyeron las enfermedades a un envenenamiento o matanza motivada por Gonzalo Guerrero, e incluso la falta de alimentos, sin embargo esta información no está documentada ni fundamentada, por lo tanto no creemos que él haya sido el causante de tales hechos.

Xelhá era un poblado cercano de donde -según lo dicho en el capítulo anterior- había vivido Jerónimo de Aguilar, él probablemente solicitó a los caciques cercanos tratar bien y de paz a los españoles para que ellos no les causaran daño, y así lo hicieron. Los únicos pueblos que permanecieron fieles a los españoles en esta primera etapa fueron Cozumel, Zama [Tulum] y Xelhá.

“La comitiva de Montejo, sumamente reducida por enfermedades y guerras, retornó a Salamanca aproximadamente seis meses después de haber salido de ella: según Oviedo, sólo sesenta regresaron a salvo. Diez o doce vivían todavía de los que por

---

<sup>290</sup> LANDA, Diego de, Cap. IV, p. 68.

demasiado enfermos, a causa de los rigores de la campaña, se habían quedado en Salamanca. Se habían sostenido con la ayuda de “dos pueblos pequeños”, que sin duda fueron Xelha y Zama. Prueba un señalado mejoramiento de sus relaciones con los indígenas, el que hayan sido éstos ayudados antes que exterminados o abandonados a que muriesen. [...] Los veinte, o algo así, soldados enfermos que habían quedado en Polé, no fueron tan afortunados. Después de cierto tiempo, los indios cercanos se rebelaron, se aprovecharon de su debilidad y los mataron hasta el último.”<sup>291</sup>

A los pocos días de haber regresado a Salamanca, llegaron los refuerzos y los víveres de Santo Domingo en el navío *La Guevarra*.<sup>292</sup> Montejo quiso seguir la expedición pero ahora hacia el sur, para eso dividiría su expedición en tres grupos. “Montejo debía faldear la costa con una pequeña partida, mientras que [Alonso] Dávila debía tomar una ruta paralela por tierra con la mayoría de los soldados. Cerca de veinte hombres bajo el mando del Caballero de la Orden de Santiago, Alonso de Luján, debían permanecer temporalmente en Salamanca, donde habían de construir un pequeño navío y seguir al adelantado lo más pronto posible.”<sup>293</sup> Los dos acordaron reunirse cerca de Chetumal. Montejo se mostró indeciso en la conquista, primero manda quemar los navíos y luego obliga a la construcción de uno.

Al llegar la carabela a la Bahía de Chetumal vieron una pequeña población, y preocupados por la fama guerrera de los naturales decidieron apresar a algunos para interrogarlos sobre la provincia, la información obtenida sorprendió a los españoles.

“De uno de estos cautivos supo Montejo que el bizarro renegado español, el marino Gonzalo Guerrero, se hallaba entonces al servicio del señor de Chetumal, como principal jefe militar. [...] Guerrero, sin embargo, había apostatado y adoptado el modo de vida indígena. A causa de su excepcional talento militar se había encumbrado en el

<sup>291</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 61.

<sup>292</sup> ANTOCHIW, Michel, Op. Cit., p. 106.

<sup>293</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 63.

servicio de los señores mayas, en cuyas manos había estado. Desdeño la invitación de Cortés, prefiriendo permanecer entre el pueblo que había adoptado, y en adelante se convirtió en un enemigo encarnizado de los que fueron sus compatriotas. [...] Cuando supo Montejo que Guerrero se hallaba en Chetumal, resolvió tratar de ganarlo para sus estandartes, porque con su conocimiento íntimo de Yucatán y su pueblo, Guerrero sería aún de más utilidad para él, que lo que Aguilar había sido para Cortés.”<sup>294</sup>

Sobre la supuesta carta que Montejo envió a Gonzalo Guerrero, Fernández de Oviedo escribe:

“Gonzalo, hermano e amigo especial: a muy buena ventura tengo mi venida e haber sabido de vos del portador desta carta, la qual es para acordaros que soys chripstiano e comprado con la sangre de Jhesu-Chripsto, Nuestro Redemptor, a quie yo doy e vos debeys dar infinitas gracias, pues os da tan buen aparejo para servir a Dios y al Emperador, nuestro señor, en la pacificación e baptismo destas gentes, y en que demás deso, saliendo de pecado, con la gracia de Dios, podreys honrar e aprovechar vuestra persona; e yo os seré para ello buen amigo, e sereys muy bien tratado. E así os ruego que no deys lugar a quel diablo os dé estorbo para hacer luego lo que digo, porque no os perdays para siempre con él. E de parte de Su Magestad os prometo de lo hacer muy bien con vos e de cumplir todo lo que he dicho muy enteramente: e de mi parte, como hombre hijodalgo, os doy mi fe e palabrada lo hacer cumplir sin falta alguna, favoreciendo e honrando vuestra persona e de haceros de los principales hombres, uno de los más escogidos e amados que en estas partes hubiere. Así que, sin dilación os venid a esta carabela o a la costa a verme e a efectuar lo que he dicho; e hacerse ha con vuestro consejo e parescer lo que más conviniere.”<sup>295</sup>

Si es que existió la carta y si Gonzalo Guerrero sabía leer, podemos decir que es un claro ejemplo de que él no perdería rango o grado al irse con los españoles, sino al contrario, al unirse del lado de los españoles ganaría reconocimiento y respeto del Adelantado y del rey.

Como diría Chamberlain:

<sup>294</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 65.

<sup>295</sup> FERNÁNDEZ de Oviedo y Valdés, Gonzalo, en: Chamberlain, Robert S., Op. Cit., p. 65.

“El Adelantado le prometió los más altos honores que podía otorgarle si se unía a la expedición. Para sorpresa y horror de los españoles este renegado y apóstata escogió permanecer leal a su pueblo adoptado. Garrapateó una respuesta irónica en el reverso de la carta del Adelantado, declarando que era un esclavo y no podía romper con los indios, pero que tanto Montejo como todos los otros españoles podían considerarlo como un “buen amigo”.<sup>296</sup>

Oviedo expone que debió ser así dicho acontecimiento:

“tomó la carta e leyóla, la qual le llevó aquel indio que el Adelantado informó deste hombre. E digo yo que la leyó, porque otro día siguiente el mismo indio volvió con la respuesta e con la mesma carta que llevó, e venía escripto en las espaldas della, con carbón, estas palabras: <<Señor, yo beso las manos de vuestra merced; e como soy esclavo no tengo libertad, aunque soy casado e tengo muger e hijos, e yo me acuerdo de Dios; e vos, señor, e los españoles teneys buen amigo en mí. >>”<sup>297</sup>

Para ese entonces Gonzalo Guerrero uno de los principales capitanes del cacique de Chetumal tenía conocimiento de la carabela de Montejo, pero también los lugareños habían avisado que venía otra expedición por tierra. Era la amenaza española más cercana contra el reino de Chetumal, no sólo el pueblo estaba en peligro, la familia de Guerrero podía perecer también, pero cómo lograr una victoria sin derramar tanta sangre, por que a final de cuantas eran sus hermanos.

“Guerrero fue obviamente informado de los movimientos de Dávila y hábilmente urdió mantener separados a Montejo y a su lugarteniente, de modo que pudieran ser aniquilados más prontamente, si la oportunidad misma se presentaba. Asimismo, conociendo los métodos indígenas en la guerra, como por supuesto los españoles,

<sup>296</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 65-66. Es muy difícil como ya hemos comentado, que Gonzalo haya aprendido a leer y escribir y si sabía, creemos que después de diecisiete años de no practicarlo lo hubiera olvidado, tal como sucedió a Jerónimo cuando se encontró a los de Cortés, que no podía pronunciar bien el castellano después de ocho años de permanecer con los naturales.

<sup>297</sup> FERNÁNDEZ de Oviedo y Valdés, Gonzalo, en: Chamberlain, Robert S., Op. Cit., p. 66.

rápida y sagazmente ordenó que se fortificara Chetumal, bajo su experta dirección, en tanto que el Adelantado y su gente lo contemplaban desde su navío. Estas defensas incluían hoyos bien ocultos para entrapar a los caballos, en caso de que Dávila arribara efectivamente frente a la población. [...Por otro lado]

Guerrero tuvo éxito en desviar a Dávila lejos de su ruta; pero cuando transcurrió el tiempo, aparentemente no consideró que las fuerzas indígenas fueran suficientemente firmes para dar un golpe mortal. Consecuentemente hizo que los nativos informaran a Dávila que Montejo y su pequeña partida se habían perdido. Dávila sintió que esas malas noticias podían bien ser ciertas, porque la costa era peligrosa y los indios hostiles.<sup>298</sup>

Antochiw expone algo similar a Chamberlain:

A Gonzalo Guerrero, sobreviviente de la expedición de Valdivia que con varios compañeros fue arrojado por las corrientes a las costas de Yucatán, se le atribuye haber engañado a ambos jefes españoles. Guerrero tratado como esclavo en un principio, se adaptó a tal punto a la vida indígena, que acabó por tomar su defensa ante la amenaza de conquista que representaba la presencia de Montejo en Yucatán. Los mayas, instruidos por el naufrago español, proporcionaban información falsa tanto a Montejo como a Dávila. Este último recibió de los mayas la noticia de que Montejo y sus compañeros habían fallecido y decidió regresar a Salamanca al mandó de la expedición.

[...] Por otra parte, Montejo, ante una noticia similar a la recibida por Dávila, abandonó provisionalmente su proyecto de conquistar Chetumal”.<sup>299</sup>

Dávila con esa noticia prefirió regresar a Salamanca de Xelhá allí se encontró todavía a Luján, y decidió trasladar la población a Xamanhá, cerca de Polé que era la población nativa donde habían perecido todos los enfermos, sin embargo le pareció éste, un mejor lugar que el anterior;

“removida la amenaza que temía Guerrero de Dávila, volteó su política hacia Montejo, quien no tenía, indudablemente, modo de saber lo que había acontecido. El renegado Guerrero dio a entender al principio al Adelantado que Dávila y su gente habían tropezado con un desastre y perecieron. Entonces hizo que los indios se acercaran a

<sup>298</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 66-67.

<sup>299</sup> ANTOCHIW, Michel, Op. Cit., p. 106.

Montejo para fingirle amistad, esperando que con su informe de la muerte de Dávila ocasionaría que el Adelantado abandonase Chetumal, e hizo que los nativos abastecieran a los españoles con maíz, aves y otras provisiones. [...]

Con menos razón que Dávila, creyó Montejo la historia del desastre de su lugar teniente, y después de un corto tiempo se hizo a la vela con la gran satisfacción de Guerrero y de los indios de Chetumal. Este chasco no fue todo lo que Guerrero había de hacer contra los que fueron sus compatriotas durante la conquista de Yucatán.<sup>300</sup>

Las batallas apenas comenzaban y los mayas de Chetumal lograron su primera victoria dentro de su territorio sin derramar una sola gota de sangre.

Triste por la noticia el Adelantado salió de la Bahía de Chetumal, pero siguió su exploración hacia el sur hasta el Río Ulúa, allí avistó una rica y gran ciudad maya, la cual llamó mucho su atención y pensó que debía colonizar mejor el sur de Yucatán para estar cerca de esas riquezas, pero eran muy pocos españoles para intentar tal hazaña, así que decidió regresar a Salamanca de Xelhá, sin embargo no encontró señales de los españoles que había dejado en ese lugar, de allí fue a Cozumel donde recibió la grata noticia, de que Dávila y Luján estaban vivos, en Xamanhá, el Adelantado fue rápidamente en su búsqueda. Seguramente el encuentro con Dávila fue emotivo, le dio tanto gusto volver a verlo vivo a él y a su compañía.

Después del viaje y todas las expediciones realizadas, el Adelantado llegó a la conclusión de que debía establecerse en Chetumal, por considerarlo un lugar estratégico, un buen puerto, y quizá también para castigar al español que le había dado la espalda, pero no tenía la suficiente fuerza, además sus compañeros estaban cansados y merecían reposar. Así que él viajó a Nueva España a mediados de 1528 en busca de refuerzos y provisiones

---

<sup>300</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 67.

suficientes para lograr la conquista de Yucatán. Dejó al mando de Salamanca de Xamanhá a Dávila, prometiendo volver en cuanto reuniera lo suficiente para realizar la empresa.

Sobre la actuación de Guerrero en este primer intento de conquista, como hemos podido leer, no tenía ánimos de tener una batalla frontal con los españoles y se las ingenio para lograr desbaratar la expedición de Montejo sin derramar sangre de ningún bando. Quizá aún sentía algo que le oprimía el corazón y no estaba completamente preparado para combatir y eliminar a un bando al que antes había pertenecido. Por eso estamos de acuerdo con Francis Pisani cuando señala que:

“Aún cuando los testimonios de que disponemos deben interpretarse con cautela por provenir, todos ellos, de que aquellos contra quienes combatió, no cabe duda de que Gonzalo Guerrero ayudó a organizar la defensa de Chetumal. Sin embargo, por mucho que leamos y volvamos a leer los documentos relativos a la conquista del sur de Yucatán, sus intervenciones parecen haberse reducido a tácticas dilatorias y a maniobras de disuasión, como si hubiese intentado proteger a su nuevo pueblo sin derramar una sangre que fuera suya, siendo ésta una prueba de la autenticidad de un hombre desgarrado entre dos universos igualmente suyos. El papel mestizo – cultural o racial- nunca es tan duro como en tiempos de guerra. Sólo podía luchar contra la aniquilación de una de las mitades de su ser resistiéndose durante el mayor tiempo posible a la necesidad de tomar armas contra la otra. Este titubear parece comprensible, pero sólo se trata, claro está, de una interpretación...susceptible de ser desplazada por otras.”<sup>301</sup>

Así culminó esta primera etapa de conquista de los territorios mayas por parte de Francisco de Montejo, el resultado un poblado que se estableció entre lo que hoy es Playa del

---

<sup>301</sup> PISANI, Francis, Op. Cit., p. 49.

Carmen y Puerto Morelos, llamado Salamanca de Xamanhá en 1528 y que quedó al mando de Alonso Dávila, mano derecha y lugarteniente de Montejo.

La escuela de Cortés se hizo notar en Montejo, había tratado bien a los indios, había perdonado algunas traiciones y hecho supuestas alianzas, sabía del poderío de los mayas del oeste por las batallas que dieron a Córdoba y Grijalva, por eso quería hacer amistades con otros para derrotarlos, sin embargo se dio cuenta que no había muchos odios entre los nativos, como los hubo en Tenochtitlán, así que más que otra cosa esta primera expedición le sirvió de reconocimiento.

### **Segunda etapa de la Conquista de 1529 a 1535**

Francisco de Montejo al llegar a la Nueva España comenzó a buscar apoyos para lograr su empresa, también contaba ahora con la ayuda de su hijo Francisco de Montejo el Mozo y Juan de Lerma, rico comerciante que apoyaría la expedición en todo momento, con hombres y víveres.

Sin embargo la conquista daría un giro, el Adelantado cambió sus planes, iniciaría por conquistar una base en la parte occidental de la península, para someter las poblaciones de Tabasco y Acalán, que serían la entrada de la Nueva España a la Península, además de un enclave comercial prehispánico muy importante. Para realizar ese trabajo mandó traer de Salamanca de Xamanhá a Dávila, para que lo apoyara con hombres.

Lograron poner paz en Xicalango, allí el hijo del Adelantado fundó un pueblo, y siendo tan original como su padre lo llamó Salamanca, el Adelantado permaneció allí y mandó por delante hacia la península a Dávila, quien se encontró a los de Champotón que no opusieron

resistencia y los recibieron bien, parece que el nuevo cacique había oído de las batallas que los españoles sostuvieron y ganaron en 1528 contra los pueblos bélicos de Chauaca y Ake, así que no opusieron resistencia alguna, como años atrás lo hicieran cuando lo de Hernández de Córdoba en 1517. No cabe duda que el cacique Moxcoboc de Champotón y el de Campeche que habían dado guerra a las expediciones de 1517 y 1518, ya para 1530 estaban muertos, y los nuevos señores habían cambiado su política hacia los españoles, ahora recibéndolos de paz y ayudándolos en la conquista: “el primer pueblo que tocó fue Champotón con cuyo señor, llamado *Moch Kovoh* les fue mal a Francisco Hernández y a Grijalva; más por ser ya muerto no hubo allí resistencia, antes bien, los de este pueblo sustentaron a don Francisco y su gente dos años en cuyo tiempo no pudo pasar adelante por la mucha resistencia que hallaba. Que después pasó a Campeche y vino a tener mucha amistad con los de aquel pueblo.”<sup>302</sup>

El Adelantado había tenido problemas en Tabasco porque se encontraba fuera de su jurisdicción, así que tuvo que dejarla y unirse con Dávila en Champotón, sólo su hijo permanecería en Tabasco.

La base para un segundo intento de conquista, se establecería en Campeche, donde fueron recibidos de la misma manera, el nombre de la población no les fue difícil encontrarlo, al igual que las anteriores se llamaría Salamanca, pareciera que no tenían muchos nombres de donde escoger.<sup>303</sup> Desde allí se decidió ir rumbo a Chetumal, pero ahora por tierra, esa expedición sería comandada por Dávila, el sobrino del Adelantado iría en compañía de Dávila,

---

<sup>302</sup> LANDA, Diego de, Op. Cit., Cap. IV, p. 71-72.

<sup>303</sup> En ocasiones hay muchas confusiones por los varios poblados nombrados Salamanca por los Montejo, aquí expondremos de forma cronológica las fundaciones y su ubicación: Salamanca de Xelhá 1527-28, Salamanca de Xamanhá 1528, Salamanca de Xicalango 1529, Salamanca de Acalán 1531, Salamanca de Campeche 1531-34, Salamanca de Champotón 1537-40 y Salamanca de Bacalar 1544-47. Información tomada de GERHARD, Peter, Op. Cit.

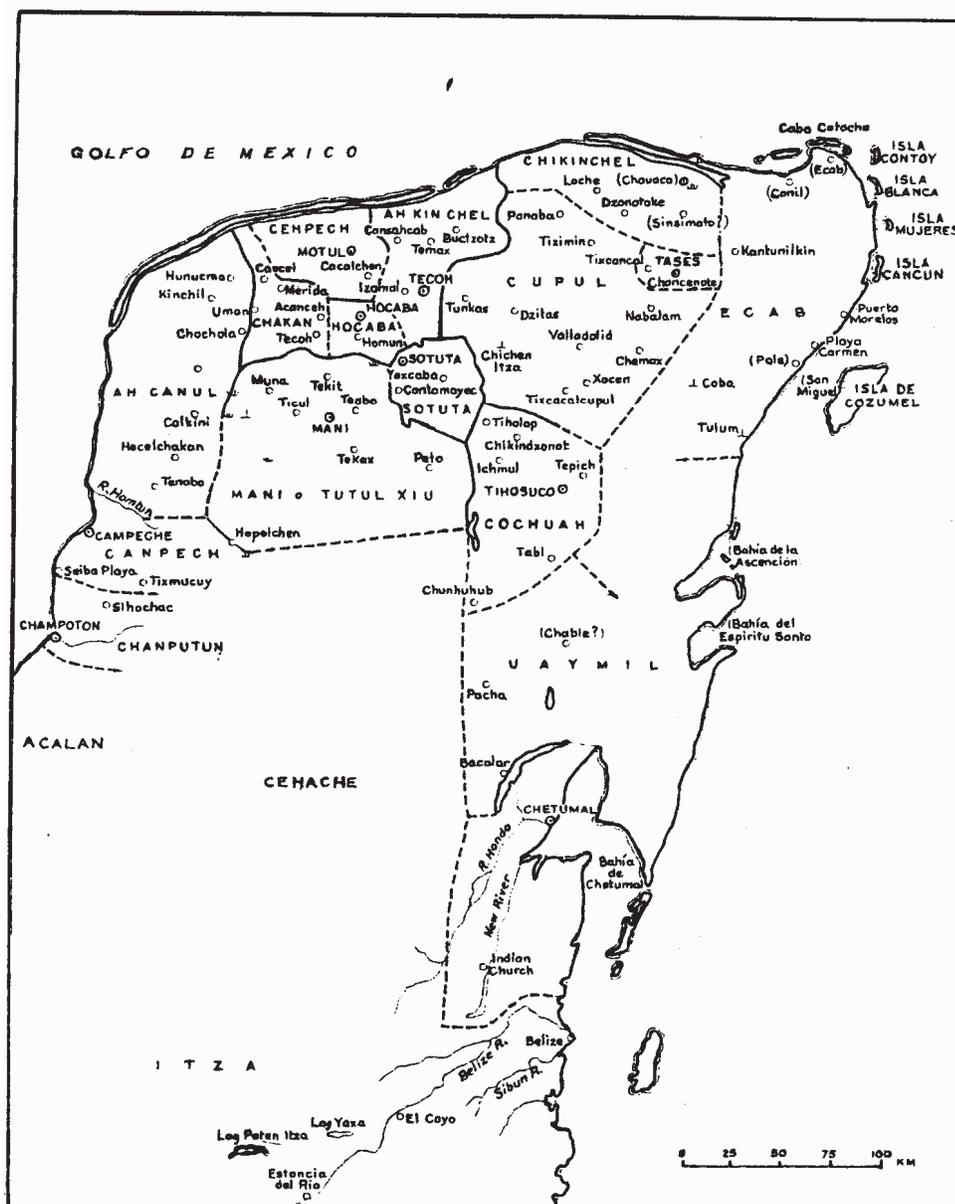
que para colmo o por la poca imaginación de sus padres al igual que su tío y su primo se llamaba Francisco de Montejo.

“A fines de 1530 o principios de 1531 el Adelantado nuevamente emprendió la conquista de los mayas. En esa ocasión entró en el territorio peninsular por la costa occidental. Para ello Francisco de Montejo, el hijo, fundó primero, en 1529, Salamanca de Xicalango. De allí partieron los soldados con destino a Acalán, y a mediados de 1530 Alonso de Dávila estableció Salamanca de Acalán, en territorio de los mayas chontales, como punto desde el cual emprender la invasión de Yucatán. Sin embargo, como no se encontraba estratégicamente situada, la abandonó y se dirigió a Champotón, adonde arribó a fines de 1530.”<sup>304</sup>

Dávila comenzó la empresa en el verano de 1531, pasaron a lo ancho de la península sin ningún contratiempo, todos los pueblos a los que llegaban o por los que pasaban los recibían de buena manera, a pesar de que muchos de esos cacicazgos tenían fama de ser hostiles. Su trayecto fue Maní o Tutul Xiu, entró en la provincia de Cochuah hasta llegar a Tulma, de allí siguió a la provincia de Uaymil donde se encontró con el pueblo de Chable, al no encontrar oro en ninguna de éstas poblaciones, decidió adentrarse en Chetumal (ver mapa 25).

---

<sup>304</sup> QUEZADA, Sergio, Op. Cit., p. 33.



Mapa 25. Fuente: ANTOCHIW, Michel, Op. Cit. p. 112. Los cacicazgos mayas en el momento de la conquista española.

Dávila pensó que la conquista sería sencilla, rápidamente se hizo de aliados por todos los lugares por donde pasaba y estaba seguro que completaría su hazaña sin muchos problemas,

pero por medio de los indios aliados se enteró que en Chetumal no sería bien recibido, e inclusive el cacique por medio de mensajeros le pidió que no se acercase, porque desataría la guerra. “Sin duda se hallaba entonces en territorio que estaba bajo el señorío superior del cacique de Chetumal, quien influido por el renegado español, Gonzalo Guerrero, había desplegado tanta hostilidad hacia los españoles durante su incursión en la costa oriental.”<sup>305</sup>

Dávila hizo caso omiso de la amonestación y siguió su camino rumbo a la capital de la provincia. Cuando llegó no halló a nadie, todos se habían ido, menciona Dávila que “después de llegados, hallamos el pueblo desamparado de los indios, sin haber en él nadie, e habiéndole visto e ser fruta, e sobre todo, pereciéndome ser pueblo de más seguridad para nosotros, acordé de asentar en él...”<sup>306</sup> Dávila fundaría en ese lugar el pueblo de Villa Real entre 1531-32.

En Macanahau, Bacalar y Yuyumpeten, que eran cacicazgos fronterizos entre los señoríos de Uaymil y Chetumal, los españoles fueron recibidos amistosamente, por todos los lugares donde pasaba Dávila les imponía tributos y ellos cumplían, entonces sólo había un pueblo que se resistía a su incursión.

Los de Chetumal no se quedarían con las manos cruzadas y preparaban una emboscada, sin embargo Dávila fue avisado por sus aliados y sorprendió a los nativos, en un poblado al norte de la capital llamado Chequitaquil, allí consiguió poco oro, pero no logró la captura del cacique ni de Gonzalo Guerrero.

“Dávila y el Cabildo de Villa Real decidieron entonces informar al Adelantado de todo lo que había acaecido, desde que salieron de Salamanca y enviarle el tesoro que habían tomado en Chequitaquil.

---

<sup>305</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 107.

<sup>306</sup> Relación de Alonso Dávila, en: CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 109.

Como Dávila creía que el territorio a través del cual habían de pasar los mensajeros se hallaba tranquilo, sólo envió a seis hombres, tres arcabuceros y tres soldados a caballo. Este grupo debía retornar dentro de dos meses, trayendo ulteriores instrucciones de Montejo.<sup>307</sup>

Pero este grupo de mensajeros no regresó, no porque el Adelantado los haya obligado a quedarse en Campeche, sino porque nunca llegaron a su destino, en el camino los habían atacado, dándoles muerte en la provincia de Cochuah a todos los enviados. Dávila se enteró de esto, y se dio cuenta que la conquista apenas comenzaba, muchos de los caciques que le habían dado su palabra de estar de su lado, comenzaron a arrepentirse, si fue una estrategia no lo sabemos, pero todos los cacicazgos se habían mostrado sumisos a los españoles y pronto les dieron la espalda. Comenta Dávila "...hallé que la tierra estaba alzada e los caminos cerrados, de que me espante mucho, porque pensé que estaban de paz y seguros como yo de antes los había dexado..."<sup>308</sup>

"Un guía indígena confirmó pronto esta evidencia de que los indios, advertidos de su venida, se hallaban preparando sistemáticamente su resistencia. Un guía indígena confirmó pronto esta evidencia con las noticias de los señores de Macanahau y de otras poblaciones se hallaban fuertemente guarecidas por guerreros que proyectaban emboscar y destrozar a los españoles."<sup>309</sup>

Dávila sabía que toda la empresa podría fracasar y pretendía dar una severa lección a los que lo engañaron, así que los tomó por sorpresa primero a Macanahau y luego a Chable y estableció tributos más drásticos y encomiendas, bajo la amenaza de que cualquier intento de insurrección arrasaría con el pueblo. Pero Dávila se dio cuenta que eso no sería la solución, en cuanto dejara los poblados podrían hacer lo que quisiesen y como dice Chamberlain. "Era

<sup>307</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 111.

<sup>308</sup> Relación de Alonso Dávila, en: CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 111.

<sup>309</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 111.

igualmente difícil tener sujetos a los nativos, aún después de haberlos derrotado y ellos estaban constantemente en rebelión.”<sup>310</sup>

Por todos lados estaba pasando lo mismo, incluso en Campeche las revueltas crecían, todo parecía írseles de las manos, tanto al oriente como al occidente surgían rebeliones y ya nadie quería enviar los tributos correspondientes. Ante tal situación pensó que debía aleccionar a los que rompieran su palabra, así que recorrería todos los pueblos por los que había pasado en su camino de Campeche a Chetumal, y además pretendía reunirse con el Adelantado para fusionar sus fuerzas y combatir de una mejor manera al enemigo. Preparó primero un ataque a Cochuah que era la provincia donde supuestamente habían muerto sus mensajeros, reunió a varios guerreros nativos de los que había permanecido leales como los de Bacalar y algunos pueblos de la provincia de Uaymil. Con todos ellos fue rumbo a la provincia sublevada, sin embargo los de Dávila comenzaron a preocuparse de sus aliados, los veían sospechosos y temían se les levantaran, la primera batalla daría la respuesta, y para horror y espanto de los españoles, sus temores eran ciertos, a la primera batalla que sostuvieron con los de Cochuah sus aliados se voltearon a pelear contra ellos.

A pesar de que en esa batalla lograron vencer los españoles, los nativos ya estaban preparando otro ataque, ahora ya unidos los de la provincia de Cochuah con los de Uaymil, que en un principio habían acompañado a los españoles.

Dávila estaba desconcertado, tenía la experiencia de lo que había pasado con los tlaxcaltecas en Tenochtitlán, le era difícil comprender que no hubiera grandes rivales en la península de Yucatán como lo hubo en México, él mismo dice: “porque otras veces yo había

---

<sup>310</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 111.

visto gente de una provincia ir contra otra en compañía de los españoles,”<sup>311</sup> sin embargo esa suposición no era un norma, si bien tenía un conocimiento a priori no podía ser utilizado como una regla.

¿Sería la influencia de Gonzalo Guerrero la que impedía el fácil desenvolvimiento de los españoles? Esas tácticas debieron ser muy estresantes y desgastantes para Dávila, él no sabía en quienes confiar, los que un día le ofrecían su amistad, al otro lo atacaban, me parece que no podemos darle todo el crédito de esas estrategias a Gonzalo Guerrero, pero si estamos seguros que debió influir en algunas de ellas.

Tal vez los pueblos por los que pasó Dávila, lo dejaron pasar de Campeche a Chetumal para mantener divididas a la fuerzas españolas (Montejo en Campeche y Dávila en Chetumal), y evitar la comunicación entre ellas, para así poder vencerlas más fácil. Decimos que Gonzalo Guerrero influyó en las tácticas militares contra los españoles, porque se nota que en las batallas, los nativos no enfrentan de manera directa a los españoles y éstos últimos no hacen grandes matanzas como Pizarro en Perú, Ojeda en Colombia, Guzmán en Michoacán, Cortés en Tlaxcala y México o Balboa en Panamá, las batallas dejan saldos mínimos de muertos de los dos bandos, y cuando los hay es porque fueron tomados por sorpresa uno de los dos bandos, las maniobras son siempre pensadas para lograr esquivar los arcabuces, y no exponerse en caminos abiertos para dejar a los caballos movilidad, en la mayoría de los casos los caballos no pueden galopar a su gusto y eran liquidados por las escuadrillas de guerreros nativos, claro ejemplo es que al salir de Chetumal sólo quedaban cinco caballos de los trece que habían iniciado la empresa.

---

<sup>311</sup> Relación de Alonso Dávila, en: CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 115.

Gonzalo Guerrero sabía que el cacique de Chetumal no podía vencer sólo a los españoles así que logró la unión con la provincia de Uaymil y posteriormente con unos rivales de antaño, la provincia de Cochuah, muchos pueblos se comenzaron a unir ante un rival común para todos ellos.

“Prácticamente, toda la región estaba ahora en guerra, y aunque no se le menciona después de la batalla de Chequitaquil, es cierto que el cacique de Chetumal, con Guerrero a su mano derecha, era el caudillo de la oposición dentro de su combinada provincia de Uaymil-Chetumal. Los mayas de Cochuah tenían a sus propios caudillos en su guerra contra los de Chetumal; pero en este tiempo se hallaban en plena alianza con Uaymil-Chetumal.”<sup>312</sup>

Después de esos acontecimientos en que sus aliados se habían vuelto contra ellos, Dávila y su compañía estaban solos, ¿en quién confiar después de tales hechos? Eso lo sabía, y de allí en adelante debía ser muy cauteloso y precavido, no podía darse el lujo de arriesgar a su gente, sobretodo después de saber que Montejo en Campeche se encontraba también en peligro.

Dávila en su intento de regreso a Campeche, siguió avanzado hacia la capital de la provincia de Cochuah y libró los primeros peligros pero estando ya muy cerca de la población, los nativos la tenían muy bien fortificada.

“Dávila fue al asalto con toda la ferocidad que demandaba la situación desesperada. A pesar de ello, esta vez los indios se sostuvieron firmemente en su terreno y pelearon con gran valor y determinación. Repetidos ataques no produjeron resultados favorables y finalmente los españoles tuvieron que dejar la batalla, con once heridos de su pequeña compañía. Debilitados, agotados y temerosos de que victoriosos los indios los perseguirían y los matarían a todos,

---

<sup>312</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 122.

retrocedieron entonces y buscaron refugio en una pequeña aldea, a cierta distancia de la retaguardia.”<sup>313</sup>

Finalmente sabiendo que con los pocos hombres que le quedaban no podría cruzar al occidente para reunirse con Montejo, decidió regresar a Villa Real con los españoles que habían permanecido allí.

“Por este tiempo los indígenas triunfantes fueron moviéndose contra los españoles en grandes números, esperando acabar con ellos hasta el último. Dávila sabía que tal matanza no estaba lejos de ser imposible y así, dos horas antes de amanecer, comenzó un nuevo avance, tan rápido como pudo hacia Chable. Los heridos peores fueron llevados en turno sobre los tres caballos. La decisión de abandonar la pequeña aldea cercana a Hoya había sido bien tomada, porque a la luz del día una horda de guerreros descendió a ese lugar, creyendo hallar a sus enemigos en situación de presa agotada y casi desamparada. Enfurecidos por haberseles escapado su botín, los indígenas se arrojaron a una fogosa persecución.”<sup>314</sup>

En el camino a Villa Real pasaron dificultades y grandes asedios de los pueblos indios quienes tampoco se querían arriesgar a un ataque frontal con los españoles, los de Cochuah venían tras ellos esperando desbaratarlos antes de que llegaran a Villa Real.

Al acercarse al poblado de Macanahau tuvieron cuidado los españoles, porque ellos ya se les habían rebelado una vez, para su sorpresa fueron recibidos en paz y los abastecieron y alimentaron, no cabe duda que Dávila estaba contrariado, seguramente todo eso le afectaba y debilitaba psicológicamente, ahora más que nunca no sabía en quien confiar, ¿por qué un día lo recibían bien y alimentaban y el otro le daban la espalda y lo atacaban? Contrariado ante tal

---

<sup>313</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 117.

<sup>314</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 118.

situación salió en cuanto pudo de allí, para arribar sano y salvo a Villa Real con los demás españoles que había dejado para la construcción de la ciudad.

Estando allí intentó nuevamente comunicarse con el Adelantado en Campeche por medio de los nativos de Tapaen que era un pueblo comercial tomaron al cacique, a su hijo y todas las mercancías con que partirían a comerciar a Honduras, les pedían enviar mensajeros suyos a cambio de liberarlos con vida, sin embargo no les resultó, pasaron los meses sin ninguna respuesta y los asedios seguían, no podían salir de Villa Real porque eran atacados, en una salida murieron a flechazos dos españoles. Los nativos estaban al asecho y aunque no se atrevían a atacar la ciudad, si embestían a los que osaban salir de ella. Probablemente el cacique de Chetumal y Guerrero sabían que incomunicándolos y cercando la entrada de abastecimientos pronto huirían o morirían, además si alguien intentaba salir era perseguido y asesinado, un probable antecedente de la guerra de guerrillas.

“Dávila tomó esta batalla como signo de que el ataque a Villa Real, durante tanto tiempo anunciado, estaba casi por acontecer, y así aceleradamente llamó a toda su gente para que regresara y se reuniera con él. Sin embargo, una vez más los indios no arriesgaron el asalto.

Los españoles resueltamente se mantuvieron en Villa Real por algunos meses, a pesar de sus desmedidas penalidades. Con todo, empeoraba su situación diariamente. Aislados como estaban, cortados completamente de comestibles y disminuyendo su número, comprendían que no podían mantenerse mucho más tiempo, si es que no sucedía algún cambio enteramente imprevisto que mejorara la situación.”<sup>315</sup>

Después de unos meses tomaron la decisión de abandonar Chetumal y regresar a Campeche con el Adelantado o a la Nueva España, sino había rastros de él. La decisión de abandonar fue porque la situación se volvió insostenible, cada día sufrían más, de los más de

---

<sup>315</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 124.

cincuenta españoles que salieron de Campeche once habían muerto, los nativos cortaron todas sus entradas de bastimentos y comenzaban a rodear la ciudad para dar el golpe final.

Las canoas que habían tomado al pueblo comerciante de Tapaen eran insuficientes para lograr la hazaña de llegar vivos a Campeche, así que decidieron ir a Honduras por ayuda, y encontrarse en Trujillo con los hispanos que estaban intentando pacificar ese lugar y con suerte podía conseguir una buena carabela para navegar a Campeche. Algunos comerciantes nativos que habían apresado serían sus guías y remeros, ya que conocían muy bien la costa.

El camino hacia el sur no sería un día de campo, las canoas por el peso y el gran oleaje, llegaron a voltearse, dejando inservibles (si se habían logrado rescatar) los arcabuces y las ballestas, los desembarcos los tenían que realizar con sumo cuidado para no perder más alimentos ni terminar sin armas que les pudieran salvar la vida durante algún ataque nativo.

“Después de casi siete meses de estas increíbles penalidades, peligro y estrechas huidas de la muerte, de las que como “escogidos por Dios” se salvaron una y otra vez, al fin llegaron los españoles a Puerto de Caballos, al oeste de la ciudad de Trujillo, en la provincia de Honduras e Higueras. Los españoles se hallaban aún duramente oprimidos como siempre en busca de vituallas, y por este tiempo la mayor parte de sus armas ya se habían perdido o se hallaban inútiles por la humedad del agua salada.”<sup>316</sup>

Los mayas del sureste de la península de Yucatán habían cumplido con uno de sus objetivos, los españoles huyeron muy maltrechos y fracasados en su intento por conquistar esas tierras, pero seguramente Gonzalo Guerrero, les comentaría a los caciques de las provincias aliadas que lo más seguro es que regresarían, sin saber cuando, pero los españoles no se quedarían tranquilos hasta someter esos territorios.

---

<sup>316</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 129-130.

Los de Uaymil-Chetumal tenían una estrecha relación comercial con los mayas de Honduras y esa huída española hacia esos rumbos debió preocuparlos, y enviaban constantemente mensajeros para saber de ellos y de sus aliados en Centroamérica. El descanso fue poco tenían que ser precavidos, la situación ameritaba seguir alertas. Gonzalo Guerrero sabía que los había dejado escapar y que los de Dávila tenían información y conocimientos muy importantes sobre la provincia, lamentándose ante tal situación habían decidido que la próxima vez los atacarían hasta la muerte, para que de una vez por todas se desanimaran y amedrentaran, en una futura incursión a la península.

Dávila y los suyos descansaron en algunos poblados de Belice y Guatemala, pero pronto reanudaron su marcha hacia la gobernación de Honduras para pedir ayuda, sólo les quedaba una canoa, las otras se habían perdido mar adentro una noche, por no amarrarlas bien, así que la mayoría tuvo que seguir a pie por la costa para llegar a Trujillo, afortunadamente el gobernador supo de ellos y envió a Juan de Ruano para escoltarlos.

“Andrés de Cerezada, Contador y Gobernador de la provincia en funciones, estaba casi por salir con una expedición tierra adentro pero cuando supo que se acercaba Dávila y su gente abatida pasaron al abrigo de Trujillo, llegando por allí de marzo de 1533. Las autoridades de Honduras proveyeron a todas sus necesidades y Cerezada se llevó a Dávila a su propia casa. Así, poco a poco fueron recuperando fuerza y espíritu.”<sup>317</sup>

Después de permanecer un tiempo en Trujillo y saber que no podía recibir ayuda del gobernador para regresar a Campeche ni para reestablecer Villa Real, Dávila pensó hacerlo por sus propios medios, comenzó la construcción de un navío, pero pronto llegaron dos

---

<sup>317</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 131.

embarcaciones de Cuba para reabastecer Trujillo, Dávila logró negociar que uno de los dos navíos lo llevara a él y a parte de su compañía a Campeche con el Adelantado.

“Dávila y su gente hicieron el largo viaje alrededor de Yucatán hasta Salamanca, sin ningún informe de dificultades, llegando a fines de abril o principios de mayo de 1533. Allí, completamente contrario a sus temores de que el Adelantado hubiera acontecido algún desastre, halló Montejo, quien como en ocasiones anteriores semejantes le saludó reconocidamente, porque no tenía noticias tuyas confiables, desde su partida tierra adentro, dos años antes y había temido que su Teniente y su gente hubieran perecido.”<sup>318</sup>

Estando Dávila en Salamanca de Campeche, le pidió al Adelantado que le informara de la situación que había pasado durante su ausencia, la historia fue algo similar a lo que a él le acaeció en Villa Real, los indígenas que de momento los recibieron de paz, con el tiempo fueron cambiando de opinión y comenzaron a unirse con otros pueblos mayas para expulsar a los intrusos. Los que antes de la llegada de los españoles eran enemigos se unieron para combatir a un enemigo común, cosa que no sucedió en la Conquista de México, los pueblos que se unieron a los españoles en la península de Yucatán constantemente cambiaban de opinión según su conveniencia.

Realmente no creemos que Gonzalo Guerrero haya tenido alguna participación directa en las luchas de Campeche por estar él del otro lado de la península combatiendo a los de Dávila, pero tal vez ya había conversado con algunos caciques del oeste, como lo había hecho en 1517 cuando lo de Córdoba.

Mientras eso sucedía en Chetumal en el oriente de la península también había resistencia.

---

<sup>318</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 132.

Si en el sureste hubo un Gonzalo Guerrero en el centro de la península hubo un Nachi Cocom,<sup>319</sup> que mostró liderazgo desde las primeras batallas contra los españoles, sin embargo no tenía un conocimiento tan profundo de los métodos militares de los españoles como Guerrero.

“La naturaleza general y coordinada de la rebelión puede indicar que Nachi Cocom fue, durante un período de años, uno de los enemigos más implacables que los españoles hallaron en todo Yucatán. A pesar del profundo sigilo con que los mayas trataron de encubrir sus designios, Montejo supo de ellos por medio de indígenas amigos que empleaba como espías. [...] A pesar de que no se halló desprevenido cuando estalló la rebelión, debió haberse sorprendido por su magnitud.

Cuando se completaron los preparativos, los mayas se arrojaron rápidamente y con gran fuerza. Aparecieron ante Salamanca [de Campeche] el 11 de junio de 1531, día de San Bernabé, y después de lanzar grandes peñas desde los cerros sobre la población, barrieron impetuosamente por abajo sobre el puñado de defensores. Siguió una de las batallas más feroces y célebres de toda la conquista. En forma numerosa y con arrebató total amenazaron a los españoles; pero ellos se mantuvieron de pie y rechazaron la primera oleada.”<sup>320</sup>

Milagrosamente los españoles se mantuvieron de pie y lograron rechazar a los mayas quienes ante la imposibilidad de ganar se retrajeron y regresaron a sus pueblos derrotados.

“La victoria del día de San Bernabé trajo paz una vez más a la zona inmediata de Salamanca, y Montejo continuó su triunfo con una campaña rápida en Ah Canul. Halló una firme resistencia; pero logró restaurar el dominio español en toda la provincia. Entonces parece haber concertado alianzas más o menos permanentes con los caciques que habían sido sus enemigos recientemente.”<sup>321</sup>

---

<sup>319</sup> El pueblo de los cocomes como se cuenta en el capítulo II había surgido de la caída de Mayapán, este pueblo según se cuenta, habían sido mercenarios de habla nahuatl, pagados por Mayapán para mantener sumisos a los pueblos que les enviaban tributos. De la separación de Mayapán surgieron tres pueblos poderosos, los Tutul Xiu que habían logrado derrotar a la dinastía y tiranía de los Cheles principal familia de Mayapán, los Cheles sobrevivientes de esa batalla y los cocomes de Sotuta antiguos mercenarios. Los tres señoríos mantenían una gran rivalidad a la llegada de los españoles.

<sup>320</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 133-134.

<sup>321</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 136.

Ya pacificados los pueblos del oeste el Adelantado le dio luz verde a su hijo para que fuera en camino del centro y norte de la península para establecer una población permanente.

“La segunda fase, la más importante, de los planes del Adelantado para la ocupación de Yucatán fue la subyugación de los cacicazgos del norte y del centro septentrional, entre los cuales se hallaban algunos de los más populosos, combatientes y poderosos de toda la provincia. Ahora que conocía más acerca de la península, intentaba establecer en este territorio, densamente poblado, su capital administrativa. [...]

Cuando estuvo dispuesto Montejo el Mozo condujo su expedición compuesta de unos 200 hombres, hacia el norte, a lo largo de la costa desde Salamanca en varios grandes navíos.”<sup>322</sup>

Montejo (hijo) fue costeando Campeche hacia el norte de la península hasta llegar a la provincia de Ceh Pech donde fueron recibidos de paz lo mismo que en otras tres provincias, la de Ah Kin Chel, Chakan y Hocaba-Homun (ver mapa 24), incluso los de Ah Kin Chel – menciona Landa- “concedieron al adelantado que pudiese hacer un pueblo para su gente y les dieron para ello el asiento de *Cichenizá*, a siete leguas de allí, que es muy excelente, y que desde allí fue conquistando la tierra lo cual hizo fácilmente porque los de *Ah Kin Chel* no le resistieron y los de *Tutu Xiu* le ayudaron; y con esto, los demás hicieron poca resistencia.”<sup>323</sup>

Fue la provincia Chel que se encontraron la que les recomendó establecerse cerca de la gran ciudad de Chichén Itzá, nada tontos, los enviaron a un territorio peligroso, tenían como vecinos a los señoríos de Sotuta, Cupules y Cochuah. Al llegar allí, a Montejo el Mozo le gustó la idea, ya que veía en ese lugar lo suficiente para poder abastecerse y lograr satisfacer

<sup>322</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 137.

<sup>323</sup> LANDA, Diego de, Op. Cit., Cap. IV, p. 69.

las necesidades primarias de una colonia de cien españoles, como se lo había solicitado su padre.

El lugar -como hemos dicho- estaba rodeado de provincias beligerantes como Sotuta al oeste, Cochuah al sur, Cupules y Chikincheles al norte y Tazes al noreste. Sería entonces una empresa complicada la que intentaría el Mozo y su compañía. Pero a diferencia de lo que pensaban, la pequeña población que se encontraba allí los recibió amigablemente, quizá por ser muy pocos como para intentar un ataque ante un ejército de los más grandes que se habían visto en aquella región. “Montejo el Mozo no se demoró mucho en fundar su ciudad. La llamó Ciudad Real, en honor de la ciudad de Castilla, España, en donde nació Alonso Dávila”<sup>324</sup>

Para el momento de su fundación ellos creían muerto a Dávila, por eso en su honor la había llamado así, parecido el nombre que le dio Dávila a su fundación en Chetumal Villa Real. El pequeño pueblo de los nativos ayudó con la construcción de las primeras casas españolas a manera de las de la región.

Rodeados de aparentes enemigos los españoles no podían confiarse si éstos les ofrecían su amistad, ya que así había ocurrido al Adelantado y a Dávila, debían moverse con precaución si no querían ser sorprendidos por una falsa alianza. Pero sin duda la única alianza que tenían los españoles era la de la provincia de los Xiu, ya que estos últimos eran constantemente agredidos por sus vecinos de Sotuta, y vieron en los de Castilla la salvación a tantos atropellos cometidos en su contra.

Ya establecidos en Ciudad Real el Mozo mandó llamar a los caciques de la región para leerles el famoso requerimiento y dar en encomiendas a sus pueblos, so pretexto de darles protección y llevarlos al cristianismo. En principio aceptaron la sumisión, y los españoles se

---

<sup>324</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 141.

sentían invencibles creyendo que había sido cosa de niños llevar a cabo su empresa. Los naturales pronto se dieron cuenta que los españoles exigían mucho más que sus propios señores de provincia, veían su religión relegada, así que el descontento se fue generalizando más no se atrevían a cuestionarlos. La desconfianza de los españoles comenzó con un hecho:

“Un día, al parecer en el cuartel general de Montejo el Mozo, Nacon Cupul [el señor de los Cupules que era de los señores más rebeldes] trató de matar al joven jefe español. Mientras se hallaba de espaldas por un momento, el cacique se apoderó súbitamente de la espada de Montejo el Mozo, que se hallaba levantada en un rincón del aposento, rápidamente la desenvainó y trató de atravesársela. Montejo el Mozo, sin guardia e indefenso, hubiera sido muerto antes de que se volteara si no acude un soldado español que vigilaba, abalanzándose precisamente a tiempo y le cortó completamente el brazo al cacique con un poderoso golpe de su propia espada. Otros españoles apresuraron su presencia en la escena, atraídos por la gritería y contribuyeron a dar fin a la vida de Nacon Cupul.”<sup>325</sup>

Este acto puso sobre la tierra a los españoles y de allí en adelante tuvieron mayor cuidado con los nativos. Acto seguido a la muerte del cacique se desató una rebelión de sus allegados, sin embargo fue sofocada rápidamente, aunque los de su provincia ya no querían enviar los tributos a Ciudad Real. Viendo la rebeldía el Mozo envió a grupos guerreros de españoles a quitarles por la fuerza el tributo y así lo hacían constantemente, no sin llevarse algunas pérdidas en vidas y caballos, así que no podían darse el lujo de enviar cada que fuera necesario un destacamento a tomar el tributo, porque les estaba costando muy caro. Los Cupul hartos de los robos decidieron atacar Ciudad Real.

“Los Cupul se hallaban también alentados indiscutiblemente por el éxito de los mayas de Cochuah y de Uaymil-Chetumal contra los

---

<sup>325</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 145.

españoles en el sur, primero mediante la retirada de Dávila a Villa Real y luego forzándolo a salir. Consecuentemente, con progresiva confianza, resolvieron los Cupul hacer la guerra ofensiva en masa, por allí de mediados de 1533. Esta movilización general fue organizada indudablemente por los caciques y los sacerdotes de Saci, gran centro político, militar y religioso de los Cupul. [...]

Cuando pensaron que el momento había llegado, se alzaron los Cupul y se dirigieron en gran número contra Ciudad Real, bárbaramente resueltos a abatir o arrojar a los españoles y reconquistar su libertad. Exterminaron a diez o doce españoles, cogidos repentinamente por la impetuosa avalancha hacia la ciudad, y destrozaron a todos los indios esclavos, y a otros nativos que servían a los españoles y cayeron en sus manos. También destruyeron diez caballos, en sí mismo severo golpe militar para los españoles, a causa de la gran eficacia de los soldados a caballo en la guerra en el Nuevo Mundo.<sup>326</sup>

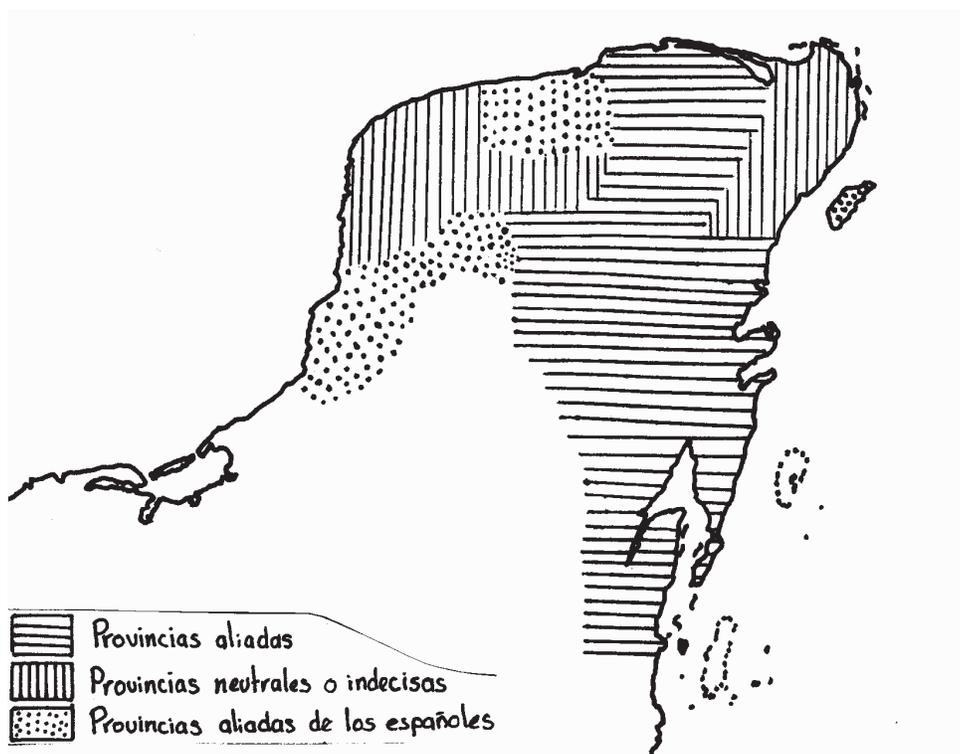
Sin embargo los españoles se rehicieron y lograron atrincherarse de manera efectiva dentro de la ciudad, repeliendo los ataques esporádicos de los cupules, sin embargo una gran movilización estaba por acontecer, que ni siquiera pasaba por la mente de los españoles, los mayas antes rivales comenzaron a hacer alianzas de inmensa magnitud. Y si bien los españoles tenían lealtad de algunas provincias, parecían insignificantes y débiles ante lo que empezaba a acontecer. “La derrota de Dávila en Chetumal era un profundo aliciente para los mayas, quienes agrupados en una vasta coalición, estaban determinados a exterminar o a expulsar a los extranjeros de sus tierras.”<sup>327</sup> La huída de Dávila había sido en 1532 así que las provincias de Cochuah y Uaymil-Chetumal en 1533 se encontraban libres de españoles y con la moral y autoestima en todo lo alto. La gran movilización estaba a punto de acontecer, los principales señoríos mayas aliados contra los españoles eran (ver mapa 26):

---

<sup>326</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 148.

<sup>327</sup> ANTOCHIW, Michel, Op. Cit., p. 108.

“Además de los Cupul, se puede suponer fácilmente que eran miembros de la coalición de Sotuta, Cochuah (engreídos sobre su victoria sobre Dávila), el cercano cacicazgo de los Tazes y probablemente Chikinchel que recordase el triunfo sangriento del Adelantado en Chauaca. Quizás la más distante Uaymil-Chetumal, segura después de que Dávila fue obligado a abandonar Villa Real, también pudo haber participado. No obstante, permanecieron leales Ceh Pech y Ah Kin Chel, como sin duda los Xiu de Mani, pero poco podían hacer en la ayuda de los españoles contra tales adversarios. Es un punto interesante de especulación si el renegado español, Gonzalo Guerrero, jefe militar del cacique de Chetumal, pudo haber desempeñado una parte importante en este movimiento general contra sus anteriores compatriotas, si no en la formación de la coalición, a lo menos en instruir a los indios en los métodos de guerra, que debían emplear del modo más efectivo.”<sup>328</sup>



Mapa 26. División partidaria de las provincias mayas peninsulares. Elaboró: Guillermo Consuelo Salgado.

<sup>328</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 149-150.

Probablemente también el cacicazgo independiente de Ake se unió a esta gran alianza, ya que ellos habían sido derrotados en 1528 por el Adelantado. Un aliado más español pudo ser la provincia de Hocaba-Homun que no se había rebelado a los españoles. No obstante permaneció neutral el distrito de Ecab que era donde había vivido Jerónimo de Aguilar el compañero de naufragio de Guerrero, en esta provincia habían recibido bien al Adelantado en su primera incursión por el este de la península. Aunque quizá algunos cacicazgos participaron por no parecerles agradable la presencia de los intrusos, hay que recordar que los de Polé cacicazgo del señorío de Ecab habían matado a todos los españoles que habían permanecido en su pueblo durante el primer intento de conquista.

Nos parece que Guerrero, como dice el autor, estuvo presente en la unión de las provincias, y quizá él haya sido el que propuso dicha coalición que tan bien les había funcionado en el sureste cuando se dio la fusión de Uaymil, Chetumal y Cochuah, debió argumentar a los rebeldes que no sería fácil vencer a los españoles y que ahora lo que necesitaban para expulsarlos era estar juntos, se nota a leguas que Gonzalo participó al frente de la batalla o por lo menos como estrategia militar, su mano se observa desde el inicio mismo del convenio, podemos notar cómo la táctica de guerra de los Cupul cambia, a pesar de que ahora con la enorme alianza sus filas se habían triplicado. Como recordaremos el primer ataque a pesar de que mataron a varios españoles y caballos fue en desbandada, y las bajas de los nativos fueron excesivas, ahora sería diferente, desde que se da la alianza ellos no atacarían igual, ya que los españoles estaban bien pertrechados, recurrirían a lo que les había funcionado en Chetumal, cercaron Ciudad Real (Chichén Itzá), a los españoles les comenzaron a escasear los alimentos, y así los pequeños grupos que salieran a buscar víveres serían atacados. No

quería Guerrero seguramente que al atacar en desorden mataran a una gran cantidad de nativos, eso provocaría una esperanza en los españoles y un miedo en los aliados de los Cupul. Así que se optó por hacer el cerco.

“Durante los meses de cerco parece haber habido pocos combates fuertes, aunque debió haber muchos ataques y contraataques menores. Los mayas sabían que la victoria sería suya si persistían en sus métodos y consecuentemente no veían la razón para arriesgar costosos asaltos. Retuvieron su respeto a las armas españolas y no desestimaron la fuerza de las fortificaciones de Ciudad Real. Vigilaron a los cercados españoles con paciencia mortal, aplastante y terrible. Durante este tiempo intentaron inducir y engañar a los españoles desde sus defensas, pero éstos rehusaron caer en la trampa evidente, esperando progresos.”<sup>329</sup>

Los españoles esperaron lo más que pudieron teniendo fe en que el Adelantado mandaría gente y alimentos de Campeche, sin embargo no sucedió así, escapar a Campeche les pasó por su mente, pero tenían en el camino una de las provincia más beligerantes, que le había dado guerra al Adelantado en Salamanca de Campeche, Sotuta, entonces una posible huída podía costarles caro y posiblemente nadie llegaría vivo a su destino, así que después de consultar a sus mejores hombres se llegó a la conclusión de que podían intentar un ataque y si no se lograba por lo menos morirían como hombres valerosos y no muertos de hambre y debilidad.

El escenario estaba listo para mostrarnos una de las batallas más crueles en la historia de la Conquista de Yucatán, desde la llegada de los españoles a la península no se había presentado una situación similar y de tanto peligro como esta. Las provincias aliadas a los españoles mostraron que no era mucha su honestidad al darles su amistad, ya que si bien no podían enfrentar a los otros pueblos mayas que a lo largo de los años se habían convertido en

---

<sup>329</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 150.

los pueblos más bélicos de la península, por lo menos debieron avisar de la situación que estaba ocurriendo al Adelantado, para que mandara ayuda a su hijo, pero nada de eso ocurrió. Al ver la cantidad tan impresionante de guerreros que iban en contra de Ciudad Real, sabían que no tenían muchas posibilidades y que cualquier movimiento en falso que hicieran podía costarles la desaparición de sus pueblos. No obstante el Mozo y los suyos querían tener una oportunidad de salvarse así que se prepararon para atacar.

“A esta decisión se llegó varias semanas después de haberse iniciado el sitio estrecho, como a fines del invierno o principios de la primavera de 1534. Los españoles atacaron entonces con toda su fuerza. Abrumadores números de mayas y las fuertes fortificaciones de éstos demostraron con todo ser demasiado para ellos. Después de combatir feroz y sangrientamente, los españoles fueron rechazados, no obstante los muchos de sus adversarios que mataron, y se retiraron a sus defensas con pérdidas de derrengados, pues entonces les quedaron sólo cerca de 100 hombres, más o menos. Su intento de triunfar en el campo fue un fracaso sangriento.”<sup>330</sup>

Cerca de setenta españoles murieron en la batalla, de los doscientos que habían salido de Campeche ahora sólo quedaba la mitad, a pesar de que hubo gran cantidad de mayas muertos las bajas no se resentían, ya que eran un número enorme los que se habían congregado para combatir. Una descripción de lo acontecido lo narra Diego López de Cogolludo:

“Dispuestos para ello, y en la ocasión, que juzgaron más a propósito, salieron a dar batalla a los indios. Como éstos deseaban tanto, tuvieron a dicha la salida de los nuestros, porque aún no se atrevían a acometerlos en su fortificación. Trabóse una de las peligrosas batallas que los españoles han tenido en estos Reynos; porque aunque a su esfuerzo se aumentó pelear por las vidas, que ya veían en la última desesperación de conservarlas con suerte; los indios también peleaban por quedar señores de su tierra, y en la libertad que

---

<sup>330</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 151.

pretendían con ganar la victoria. Gran daño recibían de las armas españolas, pero aunque morían muchos en batalla, como el gentío era tan grande, muchos más escuadrones de nuevo ponían en su lugar por instantes, con que por todas partes fatigaban a los ya cansados españoles. La multitud por último hizo grande estrago en los nuestros y conocida por el Adelantado [Montejo el Mozo] dio señal de retirarse con buen orden, para conservar a los españoles que quedaban. Recogidos a su fortificación, hallaron haber muerto aquel día a manos de los indios ciento y cincuenta de aquellos primeros conquistadores, casi los restantes todos heridos y algunos caballos muertos; gran falta siendo los demás tan pocos, y para todos miserable ruina; sólo tuvieron de felicidad, no acometerlos los indios en su retiro siguiendo la victoria, porque sin duda entonces acabarían con ellos; pero fue Dios servido se contentasen con lo sucedido, porque no parecieran todos miserablemente.”<sup>331</sup>

Los españoles que sobrevivieron se regresaron a su fortificación y planearon un nuevo plan para escapar de la muerte. Mientras tanto los nativos festejaban la gran hazaña, aunque se dieron cuenta del gran poder de las armas españolas, que habían matado a un número considerable de los suyos. Los nativos distraídos por la victoria y creyendo que después de lo ocurrido los españoles no intentarían escapar, relajaron el cerco, fue así como aprovecharon tal descuido para escapar con rumbo norte, su ruta era cruzar entre dos provincias rebeldes Sotuta y Cupul. Sin embargo no tenían otra opción y arriesgaron sus vidas esperando cruzar al noroeste para encontrarse con el Adelantado, o por lo menos entrar en territorio de sus aliados.

“La tradición refiere que emplearon una hábil estratagema: ataron a un perro hambriento al badajo de una campana, colocaron alimento precisamente fuera de su alcance. Los esfuerzos frenéticos del animal para alcanzar su comida mantuvieron un constantes sonido de la campana, que los mayas creían eran señales que se daban para tener alerta a la guarnición española, en precaución de algún ataque. [...] Al amanecer no veían españoles, ni oían ruidos dentro de las defensas de Ciudad Real, pronto descubrieron los mayas la treta. Enfurecidos de que sus enemigos, que habían considerado

---

<sup>331</sup> LÓPEZ De Cogolludo, Diego, en: CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 151.

sentenciados, se habían escapado de sus manos, especialmente con tan sencilla astucia, los mayas iniciaron una furiosa persecución.”<sup>332</sup>

El alcance no fructificó ya que los españoles concientes de que venían tras ellos prepararon emboscadas y los que venían persiguiéndolos no eran una gran cantidad, ya que muchos no se habían dado cuenta aún de lo sucedido. Las emboscadas fructiferaon y los mayas tuvieron que regresar a sus lugares ya que se encontraban en la provincia de los aliados españoles y no quisieron arriesgarse más.

“Los españoles llegaron a *Zilán* que era muy hermoso pueblo cuyo señor era mancebo de los *Cheles*, ya cristiano y amigo de los españoles, quien los trató bien. *Zilán* estaba muy cerca de *Ticokh* la cual, y todos los otros pueblos de aquella costa, estaban en obediencia de los *Cheles*: y así les dejaron estar seguros unos meses.”<sup>333</sup>

Los de Ah Kin Chel ayudaron a los españoles y los alimentaron, además les aseguraron que el Adelantado se encontraba cerca al noroeste de la península.

“Montejo el Mozo se apresuró a buscar a su padre y pronto lo halló en el pueblo de Cibikal, en la provincia de Chakan, cerca de las ruinas de la antigua ciudad de T-ho. Padre e hijo se reunieron con tan profundo regocijo y con sus fuerzas unidas trazaron planes inmediatamente para reparar el desastre reciente.”<sup>334</sup>

Cinco años después de iniciada la segunda fase de la Conquista de Yucatán, los españoles no habían avanzado mucho, los nativos los habían arrinconado en el oeste. En el este y sur había fracasado Dávila en 1532; en el norte y centro Montejo el Mozo había

---

<sup>332</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 153.

<sup>333</sup> LANDA, Diego de, Op. Cit., Cap. IV, p. 70.

<sup>334</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 153.

escapado de milagro del acoso nativo en 1534, sus posesiones quedaban reducidas al oeste y casi estaban en la misma situación que cuando comenzaron su aventura desde la primera fase en 1527.

Haremos un pequeño paréntesis para explicar lo que había pasado con Dávila y el Adelantado en el momento que su hijo estaba en peligro en Chichén Itzá.

El Adelantado estaba más preocupado por extender sus dominios hasta Tabasco y Honduras, que en la pacificación permanente de la península.

Antes de encontrarse con su hijo y habiendo llegado ya Dávila desde Honduras, el Adelantado preparó una expedición más fuerte que lograra establecer la Villa Real cerca del Río de Ulúa, para extender sus dominios desde Tabasco hasta Honduras, y sobre todo porque Dávila le había contado de las grandes riquezas de ese lugar cuando huía de Chetumal.

El Adelantado antes de enviar la petición de extender su territorio hasta esos lugares decidió lanzar una nueva expedición al mando de su fiel Alonso Dávila, aún sin la respuesta de la Corona, pero sabía de antemano que tenía contactos muy cercanos que podrían abogar por él,<sup>335</sup> tanto en la Nueva España como en España.

“De hecho no aguardó el Adelantado la autorización real para ocupar el territorio del Río de Ulua, sino que comenzó a principios de 1533 a organizar una expedición para colonizar la región. [...] En

---

<sup>335</sup> Uno de ellos era Alonso López, cuñado de Montejo que fue a España por el consentimiento real para que Montejo se expandiera, a mediados de 1533 regresó por supuesto con una respuesta favorable para que el Adelantado continuara la expansión. “En una cédula del 19 de diciembre de 1533 Montejo fue nombrado Gobernador por su Majestad del extenso territorio entre el Río Copilco, la frontera occidental con Tabasco y el Río Ulúa, a pesar de que esa región no fue declarada abiertamente parte de Yucatán, como lo deseaba el Adelantado, porque la corona quería tener conocimientos geográficos más exactos antes de fijar los límites entre las provincias. [...] En 1535 la Corona fue más allá y unió Yucatán y Honduras e Higueiras en una unidad administrativa y fiscal, y designo a Montejo para ser Gobernador de Honduras e Higueiras, con la esperanza de que esa provincia débil e inestable, despedazada largo tiempo por disensiones locales, con ello se fortalecería.” CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 159-160. Sin embargo el Adelantado asumiría el cargo hasta 1537, desde ese año, perdería contacto y conocimientos del transcurso de los acontecimientos en Yucatán.

cualquier caso, despachó a Dávila tierra adentro [de Campeche] con todos los españoles que pudo reunir y una fuerza auxiliar de apoyo. Las semillas de la rebelión habían sido sembradas entre estos aliados indígenas que acompañaron a Dávila, y en tanto que los españoles transitaban a través de territorio pacífico, sus aliados indios súbitamente se voltearon contra ellos, y después de construir una barricada en medio del camino los atacaron ferozmente.”<sup>336</sup>

Los españoles no estaban preparados para combatir y fueron derrotados, cuando se reorganizaron Dávila pensó (por su experiencia en Cochuah), que si lograba pasar éstas provincias que se suponía eran aliadas, adelante se hallaría con los pueblos más bélicos, así que decidió mejor regresar a Campeche y no pasar por otra experiencia igual a menos de un año de su expulsión del sureste de la península.

Esto sucedía cuando el Adelantado oyó rumores de que su hijo se encontraba en peligro y decidió con todas sus fuerzas ir en su búsqueda, a este grupo se le unió Dávila que había regresado de su intento de cruzar la península por segunda vez.

Fueron al norte en son de guerra, por la desconfianza que se había generado con los nativos, pero fueron recibidos amigablemente en la provincia de Ah Canul, pero al llegar a la de Chakan los nativos opusieron resistencia, pero pronto fue sofocada y fue en la capital misma, Cibikal, donde se encontró con su hijo, para beneplácito de ambos.

“En esta reunión afortunada, comandaba el Adelantado unos 200 hombres veteranos de guerra, y determino ponerse a la ardua tarea de reconquistar el territorio que se había perdido de manera tan desalentadora. [...]

Los Montejos escogieron a Dzilan como sitio para la restablecida población de Ciudad Real, principalmente a causa de su posición en la costa y sus facilidades portuarias. [...]

Aun cuando no está claro hasta que distancia los distritos rebeldes una vez más se hallaban de nuevo bajo el mando español, una

---

<sup>336</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 156 y 163.

vez más definida declaración puede ser hecha respecto al territorio que, con variados grados de firmeza, se encontraba ahora bajo dominio español. Champotón, Canpech, Ah Canul, Ceh Pech, Ah Kin Chel y Mani estaban firmemente en manos españolas, y es probable que Chakan, Hocaba Homun y Acalán reconocieran también ese señorío.<sup>337</sup>

Escogieron ahora una población cercana a un puerto por las experiencias de Dávila y Montejo el Mozo en las guerras contra los naturales, ya que Dávila si no hubiese tenido una salida por mar seguramente no hubiera regresado con vida y el Mozo si la hubiera tenido no habría presentado tantas bajas y hubiese escapado más fácil de los ataques. Y aunque el Adelantado expone que ya había recuperado el territorio perdido, no creemos como lo menciona Chamberlain que haya pacificado las provincias más rebeldes como Sotuta, Cupul, Tazes, Cochuah, Uaymil y Chetumal. La provincia de Chikinchel probablemente sólo pacificó la región occidental, así que a pesar de los avances demostrados, la amenaza seguía latente. El Adelantado creyendo sometida gran parte de la península regresó a Campeche dejando a su hijo a cargo de Dzilan.

La población parecía fuerte y podía sostenerse por sí sola, preparada para cualquier eventualidad, tenían varios hombres y armas que podían repeler un ataque de las provincias aliadas e incluso llegaban rumores de que se estaba preparando una gran ofensiva parecida a la que expulsó al Mozo. Sin embargo las noticias de que Pizarro había conquistado una de las tierras más ricas en América después de Tenochtitlán, fomentó la deserción de los habitantes y soldados de Ciudad Real de Dzilan, más aún porque llegó la noticia de que Pedro de Alvarado preparaba desde Guatemala una expedición a dicho lugar, la mayoría fue en busca de esa

---

<sup>337</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 164-165.

nueva aventura, ya que tenían combatiendo bastante tiempo en Yucatán sin lograr obtener ningún beneficio o riqueza.<sup>338</sup>

Ante esas circunstancias y los rumores cada vez más numerosos de que se preparaban para atacar Dzilan, el Mozo pidió ayuda a su padre un par de ocasiones y el Adelantado le contestaba que estaba muy ocupado que por el momento no podía ir en su ayuda. Así que Montejo (hijo) tomó la decisión junto con el Cabildo de la ciudad para regresar lo más pronto posible a Campeche, la ruta la hicieron por tierra, por supuesto por las provincias que les eran fieles. “Había de Zilán a Campeche cuarenta y ocho leguas muy pobladas de gente. Dieron arte a Namux Chel, señor de Zilán, y él se ofreció a asegurarles el camino y acompañarlos.”<sup>339</sup>

Montejo en su afán por no dejar sólo a su hijo había pedido hombres a otros lugares y gobernaciones, así lo hizo en Honduras, pero allí tenían sus propios problemas y no pudieron enviar a nadie, a pesar de que Montejo (padre) promovió una revuelta en contra del gobernador de Honduras que en ese momento era Cerezada, para deshacer la colonia y que sus habitantes migraran a Yucatán en ayuda de su hijo y su empresa:

“Honduras era una colonia débil y turbulenta, incapaz de proporcionar a Dávila tan extensa protección, declararon esas autoridades. Desgarrada por disensiones internas y descontentos, se hallaba en sí misma necesitada de ayuda. Dávila acudió entonces hasta entrar en negociaciones secretas con un enemigo político de Cerezada, Diego Díaz de Herrera, para hacer posible que cierto número de Trujillo entraran ya al servicio con él, para retornar a Yucatán, o ya para colonizar en Puerto Caballos; pero esta conspiración no logró nada.”<sup>340</sup>

---

<sup>338</sup> La expedición de Pedro de Alvarado a Perú, partió desde Guatemala y después de llegar a un acuerdo monetario con la gente de Pizarro, Alvarado decidió regresar a Guatemala dejando a la mayor parte de los expedicionarios que lo acompañaron en territorio de Pizarro.

<sup>339</sup> LANDA, Diego de, Op. Cit., Cap. IV, p. 70.

<sup>340</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 132.

Su estrategia no funcionó y la situación se recrudecía y se volvía insoportable en Yucatán, y Montejo hijo siguió sufriendo, incluso cuando llegó a Campeche. Para sorpresa de los ya pocos habitantes españoles de Dzilan, cuando llegaron a Campeche una cosa similar sucedía, se estaba quedando deshabitada, y a pesar de las promesas y sujeciones del Adelantado la gente seguía saliendo de la ciudad. Eso aunado a un posible ataque de los nativos que veían como se debilitaba la población y acechaban el momento justo para dar el golpe final, desesperados por las continuas deserciones el Adelantado reunió al Cabildo como lo había hecho su hijo en Dzilan para llegar a un acuerdo de qué hacer ante tal situación, con una decisión dividida se acordó abandonar la empresa. “A fines de 1534 o muy a principios de 1535 se retiraron los españoles por mar rumbo a Santa María de la Victoria.”<sup>341</sup>

Así que para los primeros meses de 1535 la península de Yucatán quedó despoblada de españoles, el único español que permaneció fue Gonzalo Guerrero, quien seguramente ya dudaba de su nacionalidad y se consideraba un maya más, y gracias a él y a la alianza lograda con otras provincias, había logrado expulsar a todos y cada uno de extranjeros, quedando la península con una relativa tranquilidad, aunque bien sabía Guerrero que no tardarían mucho en regresar. Con una derrota total se retiran los españoles de Yucatán en 1535.

Hubo un sin número de factores que provocaron el fracaso de la conquista, incluyendo la misma participación de Gonzalo Guerrero como menciona Chamberlain.

“Ya se ha sugerido que la parte que pudo haber tomado el marinero apóstata de Niebla, Gonzalo Guerrero, en la derrota de los españoles, es un tema de interesante especulación. Con su talento y prestigio militares entre los indios, es posible que esto haya sido importante para organizar la resistencia maya en toda la península, y enseñando a los nativos nuevos métodos de guerra, que mejor

---

<sup>341</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 173.

calculaba ser efectivos contra sus anteriores compatriotas. Ciertamente que debió haber tenido participación en la expulsión de Dávila de las provincias meridionales. Algunos españoles atribuyeron abiertamente al genio de Guerrero sus reveses militares.”<sup>342</sup>

Sergio Quezada y Lorena Careaga opinan al respecto:

“También influyó en el fracaso de ese intento de conquista la organización política de los mayas. Como vimos anteriormente, se caracterizaba por la existencia de varios centros políticos y de innumerables caciques independientes, es decir no había un poder centralizador de la vida política peninsular.

Además, las alianzas del Adelantado con los señores mayas no tuvieron los resultados esperados, pues los pactos fueron más ficticios que reales. Desde luego, el clima, la geografía cálcica y la carencia de víveres fueron causas que conspiraron en contra del éxito español.”<sup>343</sup>

“Fue una empresa larga y difícil, principalmente a causa de las condiciones del terreno, la dispersión de la población y a su natural agresividad y espíritu rebelde. Gonzalo Guerrero jugó un importante papel en la defensa de los mayas, al sembrar la confusión entre las filas de los conquistadores y organizar emboscadas y ataques sorpresivos que detuvieron, en varias ocasiones, el avance de los soldados españoles.”<sup>344</sup>

La política de los Montejo y de Dávila siempre fue de no realizar guerras y matanzas a diestra y siniestra, solamente que se vieran amenazados, ellos no seguían a sus rivales hasta exterminarlos, por el contrario los perdonaban, su escuela sin duda era la de Cortés, primero intentaban establecerse pacíficamente, y mediante la negociación y la persuasión intentaron llegar a un acuerdo con los pueblos mayas, la guerra quedó como último recurso.

En éstos dos primeros intentos de conquista habían fracasado:

---

<sup>342</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 178. Para una explicación más detallada del por qué del fracaso español en la Península, consultar las páginas 174-181 del mismo libro.

<sup>343</sup> QUEZADA, Sergio, Op. Cit., p. 34.

<sup>344</sup> CAREAGA, Vilesid, Lorena, “Por las rutas del pasado”, en: *El Estado de Quintana Roo*, México, Ediciones Nueva Guía, 2001, p. 21.

“La conquista iniciada en 1527, fue ardua por la resistencia indígena y la falta de bastimentos. Los indios de Chetumal, además, contaron con el auxilio táctico de Gonzalo Guerrero, el náufrago español que prefirió vivir como indígena. Con su ejército casi aniquilado y vencido en las hostilidades, Montejó viajó en 1528 a Nueva España en busca de refuerzos y bastimentos. La segunda fase de su conquista no fue menos afortunada. Montejó volvió de nuevo a la ciudad de México a principios de 1535, y entregó el mando a su hijo.”<sup>345</sup>

“Cuando los espaldes iniciaron la conquista de los mayas yucatecos nunca se imaginaron que su empresa estuviera plagada de sin sabores, amarguras, sufrimientos y desencantos. Tardaron casi 175 años en dominar a los indígenas y lo hicieron en dos grandes etapas. Una la iniciaron en 1527 y después de dos intentos finalmente en 1547 lograron establecerse en el noroeste peninsular.”<sup>346</sup>

Sin embargo los pueblos mayas no dejarían que los invasores estuvieran tranquilos, ni que se apoderaran de sus territorios cómodamente, lucharían con todas sus fuerzas antes de permitir la entrada de invasores.

### ***La muerte de Gonzalo Guerrero***

Los mayas debieron tener un gran festejo después de saber que los últimos españoles que permanecían en el oeste de la península había desistido en su intento de conquista y colonización, sin embargo Guerrero debió advertir a cada uno de los caciques que se habían unido para expulsarlos, que sus antiguos compañeros no se darían por vencidos tan fácilmente y seguramente regresarían, que no sabía cuando, pero que volverían sin duda. Por lo tanto, debían mantenerse unidos para luchar en su contra y no relajarse, sino organizarse mejor.

---

<sup>345</sup> MARTÍNEZ, José Luis, *Hernán Cortés...*, Op. Cit., p. 601.

<sup>346</sup> QUEZADA, Sergio, Op. Cit., p. 31.

Ya en Chetumal y después de un justo descanso de casi un año, el cacique de Chetumal recibió noticias de los pueblos mayas del sur, le informaban que los españoles en esa región seguían avanzado al oeste, y pedían ayuda porque cada día era más complicado contenerlos, las provincias de Uaymil-Chetumal y Ecab, tenían relaciones comerciales con los pueblos mayas de Centroamérica,<sup>347</sup> estos últimos tenían una lucha constante con los españoles de la región, sin embargo comenzaban a perder batallas y terreno, eso les preocupaba en demasía. Él mismo gobernador Cereceda de Honduras había dado muerte a tres caciques principales con perros de caza. “Y enviándome a pueblo [parece tratarse de Quimistán<sup>348</sup>] que había LX o L días que había yo mandado quemar y aperrear tres caciques, los más principales dél porque tenían concertado con todos los más de los de la tierra de matarnos a un capitán en el campo con XL hombres, do estaba, y a mí con los del pueblo en él, todo en un día.”<sup>349</sup> Parece que este fue uno de los grandes acontecimientos que orillaron a los mayas del sur a pedir ayuda.

Pero la respuesta de los caciques del norte debió tardar algunas semanas, no querían dejar desprotegidas sus provincias, pero quizá Guerrero los alentó diciéndoles que si no los detenían en lo que hoy es Honduras, seguramente avanzarían hacia sus territorios con más fuerza y hombres.

Además de sufrir la amenaza nativa, la población española se encontraba inmersa en luchas intestinas por el poder, querían derribar de la gobernación a Cereceda, pero antes de

---

<sup>347</sup> Seguramente había más pueblos con algún tipo de relación con los mayas de Honduras, incluso los pueblos del norte y oeste de la península debieron estar interesados en ayudar al cacique de ese lejano lugar y si no fue así, creemos que la expedición guerrera que se preparaba a salir de Chetumal por lo menos contaba con el apoyo de algunos cacicazgos que se unieron cuando la expulsión de Montejo (hijo) de su villa en Chichén Itzá. No creemos que Chetumal sola haya enviado tantos guerreros después de las guerras sostenidas en la península, además se arriesgaba a dejar desamparada a su población.

<sup>348</sup> Ubicado al oeste de lo que hoy en San Pedro Sula.

<sup>349</sup> AGI Archivo General de Indias, Sevilla, Sección Gobierno, Audiencia de Guatemala, Legajo No. 39, Ramo 2, No. 6, foja 3 reverso, en: VILLA Roiz, Carlos, *Gonzalo Guerrero: Memoria olvidada. Trauma de México* (Novela histórica), México, Plaza y Valdés-Conaculta, 1995, p. 576. (Paleografía por Raquel Pineda Mendoza).

que sucediera la revuelta había enviado a su tesorero Diego García Celis a Guatemala al parecer en diciembre de 1535 a pedir ayuda a Pedro de Alvarado no para contener a los españoles que pretendían apoderarse del poder, ya que para entonces no tenía idea de lo que pretendían hacer, sino porque la situación se había vuelto insostenible con los naturales y los españoles comenzaban sufrir derrotas:

“en 1534, Andrés de Cerezeda, Contador y Gobernador en funciones de Honduras, había transferido a la mayoría de los colonizadores de Honduras hacia el occidente, a Higuera, y consecuentemente se inició así la colonización de la región. Por consiguiente, complicó este movimiento la posición de Montejo. La intentada colonización de Higuera por Cerezeda no prosperó y en 1535-36 tuvieron él y sus compañeros oficiales que llamar a Pedro de Alvarado, Gobernador de Guatemala, para que los ayudase.”<sup>350</sup>

El mismo gobernador desesperado por su situación, pidió ayuda al rey para que enviara gente en su ayuda:

“A vuestra majestad escribí cómo para remediar esta necesidad de gente españoles había enviado al tesorero Diego García de Celis a Guatemala, a procurar con el gobernador y adelantado don Pedro de Alvarado socorriese esta tierra con alguna gente de españoles de los que de su voluntad quisiesen venir a servir a vuestra majestad y estar en tierra, y de algunos indios amigos para la conquistar y pacificar hasta que vuestra majestad supiese la necesidad que dello tenía”<sup>351</sup>

---

<sup>350</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 186.

<sup>351</sup> AGI Archivo General de Indias, Sevilla, Sección Gobierno, Audiencia de Guatemala, Legajo No. 39, Ramo 2, No. 6, foja 1 reverso, en: VILLA Roiz, Carlos, *Gonzalo Guerrero: Memoria olvidada. Trauma de México* (Novela histórica), México, Plaza y Valdés-Conaculta, 1995, p. 571. (Paleografía por Raquel Pineda Mendoza).

Pero antes de que llegara la ayuda de los españoles llegó la de los naturales. Los mayas del norte decidieron actuar a favor de los mayas del sur y con cincuenta canoas llenas de guerreros se embarcaron con rumbo a Honduras-Higueras.

Gonzalo Guerrero debió haber llegado a Honduras pocos meses antes que Pedro de Alvarado, así que si bien los naturales habían pedido refuerzos para expulsar completamente a los españoles de la región, también éstos últimos se vieron en la necesidad de solicitar ayuda, pero lamentablemente para ellos dilataron más tiempo en llegar.

La llegada de Guerrero y los mayas del norte vino a aliviar el dolor de los que estaban siendo derrotados e infringió varias derrotas a los de Cereceda, y poco a poco lograron poner en jaque a la población española, que tuvo que retroceder y replegarse para no ser masacrada por los nativos que se habían vuelto más agresivos con la llegada de sus refuerzos.

En la primavera de 1536 la victoria de los mayas era irreversible, además el gobernador había huido del Valle de Ulúa con rumbo a Trujillo, por la presión de los españoles que le pedían abandonar la empresa Honduras-Higueras, incluso intentaron asesinarle.

La región se convirtió en una de las regiones más difíciles de conquistar al igual que Yucatán y el Petén Itzá, grandes conquistadores pasaron por allí y fracasaron en sus intentos por pacificar la región, los españoles solo tenían una población consolidada en la región, llamada Trujillo. El gobernador Andrés de Cereceda había decidido expandir sus dominios al Valle de Ulúa, pero la hostilidad de los naturales lo había hecho fracasar. Sin embargo los problemas continuaron e incluso se incrementaron, a tal grado de volver insostenible la situación, él sabía que si se empecinaba en sostener la población acabaría por llevar a la muerte a todos sus habitantes, en esta sazón un grupo comenzó la retirada hacia la población

de Naco.<sup>352</sup> Cuando todo parecía perdido, y en plena huida, recibió la noticia de que un gran ejército venía acercándose, al mandó de Pedro de Alvarado seguramente eran principios del mes de junio<sup>353</sup> de 1536. “Y luego me dicen que tenían noticia cierta cómo por tierra adentro, hacia la mar del sur, venían mucha gente cristianos como nosotros y que traían caballos y muchos indios que comían hombres, y venían haciendo guerra por tierra.”<sup>354</sup>

Los acontecimientos siguientes serían fundamentales, ahora las dos fuerzas de refresco se encontrarían frente a frente, aunque los mayas más desgastados obviamente por haber luchado unos meses antes de la llegada de Alvarado.<sup>355</sup>

---

<sup>352</sup> Población ubicada al oeste de lo que hoy es San Pedro Sula.

<sup>353</sup> Creemos que era el mes de junio cuando arribó Alvarado en ayuda de Cereceda, porque el gobernador pidió la ayuda en diciembre de 1535 y menciona que ya habían pasado seis meses y no tenía noticias del tesorero que envió para pedir ayuda, sin embargo a los pocos días de haber transcurrido esos seis meses, recibió la buena nueva de que Alvarado se aproximaba al lugar. Para ver más: AGI Archivo General de Indias, Sevilla, Sección Gobierno, Audiencia de Guatemala, Legajo No. 39, Ramo 2, No. 6, foja 1 y 2, en: VILLA Roiz, Carlos, *Gonzalo Guerrero: Memoria olvidada. Trauma de México* (Novela histórica), México, Plaza y Valdés-Conaculta, 1995, p. 569-573. (Paleografía por Raquel Pineda Mendoza).

<sup>354</sup> AGI Archivo General de Indias, Sevilla, Sección Gobierno, Audiencia de Guatemala, Legajo No. 39, Ramo 2, No. 6, foja 4 reverso, en: VILLA Roiz, Carlos, *Gonzalo Guerrero: Memoria olvidada. Trauma de México* (Novela histórica), México, Plaza y Valdés-Conaculta, 1995, p. 579. (Paleografía por Raquel Pineda Mendoza).

<sup>355</sup> Como un paréntesis y para una mejor comprensión diremos que; Francisco de Montejo ya había sido nombrado gobernador de Honduras-Higueras, pero para ese momento se hallaba derrotado en la empresa de Yucatán y no tenía ánimos de ir a Honduras, así que pensó en cambiar ese territorio por Chiapas que pertenecía a Alvarado.

“Cuando se trató de esta permuta, indicó Montejo su disposición a ceder el gobierno de Honduras-Higueras inmediatamente a Alvarado. Satisfacía a Alvarado este cambio y fue aprobado por el Virrey de Nueva España, Antonio de Mendoza. Alvarado intervino entonces para ayudar a Cereceda y su Colonia de Higueras.” CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 242.

Sin embargo los problemas con Montejo comenzaron, porque quiso gobernar en 1537 las Honduras-Higueras ya pacificadas por Alvarado, este último de inmediato se dio cuenta que estaba faltando a su palabra el Adelantado de Yucatán, así que luchó porque se respetara el pacto y tanto la Corona como el Virrey de la Nueva España, le dieron la razón, dándole a Montejo la gobernación de Chiapas como se había estipulado en su acuerdo mutuo. Montejo se hizo cargo de Chiapas en 1540 de mala gana y un año después murió Pedro de Alvarado en la batalla del Miztón, así que Montejo regresaría a la gobernación de las Higueras en 1542. Para ver más acerca de la muerte de Alvarado y la Guerra del Miztón consultar los excelentes relatos de Miguel León Portilla *La flecha en el blanco*, México, Colegio de Jalisco-Diana, 1995, 193 pp. o *Francisco Tenamaztle*, Segunda Edición, México, Diana, pp. 193. Ambos libros son idénticos sólo hay diferencias en algunas páginas y por su puesto en el título y subtítulo, ignoro porque los nombró de distinta manera.

Alvarado ni tardo ni perezoso en cuanto llegó a tierras hostiles fue dando guerra con el fin de pacificar y le escribió a Cereceda para informarle de su llegada y de su deseo de entrevistarse con él, al respecto expone Cereceda:

“escribíome que él dejaba, un capitán con la mayor parte de la gente, españoles y indios amigos que traía, en la sierra para que conquistasen y pacificasen la tierra y que él se vernía al pueblo de Naco con los demás españoles y indios amigos; que sí me hallase en disposición, que allí podríamos vernos por que según la noticia [que] tenía, lo primero que debía de allanar y pacificar era el río de Ulúa do estaban las albarradas que yo no había podido conquistar. Y que le enviase para ello la gente que había. Recibida su carta, mandé pregonar que todos fuesen a do estaba dicho adelantado para ir al río de Ulúa... Pasado esto [refiriéndose a su entrevista con Alvarado], y informado el dicho adelantado, de mi y de otros, de las cosas de río de Ulúa y de cómo convenía primero que ninguna cosa allanar aquello para se poder poblar una villa en el puerto de Caballos o cerca dél, se partió [Alvarado] al dicho río con hasta sesenta españoles de los que acá estaban y él traía muchos indios amigos, de los de Guatemala y artillería. Y como muy buen capitán, maestro de semejantes cosas y no menos maña, y sin peligro de ningún español, aunque en veces hubo heridos, conquistó todas las albarradas del dicho río y en especial las del cacique Cicimba, principal señor dél, donde tuvieron el combate dos días y una noche porque se defendieron los indios [rotura de papel]... hombres a causa que el adelantado no consintió que se [rompiera] ni entrase el primero día que llegó, que se pudiera muy bien hacer, y lo dejó porque conoció que si por fuerza se entrase se destruiría todo el río, porque allí estaba lo principal de su valía [por el oro que había en el río] y se mataría mucha gente, y los dellos escaparon [rotura de papel]... de echar al río a se valer en ochenta canoas que tenían en orden para huír, viéndose apretados por los que [rotura de papel]... cercados y con la priesa no pudiera ser sino a [rotura de papel]... dellos a causa que muy cerca de las dichas canoas [rotura de papel]... adelantado en el río en una canoa muy grande [rotura de papel]... y arcabuceros y otras personas combatiendo la entrada o salida del albarrada al río y en la proa de la canoa una pica de artillería, que con lo uno y lo otro hizo tanto daño en los indios hasta que ellos, de su voluntad, se vinieron a dar a la obediencia y servicio de vuestra majestad. Dijo el cacique Cicimba<sup>356</sup> cómo en el

---

<sup>356</sup> Cicimba es el nombre del cacique que anuncia la muerte de Gonzalo Guerrero a los españoles, en el libro de Carlos Villa Roiz , mientras que en Chamberlain se menciona Cozumba.

combate dentro del albarrada, el día antes que se diesen [rindiesen], con un tiro de arcabuz se había muerto un cristiano español que se llamaba Gonzalo Aroza<sup>357</sup> que es el que andaba entre los indios en la provincia de Yucatán veinte años ha y más, que es éste el que dicen que destruyó al adelantado Montejo. Y como lo de allá se despobló de cristianos, vino a ayudar a los de acá con una flota de cincuenta canoas para matar a los que aquí estábamos antes de la venida del adelantado, habrá cinco o seis meses, cuando yo hice justicia de ciertos caciques de la tierra, como atrás he tocado; porque fui avisado de la traición y junta que sobre pases tenían urdida. Y andaba este español, que fue muerto difunto, y labrado el cuerpo y en hábito indio. Y así se pacificó todo el río de Ulúa”.<sup>358</sup>

Alvarado se dio cuenta del gran problema que estaba por enfrentar, pero era algo natural para él, había librado un sin fin de batallas en América, sin duda de mayor peligro durante la Conquista de México y de todas logró salir con bien, a pesar de que llevó la escuela de Hernán Cortés no se comportaba como tal, cuentan las historias que Alvarado tomó tanto odio contra los indígenas, porque se había enamorado perdidamente de una taína en Cuba, sin embargo nunca fue correspondido.

Sin intentar salirnos de lo nuestro, Alvarado sabía bien como enfrentarse a los naturales y esta ocasión no fue distinta y después de varios enfrentamientos esporádicos, había comenzado la batalla final que duró dos días y medio, logrando Alvarado después de muchos intentos, tomar la principal fortificación rebelde, los suyos se alzaron con una victoria que culminaría con las ilusiones del gran ejército de los mayas del norte.

---

<sup>357</sup> Quizá Raquel Pineda que es la paleógrafa del documento intenta castellanizar el verdadero apellido que le habían dado los mayas a Gonzalo Guerrero, que era Aroca, y significaba ‘guerrero’ en lengua maya yucateca o mopan de Centroamérica. Aroca debió castellanizarse en Aroza o Arozamena.

<sup>358</sup> AGI Archivo General de Indias, Sevilla, Sección Gobierno, Audiencia de Guatemala, Legajo No. 39, Ramo 2, No. 6, foja 6 y 7, en: VILLA Roiz, Carlos, *Gonzalo Guerrero: Memoria olvidada. Trauma de México* (Novela histórica), México, Plaza y Valdés-Conaculta, 1995, p. 583-587. (Paleografía por Raquel Pineda Mendoza).

Los españoles buscaron apresar a los principales líderes para de una vez finiquitar la situación,<sup>359</sup> el cacique de la región apresado y amenazado, contestó que uno de ellos había caído muerto muy cerca de las albarradas y que era castellano, eso llamó la atención de los que allí se encontraban y fueron apresuradamente a corroborar lo dicho por Cozumba, para sorpresa de los españoles era cierto, al ver lo que tenían ante ellos quedaron pasmados, no podían creer lo que veían, hicieron una rueda y miraron incrédulos, había un cuerpo que yacía con los ojos abiertos, tenía barba, aunque ya no parecía español, su piel se tornó cacao, el cabello largo simulaba a los naturales, la piel surcada por tatuajes escondía su pasado cristiano, su atuendo, al igual que la pintura que cubría su rostro; blanca y roja o azul (a la manera que utilizaban los indígenas para la guerra) desvanecía su verdadera identidad a pesar de que el arcabuz destrozó su pecho, y se llevó su último suspiro, fue reconocido gracias a la historia del cacique, Gonzalo fue aquel español que no había querido embarcarse con Cortés en su expedición de 1519, quién mejor para recordar ese hecho sino Alvarado que había oído de él cuando lo de Cortés, quién sino uno de los más grandes conquistadores de toda la América para derrotarlo y acabar con su vida a fines de junio o principios de julio de 1536.

Su cuerpo de Gonzalo yació inerte entre lo que hoy son las provincias o estados hondureños de Santa Bárbara y Cortés, cerca de la población de Concepción del Norte, sobre el Río Ulúa (ver mapa 23), allí quedó su cuerpo inerte, se ignora que hicieron con él, si lo dieron a los mayas para que lo despidieran a su usanza o si los mismos españoles lo sepultaron. Lo cierto es que sus hijos en Chetumal no volvieron a ver con vida a su padre.<sup>360</sup>

---

<sup>359</sup> Recordemos que para los indígenas era muy importante la presencia de sus líderes, sin ellos quedaban muy desmoralizados en la batalla o en el peor de los casos huían.

<sup>360</sup> Si el cuerpo de Gonzalo Guerrero fue devuelto a sus compañeros mayas la ceremonia debió ser como cuenta Landa: “era cosa de ver las lástimas y llantos que por los difuntos hacían y la tristeza grande que les causaban. Llorábanlos de día en silencio y de noche a altos y muy dolorosos gritos que era lástima oírlos. Andaban a maravilla tristes muchos días. Hacían abstinencias y ayunos por los el difunto, especialmente el marido o la mujer

No cabe duda que Gonzalo estuvo allí, las albarradas eran propiamente un recurso de él para protegerse de los ataques españoles, como bien menciona Landa; “enseñó a los indios [a] pelear mostrándoles (la manera de) hacer fuertes y bastiones,”<sup>361</sup> a demás se dio a la tarea de hacer fosas para que los caballos no pudieran transitar libremente, sin embargo Alvarado había sido avisado de esas tácticas y logró burlarlas, no después de una gran batalla que se llevó consigo la vida de Guerrero, guerrero en toda la expresión de la palabra, había sucumbido ante sus antiguos hermanos, que tomaron el último aliento de un traidor para ellos, de un héroe para otros.

Finalmente Alvarado había salvado la población española después de las súplicas de Cereceda y a fines de la primavera y principios del verano de 1536 salvó a la población española de ese lugar de la amenaza nativa.

“La intentada colonización de Higueras por Cereceda no prosperó y en 1535-36 tuvieron él y sus compañeros oficiales que llamar a Pedro de alvarado, Gobernador de Guatemala, para que los ayudase. [...] Alvarado intervino entonces para ayudar a Cereceda y su colonia de Higueras. Entre la primavera y el verano de 1536 salvó Alvarado a esa colonia de su disolución.”<sup>362</sup>

Sobre la muerte de Gonzalo Guerrero narra Chamberlain:

“Este extraño español murió como había vivido. No transcurrió mucho tiempo después que se retiró Montejo de Yucatán, cuando

---

[...] Muertos, los amortajaban, llenándoles la boca de maíz molido, que es su comida y bebida que llaman *koyem*, y con ello algunas piedras de las que tienen por moneda, para que en la otra vida no les faltase de comer. Enterrábanlos dentro de sus casas o a las espaldas de ellas, echándoles en la sepultura algunos de sus ídolos [...] A los señores y gente de mucha valía quemaban los cuerpos y ponían las cenizas en vasijas grandes, y edificaban templos sobre ellas [...] Ahora, en este tiempo, se halló que echaban las cenizas a estatuas huecas, hechas de barro, cuando (los muertos) eran muy señores. [...] Que esta gente siempre ha creído en la inmortalidad del alma [...] creían que después de la muerte había otra vida más excelente de la cual gozaba el alma en apartándose del cuerpo. En esta vida futura, decían que se dividía en buena y mala vida, en la penosa y llena de descanso.”  
LANDA, Diego de, Op. Cit., Cáp. V, pp. 111-112. Para más información sobre la cosmovisión de los mayas respecto a la muerte consultar: THOMPSON, J. Eric S., Op. Cit., pp. 235-242 y DE la Garza, Mercedes, *Las fuerzas...* Op. Cit., pp. 126-127.

<sup>361</sup> LANDA, Diego de, Op. Cit., Cáp. *Llegada de los españoles*, p. 48.

<sup>362</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 186.

condujo una fuerza de seleccionados guerreros mayas a través de la Bahía de Honduras, en canoa y destinada a Higuera, para ayudar a los nativos de esa provincia contra Andrés de Cerezedo, Gobernador en funciones de Honduras, quien en 1534 inició la colonización del Valle del Naco. Finalmente perdió la vida cuando Pedro de Alvarado tomó la principal fortificación del poderoso cacique Cozumba, en el valle del Río Ulua, después que Alvarado había llevado una expedición desde Guatemala en la ayuda de la vacilante colonia que Cerezedo defendía en Higuera. En esos días había llevado Guerrero otro contingente de guerreros mayas a las Higuera. Para ayudar a Cozumba, y fue hallado muerto después de terminada la batalla, vestido, pintado y lacerado ceremonialmente como indígena. Tuvo menos fortuna con Alvarado, que la que había tenido en Uaymil-Chetumal contra el compañero de Alvarado en la conquista de México, Alonso Dávila.”<sup>363</sup>

Murió el padre de los mestizos, murió al frente de la batalla intentando salvaguardar y proteger al pueblo que lo acogió durante veinticinco años, que le dio el amor de una mujer y con la cual engendró una nueva raza, Gonzalo Guerrero se fue, y a pesar de que muchos intentaron olvidar o sepultar su recuerdo, está más vivo que nunca en pleno siglo XXI y en víspera de consumarse quinientos años de su naufragio.

Gonzalo, guerrero, con mayúscula o minúscula, tu ejemplo no ha enseñado que debemos entender más a fondo a nuestros pueblos para juzgarlos, para sentirlos, para cautivarnos por su cultura, tu vida es una historia singular de lucha, que debe ser un ejemplo en contra de la homogenización de la humanidad.

La historia de los olvidados debe resurgir, las contrahistorias tienen que ver la luz, los modelos de vida no son sólo de héroes o villanos. Estas nuevas historias nos hacen replantearnos varios conceptos: “Conceptos como civilización, canibalismo o barbarie revelan

---

<sup>363</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 178.

su vulnerabilidad como conceptos explicativos de la superioridad española en el Nuevo Mundo. Héroes o villanos son todos seres humanos que sufren, dudan y padecen.”<sup>364</sup>

Algunas personas se satisfacen espiritualmente siguiendo el camino más fácil, otros luchan por seguir lo que les dicta el corazón.

### ***La defensa de los mayas continuó por siglos***

En 1537 comenzaron de nueva cuenta la entrada a Yucatán los españoles, nuevamente por Champotón, esta vez el Adelantado ocupado con sus gobernaciones no pudo acudir, además su edad avanzada le impedía enfrascarse en una empresa tan complicada como siempre lo había sido la Conquista de Yucatán. Dejo tal responsabilidad a los dos Franciscos, su hijo y su sobrino, quienes conjuntamente con varios soldados experimentados lograrían finalmente la Conquista de Yucatán diez años después de comenzarla en un tercer intento y veinte años después de la primera incursión a esas tierras, hasta 1547. Pero no fue ni sería fácil, mientras la Conquista de México se había logrado en dos años la de Yucatán duraría veinte largos años y los pueblos no estaban sometidos al cien por ciento.

En una tercera etapa de conquista se tuvo que recurrir a la violencia excesiva, y para reconsiderar baste decir que el cacicazgo de Chetumal nuevamente fue una de las provincias que más resistencia opusieron a los españoles.

Pese a la gran derrota sufrida en Honduras y a la muerte de Gonzalo Guerrero uno de sus líderes estrategas, los mayas siguieron resistiéndose al avance español y no podemos descartar

---

<sup>364</sup> COELLO DE LA ROSA, Alexandre, *Héroes y villanos del Nuevo Mundo en la Historia General y natural de las Indias de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés*, Separatas del tomo 61-2 (julio-diciembre) del Anuario de Estudios Americanos, Sevilla, 2004, p. 617.

la participación de sus hijos en este tercer intento de conquista, el más grande de ellos tendría por lo menos veinte años, edad suficiente para incursionar en el arte de la guerra. “Fue apenas a comienzos de 1544 que un ejército español al mando de Melchor y Alonso Pacheco dominó a Chactemal y Uaymil en una campaña que destaca por su ferocidad, en la que muchos más huyeron hacia el interior. La nueva villa española de Salamanca de Bacalar fue sitiada durante 1546-1547, después de lo cual cesó la resistencia indígena.”<sup>365</sup> Por otro lado el último bastión maya sucumbió a fines del siglo XVII:

“La conquista española fue brutal. Los mayas resistieron en múltiples puntos de la península yucateca, pero la colonización y la evangelización cimentaron bases firmes en medio siglo. Los últimos mayas rebeldes, los Itzá de la región del Petén, en el norte de Guatemala, resistieron y fueron vencidos a fines del siglo XVII. [...]

El descubrimiento de América y la consecuente expansión europea produjo, tristemente, un enfrentamiento cultural de lamentables consecuencias para los pueblos del Nuevo Mundo. Las antiguas formas de ser y de hacer fueron modificadas mediante la imposición de modelos y sistemas ajenos a la mentalidad indígena. En un inicio, la espada y la cruz marcaron insospechados caminos de una nueva sociedad que, no obstante el sufrimiento y las diferencias de las mayorías, creó una rica, compleja y vigorosa nueva cultura híbrida.”<sup>366</sup>

A pesar de que Gonzalo Guerrero tuvo que ver en la resistencia maya, no debemos exaltar su participación, tal como lo expone Pisani:

“No obstante, sería erróneo señalar en la persona de Guerrero al responsable de la resistencia contra Montejo, pues aquellos mayas persistieron en su determinación durante varios siglos. Los españoles debieron recurrir a la masacre de 1536 –uno de los episodios más sombríos de la Conquista- para arrasarse Chetumal, ante la imposibilidad de vencerla. La región nunca cayó del todo bajo su dominio y sólo a

<sup>365</sup> GERHARD, Peter, Op. Cit., p. 56.

<sup>366</sup> BENAVIDES Castillo, A..., Op. Cit., p. 97.

principios del presente siglo [refiriéndose al siglo XX] logró realmente penetrar en ella el ejército mexicano.”<sup>367</sup>

Sería una irresponsabilidad y una ceguera darle todo el crédito de la resistencia maya a un solo hombre, Gonzalo Guerrero fue sólo un arma para los mayas, como lo fue el arcabuz para los españoles,<sup>368</sup> sus tácticas, métodos y consejos influyeron de gran manera para lograr las victorias mayas, pero su presencia no determinó el comportamiento de los naturales de esa región, ya que como bien recordamos desde el momento que arribaron a las costas del actual Quintana Roo fueron tratados como invasores y extraños, por tal motivo sacrificados algunos y empleados como servidumbre otros, nunca considerados dioses o seres superiores. Los mayas y nada más ellos fueron los responsables de dar la resistencia que se dio, algunos consideraron que fueron sometidos en 1547 en la península gracias a la conquista “final” por parte de los Montejos, pero la lucha continuó hasta fines del siglo XVII y principios del XVIII en la región del Petén que fue donde muchos mayas se refugiaron. “El hecho de que los españoles del siglo XVII fracasaran, o se hayan negado a entender la complejidad del mundo indígena que deseaban controlar, no debiera ser novedad para los observadores de situaciones similares en el mundo contemporáneo.”<sup>369</sup> Recordemos también la Guerra de Castas a mediados del XIX, e incluso el levantamiento de 1994. Los pueblos mayas siguen en pie, y nuestros gobiernos se empeñan en darlos por muertos. Pero su pasión por sus raíces y el deseo

---

<sup>367</sup> PISANI, Francis, Op. Cit., p. 48-49.

<sup>368</sup> Recordemos que los simples arcabuces, ballestas y cañones no fueron los determinantes en la Conquista de México si bien fueron de mucha ayuda para amedrentar a los nativos, no fueron decisivos, lo que realmente conjuró la conquista fueron sin duda las alianzas que Cortés logró, sin ellas seguramente hubieran sido muertos, como lo demostró la Noche Triste.

<sup>369</sup> JONES, Grant D., “Resistencia indígena y la conquista Maya-Itzá, 1695-1704”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. II, Núm. 8, Revista bimestral, Junio-Julio, 1994, p. 11.

que tienen de mantenerse y perdurar los harán cada día más fuertes, o al menos eso queremos creer.

Quam bonum et quam iucundum,  
est habitare fratres in unum.

(Cuan bueno y alegre es  
que los hermanos vivan unidos.)

Frase que pronuncia Antón de Montesinos  
a la muerte del padre Pedro de Córdoba.

## EPÍLOGO. LAST BUT NOT LEAST

### ***Opiniones sobre la decisión de Gonzalo Guerrero***

Lo que opinan de la actitud de Gonzalo Guerrero ha dado paso a un sin fin de discusiones, incluso en pleno siglo XX y XXI siguen existiendo dos bandos respecto a la decisión que tomó, si fue acertada o si fue un “salvaje” más (como lo llamaron algunos españoles), por traicionar a sus hermanos y perder su alma por una mujer o por la comodidad en que vivía, en la mayoría de los casos dicen esto sin fundamentos y sin darse cuenta que al regresar con los españoles seguramente habría tenido más comodidades y viviría más seguro con la protección del ejército de Cortés. Incluso le llegaron a ofrecer puestos importantes para convencerlo de que dejara las armas, y le pedían que aleccionara e informara a los pueblos mayas de que había llegado una mejor civilización. La discusión quedará allí, pero debemos replantearnos y quizá ponernos en su lugar para entender lo que sucedió con él, con lo que pensó y lo que hizo. No debemos juzgarlo y tacharlo de traidor como muchos lo han hecho, sino entender el por qué de su actitud y decisión.

Aquí presentaremos la opinión que sobre Gonzalo Guerrero hacen algunos cronistas e historiadores, respecto de su persona y su proceder. Presentamos cronistas del siglo XVI, pero también investigadores contemporáneos.

#### ***Antonio de Solís***

Designado Cronista de Indias, que vivió prácticamente todo el siglo XVII expresa de Guerrero que:

“de los que estaban cautivos en aquella tierra, sólo vivían un marinero natural de Palos de Moguer, que se llamaba Gonzalo Guerrero; pero que habiéndole manifestado la carta de Hernán Cortés, y procurando traerle consigo, no lo pudo conseguir, porque se hallaba casado con una india bien acomodada, y tenía en ella tres o cuatro hijos, a cuyo amor atribuía su ceguedad: fingiendo estos afectos naturales, para no dejar aquella lastimosa comodidad, que en sus cortas obligaciones pesaba más que la honra y que la religión. No hallamos que se refiera de otro español en estas conquistas semejante maldad: indigno por cierto de esta memoria que hacemos de su nombre; pero no podemos borrar lo que escribieron otros ni dejan de tener su enseñanza estas miserias a que está sujeta nuestra naturaleza, pues se conoce por ellas a lo que puede llegar el hombre, si le deja Dios.”<sup>370</sup>

Expone que este tipo de españoles como Guerrero es preferible que sean olvidados y que lo único que nos sirve de ello, es la experiencia para no volver a cometer los mismos yerros. Claro ejemplo del por qué Gonzalo Guerrero es mencionado brevemente en las crónicas, no le dan mayor importancia a su vida y prefieren darle la vuelta a la página. Ese hecho les dolió a los españoles de la época, porque no podían concebir que uno de los suyos los abandonara para vivir con quienes ellos creían “salvajes y bárbaros”. Solís trata de justificar su comportamiento diciendo que tenía una buena posición entre los nativos y que no quería perderla o tener una posición social más baja al lado de los españoles, pero como ya hemos mencionado anteriormente Montejó a cambio de la ayuda de Guerrero en la Conquista de Yucatán, le ofrece un lugar privilegiado en la pirámide social española, sin embargo él lo rechaza, diciendo que es sólo un esclavo y no puede disponer de su libertad.

Como quiera que sea, no es posible justificar la actitud de Gonzalo, de la manera como lo hace Antonio de Solís.

---

<sup>370</sup> SOLÍS, Antonio de, Op. Cit. pp. 183-184.

### ***Christian Duverger***

“Gonzalo Guerrero no acudirá. Tiene una mujer, tres hijos y se ha adaptado a la vida maya; se ha vuelto ferozmente antiespañol.”<sup>371</sup>

Quizá algo exagerada la visión de Duverger ‘ferozmente antiespañol’, como hemos visto Guerrero intentó derramar la menor sangre posible, pero cuando vio realmente amenazados a su familia y a su pueblo, no le quedó otra opción que combatirlos, derramando la sangre que se tuviera que verter.

### ***Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés***

Sabemos la política que siempre impregnó a Oviedo, y no esperamos más de él que la simple acusación del pasado de Gonzalo Guerrero para de esta forma justificar su actitud de permanecer al lado de los indígenas, en vez de ir con la expedición de Hernán Cortés o Francisco Montejo:

“Y ese Gonzalo, marinero, era del condado de Niebla, y estaba ya convertido en indio, e muy peor que en indio, e casado con una india e sacrificadas las orejas e la lengua, e labrado la persona pintado como indio, e con muger e hijos... e había seydo primero esclavo, e que ya era libre e su vecino, e sabía muy bien la lengua de la tierra, e tenía las orejas e la lengua, como los indios, harpadas o sajas de quando ellos hacen sus sacrificios... Este mal aventurado, como se debiera desde su principio haber criado entre baxa e vil gente, e no bien enseñado ni doctrinado en las cosas de nuestra santa fe católica, o por ventura (como se debe sospechar) él sería de ruin casta e sospechosa a la mesma religión chripstiana,”<sup>372</sup>

---

<sup>371</sup> DUVERGER; Christian, Op. Cit., p. 132.

<sup>372</sup> FERNÁNDEZ de Oviedo y Valdés, Gonzalo, *Historia general y natural de las indias*,

A pesar de que otros autores se han basado mucho en Oviedo, no creemos que la actitud de un hombre se pueda explicar con una simple fórmula matemática o psicológica, si eso hubiera sido cierto toda la gente ruin, baja o vil como la menciona Oviedo, se hubiera unido a los nativos y eso no sucedió así. Fue un hecho especial de un español que después de convivir con los naturales se dio cuenta que sus valores y creencias se habían transformado y las actitudes y tradiciones que en un principio le parecían extrañas, las fue aceptando y finalmente las tomó como suyas.

### ***Carlos Villa Roiz***

Algo similar sucede con Carlos Villa Roiz escritor de la novela *Gonzalo Guerrero. Trauma de México*, quien especula que el personaje por ser de familia judía, no tenía los principios cristianos bien consolidados, y que por lo mismo fue fácil su cambio de religión y costumbres.

“Carlos Villa Roiz en su ponencia lanzó la hipótesis de que Gonzalo Guerrero fuera Judío converso en base en que según Villa Roiz muchos de los conversos sefaradíes adoptaron nombres de colores y flores como el dramaturgo Fernando de Rojas, autor de la *Celestina*; otros se hicieron llamar Perla, Sol, Fortuna, Alegría, Plata, Flores, Guerrero... Los ashkenazis tomaron nombres bíblicos: Miriam, Raquel, Esther, Ruth... , asimismo el maestro Villa Roiz supone *que si Gonzalo Guerrero traicionó a judaísmo también podía dar la espalda al cristianismo y así, con mayor facilidad se volvió maya adaptándose plenamente a su nueva realidad geográfica, social y moral*”<sup>373</sup>

Eso nos parece una falta de sensibilidad, intenta de la misma manera establecer un patrón, y que gracias a éste, se puede establecer el por qué se comportan las personas de una u

---

<sup>373</sup> VILLA Roiz, Carlos, "*Gonzalo Guerrero: Los Límites del mito y la identidad*", Mesa redonda que organizó la Universidad de Quintana Roo en Junio de 1998.

otra forma, pero no es así de simple, creemos que es un proceso psicológico complejo que pasa por varias etapas en las cuales se desarrollan diferentes personalidades hasta que se logra consolidar sólo una, ya que hay varias circunstancias que afectan y de ninguna manera son tan llanas como se nos quieren aparentar, nosotros creemos que al mismo Gonzalo Guerrero le fue difícil aceptar las concepciones de otra cultura, pero que con el paso del tiempo se fue adaptando, porque hay que tener establecido que esa transformación o transculturación no ocurre de la noche a la mañana. Nosotros mismos como seres humanos que somos, a lo largo de la vida experimentamos cambios no simples, quizá algunos muy profundos, porque nuestra noción misma se va transformando en el transcurso de la vida, sin siquiera alejarnos de nuestra realidad para entrar en otra como lo hizo Gonzalo Guerrero.

Quiénes de nosotros no hemos cambiado nuestras concepciones de niños, adolescentes, adultos y en la vejez, no nacemos y morimos con la misma creencia, esta se va modificando con el transcurso del tiempo. No sabemos por qué no se puede entender de esta manera, por qué darle más vueltas al asunto para tratar de menospreciar o minimizar lo hecho por este personaje, justificándose en su pasado.

Hubo sin duda una gran cantidad de judíos o conversos en América y ninguno se comportó de la manera como lo hizo Gonzalo, queremos dejar bien claro que no hay normas o pautas establecidas para determinar el comportamiento de una persona. Si fue Gonzalo Guerrero judío, gitano, cristiano o ateo, no creemos que hubiese modificado en mucho su conducta posterior entre los mayas. En el apartado siguiente expondremos la vida de otros personajes que tomaron partida por los indios sin ser necesariamente judíos o conversos.

### *Eugenio Aguirre*

El escritor de la novela *Gonzalo Guerrero*, en una entrevista al preguntársele el por qué eligió a ese personaje para su obra responde:

“Porque es el primer europeo que vivió el proceso de aculturación en lo que hoy es el continente americano. Es el primer español que contrajo matrimonio con una maya, matrimonio tan legítimo como cualquier matrimonio cristiano. Porque es el padre de los primeros mestizos nacidos en este continente y, por lo tanto, el gestador de una nueva raza y de una nueva cultura dentro del contexto universal. Porque con su progenie y su gesta se caen todas las teorías relativas al malinchismo y la subestimación del mexicano.

Con él se demuestra que el origen de nuestra cultura es un acto volitivo de amor, y no, como han pregonado Octavio Paz y Carlos Fuentes, producto de una violación infame (Cortés en prejuicio de la Malinche) que nos inscribían en el lamentable estrato de ‘hijos de la chingada’. Gonzalo Guerrero fue un hombre atípico dentro de su época. Un ser humano capaz de comprender la trascendencia de la cultura que lo cobijo, al grado de luchar contra sus compatriotas de origen a favor de los mayas y morir por la causa de libertad.”<sup>374</sup>

Al respecto de la aculturación ya expusimos gracias a los trabajos de Fernando Ortiz que fue una transculturación y no fue el primer español en adaptarse a la vida de los nativos americanos como lo expondremos en el siguiente apartado. Tampoco creemos que haya sido el primer padre de mestizos nacidos en el continente, tal vez sí el primero en tomar mujer a la usanza nativa. Por lo demás estamos de acuerdo en lo expuesto por el novelista, es un caso muy particular de un español que contradice o reconsidera la actitud que sus coterráneos para la conquista y evangelización de los nuevos territorios.

---

<sup>374</sup> LABRADA Aguilera, Agustín, “Entrevista con Eugenio Aguirre. El origen de nuestra cultura es un acto volitivo de amor”, en: *Tropo a la uña*. La revista de la casa del escritor de Cancún. Año III, Núm. 25, Revista bimestral, Julio-Agosto, 2002, pp. 40-41.

### ***Fray Diego de Landa***

Diego de Landa nos muestra una de las opiniones menos drásticas de la época en torno a Gonzalo Guerrero, sin atacarlo a pesar de ser religioso y de haberlo escrito aproximadamente en 1566, tiempo en que cualquiera que hiciese algo parecido a la actitud de Gonzalo sería tachado de traidor, Landa cuenta de manera sencilla lo que pasó con él, sin adentrarse en debates sobre la actitud que tomó:

“Guerrero como entendía la lengua, se fue a *Chactemal*, que es la Salamanca de Yucatán, y que allí le recibió un señor llamado *Nachancán*, el cual le dio a cargo las cosas de la guerra en que (es)tuvo muy bien, venciendo muchas veces a los enemigos de su señor, y que enseñó a los indios [a] pelear mostrándoles (la manera de) hacer fuertes y bastiones, y que con esto y con tratarse como indio, ganó mucha reputación y le casaron con una muy principal mujer en que hubo hijos; y que por esto nunca procuró salvarse como hizo Aguilar, antes bien labraba su cuerpo, criaba cabello y harpaba las orejas para traer zarcillos como los indios y es creíble que fuese idólatra como ellos.”<sup>375</sup>

Landa menciona lo que recuerda sin reprobar su conducta, sólo expone al final que probablemente era idolatra, pero no intenta exhibirlo, sancionarlo, ni reprocharlo. Prefiere omitir su opinión acerca del personaje.

### ***Francis Pisani***

Periodista, escritor, autor de *Huracán. Coeur-du-ciel*, novela histórica inspirada en la vida de Gonzalo Guerrero.

---

<sup>375</sup> LANDA, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, Crónicas de América, Edición de Miguel Rivera Dorado, España, Dastin, 2003, Cap. *Llegada de los españoles*, p. 48.

“En el fondo, la importancia de la gesta de Guerrero, de la gesta de los habitantes de Chetumal, es de orden simbólico..., sólo que lo simbólico resiste mucho mejor que la historia al paso de los siglos. Y el hecho de haberse reducido a la ficción no impide interrogarse, tanto hoy como ayer, acerca del papel real desempeñado por dicho personaje. Tanto la imaginación como la reflexión se enriquecen con el diálogo.

[...] Guerrero fue -al parecer- el único renegado, el único apóstata de la historia de la Conquista. Pero nada permite atribuirle la menor intención ideológica. En un principio, buscó sin duda sobrevivir y, por lo menos inicialmente, no tuvo la menor posibilidad de escapar. Nada, tampoco, nos permite pensar que alguna vez creyera en la superioridad de los mayas. El que adoptara su religión y sus costumbres probablemente haya sido, más que de convicción, cuestión de conveniencia -eso “funcionaba” en el universo donde había llegado-. Sin embargo, no podemos deshechar la hipótesis relativa a sus orígenes gitanos o moriscos -objetos de persecución durante la Inquisición- a los cuales aluden cronistas como Oviedo.

Los tres hombres conocidos que en esta región del mundo se vieron obligados a tomar en cuenta a los indios, a darles un sitio porque no tenían manera de destruirlos, intentaron, todos ellos, protegerlos. Cabeza de Vaca lo hizo proponiendo un modo más pacífico de integración; Jerónimo de Aguilar, dirigiendo a los conquistadores contra los enemigos de quienes lo acogieran; y Gonzalo Guerrero, tomando las armas contra los suyos. Pero Guerrero, si bien fue el único en ir tan lejos, fue asimismo, el único que se encontraba entre los indios cuando éstos fueron atacados por los españoles.”<sup>376</sup>

Tiene mucha razón Pisani, algo que ha marcado la vida de los mexicanos es el aspecto simbólico que nos legó Gonzalo Guerrero y ello perdura más que la misma historia, una insignia que los mexicanos siempre traemos a la defensa cuando se nos habla del mestizaje y la conquista. Guerrero jugó varios papeles en la conquista, defensor de los pueblos mayas, como lo fue Las Casas, padre del mestizaje en México, primer europeo en sentir admiración por las costumbres y tradiciones mayas y en lograr assimilarlas, Guerrero es un ejemplo de vida

---

<sup>376</sup> PISANI, Francis, Op. Cit., p. 49.

que aboga por la diversidad humana, por el respeto y la tolerancia, ejemplo en estos tiempos de globalización y homogenización de la humanidad.

Lo simbólico sin duda subsistirá, las esculturas y pinturas de Gonzalo Guerrero nos exponen toda una idea de ese acontecimiento histórico sintetizado y claramente expuesto, el personaje permanece en la mente de muchos mexicanos, pero sin duda hay una falta de información considerable o una idea vaga, lo recuerdan pero no saben a ciencia cierta la magnitud de lo acontecido. Gonzalo Guerrero queda como un símbolo de la representación del mestizaje y de la mestizofilia, de la diversidad cultural y de la lucha y resistencia indígena.

### ***Gabriel Solís Robleda***

Investigadora de la Universidad Autónoma de Yucatán. Difundió un trabajo de un fraile llamado Joseph de San Buenaventura. Este último menciona tener unos escritos de puño y letra de Gonzalo Guerrero, al respecto la investigadora manifiesta:

“El texto de Buaneventura nos da una imagen de Guerrero que no concuerda con las que la historiografía nos ha brindado: ni hereje ni traidor, ni defensor de los indios. Fray Buenaventura le da voz a un Guerrero cristiano que se “acomoda” a vivir entre los indios, pero no reniega de su religión sino que trata de convencer a los naturales de la inutilidad de resistirse a la penetración española. Acepta haber explicado a los mayas la manera de hacer guerra y utilizar las armas españolas, pero alega que esto lo hizo con el objeto de que comprendieran que era imposible la resistencia. [...] Pero si en esta historia no tenemos a un Guerrero hereje, ni traidor a su patria, ni capitán de guerra en favor de los indios, en cambio encontramos un Guerrero integrado totalmente a la sociedad maya en un proceso que ahora llamamos de “aculturación”.<sup>377</sup>

---

<sup>377</sup> SOLÍS Robleda, Gabriela, “Gonzalo Guerrero entre los mayas. De la traición al heroísmo”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. II, Núm. 11, Revista Bimestral, Enero-Febrero, 1995, p. 64.

Dos doctores en antropología americana de la Universidad de Bonn (Hanns J. Prem y Berthold Riese) y una maestra con la misma especialidad (Antje Gunsenheimer), mencionan que el documento escrito por Buenaventura presenta anacronismos e incongruencias, y que no pudo ser escrito por alguien que viviera en el siglo XVIII, por lo tanto contradicen la autenticidad del mismo y auguran que el autor “*posiblemente sigue estando entre nosotros.*”<sup>378</sup>

Auténtico o no, lo que se menciona sobre la supuesta participación escrita de Gonzalo Guerrero, es poco creíble. Si es verdadero el documento, fray Buenaventura quizá interesado en la vida de este personaje intento “salvarlo” históricamente de los adjetivos que muchos españoles y cronistas le asignaban, como traidor, salvaje y hereje, él intenta demostrar que Guerrero era un buen cristiano y que lo único que hacía era integrar a los indígenas a la cultura española y prevenirlos para que no fueran a resistirse a la llegada de los españoles.

Respecto a eso diremos en primer lugar que, Gonzalo Guerrero nunca vio a los españoles que envió Cortés, eso contradice todas las crónicas de la época, los españoles al mando de Diego de Ordaz ni siquiera desembarcaron para ir por Jerónimo de Aguilar, mandaron a los indios mensajeros y ellos esperaron en Cabo Catoche con su navío; en segundo, no fomentó la sumisión ante la llegada de los españoles, sino que él mismo organizó y combatió los avances de sus coterráneos, hasta que finalmente murió en 1536 en una batalla luchando contra ellos (información documentada en el AGI), lo cual contradice la versión de fray Buenaventura; en tercer lugar, él estaba en libertad de irse con los españoles porque ya no era un esclavo, sin embargo tomó otra decisión. Y por si fuera poco en el siglo XVI la mayoría

---

<sup>378</sup> Ver la sección de Cartas de la revista *Arqueología mexicana*, en la cual se expone la opinión de los antropólogos y la réplica de la autora. *Arqueología Mexicana*, México, Vol. III, Núm. 18, Revista Bimestral, Marzo-Abril, 1996, primeras páginas.

de los españoles no eran letrados, para lo cual es muy difícil que Guerrero haya conocido el arte de escribir, siendo él un simple marinero.

A nosotros no parece que el documento es un simple intento por justificar las acciones de Guerrero y decir que obró de buena manera para bien de la Corona y sobre todo de Dios. Este documento intenta dar un giro completo a la historia hasta ahora conocida, con el fin de cambiar la opinión que se tiene sobre él. Seguramente la persona que lo elaboró, es religioso y no concibe que un personaje tan importante, por la simbología que representa para los mexicanos sea considerado un hereje y traidor. Con el documento se intenta desvirtuar la imagen que se tiene de él, para darle una nueva representación que sea aceptada por sus cánones. Afortunadamente los documentos históricos son tajantes, y no aprobarían una aseveración tan simple y llana como el documento supuesto de fray Joseph de San Buenaventura.

### ***Robert S. Chamberlain***

Al hablar del naufragio y la llegada de Cortés a Yucatán Chamberlain menciona de los dos supervivientes.

“Aguilar se reunió lleno de gozo con sus compatriotas en Cozumel, cuando recibió el mensaje de Cortés; pero Guerrero, que se había avenido a la forma de vida de los indios y había alcanzado elevada categoría entre los mayas debido a sus dotes militares, rehusó desdeñosamente la invitación. Aguilar, que sabía bien la lengua maya, había de probar ser invaluable a Cortés como intérprete durante la conquista de México, mientras que Guerrero se convertiría en el futuro en una espina clavada en el cuerpo de los españoles por muchos años.”<sup>379</sup>

---

<sup>379</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 17.

Cuanta razón tiene Chamberlain, la actitud de Guerrero conmocionó a los españoles de la época, no podían concebir que un cristiano le diera la espalda a sus hermanos y por encima de todo, luchara en su contra, como hemos visto los españoles estaban desilusionados de Guerrero, nosotros anexaríamos a lo dicho por el autor que Guerrero era como una espina clavada en un costado de los españoles, les dolía, pero no podían quitársela.

### *Eduardo Matos Moctezuma*

Eduardo Matos menciona sobre Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero que ambos tomaron dos actitudes diferentes ante la conquista uno se unió a las huestes de Cortés el otro a las de Nachancan:

“En la actitud de Jerónimo de Aguilar y de Gonzalo Guerrero tenemos dos diferentes maneras de pensar. El primero vive en tierra extraña y jamás se adapta a ella. El segundo se integra de inmediato y toma mujer, de donde nacen los primeros mestizos. Jerónimo vive aquí, pero su pensamiento está puesto en España; Gonzalo viene de allá, pero su pensamiento está puesto aquí. Uno es español cristiano y lee su libro de Horas; el otro adquiere las costumbres mayas y es capitán en tiempos de guerra. A Jerónimo se le obliga a vestir y hacer labor de esclavo; Gonzalo se escarifica el rostro y usa orejeras al estilo maya. El primero sirve a los conquistadores; el segundo muere en combate en contra de ellos. Son dos formas diferentes de pensar, dos actitudes que surgen de un mismo destino y que los llevará por distintos senderos...

Poco sabemos del final de ambos personajes. Se dice que Jerónimo de Aguilar se casó, finalmente, con una india, y que de su unión hubo dos hijas. Su muerte se supone alrededor de 1531. Por su parte, Gonzalo Guerrero combatió en contra de los españoles y murió

en acción hacia 1536. Se cumplía así el destino de dos personajes que vivieron la historia de manera diferente.”<sup>380</sup>

Es sin duda un episodio digno de rememorarse, las actitudes son diferentes, los hombres también, los pensamientos contradictorios, uno se acopló a la vida maya, el otro sigue rezando por salvarse y ser rescatado para no perder su alma. Uno sueña con su ciudad natal, el otro no logra recordarla. Dos personajes que tomaron caminos distintos en el duro proceso de conquista.

### ***Miguel Rivera Dorado***

Una de las opiniones más sobrias sobre la actitud que tomó Guerrero ante la situación que se le presentó, es ciertamente de Miguel Rivera Dorado aunque después de su comentario nos gustaría precisar algunas cosas:

“Gonzalo Guerrero se ha convertido en un símbolo de la resistencia contra los españoles, pero su caso reúne sin duda caracteres especiales. Aunque alguien puede ver en él un miembro de la casta de los Gonzalo Pizarro y Lope de Aguirre, lo cierto es que su “traición” no se relaciona con los derechos personales atropellados ni con reivindicaciones colectivas que hundan a veces sus raíces en la Edad Media. Se trata de un extraño caso de auténtica aculturación a la inversa, es decir, en la que predomina la cultura menos compleja; las razones que aducen los autores de la época, como Diego de Landa, basadas en el afecto hacia su mujer indígena y sus hijos, no son convincentes, sino que antes parece que el andaluz supo comprender la belleza y armonía de un mundo que los europeos estaban a punto de

---

<sup>380</sup> MATOS Moctezuma, Eduardo, *Hernán Cortés y la Conquista de México*, Pasajes de la Historia, No. 11, Mayo, 2003.

arruinar para siempre. Al tomar conscientemente el bando de los mayas, al integrarse con toda plenitud en su sociedad, Guerrero firmó su sentencia de muerte, y efectivamente, fue atravesado de un arcabuzazo más tarde mientras combatía a sus compatriotas. No existen muchos ejemplos de actitudes semejantes a lo largo de la conquista y colonización de América, y puede afirmarse que este romántico episodio constituye por sí mismo un cabo a los valores de libertad y tolerancia que se anticipa en el tiempo a las modernas controversias sobre cualquier clase de imperialismo.”<sup>381</sup>

Sobre la aculturación a la inversa diremos que gracias a los nuevos trabajos de Fernando Ortiz sería mejor llamarlo transculturación, porque Gonzalo Guerrero también transporta ciertos códigos a la cultura maya, aunque éstos hayan sido mínimos influye en varios aspectos de la vida cotidiana de los mayas, baste decir en el aspecto guerrero, enseña nuevas técnicas y métodos, además narra a los naturales quienes y como son los españoles, en que van a llegar y cuales son sus armas, y nosotros creemos que estos españoles que naufragaron en 1511 propusieron la utilización de velas en las embarcaciones mayas, todo eso fue cambiando la concepción de los indígenas, e incluso parte de su cosmovisión, la segunda precisión es que no podemos decir que llegaron a una cultura menos compleja, baste ver los recientes descubrimientos arqueológicos para sumergirse en un mar de información que nos aseguran la grandeza y complejidad de los mayas, incluso en el posclásico tardío se comenzaba a recobrar del colapso que se había dado en el clásico y posclásico temprano.

Guerrero también pudo comprender -como lo menciona el autor- la belleza y armonía de los mayas, y eso lo impulsó a quedarse en esas tierras, pero también pudo ser el amor que sentía por su esposa e hijos, sólo baste recordar la frase “mirad cuan bonicos son”, España no le dio una mujer, los mayas si, el amor que comenzó a nacer hacia esa nueva cultura debió marcarlo a tal grado que al momento de tomar la decisión de marcharse o quedarse no debió dudar, así

---

<sup>381</sup> RIVERA Dorado, Miguel, nota al pie de página, en: LANDA; Diego de, Op. Cit., p. 48.

que podemos creer que fueron ambos motivos los que lo llevaron a tomar esa decisión, porque rechaza la oferta de llevarse a su mujer e hijos en la expedición de Cortés, lo cual explica que no sólo amaba a su familia, sino también al pueblo que lo había acogido. Por lo tanto no sólo se quedaría con ellos, sino que los defendería hasta su muerte, él más que nadie se había dado cuenta que si los españoles llegaban a esos lugares tratarían a los naturales como lo habían hecho en Darién o Tubarco, asesinando, robando y humillándolos.

Por lo demás nos parece un excelente comentario. Aunque el autor que presentamos en seguida hace un fuerte ataque de lo expuesto anteriormente.

### *Germán Vázquez Chamorro*

Quizá Vázquez Chamorro hace la crítica más severa que hayamos leído de Gonzalo Guerrero, y nos atrevemos a decir que va más allá de los mismos frailes de la época, muestra un odio incontenible hacia el personaje, y a todo comentario que se haga en su favor, mostrándonos hasta cierto punto un irracionalismo, intolerancia y nacionalismo español. Parece ser que se basa en las afirmaciones de Gonzalo Fernández de Oviedo y rechaza lo dicho anteriormente por Miguel Rivera Dorado.

“Gonzalo Guerrero el hombre que tenía horadadas las narices y orejas, es una de las figuras más apasionantes y controvertidas en la historia de América. Honrado por los mayas de Yucatán y odiado por los castellanos, que le consideraban muy peor que un indio, este polémico marinero de Palos sigue siendo un desconocido, aunque en el México actual abundan las estatuas en su honor.

[...] El primero hombre delicioso y pendenciero [refiriéndose a Guerrero], se había ganado la confianza de Na Chan Can, señor de Chetumal, hasta tal punto que el maya le nombró jefe de guerra y concediéndole además la mano de su hija; el segundo, por el contrario, vivía en la miseria de la esclavitud.

Encumbrado a una posición que jamás soñó alcanzar, el rústico nauta se esforzó cuanto pudo en complacer a su cobrizo suegro. Así, en 1517, Guerrero aconsejó a Na Chan Can que atacase a la expedición de Francisco Hernández de Córdoba. Con aquel acto, verdadero paso del Rubicón, el andaluz rompía definitivamente los lazos que le unían con sus compatriotas, vinculando su futuro al de los mayas de Chetumal. Por eso, resulta extraño que Gonzalo renunciara a incorporarse a la hueste cortesiana cuando Cortés pasó por allí, aduciendo que tenía obligaciones familiares y –last but not least– el rostro desfigurado con tatuajes y escarificaciones. Don Hernán, buen conocedor de la frágil naturaleza humana, optó por ignorar el asunto del renegado, no sin antes afirmar que le gustaría vérselas con un hombre que, según el capitán, *jamás será bueno*. Los acontecimientos posteriores dieron la razón a Cortés. Gonzalo Guerrero combatió incansablemente a los españoles cuando éstos iniciaron la conquista del territorio maya y les infligió serias derrotas. No contento con mantenerse a la defensiva, el renegado marineró organizó una gigantesca expedición naval para auxiliar a los rebeldes mayas de las Higueras; expedición que le sería fatal. En la noche del 13 de agosto de 1536, murió de un arcabuzazo.

Técnicamente la vida de Gonzalo Guerrero es un curiosísimo y raro caso de lo que los doctos en la materia denominan aculturación a la inversa, esotérico término que designa el proceso de contacto cultural en el cual domina la cultura más sencilla. Sobre las razones que impulsaron al gaditano a adoptar las costumbres mayas hay, y habrá, disparidad de criterios. Recientemente, un autor ha señalado que Guerrero tomó partido por los mayas porque supo captar *la armonía y belleza de un mundo que los europeos estaban a punto de arruinar para siempre*. Ojalá hubiera sido así, pero quien escribió tan bella frase se dejó guiar por los impulsos del corazón, ignorando los dictados de la razón. En mi opinión, Gonzalo Guerrero actuó de la misma manera que lo hubiera hecho cualquier persona educada en la dura escuela de la miseria, la opresión y el hambre. Criado entre *baja e vil gente*, el gaditano no creía en nada, salvo en él mismo. Por eso, cuando las aguas del Caribe lo arrojaron a las costas yucatecas, su instinto de conservación, libre de ataduras éticas, le permitió amoldarse con gran rapidez a la vida mesoamericana, mientras que Aguilar sufrió un choque más brusco. Después, el instinto de supervivencia dejó paso al de conservación. Guerrero había pasado de explotado a explotador y, desde luego, no estaba dispuesto a perder su condición de oligarca. La historia de Gonzalo Guerrero no es pues un canto a la libertad, la tolerancia y el anticolonialismo, como afirman los progresistas de salón; ni el relato de un siniestro trepador al estilo de los renegados berberiscos que tiñeron de sangre el Mediterráneo. Es sencillamente, la historia de un hombre a quien la sociedad exigió

fidelidad sin concederle nada antes; una historia por demás conocida y de rabiosa actualidad.”<sup>382</sup>

¿Llamado mal español, e incluso salvaje por algunos, por el simple hecho de permanecer con su esposa india y sus hijos mestizos? ¿Civilizado entonces era el que violaba o tomaba por la fuerza una india para después abandonarla a su suerte? Parece ser que Vázquez Chamorro es el que se deja guiar por sus impulsos y tiene una cerrazón que no lo deja abrir los ojos a un entendimiento claro del por qué de la decisión de Guerrero, cree que la historia o los acontecimientos se pueden resolver con una simple fórmula matemática; “sí un hombre sufrió pobreza y penalidades de niño o de joven, al tener ‘poder y riqueza’ dará como resultado que esta persona defenderá su posición actual hasta la muerte, por el simple hecho de tener miedo de volver a soportar las desgracias de su infancia,” una hipótesis maquiavélica y risible, no digna de un historiador serio. Debemos recordar que en la conquista hubo sentimientos, emociones, amor, odio, envidias, deseos, ambiciones, etc. (como bien lo dijo Bloch), que fueron parte importante de los personajes, y que lamentablemente hemos olvidado o hecho a un lado sin siquiera preguntarnos el por qué de esos comportamientos. Situaciones tan simples que en ocasiones pasamos desapercibidas y que pueden ser fundamentales en el devenir histórico. Si Guerrero hubiese querido la gloria para sí, como supuestamente lo afirma Vázquez Chamorro, al momento de llegar Cortés hubiera ido con él para pedirle la gobernación del lugar a cambio de su ayuda para pacificar la región. Sobre su condición de tener labrada la cara y horadadas las orejas seguramente hubiera ideado cualquier excusa para ser perdonado por los españoles, como por ejemplo, decir que fue obligado, y que prefirió eso a la muerte.

---

<sup>382</sup> VÁZQUEZ Chamorro, Germán, *Juan Díaz de Solís, Andrés de Tapia, Bernardino Vázquez y Francisco de Aguilar. La Conquista de Tenochtitlán*, Crónicas de América 40, España, Historia 16, 1988, pp. 71-73.

Gonzalo pudo seguir el mismo camino de Aguilar como interprete de la expedición, a la cual -como le dijo Aguilar- hubiese llevado si así lo quería a su mujer e hijos.

Sin embargo Guerrero decidió un camino distinto, quedarse a defender a los ahora suyos, y no miraría desde Chetumal como pasaban las cosas, sino que él mismo iba al frente de las expediciones de defensa, si hubiese tenido miedo de perder la riqueza y el poder que tenía -como lo afirma este autor-, nunca hubiera arriesgado su vida tal como lo hizo.

Es lamentable que se diga que pasó de explotado a explotador, ¿quién lo explotaba y a quién explotaba? ¿Lo explotaba la Corona española? ¿Entonces todos los conquistadores o los que se embarcaron en la empresa del Nuevo Mundo eran explotados? ¿Explotador? si sólo era un jefe guerrero que no tenía el mando del reino de Chactemal.

Guerrero hartó quizá de las matanzas nativas por parte de los españoles (como lo vivió en el Darién o en la Batalla de Tubarco), de las injurias y ambiciones españolas en Santo Domingo y en Tierra Firme que ocasionaban pleitos entre ellos mismos, fastidiado del hambre por el oro que empujaba a los españoles a cometer actos inhumanos, de las excusas que se daban para someter a los pueblos nativos, (recordemos que Gonzalo Guerrero no tuvo conocimiento del sermón de fray Antón de Montesinos ya que a principios de 1511 se dio el naufragio y el sermón fue expuesto hasta fines del mismo año), Guerrero como muchos otros españoles, no tenía la mínima esperanza de que el rumbo de la conquista diera un giro, y algunos aunque les pesara ver tantos atropellos no podían hacer nada, sólo acoplarse a lo que la mayoría hacía.

No porque contados españoles tuvieran una visión distinta al común denominador de los demás debemos llamarlos traidores, ni Guerrero ni la Malinche lo fueron, simplemente se ajustaron a las necesidades espirituales que ambos sentían y/o al contexto que los envolvió. De

no ser así, entonces se estaría llamando traidores a esos grandes humanistas como Las Casas, Vitoria, Montesinos, Suárez, Molina, Pedro de Córdoba, entre otros que se preocuparon y le vinieron a dar un nuevo rumbo (o por lo menos lo intentaron) a la conquista y colonización de las nuevas tierras, quizá traidores para España pero no para la humanidad.

Lo expuesto por Vázquez Chamorro más bien parece un discurso con tintes nacionalistas, intolerantes y homogenizadores, cree que las mentes de los hombres se debieran globalizar, para pensar de la misma manera, cree que quien se desenvuelva de un modo distinto al establecido por los cánones de la época, será considerado un ser inferior, raro, salvaje, traidor o incivilizado.

Triste leer el trabajo de un hombre del siglo XX, que más bien pareciera una opinión acorde a los cronistas del siglo XVI o XVII, lamentable que en pleno siglo XXI se siga con los mismos prejuicios que tanto daño han hecho en el pasado a nuestros pueblos. Por qué no entender que una cultura distinta a la nuestra puede ser interesante, admirable, extraordinaria y fascinante, podemos aprender mucho de ellas que nos haga ser mejores personas, pero sobre todo que nos logremos sentir mejor con nosotros mismos. Por qué invadirlas, menospreciarlas y llamarlas “salvajes”, ¿qué nosotros no tenemos nada de “salvajes”? ¿Acaso nuestra cultura es perfecta? Aún tenemos y debemos aprender mucho de otros pueblos hermanos y sino compartimos sus costumbres y tradiciones, no debemos someterlos u obligarlos a que hagan lo que nosotros queramos. Tal vez como dice Vázquez Chamorro, estamos hablando con el corazón y nos olvidamos de la razón, pero si la razón es orillar a otros pueblos al olvido y descalificación, preferimos seguir hablando con el corazón.

Finalmente todo este debate sobre el personaje es una buena señal que nos hace asegurar que no será olvidado fácilmente, gracias a las críticas (buenas o malas) han hecho que Gonzalo

Guerrero continúe vigente, y no creemos que esto vaya a ser lo último que se diga en favor o en contra, como diría Francis Pisani son sólo opiniones susceptibles de ser refutadas, lo que hará que cada día se vaya mejorando la concepción que se tiene de él y de los pueblos prehispánicos.

### ***Otros españoles que tomaron partida por los indios***

Gonzalo Guerrero no fue un caso aislado de un español que prefirió vivir al lado de los nativos americanos, hubo varios casos, lamentablemente muy pocos están documentados, porque para los españoles era una vergüenza que uno de los suyos se replanteara sus valores y encontrara en otra cultura el bienestar espiritual que no encontró con los suyos. Aquí presentaremos sólo algunos casos de otros españoles que sintieron la necesidad y vieron en la nueva cultura que conocieron, la manera de tener una mejor vida que fuera lo suficiente, para satisfacer su alma y sentirse bien con ellos mismos.

Muchas veces se expone la historia o los acontecimientos de una manera mecánica y olvidamos las emociones de los protagonistas, aquí presentaremos los sentimientos de algunos personajes para así entender el por qué de sus acciones, ya que muchos de ellos provocaron grandes cismas que convulsionaron la sociedad de su época.

***Cristóbal Rodríguez y Juan Garcés***

En los mismos inicios de la colonización de América, en La Española, que fue la primer isla que se pobló, un español de nombre Cristóbal Rodríguez,<sup>383</sup> decidió vivir entre los taínos, se hartó de los españoles, de las peleas entre ellos, y de los maltratos hacia la población nativa.

“Cristóbal Rodríguez, un andaluz que en 1497 había aprendido la lengua de los taínos, después de pasar varios años sin hablar con ningún español. [Rodríguez tuvo rencillas con Ovando<sup>384</sup>] Ovando le impuso una multa de cien mil maravedís y lo devolvió a España, por actuar sin su permiso. Pero el rey lo recibió cordialmente y volvió a mandarlo a La Española, con un caballo y una yegua, para tratar de elaborar un estatus constitucional para los indios. Ovando se enfureció, pero el rey creía que Rodríguez sería valioso para la colonia.”<sup>385</sup>

A Cristóbal Rodríguez le llamó la atención la vida de los naturales, la sencillez en que vivían; su comportamiento y sus costumbres le hicieron replantearse sus valores, ambos los confrontó, y se dio cuenta que dentro de sí, había un gran vacío, que decidió llenar. Su vida al lado de los españoles no era plena, así que decidió dejarlos y experimentar una nueva forma de vida, el resultado lo hizo vivir al lado de los naturales por varios años. Aprendió lengua, tradiciones y costumbres, se sentía identificado con ellos, e incluso podríamos llamarlo el primer defensor de los indios americanos, siempre se mostró contra los abusos de los españoles que día con día se acrecentaban. Más adelante le seguirían Pedro de Córdoba, Antonio de Montesinos y Bartolomé de las Casas. Sin embargo su regreso a La Española no fue muy afortunado, porque los españoles seguían abusado de los naturales.

---

<sup>383</sup> Para más información sobre este personaje consultar: THOMAS, Hugh, *El Imperio Español. De Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Planeta, 2004, p. 304.

<sup>384</sup> Por el mal trato que les daba Ovando a los naturales y los constantes asesinatos cometidos contra ellos, además habían surgido problemas entre Roldán y el gobernador de Santo Domingo, Roldán se había revelado al gobierno apoyado por varios caciques de la región.

<sup>385</sup> THOMAS, Hugh, Op. Cit., p. 304.

Rodríguez en 1505 fungió como interprete en una boda entre un español llamado Juan Garcés<sup>386</sup> y una india de Concepción de la Vega (población ubicada al norte de Santo Domingo, a mitad de camino entre La Isabela y la capital).

Aunque los reyes promovieron los enlaces matrimoniales legítimos entre nativas y españoles,<sup>387</sup> salvo casos muy aislados como este, las disposiciones reales como muchas otras ordenanzas y leyes españolas, se estancarían en la teoría, serían una simple ilusión. Algunas de ellas no se adaptaban a la realidad americana, muchas de esas leyes sólo se trasladaban de España al Caribe sin comprender la situación que imperaba en las colonias, así que muchos de los gobernadores las hacían a un lado y establecían leyes propias, no con el afán de fastidiar a la Corona, sino que muchas de ellas eran ilógicas e inaplicables. En muchos otros casos para beneficiarse y hacerse rápidamente de dinero a costa de los naturales.

Sobre la vida de Garcés hay varias hipótesis, según Las Casas refiriéndose a éste personaje expone:

“que uno de los españoles que se habían hallado en hacer las matanzas y estragos crueles que se habían hecho a esas gentes, mató a su mujer a puñaladas, por sospecha que della tuvo que le cometía adulterio, y ésta era señora de mucha gente; éste anduvo por los montes tres o cuatro años, antes que la orden de Sancto Domingo a esta isla viniese, por miedo de la justicia; el cual, sabida la llegada de la orden y el olor de la sanctidad que de sí producía, vínose una noche a la casa que de paja habían dado a los religiosos, para en que se metiesen, y hecha relación de su vida, rogó con gran importunidad y perseverancia que le diesen el hábito de fraile lego, en el cual entendía,

---

<sup>386</sup> Para más información sobre este personaje consultar: THOMAS, Hugh, *El Imperio Español. De Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Planeta, 2004, pp. 304, 364 y 365. Fray Antón de Montesinos, México, UNAM, 1982, p. 14. y LAS CASAS, Bartolomé de, *Historia de las Indias*, Tomo II, Cap. III, México, FCE, p. 439.

<sup>387</sup> Fueron pocas las españolas que se embarcaron hacia el Nuevo Mundo y claro que ninguna de ellas se reservaría para un cacique nativo importante, sino que las hijas de los caciques eran las que servían de enlace entre el español y los nativos, sin embargo nunca fueron tomadas con la seriedad con que se debía y en la mayoría de los casos eran tomadas por la fuerza. Mientras los caciques nativos daban gran importancia a ese hecho, los españoles simplemente las ‘usaban,’ sin entender la significación y trascendencia que ese acontecimiento tenía para los naturales.

con el favor de Dios, de servir toda su vida. Diéronselo con caridad, por ver en él señales de conversión y detestación de la vida pasada y deseo de hacer penitencia, la cual después hizo grandísima, y al cabo tenemos por cierto que murió mártir, porque suele Dios en los grandes pecadores mostrar su inmensa misericordia, haciendo con ellos maravilla; de su martirio diremos [...] Este, que llamaron fray Juan Garcés y en el mundo Juan Garcés, asaz de mí cognocido, descubrió a los religiosos muy en particular las execrables crueldades que él y todos los demás de estas inocentes gentes habían, en las guerras y en la paz, si alguna se pudiera paz decir, cometido como testigo de vista.<sup>388</sup>

Sin embargo hay algunas contradicciones que nos hacen pensar que pudo ocurrir otra cosa. En primer lugar menciona que Garcés mató a su esposa indígena por adulterio y que huyó a los montes a vivir con otros caciques, para no enfrentar la justicia española, pero en ese tiempo ¿las leyes españolas hubieran perjudicado a uno de los suyos por el asesinato de un natural? Lamentablemente no lo creemos, ya que regularmente se hacían grandes matanzas y nadie era culpado o castigado, se justificaban los asesinatos con cualquier pretexto como la negación de recibir la palabra de Dios, negarse a dar los tributos o sublevarse. En el dado caso que haya matado a su esposa y después huido a los montes, ¿por qué regresa a Santo Domingo a contar las atrocidades que cometían los españoles con los nativos, si él mismo los había cometido?

A todas estas contradicciones hay dos respuestas posibles, la primera es que Garcés, al asesinar a su esposa huyó con otros caciques y sin contarles lo que había echo, vivió cerca de cuatro años con ellos apaciblemente, y gracias a los buenos tratos que recibió empezó a encariñarse con la comunidad, a tal grado, que cuando los españoles avanzaron hacia ella y maltrataron a sus habitantes o establecieron tributos, Garcés fue a pedir ayuda a los recién llegados dominicos, quienes lo protegieron y escucharon.

---

<sup>388</sup> LAS CASAS, Bartolomé de, *Historia de las Indias*, Tomo II, Cap. III, México, FCE, p. 439

O segunda, que Juan Garcés, que se casó en 1505 y convivía regularmente con la familia de su esposa (que como ya dijimos era taína), los primeros años vivió tranquilamente al lado de ella, pero para fines de la primera década del siglo XVI, la mano de obra escaseaba en la isla<sup>389</sup>, así que algunos españoles que comenzaban a carecer de ella, salían en busca de pueblos nativos para apresar gente y esclavizarla, uno de los pueblos que aún sobrevivían en ese tiempo era el de Concepción, así que iniciaron el saqueo y el aprisionamiento de los nativos, muchos de ellos murieron, entre los cuales se encontraba la esposa de Juan Garcés. Él, al enterarse de tal arbitrariedad y de conocer el nombre de quién había encabezado el atropello, no supo controlar sus instintos y corrió de inmediato a vengarse. Su cólera no disminuyó hasta que sus manos se bañaron de sangre, y fue allí, cuando se dio cuenta de lo que acababa de hacer, a pesar de ello, creía que lo que había hecho era correcto y no se entregó a la justicia, sino que corrió a buscar un refugio a los montes al lado de otra comunidad indígena. Después de cuatro años y teniendo noticias de que los recién llegados frailes dominicos se preocupaban por la situación de los indígenas, busca su ayuda, y parte a entrevistarse con ellos en Santo Domingo.<sup>390</sup> Al mandó de dicha orden se encontraba Pedro de Córdoba, recibieron a Juan Garcés, quien comenzó a contar su historia y todas las calamidades cometidas contra los nativos por parte de esos españoles que parecían carecer de corazón, ya que hacían lo contrario a lo que estipulaban las Santas Escrituras y las leyes españolas; y lo que es peor, no sentían un

---

<sup>389</sup> Muchos autores concuerdan en que la mayor riqueza del Nuevo Mundo era la mano de obra gratis, los españoles podían hacerse ricos viendo trabajar a los americanos y si bien no lo conseguían de una manera rápida, por lo menos no derramaban el sudor para poder enriquecerse.

<sup>390</sup> En septiembre de 1510 llegan los primeros frailes dominicos a la isla de Santo Domingo; Pedro de Córdoba, Antón de Montesinos, Bernardo de Santo Domingo y del cuarto se sabe que después del sermón regresó a España. Más adelante llegan alrededor de ocho dominicos más con fray Domingo de Mendoza al frente.

solo cargo de conciencia por sus acciones, se paseaban tan tranquilos, justificándose porque creían hacerlo en nombre de Dios y los reyes católicos.<sup>391</sup>

A final de cuentas sabemos que el encuentro de Juan Garcés con los frailes dominicos sería el inicio de un cataclismo, no queremos decir con esto que los frailes no tuvieran conocimiento de las atrocidades que estaban ocurriendo en la isla, pero gracias a las pláticas con Garcés toman el valor suficiente para intentar la defensa de los naturales, es decir el caso de Garcés fue la gota que derramó el vaso.

“Dato curioso que recoge el mismo de las Casas, es el encuentro de los dominicos con un antiguo colono, de nombre Juan Garcés. Fugitivo éste por haber cometido un crimen, se acogió a sagrado en la pobre morada de los frailes. Luego, además de suplicarles lo aceptaran como un hermano de ellos, con gran fuerza les describió *“las execrables crueldades que él y todos los demás, de estas inocentes gentes, habían en la guerra y en la paz, si alguna se pudiera paz decir, cometido, como testigo de vista.”*”

Mucho deliberaron entonces los dominicos. Convinieron al fin que estaban obligados a denunciar públicamente en su predicación, y por todas las formas a su alcance, tantas maneras de detestable y tiránica injusticia. ”<sup>392</sup>

Así que se dieron a la tarea de buscar soluciones a los problemas de la incipiente colonia. Los frailes debieron dialogar con las autoridades antes de redactar su sermón, pero sus súplicas fueron ignoradas, no hallaban la forma de expresar su sentir a la población, así que crearon un discurso el cual provocaría un cisma, un parte aguas en la historia de las Indias y en los

---

<sup>391</sup> Bartolomé de las Casas podría ocultar la verdad de estos acontecimientos, quizá para no dar paso a suspicacias y enfrentamientos con sus detractores, que sin duda lo hubiesen atacado por proteger al asesino de un español, por eso asegura que Garcés había matado a su esposa taína, y después es él mismo el que les expone los abusos de los españoles cometidos contra los indígenas a los padres dominicos.

<sup>392</sup> LEÓN Portilla, Miguel y Las Casas, Bartolomé de, en: *Antón de Montesinos*, México, UNAM, 1982, p. 14.

derechos de los americanos, su eco llegaría a la madre patria en esos años y a todo el mundo siglos después.

El discurso fue elaborado por los cuatro frailes, aunque la mayoría de los fragmentos se le atribuyen a Pedro de Córdoba, sin embargo, el que tenía la capacidad para expresarlo con tanta fatalidad como se hizo, era fray Antón o Antonio de Montesinos, y no estaban equivocados, el discurso lo firmaron los cuatro frailes como muestra de la aceptación del mismo.<sup>393</sup>

Era el 30 de noviembre de 1511, primer domingo de Adviento, por lo tanto se esperaba una de las mayores concurrencias, eso a expensas de que se había invitado a las autoridades de la isla, incluyendo al gobernador Diego Colón. El sermón estaba preparado y el nerviosismo de los frailes en especial de Montesinos terminaría al momento de pronunciar las primeras palabras “Ego vox clamantis in deserto”, brillante comienzo que llamaría la atención incluso de los que estaban distraídos. Mientras el sermón se desarrollaba con las fuertes palabras y frases de Montesinos, la incredulidad de los presentes crecía, lo mismo que el odio en unos y el miedo en otros. El fraile había trastornado las conciencias de los escuchas, pero nadie tuvo el valor para interrumpir su discurso y esperaban con ansia el final y quizá una disculpa o

---

<sup>393</sup> “Mucho y muy trágico era lo que había ocurrido en esos pocos años en la fértil Española, a la que él llamó [Bartolomé de las Casas] “princesa de las islas”. Entre otras cosas había que recordar la rebelión encabezada por el alcalde de La Isabela, Francisco Roldán, que tantos daños causó a Cristóbal Colón y a Bartolomé su hermano que gobernaba desde la partida del primero en 1496. A las luchas contra los indios, para obtener de ellos tributo de oro y algodón y también para disponer de esclavos, la misma codicia sumó las disensiones internas. Y después Colón, preso y con grillos, fue enviado en 1500 a España por el juez pesquisador Francisco de Bobadilla, aunque disminuyeron los enfrentamientos entre los españoles, la suerte de los indios continuó empeorando. Los repartimientos se consolidaron, a la par que de la disminución de los naturales se aceleraba.” LEÓN Portilla, Miguel, *Fray Antón de Montesinos*, México, UNAM, 1982, pp. 11-12. Para 1509 sólo sobrevivían un tercio de los indígenas que originalmente había en La Española. Los taínos al igual que muchas otras tribus o pueblos caribeños y continentales correrían la misma suerte que el neandertal exterminado miles de años atrás por el homosapiens, ahora los verdugos serían los españoles. Los que se extinguieron habían sido respetados por las enfermedades y por los fenómenos naturales, que allí son muy peligrosos, por sólo mencionar los huracanes y ciclones, pero no fue el mismo respeto el que les dieron otros seres que se decían “civilizados”, ellos no tuvieron compasión y los exterminaron.

retracción de lo dicho, pero no fue así.<sup>394</sup> Al terminar el sermón, los españoles que no asimilaban las culpas ni las palabras tan bien expresadas por el fraile, corrieron rápidamente con el gobernador, pidieron castigar al fraile y obligarlo a retractarse.

A los que sí lograron cimbrarles la conciencia cambiarían radicalmente de actitud (aunque fueron pocos), entre ellos se encontraba Bartolomé de las Casas que había llegado en 1502 a La Española, él combatió las rebeliones de los naturales al lado de Ovando y a cambio había recibido sendos repartimientos. Su actitud a partir del sermón se transformaría radicalmente.

Después del regaño de las autoridades a los frailes, se acordó una disculpa y revocación de lo antes dicho para el próximo domingo (segundo de adviento). El 7 de diciembre de ese año, la gente colmó la capilla nuevamente, muchos por el morbo de ver humillarse a los frailes y esperar una disculpa que hiciera sentirlos mejor, pero su sorpresa fue mayor cuando de los labios de Montesinos salieron más regaños y condenas para todos los explotadores y asesinos de los naturales, a tal grado de expresar que ya no podían conseguir la salvación, ni aún portándose bien por el resto de sus días. Y si no hacían un cambio extraordinario en su vida,

---

<sup>394</sup> Aquí presentamos un fragmento del discurso de Montesinos según Bartolomé de las Casas (debemos trasladarnos a ese contexto para entender la magnitud de lo dicho): “Para os los dar a cognocer me he sobido aquí, yo que soy voz de Cristo en el desierto desta isla, y por tanto, conviene que con atención, no qualquiera, sino con todo vuestro corazón y con todos vuestros sentidos, la oigáis; la cual voz os será la más nueva que nunca oísteis, la más áspera y dura y más espantable y peligrosa que jamás no pensásteis oír... Esta voz, dijo él, que todos estáis en pecado mortal, inocentes gentes. Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis tan cruel y horrible servidumbre a estos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras, mansas y pacíficas, donde tan infinitas dellas, con muertes y estragos nunca oídos, habéis consumido? ¿Cómo los tenéis tan oprimidos y fatigados, sin dalles de comer ni curallos en sus enfermedades, que de los excesivos trabajos que les dáis incurren y se os mueren, y por mejor decir, los matáis, por sacar y adquirir oro cada día? ¿Y qué cuidado tenéis de quien los doctrine, y conozcan a su Dios y criador, sean bautizados, oigan misa, guarden las fiestas y domingos? ¿Estos, no son hombres? ¿No tienen ánimas racionales? ¿No sois obligados a amarlos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis? ¿Esto no sentís? ¿Cómo estáis en tanta profundidad de sueño tan letárgico dormidos? Tened por cierto que en el estado que estáis no os podéis más salvar que los moros o turcos que carecen y no quieren la fe de Jesucristo.” LAS CASAS, Bartolomé de, *Historia de la Indias*, Tomo II, Segunda edición, Edición de Agustín Millares Carlo, Estudio preliminar de Lewis Hanke, México, 1965, FCE, Libro III, Cap. IV, pp. 441-442.

no tenía duda que serían condenados al infierno. Según Las Casas, Montesinos expone: “Repetam scientiam meam a principio et sermones meos sine mendatio esse probabo: Tornaré a referir desde su principio mi ciencia y verdad, que el domingo pasado os predique y aquellas mis palabras que así os amargaron, mostraré ser verdaderas.”<sup>395</sup>

El nuevo sermón tuvo por finalidad demostrar que lo dicho el domingo pasado era cierto y presentaba más y mejores argumentos para justificarse. Los que esperaban disculpas se quedaron atónitos ante lo que oían, lo que estaban presenciando era una réplica aumentada y corregida, el susto para los colonos fue aún mayor que el pasado domingo.

Las autoridades no permitirían que los frailes se salieran con la suya así que viajaron hasta España para sofocar la insurgencia dominica y consiguieron la real cédula a su favor del 20 de marzo de 1512. Viajaron a España los dos bandos, por parte de las autoridades coloniales el fraile franciscano Alonso del Espinar y por los dominicos el mismo Antón de Montesinos, después de ello se reunió en Burgos un consejo para resolver el asunto, el resultado fueron sólo algunas disposiciones a favor de los naturales, que culminarían en las Leyes de Burgos del 27 de diciembre de 1512, casi un año después del primer sermón, sin embargo fueron insignificantes para la problemática tan cruda de la isla y la mayoría de las Leyes se estancaron en la teoría.

La única arma que les quedaba a los dominicos y a todos aquellos preocupados por la situación de los nativos, era la palabra y con ella intentaron crear una conciencia en los españoles.

---

<sup>395</sup> LEÓN Portilla, Miguel, Op. Cit. p. 27.

Sobre Pedro de Córdoba y Antón de Montesinos Miguel León Portilla esgrime: “su presencia habría de dejar honda huella de humanismo, hasta influir en la futura historia del Nuevo Mundo y en el derecho de gentes en el orbe entero.”<sup>396</sup>

Todo este cisma se generó gracias a que un español que había estado casado con una nativa, decidió contar las atrocidades que cometían sus compatriotas hacia los naturales. Los frailes gracias a Garcés tuvieron un testimonio de primera mano y gracias a sus charlas con él, se llevó a cabo el sermón, dando como resultado la junta de Burgos en 1512 y las leyes en defensa de los naturales el 27 de diciembre del mismo año. No conformes con esas disposiciones tan insignificantes, Pedro de Córdoba que ya había viajado a España en auxilio de Montesinos, obtuvo una audiencia con el rey y de sus pláticas se resolvió crear otras leyes en julio de 1513, contando ya los dominicos con el apoyo real se les dio luz verde para que pasaran a Tierra Firme. Seguramente Córdoba tenía preocupación que los españoles hicieran lo mismo en tierra continental y no era necesario que los dos progenitores de los derechos de los americanos se estancaran en La Española, estaban concientes de que había más necesidades, tenían que seguir luchando contra corriente y abarcar lo más que pudieran para defender los derechos de los naturales. Fue así como llegó la separación de Montesinos y Pedro de Córdoba, el primero pasaría a Cumaná ubicado al suroeste del la Península de Araya, unos kilómetros al este de Caracas, en su compañía irían otro dominico Francisco de Córdoba y el civil que tenía problemas con la ley de Santo Domingo Juan Garcés, sin saber que en ese rincón del mundo les aguardaba una muerte irónica. Los nativos sin entender la tarea de los frailes les dieron muerte, ya que los españoles que pasaron a esa región habían matado y esclavizado a gran parte de la población nativa, ellos, sin pensarlo tomaron venganza y

---

<sup>396</sup> LEÓN Portilla, Miguel, Op. Cit. p. 12.

mataron a Garcés y a Francisco de Córdoba, Montesinos había salvado su vida gracias a una enfermedad que le impidió viajar a Cumaná.<sup>397</sup>

La muerte de los tres grandes se daría en distintos lugares y fechas: Pedro de Córdoba en Santo Domingo en 1525; Antón de Montesinos en Venezuela en 1540 a pesar de huir a la muerte de ese lugar en 1513 cuando por una enfermedad no pudo acompañar a sus amigos, el destino tenía planeado el lugar, más no la fecha de su muerte, la cual se sospecha, fue por envenenamiento de los colonos, que estaban en contra de sus disposiciones; y finalmente Bartolomé de Las Casas en España en 1566.

Se preguntaran para que nos extendimos tanto en el tema, pero creemos que además de su importancia, gracias a él podemos comprender lo que hubiera pasado si más españoles hubieran intentado comprender a los americanos como lo hizo Juan Garcés, o el mismo Cristóbal Rodríguez, ellos vivieron con los taínos y tuvieron conocimiento acerca de sus costumbres y tradiciones, y tomaron muchas de ellas como suyas, sin dudar en ningún momento si tenían alma o no, todas sus vivencias fueron tomadas como propias por Córdoba y Montesinos, quienes se inmortalizarían con su legado heredado para posteridad de la humanidad.

Con esto queremos decir que hubo una cantidad considerable de españoles valiosos por la actitud que mostraron en los primeros años de conquista y colonización americana, dieron con su ejemplo de vida, una lección a todos aquellos que explotaron, maltrataron y subyugaron a los nativos sin ningún escrúpulo, tristemente la vida de muchos de esos humanistas permanece en el olvido y anonimato.

---

<sup>397</sup> Para una información más detallada al respecto consultar: LAS CASAS, Bartolomé de, *Historia de las Indias*, Tomo II, FCE, y LEÓN Portilla, Miguel, Antón de Montesinos, UNAM, 1982, pp. 11-22.

### ***Juan Ortiz y Diego de Guzmán***

Algo parecido sucedió en La Florida. Juan Ortiz<sup>398</sup> había permanecido ocho años entre los nativos, en un principio cayó con un cacique que lo quería matar, así que decidió escapar a otro lado y se topó con un cacique enemigo del anterior que lo recibió bien, a tal grado que lo hizo su compañero inseparable y le dijo que él lo defendería de cualquier otro cacique que lo quisiera maltratar, y cumplió al pie de la letra su promesa, cuando llegó una nueva flota española al lugar, el cacique le pidió protección a Juan Ortiz y le rogó que no le fueran a hacer daño a su pueblo. La nueva expedición al mando de Hernando de Soto, que fue nombrado gobernador de La Florida y que falleció en el intento por colonizar ese lugar, entre sus planes tenía contemplado rescatar a Ortiz, logran localizarlo y el español que vivió ocho años con los nativos decide dejar a su cacique protector y partir con los españoles. Pero entre la tripulación recién desembarcada se encontraba un hombre de buena posición económica y social llamado Diego de Guzmán<sup>399</sup> (para otros Francisco de Guzmán), él se enamoraría a primera vista de una nativa, y cuando los españoles dejaron atrás la población, el desapareció de las filas sin avisar, al percatarse el capitán que Guzmán había desaparecido preguntó a los demás si alguien sabía de él, unos contestaron que al parecer se había fugado con una lugareña. La causa según algunos tripulantes, era que Guzmán había jugado naipes y perdió todos los valores que llevaba para la empresa, como caballos y armas, además apostó a la nativa, de la cual supuestamente él estaba enamorado, perdió nuevamente y entregó a su adversario los caballos y las armas y dijo que la nativa la entregaría en cinco días, sin embargo no se le volvió a ver. Los españoles, que ya habían partido de ese lugar, mandaron buscarlo y a decirle en nombre

---

<sup>398</sup> Para más información sobre el personaje consultar: DE LA VEGA Inca, Garcilazo, “Historia de la conquista de la Florida”, en: *Historiadores de Indias I*, Barcelona, Océano, 1999, pp. 105-134.

<sup>399</sup> Para más información sobre el personaje consultar: DE La Vega Inca, Garcilazo, “Historia de la conquista de la Florida”, en: *Historiadores de Indias I*, Barcelona, Océano, 1999, pp. 105-134.

del gobernador, que se le regresaría todo lo que había perdido, para que tornara con los suyos. Guzmán era una persona importante dentro del grupo colonizador, era un rico español por eso se dieron a la tarea de intentar devolverlo a la expedición, pero a cambio de eso, él mandó decir a Hernando de Soto que no quería regresar con los suyos y que prefería quedarse allí, que no se preocuparan por él y que siguieran su camino, el gobernador así lo hizo y dejaron atrás una nueva perturbación para los conquistadores, ellos no lograban comprender el por qué de la actitud de Guzmán, y no les quedaba otra que olvidar ese episodio oscuro, esos acontecimientos que preferían borrarlos de las crónicas de la época o darles la menor importancia, sin preguntarse el porqué sucedían, “traidor o salvaje” eran los nombres que se les daban a los españoles que decidían vivir al lado de los nativos. De Diego de Guzmán no se volvió a saber nada y quizá murió al lado de los indígenas de La Florida.

### *Diego de Nicuesa y Miles Philips*

Diego de Nicuesa<sup>400</sup> en 1510 después de los problemas que le generó intentar colonizar la Tierra Firme, a tal grado que lo quería llevar preso (como dicho ha en el capítulo I que sobre de él habla), algunos de sus compañeros prefirieron esconderlo, se quedó sólo conviviendo con los nativos durante varios meses sin intentar volver al poblado español. Cuenta que vivió bien al lado de los nativos, por lo menos prefirió eso a ir con los españoles que lo querían poner preso, allí estuvo cerca de Nombre de Dios cuidándose no de los naturales, sino de los españoles. Pasados los meses fueron Rodrigo Enríquez de Colmenares, Diego del Corral y Diego Albítez los que lo convencieron para que regresara a Darién, para que destituyera a

---

<sup>400</sup> Para más información sobre el personaje consultar: THOMAS, Hugh, *El imperio español. De Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Planeta, 2004, pp. 328-332.

Núñez de Balboa, porque estaban inconformes con su proceder, además a Nicuesa lo respaldaban las capitulaciones a su favor.

Esta actitud no fue privativa de los españoles, los ingleses tienen algunas historias parecidas, como es el caso de Miles Philips,<sup>401</sup> quien arribó a las costas tamaulipecas, cuando se dio el desembarco de ingleses después de la dura batalla que sostuvieron en San Juan de Ulúa en 1568,<sup>402</sup> donde perdieron una embarcación. Los españoles y el recién llegado virrey de la Nueva España don Martín Enríquez de Almansa ordenaron sorprender y atacar a dos de los piratas más grandes de la historia, Francis Drake y John Hawkins. Philips tuvo que vivir entre los nativos y cuando fue apresado por las autoridades españolas vivió como sirviente o capataz de algún español rico, Philips en sus memorias menciona que se identificaba más con los indígenas, que con los españoles y que incluso fueron ellos en gran parte a los que les debe el haber logrado llegar a Inglaterra nuevamente, ya que varias veces le tendieron la mano para poder escapar, incluso aprendió el nahuatl.<sup>403</sup>

### ***Hernán Cortés***

A Hernán Cortés también lo marcaría el contacto estrecho con los indios americanos, ese acontecimiento afectó su vida para bien, es por eso que su historia merece la pena contarla, cuando se inició la expedición para la Conquista de México, Cortés fue un hombre que al igual

---

<sup>401</sup> Para más información sobre el personaje consultar: DE ITA Rubio, Lourdes, *Viajeros isabelinos en la Nueva España*, México, FCE-UMSNH, 2001, pp. 153-184. García Icazbalceta, Joaquín, *Relación de varios ingleses en la ciudad de México, y otros lugares de la Nueva España*, José Porrúa Turanzas, Madrid, 1963. Hakluyt, Richard, *Divers Voyages Touching the Discovery of America*, Edición de 1850 de la obra de Hakluyt de 1582, Hakluyt Society, Burt Franklin, Nueva York, 171 pp.

<sup>402</sup> Para más información sobre la batalla de San Juan de Ulúa consultar: DE ITA Rubio, Lourdes, *Viajeros isabelinos en la Nueva España*, México, FCE-UMSNH, 2001, pp. 117-130.

<sup>403</sup> Para más información sobre sus memorias consultar: GARCÍA Icazbalceta, Joaquín, *Relación de varios ingleses en la ciudad de México, y otros lugares de la Nueva España*, José Porrúa Turanzas, Madrid, 1963, pp. O bien consultar: Hakluyt, Richard, *Divers Voyages Touching the Discovery of America*, Edición de 1850 de la obra de Hakluyt de 1582, Hakluyt Society, Burt Franklin, Nueva York.

que Guerrero hizo honor a su apellido, gracias a él se evitaron las grandes matanzas a las que estaban acostumbrados los conquistadores, desde el inició recordarán que le dio un severo regaño a Pedro de Alvarado cuando se adelantó a la expedición y saqueó el poblado más próximo en Cozumel, obligándolo a regresar lo robado o en su defecto pagarlo.

“Y después que vio el pueblo sin gente y supo cómo Pedro de Alvarado había ido al otro pueblo, y que les había tomado gallinas y paramentos y otras cosillas de poco valor de los ídolos, y el oro medio cobre, mostró tener mucho enojo de ello, y de cómo no aguardó el piloto. Y reprendiéndole gravemente a Pedro de Alvarado, y le dijo que no se había de apaciguar las tierras de aquella manera, tomando a los naturales su hacienda. Y luego mandó traer los dos indios y la india que habíamos tomado, y con el indio Melchorejo, [les dijo]... que fuesen a llamar a los caciques e indios de aquel pueblo, y que no hubiesen miedo. Y les mandó volver el oro, y paramentos y todo lo demás, y por las gallinas que ya se habían comido, les mando dar cuentas y cascabeles; y más dio a cada indio una camisa de Castilla. Por manera que fueron a llamar al señor de aquel pueblo; y otro día vino el cacique con toda su gente, hijos y mujeres de todos los del pueblo, y andaban entre nosotros como si toda su vida nos hubieran tratado, y mandó Cortés que no se les hiciese enojo ninguno. Aquí en esta isla comenzó Cortés a mandar muy de hecho, y Nuestro Señor le daba gracia, que doquiera que ponía la mano se le hacía bien, especial en pacificar los pueblos y naturales de aquellas partes, como adelante verán.”<sup>404</sup>

Este hecho no fue algo aislado Cortés se comportó de manera similar en casi todo el transcurso de la conquista y como diría Cristian Duverger prefirió la negociación, la persuasión y la presión, para evitar la violencia. Pero muchos nos preguntaremos ¿porqué actuó así? Si él tenía las armas y el poder para actuar como los demás conquistadores que habían arrasado con los pueblos indígenas.

---

<sup>404</sup> DÍAZ Del Castillo, Bernal, Op. Cit. p. 41-42.

La respuesta es que Cortés, famoso por sus romances había tenido relaciones con varias nativas americanas, y gracias a ellas empezó su contacto con el mundo indígena, él conoció a una taína que marcó la vida del futuro Marqués del Valle, la conoció en La Española y la llevó consigo a Cuba cuando se llevaba a cabo la empresa de Diego de Velázquez, la bautizó con el nombre de Leonor y vivía en concubinato a su lado, tuvo una hija con ella, a la que puso el nombre de su madre, Catalina Pizarro como muestra de su afecto o amor por ella, incluso el gobernador de Cuba fue el padrino de la niña, algo que nos muestra que Cortés quería legitimizar el fruto de su relación con la nativa.

“Este episodio es significativo porque, por vez primera, se ve a Cortés salir de la adhesión total al bando español para volverse hacia el mundo indígena. Que él decida, a los 29 años, fundar familia con una mujer indígena es ya muy revelador. Pero que le dé a esa niña el nombre de su madre prueba que la inserta plenamente en su propia genealogía. Conseguir que el papa reconozca a la pequeña Catalina en 1529, que le haya prodigado siempre la mayor ternura y que la haya incluido en su testamento como a todos sus otros hijos demuestra que consideraba su unión con Leonor, a la que llamará igualmente Pizarro, como una verdadera relación matrimonial. Después de la conquista de México hará venir a Leonor y Catalina a México. [...] Nos podemos preguntar si la vida marital de Cortés con una india no es; desde esa fecha, la traducción oficial de una posición pro indígena del conquistador.”<sup>405</sup>

Sin embargo muchos españoles estaban inconformes con su actitud, ya se habían dado cuenta que Hernán se estaba tomando muy en serio su relación con la taína, se decía que él, estaba enamorado de ella, por eso la preocupación de los colonos. Así que Velázquez lo incitó a casarse con una española de nombre Catalina de Xuárez, y a pesar de que lo hizo, se presume

---

<sup>405</sup> DUVERGER, Christian, *Cortés*, México, Taurus, 2005, p. 101-102.

nunca sintió nada por ella. Para escapar de esa vida sin felicidad se embarcó en la tercera expedición de Velázquez hacia el oeste.

Cortés, de esta manera llevaba a cabo lo que la Corona proponía desde un principio para evitar las matanzas y la explotación de los indios. La política de Cortés es el mestizaje, un nuevo modelo de colonización y pacificación. “Cortés es de los que se interrogan y de los que elaboran un contramodelo, en forma de exorcismo. Y ese contramodelo no es más que una teoría del mestizaje. Se puede considerar que la política que Cortés aplica en México está en su mente desde 1515, es el resultado directo de sus doce años de experiencia dominicana y cubana.”<sup>406</sup>

Lo intentó en la conquista de México al juntar a sus capitanes con las hijas de caciques, sin embargo pocos entendieron el mensaje y la importancia de sus acciones, él seguramente quería que los suyos poco a poco fueran conociendo y asimilando la otra cultura, para que de esta forma no la dañaran como lo hicieron otros conquistadores, Cortés estimaba y respetaba la vida indígena, -dice Duverger- “Cortés ama a los indios.” “Hay que encontrar una explicación para el hecho de que, durante toda su vida, los indígenas de Nueva España amarán a Cortés y lo defenderán; la razón proviene tal vez de que él los ama. Y amores sinceros y añejos son más creíbles. Probablemente Cortés se ubicó muy pronto del lado indígena.”<sup>407</sup>

Duverger expone el lado romántico de la Conquista, pero es necesario conocerlo para poder explicarnos muchas cuestiones y actitudes de los personajes que muchas veces quedan olvidadas. Como ya mencionamos, en la mayoría de los casos se muestran los acontecimientos de una manera mecánica y no se considera a los sentimientos de los personajes que son de gran

---

<sup>406</sup> DUVERGER, Christian, *Cortés*, México, Taurus, 2005, p. 104.

<sup>407</sup> DUVERGER, Christian, *Cortés*, México, Taurus, 2005, p. 105.

ayuda para comprender su proceder, gracias a esas pasiones podemos internarnos en un lado poco investigado y profundizado de la historia.

Chamberlain le da un espacio aparte a Hernán Cortés sobre los demás conquistadores, - cuando habla de Francisco Montejo expone: “Merece su lugar entre la selecta compañía de conquistadores y colonizadores españoles: Cortés, Pizarro, Balboa, Jiménez de Quesada, Alvarado y Valdivia. No se le puede colocar junto a Cortés, porque está claro que Cortés permanece como un genio único, ni tampoco se equipara de ninguna manera a Pizarro como soldado.”<sup>408</sup>

Cortés utilizaría otro método, que sería el que ocuparía a lo largo de la Conquista de México y gracias a ello lograría derrotar a una de las civilizaciones más grandes del continente americano, sin ello hubiera sido complicado lograr su empresa.

Un sin fin de autores muestran la inteligencia de Cortés en sus líneas y no dudan de él en ningún momento, otro pequeño ejemplo está en John Parry: “Cortés mostró genio, no sólo al mantener unidos a sus propios hombres, sino al conseguir por lo menos la lealtad pasiva de los indios sometidos. Obró tan sabiamente que no hubo después ninguna dificultad sería con los indígenas de la meseta.”<sup>409</sup>

El Marqués del Valle desde sus primeros contactos con los nativos empezó a comprenderlos, la relación que sostuvo con ellos lo fue marcando y lo hicieron comprender un poco su mundo, el resultado fue, no arrasar a las culturas mesoamericanas, como hicieron muchos conquistadores, comprendió sus preocupaciones y de ellas sacó provecho.

---

<sup>408</sup> CHAMBERLAIN, Robert S., Op. Cit., p. 6.

<sup>409</sup> PARRY, Jonh H., *Europa y la expansión del mundo 1415-1715*, Tercera Edición, Breviarios, México, FCE, 1998, pp. 91.

### ***Estebanico***

Estebanico de raza negra fue el personaje que había logrado llegar sano y salvo a Nueva Galicia con los supervivientes del naufragio de Alvár Núñez Cabeza de Vaca que se había dado en Florida después de ocho años lograron llegar con los suyos nuevamente. De Estabanico se cuenta que él era considerado un Dios por el color de su piel en un pueblo del norte en Aridoamérica, sin embargo al llegar a Nueva Galicia fue considerado como uno más, Estebanico tomó la decisión de que si se hacía un nuevo viaje de expedición a esos lugares se escaparía para unirse a los indígenas que tan bien lo habían acogido en el pasado.

De Estabanico no se volvió a saber nada, los españoles regresaron a Nueva Galicia sin su compañía. Pasó seguramente hasta al final de sus días con aquellos que lo creían un Dios. Por conveniencia, o comodidad si así lo quieren llamar, pero al fin y al cabo regresó con los indígenas del norte de la Nueva España.

### ***Para reflexionar***

Si hay algo que nos deja profundamente marcados respecto a este acontecimiento, es sin duda el significado simbólico de Gonzalo Guerrero, esos caracteres, códigos o signos, han sido más importantes para la vida de los mexicanos que incluso su propia historia, éstos han sobrevivido con el paso del tiempo aún más que la misma historia, y creemos que perduraran a través del tiempo porque son una necesidad, algo fundamental para que la identidad del mexicano no se vea transgredida por ese pasado de rechazo hacia lo mestizo, simbolismos como éstos nos llevan a creer que somos una raza deseada y querida, nos hace sentir parte de

algo, y ese algo no es más que nuestra identidad. Somos el fruto de una mezcla racial y no tenemos porque avergonzarnos, somos el resultado del amor en ese primer encuentro entre españoles y mesoamericanos, como diría Gonzalo Guerrero cuando se entrevista con Jerónimo de Aguilar *mirad cuan bonicos* somos.

Pero Gonzalo Guerrero no fue el único que observó virtudes en el mundo indígena, algunos frailes fueron realmente considerados con la forma en que se debía tratar y convertir a los indígenas, sin embargo fueron poco escuchados, a pesar de ello su pensamiento queda para la posteridad e incluso en pleno siglo XXI nos serviría de enseñanza, este escrito de Joseph de Acosta no da cuenta de la lucha que muchos hicieron para cambiar el curso con que se estaba llevando la conquista espiritual:

“Habiendo tratado lo que toca a la religión que usaban los indios, pretendo en este libro escribir de sus costumbres y pulicia y gobierno, para dos fines. El uno, deshacer la falsa opinión que comúnmente se tiene de ellos, como de gente bruta, y bestial y sin entendimiento, o tan corto que apenas merece ese nombre, del cual engaño se sigue hacerles muchos y muy notables agravios, sirviéndose de ellos poco menos que de animales y despreciando cualquier género de respeto que se les tenga. Que es tan vulgar y tan pernicioso engaño, **como saben bien los que con algún celo y consideración han andado entre ellos, y visto y sabido sus secretos** y avisos, y juntamente el poco caso que de todos ellos hacen los que piensan que saben mucho, que son de ordinario los más necios y más confiados de sí. [...] Más como sin saber nada de esto entramos por la espada sin oírles ni entendelles, no nos parece que merecen reputación las cosas de los indios, [...] Los hombres más curiosos y sabios que han penetrado y alcanzado sus secretos, su estilo y gobierno antiguo, muy de otra suerte lo juzgan, maravillándose que hubiese tanto orden y razón entre ellos. [...] El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres, y pulicia de los indios, es ayudarlos y regirlos por ellos mismos, pues en lo que no contradicen la ley de Cristo y de su Santa Iglesia, **deben ser gobernados conforme a sus fueros**, que son como sus leyes municipales, por cuya ignorancia se han cometido yerros de no poca importancia, no sabiendo los que juzgan ni los que rigen, por dónde han de juzgar y regir sus súbditos, que de más de ser agravio y sin

razón que se les hace, es un gran daño, por tenerlos aborrecidos como a hombres que en todo, así en lo bueno como en lo malo, les somos y hemos siempre sido contrarios.”<sup>410</sup>

Bien dice Acosta que sólo los que han vivido entre ellos o tratado estrechamente, son los que tienen un conocimiento profundo de sus culturas. Y que los no los conocen son casi siempre los que mal juzgan, y los más necios.

Este escrito sigue estando vigente, desde el siglo XVI se insinuaba sobre la autonomía de los pueblos indígenas que no le hacen ningún daño a la nación, los acuerdos de San Andrés Larráinzar siguen sin ser escuchados ni respetados, como bien dice Miguel León Portilla el gobierno no entiende que la autonomía no es lo mismo que la soberanía, lo que los pueblos indígenas han pedido hoy y siempre les sean respetados sus derechos como seres humanos, no quieren independizarse o separarse de México, simplemente piden los dejen vivir a su usanza, sin juzgarlos por sus costumbres y tradiciones, ¿es mucho pedir? ¿Quinientos años de sojuzgamiento no es suficiente calvario? ¿Cuánto tiempo más tendrán que esperar nuestros pueblos para por fin vivir como merecen? O simplemente como dijo Montesinos son una *vox clamantis in deserto*.

---

<sup>410</sup> ACOSTA, José de, *Historia natural y moral de las Indias*, Crónicas de América, Edición de José Alcina Franch, España, Dastin, 2003, pp. 373-374.

*Hay hombres que luchan un día y son buenos,  
hay otros que luchan un año y son mejores,  
hay quienes luchan muchos años y son muy buenos,  
pero hay los que luchan toda la vida,  
esos son los imprescindibles.*

Bertold Brecht

## CONCLUSIONES

Todavía existen muchas contradicciones en torno a Gonzalo Guerrero, podemos leer varios libros que hablan en unos párrafos de él o novelas históricas de su vida, y en todos ellos encontraremos un sin números enredos y confusiones respecto a su vida, este trabajo pretende de manera científica esclarecer varios de esos embrollos, basándonos en documentos de la época y contemporáneos, apoyándonos en otras ciencias como la física, psicología, arqueología, antropología, geografía y medicina, que nos han permitido esclarecer algunos puntos que nos eran confusos. Hemos esbozado los primeros viajes de exploración, conquista y colonización del Caribe, para entender el medio en el que se desarrolló nuestro personaje. También incluimos el contexto del mundo maya al que llegaron, explicando los aspectos más importantes que han facilitado la comprensión de nuestra investigación.

- Establecimos que el viaje de Valdivia, Guerrero y Aguilar se pretendía realizar del Darién a Santo Domingo, no de Santo Domingo al Darién, ni del Darién a Yucatán, ni del Darién a Jamaica o Cuba, como en algunas fuentes se expone.
- Era un viaje que pretendía arreglar los pleitos entre Diego de Nicuesa y Vasco Núñez de Balboa, no entre otros personajes como afirma Bernal y otros autores, tampoco era un viaje de expedición para reconocer nuevos territorios, ya que para esos viajes por lo general no acudían mujeres.
- El batel no llevaba más tripulación que las veinte personas que lograron pasar al batel, no llevaban esclavos, ni más navegantes, la veintena de gente era suficiente para marear la pequeña carabela en un recorrido relativamente cerca.

- Establecimos las causas del naufragio. No hay muestras en las fuentes bibliográficas de que los haya tomado el mal tiempo, sólo se habla de fuertes corrientes marítimas, por lo tanto no fue un fenómeno natural como un huracán o tifón los causantes del naufragio (ver mapas de corrientes marítimas).
- El lugar del naufragio no fueron los Alacranes como afirma Bernal y otros autores, sino los bajos de las Víboras ubicados al sur de Jamaica (ver mapa). El barco no se hundió por completo ya que Rodrigo de Colmenares años después encontró los restos de la nao donde viajaba Valdivia.
- Definimos el trayecto del viaje desde el Darién hasta su llegada a las costas de Quintana Roo, pasando por el punto de naufragio (ver mapa). Hemos expuesto nueva información sobre el naufragio, que es el tema menos profundizado y del cual se tiene menos información.
- Definimos como era la división territorial de los mayas para los fines del posclásico tardío, es decir al momento del contacto con los europeos y gracias a ello comprendimos la complejidad de las provincias mayas (ver mapas al respecto).
- Logramos establecer los poblados claves en la vida de Gonzalo Guerrero, el lugar donde sacrificaron a los primeros españoles, cerca de las fronteras entre los señoríos de Uaymil y Ecab, la primer población donde vivió, Xamanzana (Xamanzama actual Tancah), la capital de Chactemal ahora llamada Oxtancah, su primer batalla defendiendo los territorios mayas en Champotón en 1517, la expulsión de Alonso de Ávila en la misma Chactemal en 1532, el más grande

triumfo maya en Chichén Itzá en 1534 en el que participó Guerrero y el lugar y fecha de muerte.

- Hicimos un análisis hermenéutico exhausto de las crónicas de la época, que nos han permitido encontrar nueva información, ese leer entre líneas no brindó la oportunidad de presentar información inédita, gracias a ello sabemos que los españoles náufragos brindaron nuevos conocimientos a los mayas de la región sobre su cultura, sus naves, sus armas y la utilización de las velas que las crónicas mencionan en las embarcaciones nativas. Además damos una nueva visión que nos hará replantearnos la conquista por parte de los españoles.
- Elaboramos un trabajo cartográfico que nos ayudó a ubicar la movilidad de Gonzalo Guerrero en los territorios mayas (ver mapa).
- No hay duda alguna que Gonzalo Guerrero participó en la resistencia maya a la conquista española, aunque las fuentes sólo nos informan de algunos lugares como Champotón en 1517, Chetumal en 1528 y 1532, Chichén Itzá en 1534 y el valle de Ulúa en Honduras en 1536, creemos que fueron más y que con el transcurso del tiempo esperamos salgan a la luz.
- Hemos presentado un pequeño esbozo de la vida del personaje entre los mayas. Además podemos decir que Gonzalo Guerrero fue una de las muchas causas por las cuales se retrasó la Conquista de Yucatán por más de veinte años.

Otro aspecto importante y que hemos dejando entrever a lo largo de la tesis es el supuesto de que sólo se puede comprender y decimos **comprender**, no saber de un pueblo, cuando se ha vivido dentro de él, cuando se ha sido parte de él, nadie por más que lo intente

dará una opinión acertada acerca de un pueblo o comunidad que no conoce, sólo al empaparse de ella se entenderá el por qué de sus costumbres y tradiciones, el conocimiento de su cosmovisión nos dará un panorama más completo de cualquier comunidad y gracias a ello borraremos esa imagen superficial que no ha llevado a llamarlos “incivilizados, bárbaros, salvajes, caníbales, inferiores,” y tantos otros calificativos que la cultura occidental les ha conferido.

Para culminar nuestro trabajo diremos que las culturas nativas de México y de todos los lugares del mundo no son culturas inferiores ni superiores a la nuestra o a la occidental, son diferentes, y esa diferencia no es un defecto ni una causa para intentar homogenizarlos o exterminarlos, como todos los seres humanos tienen derecho a vivir y a ser respetadas sus creencias como a cualquier otra cultura, el mundo sin los pueblos indígenas sería más pobre, debemos comprender que la única riqueza está en la diversidad, los mexicanos somos ricos porque abundan esos pueblos en nuestro país, pero a lo largo de la historia se han visto amenazados, ya es tiempo de dejarlos vivir, porque ellos son el alma de México, sin su presencia carecemos de lo más elemental, nuestra identidad, nuestras raíces, nuestra historia, sin éstos elementos no somos nada, no somos mexicanos. Todos tenemos mucho que aprender de esas culturas, sus valores son una simple muestra de sus tantas virtudes, ellos valoran más a sus semejantes que a las cosas materiales, compartir y respetar son su esencia.

Gonzalo Guerrero no es héroe ni traidor, es un ser humano con sentimientos y pasiones, su actitud de permanecer con los indígenas mayas, se debió a que escuchó más a su corazón que a la razón, lo que no ocurrió con Jerónimo de Aguilar quien seguramente optó por la razón, Guerrero fue sólo un ser humano con defectos y virtudes, su proceder a hecho que los mestizos nos sintamos una raza deseada y amada, su conducta queda allí para la posteridad y

para ser juzgada por la historia (por que creemos que la polémica seguirá). Su legado, el simbolismo que ha dejado para nosotros los mexicanos; su osadía, haber permanecido con el pueblo que lo acogió y que le dio mujer e hijos; su valor, el conquistador conquistado por una cultura tan compleja a la que llegó y que además logró comprender; su cualidad, haber cruzado la barrera de la inmortalidad, después de que muchos españoles la buscaron pocos la encontraron, Gonzalo Guerrero es sin duda uno más de esa lista; su virtud, que ni siquiera la buscó.

## Monólogo de Gonzalo Guerrero

*Ya no advierto la espuma si al besar mi canoa  
bifurca mis destinos el agua,  
ni el agua que ha tensado la leyenda,  
desde esta incertidumbre hasta esos naranjales  
donde rugen los puertos y late Andalucía.*

*Si hubiese muerto allá sería una piedra anónima,  
dispersa en la metáfora del Tajo,  
ligada a los espíritus  
como aún me anudo a este dolor  
que ha impedido tañer mi novela en dos árboles.*

*Es mi pecho un laúd que esculpe en la marea  
si oye a los difuntos su pregunta:  
¿Qué verde interrogante o qué cascada habríamos trenzado  
en una misma huella, circular como el miedo?*

*Si memorizo, configuraría un otoño,  
donde las máscaras urden sus cadenas  
muy lejos de mi sombra,  
cuando mueren aquí: las lunas, los jaguares.*

Agustín Labrada Aguilera

## CRONOLOGÍA

**1450**

- Cae la última gran ciudad maya en la Península de Yucatán, Mayapán es destruida por los Xiues y sus aliados.

**1492**

- Cristóbal Colón descubre América para el Viejo Mundo.

**1500**

- Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa, los primeros europeos en viajar al Darién.
- Bobadilla parte de España a Santo Domingo como Visitador General, y sustituye a Cristóbal Colón como gobernador de La Española hasta 1503.

**1501**

- Viaje de Ojeda y primer intento por colonizar Tierra Firme, en Bahía Honda, pero fracasa.

**1502**

- 9-May. Cuarto viaje de Colón, toca Honduras y es el primer europeo en tener un contacto cercano con mayas comerciantes.

**1503**

- 25-Feb. Comienza a funcionar oficialmente la Casa de Contratación.
- Llega Ovando a Santo Domingo como nuevo gobernador, sustituyendo a Bobadilla.

**1504**

- 26-Nov. Muere la reina Isabel.

**1506**

- Muere Cristóbal Colón.
- Viaje de Vicente Yañez Pinzón y Juan Díaz hacia la región de Yucatán, probablemente los primeros en avistarla.

**1508**

- La Española es todavía la única tierra habitada por los españoles en las Indias.
- 18-Dic. Parte Ojeda y Nicuesa de España nombrados gobernadores de Tierra Firme.

**1509**

- 9-Jul Diego Colón llega a Santo Domingo como nuevo gobernador sustituyendo a Ovando.
- 10-Nov. Ojeda deja Santo Domingo y va rumbo a Darién, Nicuesa hará lo mismo diez días después hacia Veragua. Son los primeros gobernadores de provincias sobre Tierra Firme
- Dos tercios de los indios de la isla La Española han muerto por enfermedades, explotación o guerras contra los españoles.

### **1510**

- Batalla de Tubarco, primera derrota seria de los españoles en América.
- 28-Feb. Muere Juan de la Cosa, emboscado en la expedición de Ojeda a Tubarco.
- Mar. Inicia Nicuesa la colonización de la Veragua.
- Jun. Ojeda regresa a La Española y deja a Pizarro como encargado de la colonización del Darién.
- Sep. Francisco Pizarro se topa con Martín Fernández de Enciso y comienza junto con Balboa a establecer el primer asentamiento español en Tierra Firme.
- Sep-Oct. Fundación de Santa María La Antigua del Darién.
- Sep. Llegan los primeros frailes dominicos a la isla de Santo Domingo: Fray Antón de Montesinos, Pedro de Córdoba, Bernardo de Santo Domingo y que se regresó a Castilla. Después llegan alrededor de ocho más con Fray Domingo de Mendoza.

### **1511**

- Feb. Nicuesa llega a tomar el poder en Darién intentando derrocar a Balboa, sin conseguirlo.
- Feb. Naufragio de Valdivia, Gonzalo Guerrero y Jerónimo de Aguilar a las costas de la Península de Yucatán.
- 1-Mar. Nicuesa es expulsado del Darién por Balboa, en su viaje de regreso a Santo Domingo naufraga y no se vuelve a saber nada de él..
- 4-Dic. Sermón de Fray Antonio de Montesinos.
- 30-Nov. Primer sermón de Montesinos (Miguel León Portilla) primer domingo de Adviento.
- 7- Dic. Segundo sermón de Montesinos (Miguel León Portilla).

**1512**

- Mar. Real Cédula contra los dominicos por el sermón de Montesinos.
- 27- Dic. Leyes de Burgos consecuencia de la Junta de Burgos 1512, aunque siguen los indígenas sin la protección necesaria.

**1513**

- Juan Ponce de León descubre la costa norte de Yucatán, al regresar de La Florida.
- 28- Jul. Gracias al viaje de Pedro de Córdoba en ayuda a Montesinos en España, se logran cuatro leyes en Valladolid en apoyo a niños y mujeres indígenas.
- Muere Juan Garcés en Cumaná, Venezuela.

**1515**

- Ojeda muere pobre tras ingresar a la orden franciscana en La Española.
- Viajan Montesinos y Bartolomé de las Casas a España para abogar por más leyes a favor de los naturales. Las Casas es nombrado “procurador y protector universal de todos los indios”.
- Diego Colón es revocado de su puesto de gobernador.

**1516**

- 23-Ene. Muere el rey Fernando de España.
- Dic. Entra en funciones el triunvirato en Santo Domingo, que sustituye a Diego Colón.

**1517**

- Primera expedición formal a Yucatán de Francisco Hernández de Córdoba, capturan a Julianillo y Melchorejo encabo Catoche.
- Los mayas capturan a Alonso Bote y a un portugués anciano en la batalla de Champotón, primera gran derrota de los españoles en tierras mesoamericanas.

**1518**

- Segunda expedición española a Yucatán al mandó de Juan de Grijalva.

**1519**

- Tercera expedición de Hernán Cortés a Mesoamérica logra rescatar a Jerónimo de Aguilar, pero Gonzalo Guerrero declina sobre la posibilidad de regresar con los españoles.

**1525**

- 29-Jun. Muere el padre Pedro de Córdoba en Santo Domingo.

**1526**

- Francisco Montejo obtiene en Granada la capitulación para conquistar y colonizar Yucatán y Cozumel.

**1527**

- Inicia la primera etapa de la Conquista de Yucatán y es disuelta en gran parte por las tácticas de Gonzalo Guerrero.

**1529**

- Inicia la segunda etapa de la Conquista de Yucatán.

**1532**

- Gonzalo Guerrero y los de Chetumal expulsan Alonso Dávila de su territorio obligándolo a huir al sur rumbo a Honduras.

**1534**

- Gran triunfo de los rebeldes mayas en Chichén Itzá sobre Francisco de Montejo (hijo).

**1535**

- Expulsión total de los españoles de la Península de Yucatán en su segundo intento de conquista.

**1536**

- Marcha un convoy maya hacia el sur para apoyar al cacique Cozumba en Honduras. Al frente del mismo navega el nacom (capitán) Gonzalo Guerrero.
- Abr-Jun. Triunfos de los aliados mayas sobre los españoles de que se establecieron en Higueras.
- Jun. Llega Pedro de Alvarado a Honduras para apoyar al gobernador de Honduras-Higueras Cereceda.
- Fines de Junio o principios de Julio. Muere Gonzalo Guerrero en una batalla contra las fuerzas de refresco de Pedro de Alvarado en las Higueras.
- 14-Ago. El gobernador Cereceda reporta al rey la pacificación del lugar gracias a Pedro de Alvarado y habla de la muerte del rebelde Gonzalo Aroca (Guerrero).

## ANEXO I

En este anexo presentamos mapas sobre los pueblos y provincias más importantes del posclásico, así como algunas rutas comerciales terrestres y marítimas que facilitaron la comunicación entre los diversos poblados.



Mapa 27. Fuente: *Arqueología Mexicana*, Vol. V, Núm. 28, Noviembre-Diciembre, 1997, p. 49. Rutas y centros comerciales más importantes.



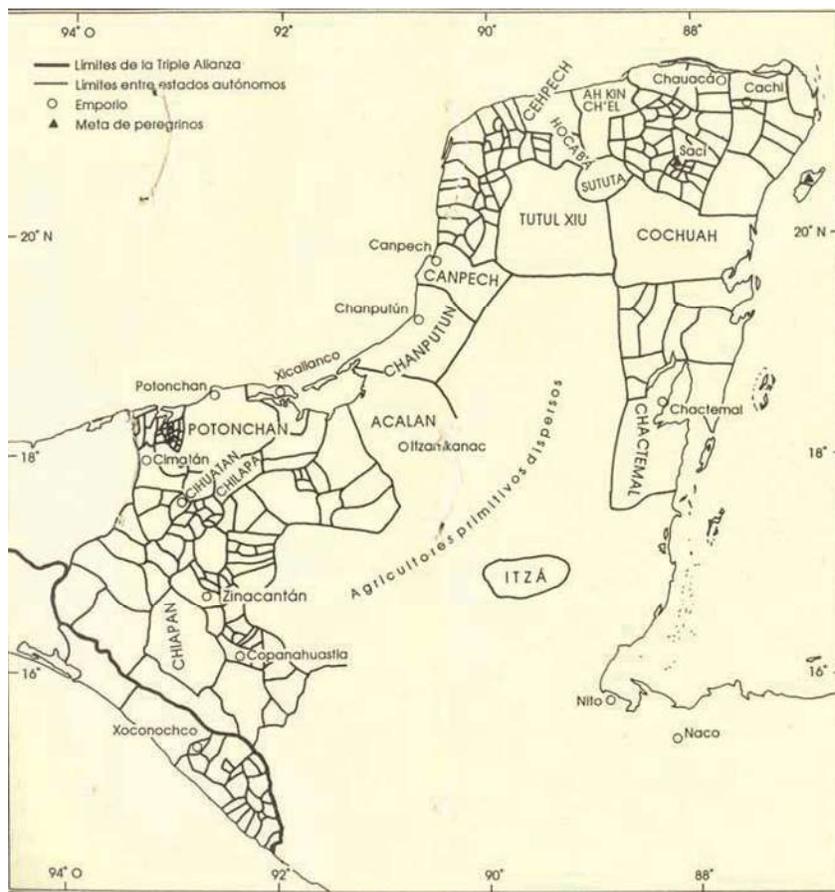
Mapa 28. Fuente: Museo de la Cultura Maya, Chetumal, Quintana Roo. Foto: Guillermo Consuelo Salgado. Rutas comerciales marítimas y terrestres.



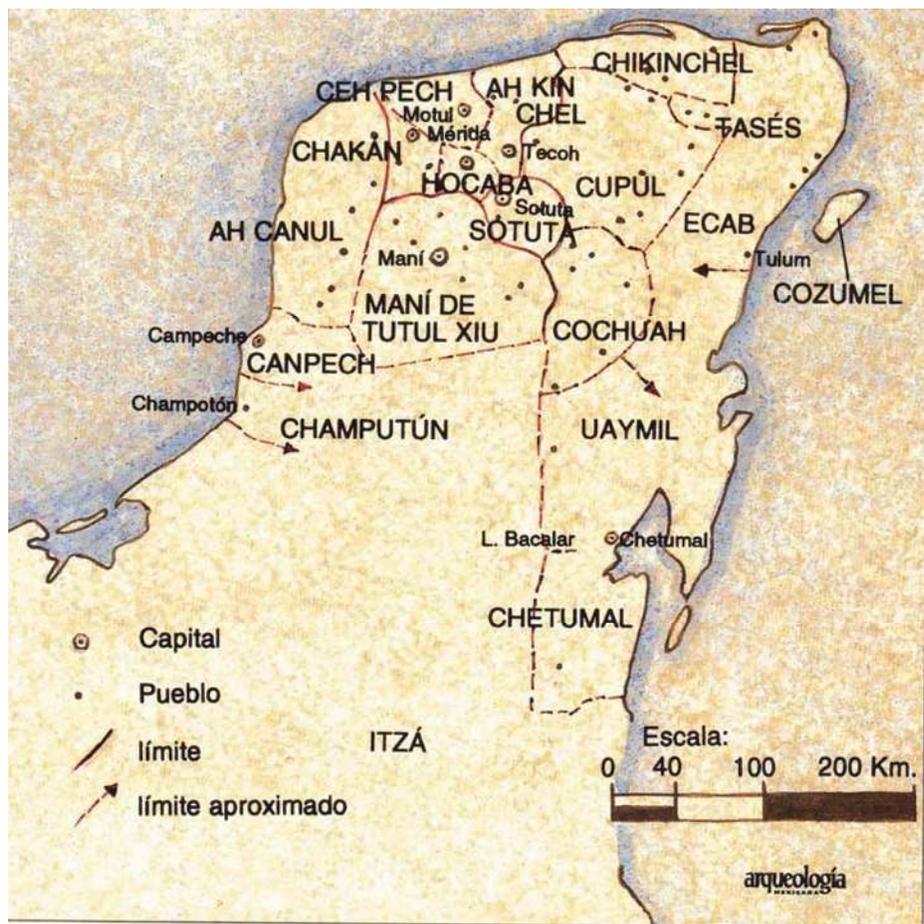
Mapa 29. Fuente: Museo del Fuerte de San Felipe. Foto: Guillermo Consuelo Salgado. Provincias mayas del siglo XVI.



Mapa 30. Fuente: Museo del Fuerte de San Felipe, Bacalar, Quintana Roo. Foto: Guillermo Consuelo Salgado.  
Rutas comerciales terrestres y marítimas.



Mapa 31. Fuente: GERHARD, Peter, Op. Cit., p. 5. La frontera sureste en 1517.



Mapa 32. Fuente: *Arqueología Mexicana*, Vol. II, Núm. 11, Enero-Febrero, 1995, p. 63. División Política de la Península de Yucatán a la llegada de los españoles.

## ANEXO II

En este anexo presentamos las obras pictóricas y arquitectónicas que se han realizado inspirados en Gonzalo Guerrero.

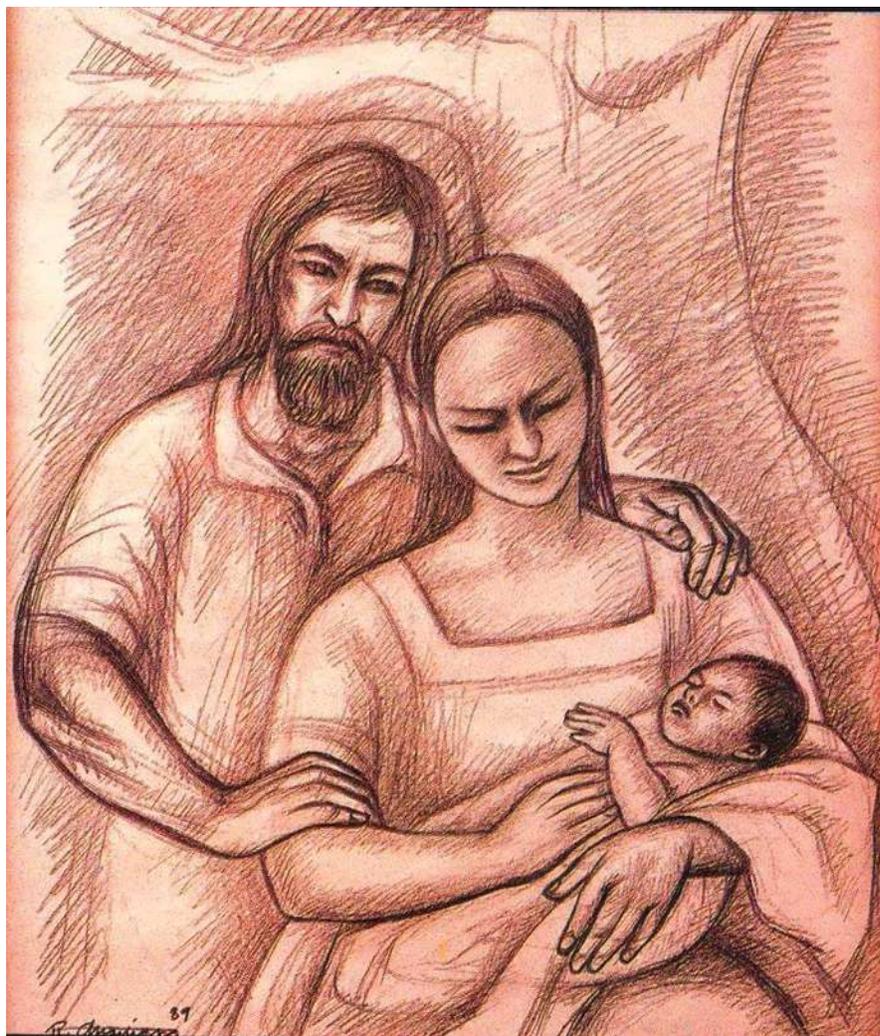


Figura 10. Fuente: BASAVE Benítez, Agustín, *México mestizo. Análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés de Molina Enríquez*, Op. Cit., Portada. Elaboró: Rafael Anguiano.



Figura 11. Fuente: Museo del Fuerte de San Felipe, Bacalar, Quintana Roo.

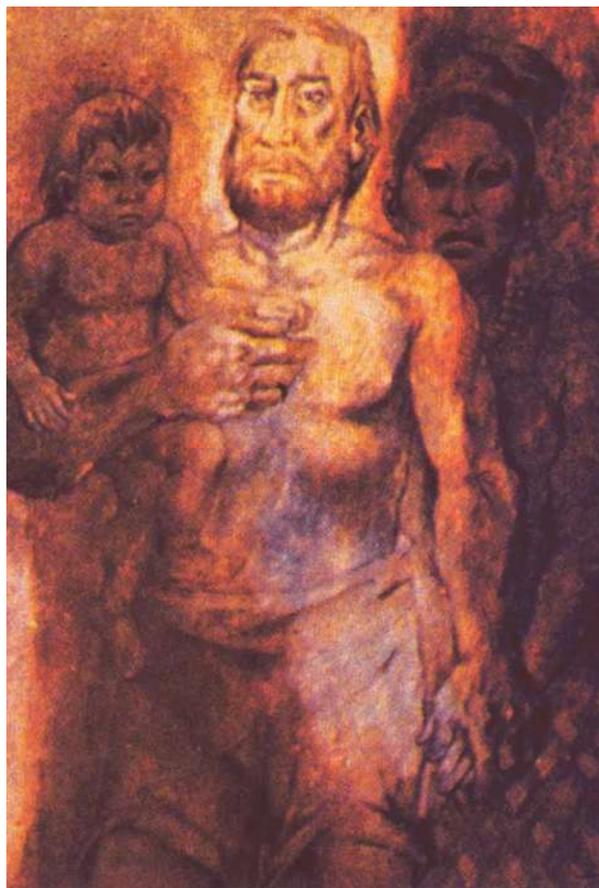


Figura 12. Fuente: *Arqueología Mexicana*, Vol. II, Núm. 11, Enero-Febrero, 1995, p. 64. Gonzalo Guerrero óleo sobre metal. Fernando Castro Pacheco, Palacio de Gobierno de Yucatán.

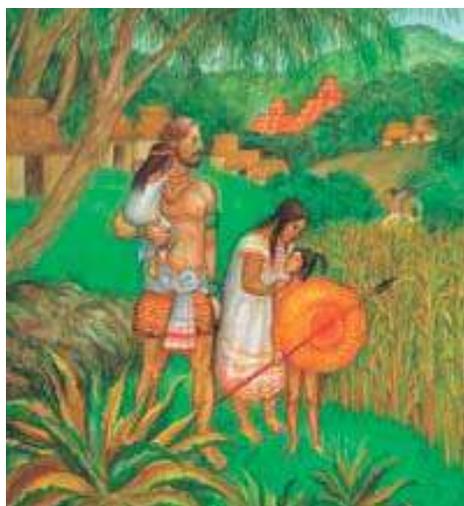


Figura 13. Fuente: MATOS Moctezuma, Eduardo, *Hernán Cortés...* Op. Cit.



Figura 14. Fuente: Glorieta entrada a Chetumal, Quintana Roo. Monumento; Chetumal Cuna del Mestizaje. Foto: Guillermo Consuelo.



Figura 15. Fuente: Notimex, Glorieta Gonzalo Guerrero, Mérida, Yucatán

## FUENTES CONSULTADAS

### **Archivo**

AGI Archivo General de Indias, Sevilla, Sección Gobierno, Audiencia de Guatemala, Legajo No. 39, Ramo 2, No. 6, en: VILLA Roiz, Carlos, *Gonzalo Guerrero: Memoria olvidada. Trauma de México* (Novela histórica), México, Plaza y Valdés-Conaculta, 1995, 569-594 pp. (Paleografía por Raquel Pineda Mendoza).

CONDUMEX Centro de Estudios de Historia de México, Fondos LXXVIII y DCCCLXVIII, Libro Manuscrito, 150 Fojas, San Buenaventura y Cartaxena, Joseph, *Historias de las conquistas del Mayab...*

### **Bibliografía. Fuentes primarias**

ACOSTA, José de, *Historia Natural y Moral de las Indias*, Crónicas de América, Edición de José Alcina Franch, España, Dastin, 2003, 492 pp.

CERVANTES De Salazar, Francisco, *Crónica de la Nueva España*, Biblioteca Porrúa No. 84, México, Porrúa, 1985, 860 pp.

COLÓN Cristóbal, De Las Casas Bartolomé, De La Vega Gracilazo y Antonio de Solís, en: *Historiadores de Indias I*, Clásicos Universales, Barcelona, Océano, 1999, 213 pp.

CORTÉS, Hernán, *Cartas de Relación*, México, Grupo Editorial Tomo, 2005, 395 pp.

DÍAZ del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 1974.

HAKLUYT, Richard, *Divers Voyages Touching the Discovery of America*, Edición de 1850 de la obra de Hakluyt de 1582, Hakluyt Society, Burt Franklin, Nueva York, 171 pp.

LANDA, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, Edición de Miguel Rivera Dorado, Crónicas de América, España, Dastin, 2003, 201 pp.

LAS CASAS, Bartolomé de, *Historia de la Indias*, Tomo I, II, III, Segunda edición, Edición de Agustín Millares Carlo, Estudio preliminar de Lewis Hanke, México, 1965, Fondo de Cultura Económica, Tomo I ; Tomo II, 611 pp.; Tomo III,

LÓPEZ de Gómara, Francisco, *La Conquista de México*, Edición de José Luis Rojas, Crónicas de América, España, Dastin-Promo Libro, 2003, 507 pp.  
-----, *Historia General de las Indias*, Tomo I, Iberia, 1985.

MUÑOZ Camargo, Diego, *Historia de Tlaxcala*, Crónicas de América, Edición de Germán Vázquez Chamorro, Madrid, Dastin-Promo Libro, 2003, 283 pp.

### **Fuentes secundarias**

AGUIRRE, Eugenio, *Gonzalo Guerrero*, (Novela Histórica), México, Alfaguara, 2002, 308 pp.

AGUIRRE Rosas, Mario, *Gonzalo de Guerrero, padre del mestizaje iberoamericano*, México, JUS, 1975.

AMAYA Topete, Jesús, *Atlas Mexicano de la Conquista*, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1958.

ANTOCHIW, Michel, *Historia cartográfica de la Península de Yucatán*, México, Tribasa, 1994, 308 pp.

ARCINIEGAS, Germán, *Biografía del Caribe*, Octava Edición, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1964, 546 pp.

ARMILLAS, Pedro, *The native period in the history of the new world*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1962, 201 pp.

BASAVE Benítez, Agustín, *México mestizo. Análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés de Molina Enríquez*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

BELL, Brian, *Caribe las pequeñas Antillas*, Barcelona, Océano, 1999, pp. 405.

BENAVIDES Castillo A., De la Garza M., Matos Moctezuma E., Nalda E., Staines Cicero L., *Los últimos reinos mayas*, México, Jaca Book-Conaculta, 2001, 240 pp.

BLOCH, Marc, *Apología para la historia o el oficio del historiador*, Segunda Edición, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, 181 pp.

- BRADEN, Twain, *Manual de las Técnicas de Navegación*, España, Diana-Libsa, 2004, 254 pp.
- BRETON, Alain y Arnauld, Jacques (Coords.), *Los Mayas. La pasión por los antepasados, el deseo de perdurar*, México, Grijalbo, 1991, 284 pp.
- BURKE, Peter, *Unidad y Variedad en la Historia Cultural*,
- CARDONA Castro, Francisco Luis (Director), *Pizarro*, Colección Grandes Biografías, Madrid, Promo-Libro, 2002, 190 pp.
- CARDONA F. L., *Navegando a Vela*, Barcelona, Iberlibro, 127 pp.
- CHAMBERLAIN, Robert S., *Conquista y colonización de Yucatán 1517-1550*, Biblioteca Porrúa No. 57, Segunda Edición, Traducción de Álvaro Domínguez Peón y Prólogo de J. Ignacio Rubio Mañé, México, Porrúa, 1974, 397 pp.
- CHAUNU, Pierre, “Veracruz en la segunda mitad del siglo XVI y primera del XVII”, en: *Historia Mexicana* 36, El Colegio de México, Vol. IX, Núm. 4, Abril-Junio, 1960, pp. 5212-557.
- DAVIS, Ralph, *La Europa Atlántica. Desde los descubrimientos hasta la industrialización*, Sexta Edición, México, Siglo XXI, 1989, 381 pp.
- DE ITA Rubio, Lourdes, *Viajeros isabelinos en la Nueva España*, México, Fondo de Cultura Económica-UMSNH, 2001, 230 pp.
- DE TERÁN, Fernando (Dirección), *El Sueño de un Orden*, Madrid, CEHOPU-CEDEX-Ministerio de Fomento, 1997, 303 pp.
- DÍAZ Lozano, Argentina, *Mayapán* (Novela histórica), Editorial Latinoamericana, México, 1957.
- DUVERGER, Christian, *Cortés*, México, Taurus, 2005, 500 pp.
- FARIAS Escalera, Edurné, *Los Hawkins: pioneros de la piratería inglesa en América*, (Tesis), UMSNH, 2002.
- FAVIER, Jean, *Los grandes descubrimientos. De Alejandro a Magallanes*, Traducción de Tomás Segovia, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, 480 pp.
- FEBVRE, Lucien, “La tarea actual: métodos biológicos, métodos geográficos”, en: CORTEZ, Claude (Compilador), *Geografía Histórica*, México, Instituto Mora-UAM, 1991, pp. 25-34.

- GARCÍA Icazbalceta, Joaquín, *Relación de varios ingleses en la ciudad de México, y otros lugares de la Nueva España*, José Porrúa Turanzas, Madrid, 1963.
- GARZA, Mercedes de la, *Los mayas 3000 años de civilización*, México, Monclém Ediciones, 1995, 127 pp.
- GERHARD, Peter, *La frontera sureste de la Nueva España*, México, UNAM, 1991, 166 pp.
- GIORGETTI, Franco (editor), *The great mailing ships. The history of sail from its origins to the present day*, Italia, White Star, 2001.
- GONZÁLEZ-BLANCO Garrido, Salomón, *Gonzalo Guerrero, el primer aliado de los mayas*, México, (Novela histórica), Miguel Ángel Porrúa Editorial, 1991, 256 pp.
- GREEN, Joanna (Editora), *Caribe Mexicano. Quintana Roo*, México, Editorial Verás, 2003, 303 pp.
- HARING H., Clarence, *Comercio y Navegación entre España y las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- ITURRIAGA, de la Fuente, *Anecdotario de viajeros extranjeros en México siglos XVI-XX*, Tomo I, II, III, IV, México, Fondo de Cultura Económica, Tomo I, 1988, 326 pp.; Tomo II, 1989, 286 pp.; Tomo III, 1990, 268 pp.; Tomo V, 1992, pp. 366.
- ISER, Wolfgang, *Rutas de la interpretación*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, 392 pp.
- JENNINGS, Gary, *Azteca*, (Novela histórica), México, Planeta, 1988, 865 pp.
- JOHANSEN, Bruce y Maestas Roberto, *Wasi'chu. El genocidio de los primeros norteamericanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 267 pp.
- LANDAVAZO, Marco Antonio (Coord.), *Territorio, Frontera y Región en la historia de América. Siglos XVI al XX*, México, Porrúa-UMSNH-IIIH, 2003, 394 pp.
- LEÓN Portilla, Miguel, *El Reverso de la Conquista. Relaciones aztecas mayas e incas*, México, Joaquín Mortiz, 2005, 192 pp.
- , *Francisco Tenamaztle*, Segunda Edición, México, Diana, 193 pp.
- , *La visión de los vencidos*, Vigésima Edición, México, UNAM, 2002, 236 pp.
- , *La flecha en el blanco*, México, Colegio de Jalisco-Diana, 1995, 193 pp.
- LEET, L. Don y Judson, Sheldon, *Fundamentos de Geología Física*, México, Limusa, 1974, 450 pp.

- LOMBARDI, L. Catheryn, Lombardi, John V. and Stoner K. Lynn, *Latin American History: A Teaching Atlas*, Londres-EU, The Conference on Latin American History. The University of Wisconsin Press, 104 pp.
- LUCENA Cayuela, Núria (Dirección Editorial), *Diccionario Enciclopédico Larousse 2003*, Novena Edición, Colombia, Larousse, 2003, 1824 pp.
- LUCENA Salmoral, Manuel, *Descubrimientos y descubridores*, Biblioteca Básica de Historia, España, Dastin, 2004, 138 pp.
- MANN, Charles C., *1491 New revelations of the Americas before Columbus*, United State of America, 2005, Knopf, 465 pp.
- MARTÍNEZ, José Luis, *Hernán Cortés*, México, Fondo de Cultura Económica-UNAM, 1997, 1009 pp.
- MARTÍNEZ, José Luis (Edición), *Documentos Cortesianos I, 1518-1528, Secciones I a III*, México, FCE-UNAM, 1990, 528 pp.  
-----, *Documentos Cortesianos II, 1526-1545, Secciones IV*, México, FCE-UNAM, 1991, 409 pp.
- MONTELL García, Jaime, *La caída de Tenochtitlán*, México, Joaquín Mortiz-Planeta, 2003, 284 pp.
- MORENO Hentz, Pedro, *Gran Atlas de México*, México, Planeta, 2005, 146 pp.
- OLIVA Gutiérrez, Gladstone, (Director general), *Nuevo Atlas Nacional de Cuba*, España-La Habana, Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba-Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, Impreso en el Instituto Geográfico Nacional de España, XXIV 3.4. pp.
- O'GORMAN, Edmundo, *La invención de América*, Tercera Edición, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, 193 pp.
- ORTWIN Sauer, Carl, *Descubrimiento y dominación española del Caribe*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, 455 pp.  
-----, "Introducción a la geografía histórica", en: CORTEZ, Claude (Compilador), *Geografía Histórica*, México, Instituto Mora-UAM, 1991, pp. 35-52.
- PARRY, J. H., *El descubrimiento del mar*, México, Grijalbo, 1989, 362 pp.  
-----, *Europa y la expansión del mundo 1415-1715*, Tercera Edición, Breviarios, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, 302 pp.
- PARRY, J. H. y Sherlock, P.M., *A short history of The West Indies*, Segunda Edición, Londres, Macmillan, 1968, 315 pp.

- PÉREZ, José Baltasar, *Ocho años entre salvajes*, (Novela histórica), 2ª Edición 1950, México, distribuidora de libros yucatecos, 1970.
- PINET Plasencia, Adela, *La Península de Yucatán. En el Archivo General de la Nación*, México, CIHMECH-UNAM, 1998, 432 pp.
- PISANI, Francis, *Coeur-du-ciel* (Novela histórica), París, J.-C. Lattés, 1991.
- POPOL VUH, (Versión de Agustín Estrada M.), México, Editores Mexicanos Unidos, 2003, 213 pp.
- POPOL VUH, *Antiguas leyendas de la Tierra Quiché*, México, Gómez Gómez Hnos. Editores, 2001, 79 pp.
- QUEZADA, Sergio, *Breve historia de Yucatán*, México, Fondo de Cultura Económica-Colegio de México, 2001, 288 pp.
- TAPIA, Andrés de, *Relación de algunas cosas de las que acaecieron al muy ilustre señor don Hernando Cortés...*, Crónicas de la Conquista, México, UNAM, 1987.
- THOMAS, Hugh, *The Conquest of Mexico*, Londres, Hutchinson, 1993, 812 pp.  
 -----, *El imperio español. De Colón a Magallanes*, Traducción de Víctor Pozanco, Buenos Aires, Planeta, 2004, 880 pp.  
 -----, *La Conquista de México. El encuentro de dos mundos. El choque de dos imperios*, Traducción de Víctor Alba y C. Boune, México, Planeta, 2000, 896 pp.
- THOMPSON, J. Eric S., *Grandeza y decadencia de los Mayas*, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1959, 314 pp.
- TOUSSAINT Ribot, Monica, *Belice: una historia olvidada*, México, Instituto Mora-CEMCA, 1993.
- TYLER, Frank, *Historia de la Navegación a Vela*, Barcelona, Iberlibro, 2000, 142 pp.
- UNAM, *Fray Antón de Montesinos*, México, UNAM, 1982, 62 pp.
- URRUTIA, María Cristina y Libura, Krystyna, *Ecos de la Conquista*, México, Ediciones Tecolote, 2002, 250 pp.
- VÁZQUEZ, Chamorro, Germán (Edición), *Juan Díaz de Solís, Andrés de Tapia, Bernardino Vázquez y Francisco de Aguilar. La Conquista de Tenochtitlán*, Crónicas de América, España, Historia 16, 1988, 223 pp.
- VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, *La imagen del indio en el español del siglo XVI*, México, Universidad Veracruzana, 1991, 150 pp.

VILLA Roiz, Carlos, *Gonzalo Guerrero: Memoria olvidada. Trauma de México* (Novela histórica), México, Plaza y Valdés-Conaculta, 1996, 614 pp.

VON GRAFENSTEIN Gareis, Johanna, “Nueva España en el circuncaribe.” en: *Competencia imperial y vínculos intercoloniales*, México, UNAM, 1997, 389 pp.

## **Cartografía**

CARROLL, Allen (Director cartográfico), *Indias Occidentales*, Suplemento de la revista Nacional Geographic, Sin Escala, Washington, D.C., Marzo 2003.

GREEN, Joanna (Editora), *Caribe Mexicano. Quintana Roo*, Sin Escala, México, Editorial Verás, 2003.

-----, *Mundo Maya*, Sin Escala, México, Editorial Verás, 2003.

PALACIOS Roji García, Joaquín y Agustín, *Guía Roji por las carreteras de México 1997*, Segunda Edición, Escala 1:1,000,000, México, 1997, 127 pp.

ROSAS S. Luis (Editor), *Mundo Maya*, Segunda Edición, Escala 1:1,000,000, México, Editores Quimera, 2004.

## **Hemerografía**

ÁLVAREZ, Salvador, *Gran Historia de México Ilustrada. Tierras adentro: La expansión territorial*, Núm. 14, España, Planeta DeAgostini-CONACULTA-INAH, 2001, pp. 261-280.

CLOKE, Paul, “Self-other”, en: CLOKE, Paul, Crang, Philip and Goodwin, Mark (Editores), *Introducing Human Geographies*, London, Arnold, 1999, pp. 43-52.

COELLO DE LA ROSA, Alexandre, *Héroes y villanos del Nuevo Mundo en la Historia General y natural de las Indias de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés*, Separatas del tomo 61-2 (julio-diciembre) del Anuario de Estudios Americanos, Sevilla, 2004, 618 pp.

DEL VILLAR K., Mónica (directora), *Arqueología Mexicana*, México, Vol. II, Núm. 10, Revista Bimestral, Octubre-Noviembre, 1994, 92 pp.

- , *Arqueología Mexicana*, México, Vol. XIII, Núm., 76, Revista Bimestral, Noviembre-Diciembre, 2005, 84 pp.
- , *La leyenda del Sumidero*, México, Vol. II, Núm. 8, Revista Bimestral, Junio-Julio, 1994, pp.32-38.
- JONES, Grant D., “Resistencia indígena y la conquista Maya-Itzá, 1695-1704”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. II, Núm. 8, Revista bimestral, Junio-Julio, 1994, p. 6-11.
- LABRADA Aguilera, Agustín, “Fin de semana en Chetumal”, en: *México desconocido*, México, Año XXVIII, Núm. 324, Revista Mensual, Febrero, 2004, pp. 46-55.
- , “Entrevista con Eugenio Aguirre. El origen de nuestra cultura es un acto volitivo de amor”, en: *Tropo a la uña. La revista de la casa del escritor de Cancún*, México, Año III, Núm. 25, Revista bimestral, Julio-Agosto, 2002, pp. 41-43.
- LÓPEZ C., Javier, Campaña, Luz E. y Vela Enrique, *Arqueología Mexicana*, México, Vol. III, Núm. 14, Revista bimestral, Julio-agosto, 1995, pp. 26-27.
- MATOS Moctezuma, Eduardo, *Pasajes de la Historia No. 11 Hernán Cortés y la conquista de México*, México, Mayo, 2003.
- NALDA Enrique y López Camacho, Javier, “Investigaciones arqueológicas en el sur de Quintana Roo”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. III, Núm. 14, Revista bimestral, Julio-agosto, 1995, pp. 12-25.
- FRANCO, María Teresa (directora), *Arqueología Mexicana*, México, Vol. III, Núm. 18, Revista bimestral, Marzo-Abril, 1996, 76 pp.
- , *Arqueología Mexicana. La navegación entre los mayas*, México, Vol. VI, Núm. 33, Revista bimestral, Septiembre-October, 1998, 77 pp.
- GARCÍA Martínez, Bernardo, *Gran Historia de México Ilustrada. El saldo demográfico y cultural de la conquista*, Núm. 5, España, Planeta DeAgostini-CONACULTA-INAH, 2001, pp. 81-100.
- SÁNCHEZ Navarro Redo, Miguel (Director general), *Guía Mexico desconocido, Barrancas del Cobre*, México, Núm. 51, 1999, 70 pp.
- SOLANES Carraro, María del Carmen y Vela Ramírez, Enrique, “Atlas del México prehispánico, mapas de períodos, regiones y culturas”, en: *Especial de Arqueología Mexicana*, México, Raíces, 2000, pp. 1-80.
- SOLÍS Robleda, Gabriela, “Gonzalo Guerrero entre los mayas. De la traición al heroísmo”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. II, Núm. 11, Revista Bimestral, Enero-Febrero, 1995, pp. 62-65.

SOSA Aguiar, Francisco, *El Estado de Quintana Roo*, México, Ediciones Nueva Guía, 2001, 160 pp.

VELÁZQUEZ, Adriana; “Eric Thompson: ¿Quién soy yo entre el pueblo de los putunes?”, en: *Arqueología Mexicana*, México, Vol. II, Núm. 11, Revista Bimestral, Enero-Febrero, 1995, pp. 50-54.